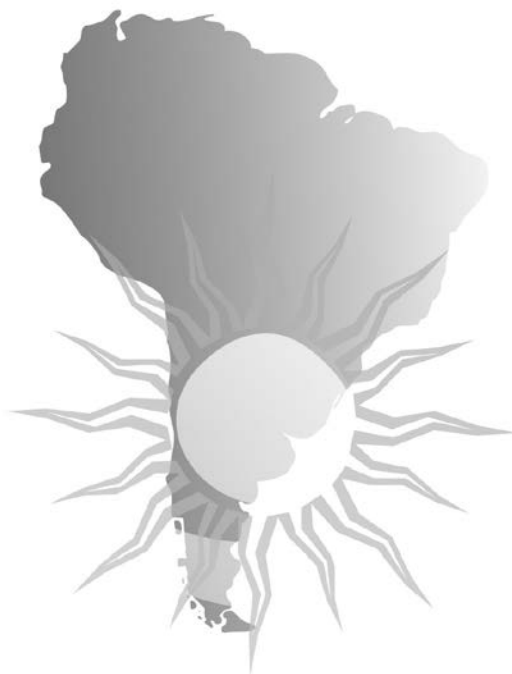


Enfermería:

Cuidados Humanizados

Revista Oficial de la Facultad de Enfermería y Tecnologías de la Salud
Universidad Católica del Uruguay



Universidad
Católica del
Uruguay

La Revista *Enfermería: Cuidados Humanizados* se encuentra incluida en las siguientes bases, catálogos y directorios, y es miembro de:



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.

**Enfermería:
Cuidados Humanizados**

Vol. 6 n° Especial Octubre 2017

ISSN: 1688-8375

ISSN en línea: 2393-6606

PUBLICACIÓN OFICIAL
FACULTAD DE ENFERMERÍA
Y TECNOLOGÍAS DE LA SALUD
UNIVERSIDAD CATÓLICA
DEL URUGUAY

Directora:

Dra. Natalie Figueredo.
nfiguer@ucu.edu.uy
Av. Garibaldi 2831 CP 11600
Montevideo, Uruguay.

Editor Responsable:

PhD(c). Sebastián Griscti.
sebastian.griscti@ucu.edu.uy
Av. Garibaldi 2831 CP 11600
Montevideo, Uruguay.

Consejo Editorial:

Mag. Esteban Pérez García,
Universidad de Huelva, España.
Mag. Miriam Costabel,
Universidad de la República.
Mag. Silvia Delgado,
Universidad Católica del Uruguay.
Mag. María Jesús Huget,
Universidad Católica del Uruguay.
Lic. Ernesto Benitez,
Universidad Católica del Uruguay.

Traducción:

Prof. Marta Rodríguez.

Asesora bibliográfica:

Mag. Gabriela Cabrera.

Maquetación:

Mariana López Royes.
marianalopezroyes@gmail.com

Imprenta:

GRUPO MAGRO EDITORES
Abayubá 2694 apto. 101
Tel: 099.419.050 / 2202.09.31
info@grupomagro.com
www.grupomagro.com
Montevideo - Uruguay

Dep. Legal N° 369.897 / 16
Edición amparada en el decreto 218/996
(Comisión del Papel)

Periodicidad semestral

Junio - Diciembre

**Facultad de Enfermería y Tecnologías
de la Salud - Universidad Católica del
Uruguay.**

Av. Garibaldi 2831 CP 11600
Montevideo, Uruguay.
Tel. Fax (598) 2487 93 08
www.ucu.edu.uy
ecuidadoshumanizados@ucu.edu.uy

ISSN: 1688-8375

ISSN en línea: 2393-6606

Título-clave:

Enfermería (Montevideo)

Título-clave abreviado:

Enfermería (Montev.)

Registro ante el MEC: 2395/2012.

Diseño figura de tapa:

Lic. Hernán Pereira



EDITORIAL

Tenemos el agrado de reencontrarnos en este primer número especial de la Revista *Enfermería: Cuidados Humanizados*, compuesto por artículos orientados a la difusión del conocimiento a través de la metodología cualitativa.

Enfermería: Cuidados Humanizados ha transitado hacia la incorporación de publicaciones de distintas disciplinas vinculadas a la investigación en Salud, de manera de ampliar e integrar diferentes miradas. En las últimas décadas, la investigación en el área de los cuidados en Salud implica la inclusión de una mirada cultural, social, y antropológica, además de científica y técnica. Las respuestas humanas frente a los problemas de Salud conllevan hacia un abordaje holístico. Asimismo, la toma de decisiones tanto clínicas como políticas no sólo responden a criterios técnicos, sino que los enfoques deben considerar la dimensión cultural y social.

De acuerdo con Janice Morse, es a través de los métodos de investigación cualitativa que los investigadores obtienen perspectivas, valores, creencias, y son capaces de comprender las respuestas de las personas y los significados que construyen sobre sus experiencias frente a la Salud y la enfermedad. En ese sentido, en este número compartimos trabajos de investigadores de ADISP (A day in Spanish and Portuguese), encuentro que se lleva a cabo anualmente en el International Center for Qualitative Inquiry de la University of Illinois at Urbana-Champaign en los Estados Unidos.

Continuando con nuestro plan de mejora permanente en la selección y publicación de artículos, mediante la colaboración del Consejo Científico y Editorial, seguimos avanzando para llegar a un mayor número de lectores, incorporando la traducción al idioma inglés de los artículos completos. A su vez, en esa línea estamos trabajando para enriquecer el posicionamiento en los índices de referencia. Nos motiva el creciente interés de los lectores y nos conmina a difundir la investigación de calidad con el objetivo de contribuir al conocimiento útil para los investigadores de nuestro ámbito de conocimiento.

Agradecemos a todos quienes han apoyado este número especial y han colaborado con el desarrollo de nuestra revista.

Profesora Dra. Natalie Figueredo
Directora de la Revista *Enfermería: Cuidados Humanizados*

EDITORIAL

We are very pleased to meet once again in this first special issue of the Journal *Enfermería: Cuidados Humanizados*, composed by articles oriented to the broadcasting of knowledge through the qualitative methodology.

Our Journal has been incorporating publications about different disciplines related to Health research, in order to expand and integrate different perspectives. In the last decades, research in the area of Health care has included cultural, social, and anthropological points of view as well as scientific and technical ones. Human responses to Health problems necessarily lead to a holistic approach. Also, clinical and political decision-making not only respond to technical criteria; approaches must consider also the cultural and social dimension.

According to Janice Morse, it is through qualitative research methods that researchers gain perspectives, values, beliefs, and are able to understand the responses of the people and the meanings that they construct on their experiences when facing Health and disease. In this issue we share the work of researchers from ADISP (A day in Spanish and Portuguese), a meeting held annually at the International Center for Qualitative Inquiry of the University of Illinois at Urbana-Champaign, in the United States.

Continuing with our plan for permanent improvement in the selection and publication of articles, through the collaboration of the Scientific and Editorial Council, we are moving forward to reach a greater number of readers, incorporating the English version of the complete articles. At the same time, we are working to improve our positioning in the reference indexes. We are very motivated by the growing interest of our readers, and we are committed to disseminating quality research with the aim of contributing to provide useful knowledge for researchers in our field of expertise.

We thank all those who have supported this special issue and have collaborated with the development of our journal.

Professor Dr. Natalie Figueredo
Director of the Journal *Enfermería: Cuidados Humanizados*

EDITORIAL

É um prazer reencontrar-nos neste novo número especial da revista *Enfermería: Cuidados Humanizados*, composto por artigos orientados à divulgação do conhecimento através da metodologia qualitativa.

Enfermería: Cuidados Humanizados direcionou-se para a incorporação de publicações de diferentes disciplinas vinculadas à pesquisa em Saúde, de modo a ampliar e integrar diferentes visões. Nas últimas décadas, a pesquisa na área dos cuidados em Saúde implicou na inclusão de uma perspectiva cultural, social e antropológica, além de científica e técnica. As respostas humanas frente aos problemas de Saúde supõem uma abordagem holística. Do mesmo modo, as decisões tanto clínicas como políticas não só respondem a critérios técnicos, mas também a enfoques que devem considerar a dimensão cultural e social.

De acordo com Janice Morse, é através dos métodos de pesquisa qualitativa que os pesquisadores obtêm perspectivas, valores, crenças, e são capazes de compreender as respostas das pessoas e os significados que constroem sobre suas experiências frente à Saúde e à doença. Assim, neste número compartilhamos trabalhos de pesquisadores da ADISP (*A Day in Spanish and Portuguese*), encontro que se realiza anualmente no International Center for Qualitative Inquiry da University of Illinois at UrbanaChampaign nos Estados Unidos.

Dando prosseguimento ao nosso plano de melhoria permanente na seleção e publicação de artigos mediante a colaboração do Conselho Científico e Editorial, continuamos avançando para alcançar um maior número de leitores, incorporando a tradução ao inglês dos artigos completos. Dessa forma, estamos trabalhando nessa linha para enriquecer o posicionamento nos índices de referência. O interesse dos leitores nos motiva e nos responsabiliza para divulgar a pesquisa de qualidade, com o objetivo de contribuir para o conhecimento útil dos pesquisadores do nosso âmbito de conhecimento.

Agradecemos a todos aqueles que apoiaram este número especial e colaboraram com o desenvolvimento da nossa revista.

Professora Dra. Natalie Figueredo
Diretora da Revista *Enfermería: Cuidados Humanizados*

PRESENTACIÓN

Los trabajos que se presentan en esta sección especial de la Revista *Enfermería: Cuidados Humanizados*, han sido elaborados a partir de los siete talleres y la charla magistral que cada uno de los autores impartió en *Escuela de verano en metodologías cualitativas para la transformación social en zona fronteriza*.

La escuela de verano, un evento académico que se celebró en la Escuela de Psicología y Filosofía de la Universidad de Tarapacá, los días 12 y 13 de enero de 2017, convocó a investigadores, académicos y estudiantes interesados en las metodologías cualitativas desde distintas perspectivas y momentos en ciencias sociales, salud y educación, y este evento trata de una actividad que surge en los encuentros que se desarrollan en el ADISP (A day in Spanish and Portuguese) que se realiza cada año en el International Center for Qualitative Inquiry de la University of Illinois at Urbana-Champaign en los Estados Unidos al que la mayoría de los expositores asiste regularmente.

Pensar y desarrollar proyectos de investigación cualitativa en contextos latinoamericanos, para la mayoría de los autores que ha realizado su trayectoria en formación de postgrado en países como España, Uruguay, Australia, Canadá, y los Estados Unidos, invita al lector a situar este quehacer investigativo en un contexto particular, el de los entornos académicos más próximos; y global, desde los contextos latinoamericanos en un mundo interconectado, revelando con ello la multiplicidad de fronteras existentes en la investigación y la academia en la actualidad.

Los textos que aquí se presentan, revelan la existencia de fronteras en la investigación cualitativa, así como fue expuesto en los talleres realizados en la escuela de verano sobre metodologías cualitativas para la transformación social en zona fronteriza. En estas fronteras entendemos los distintos momentos a los que se corresponden las metodologías que son utilizadas según la cronología de la investigación cualitativa descrita en los principales manuales metodológicos (e.g. Denzin y Lincoln, 2005), y las fronteras entendidas como inquietudes, intereses y dilemas metodológicos a los que los investigadores que realizan estudios cualitativos se ven enfrentados en los proyectos de investigación que realizan.

Esperamos con estos aportes, contribuir al desarrollo y la conexión con la comunidad global en cuanto al curso actual de la investigación cualitativa, para el desarrollo local de proyectos investigativos interdisciplinarios que nos permitan subsistir en la academia, contribuir al bienestar de las personas que estudiamos y produzcan transformación social en y desde la academia.

Dra. Pamela Zapata Sepúlveda; Post Doc
Coordinadora Escuela de Verano
Académica Escuela de Psicología y Filosofía
Universidad de Tarapacá

PRESENTATION

The works presented in this special section of *Enfermería: Cuidados Humanizados* have been elaborated from the seven workshops and the Master Class given by each of the authors in *Summer School in qualitative methodologies for social transformation in the border area*.

The summer school, an academic event held at the School of Psychology and Philosophy of the University of Tarapaca, between January 12 and 13, 2017, invited researchers, scholars and students interested in qualitative methodologies from different perspectives and social sciences, health and education. This event is an activity that arises at the meetings that are held every year in the ADISP (A day in Spanish and Portuguese) held in the International Center for Qualitative Inquiry the University of Illinois at Urbana-Champaign, in the United States, to which most exhibitors regularly attend.

To think and develop projects of qualitative research in Latin American contexts have been the task of the authors, who have carried out their trajectory in postgraduate formation in countries like Spain, Uruguay, Australia, Canada, and the United States. This invites the reader to situate this work in a particular context, that of the closest academic environments; and also form a global perspective, from the Latin American contexts in an interconnected world, thereby showing the multiplicity of existing borders in research and academia today.

The texts presented here highlight the existence of boundaries in qualitative research, as well as it was exposed in the Summer School Workshops on Qualitative Methodologies for social transformation in the border area. In these frontiers we understand the different moments to which the methodologies that are used according to the chronology of the qualitative research described in the main methodological manuals, for example Denzin and Lincoln (2005), and the boundaries understood as methodological concerns, interests and dilemmas to which researchers conducting qualitative studies are confronted in the research projects they carry out.

With these contributions, we hope to contribute to the development and connection with the global community regarding the current course of qualitative research, for the local development of interdisciplinary research projects that allow us to subsist in the academy, to contribute to the well-being of the people we study and social transformation in and from academia.

Dr. Pamela Zapata Sepúlveda; Post Doc
Coordinadora Escuela de Verano
Académica Escuela de Psicología y Filosofía
Universidad de Tarapacá



Universidad
Católica del
Uruguay

La Universidad Católica del Uruguay
pertenece a la Conferencia Episcopal Uruguaya y
está confiada a la Compañía de Jesús.

AUTORIDADES INSTITUCIONALES

Cardenal Daniel Sturla Berhouet SDB
Gran Canciller

P. Alejandro Tilve SJ
Vice Gran Canciller

P. Dr. Julio Fernández
Rector

Mag. Mónica Arzuaga
Vicerrectora de Programas Académicos

Ing. Omar Paganini
Vicerrector de Gestión Económica y Desarrollo

Dr. Daniel Perciante
Vicerrector de Investigación e Innovación

P. Dr. Álvaro Pacheco SJ
Vicerrector de la Comunidad Universitaria

Dra. Sandra Segredo
Secretaria General y Asesora Jurídica

Dr. Augusto Ferreira
*Decano Facultad de Enfermería y
Tecnologías de la Salud*

La Revista *Enfermería: Cuidados Humanizados* es una publicación oficial de la Facultad de Enfermería y Tecnologías de la Salud de la Universidad Católica del Uruguay que pretende contribuir al desarrollo científico, fomentando un ambiente de comunicación para el Uruguay y la región.

Los autores de las publicaciones y profesionales relacionados al área de la salud, establecen en forma escrita la cesión de derechos a la misma, conservan sus derechos de autor y su total responsabilidad en lo expresado en el artículo.

La revista no se hace responsable por las afirmaciones que éstos realicen. Está prohibida la reproducción total o parcial de sus contenidos de acuerdo a las leyes vigentes en el país.

Posee un consejo editorial, un editor responsable y una directora académica que trabajan en forma honoraria.

La revista está inscrita con el Número Internacional Normalizado para Publicaciones Seriadas (ISSN) 1688-8375 / ISSN en línea 2393-6606 y registrada ante el MEC. Está sometida a las normas Scielo de indización.

Los trabajos de investigación son evaluados en forma anónima por un árbitro internacional y uno nacional, con sistema doble ciego.

Se edita en la Universidad Católica del Uruguay regularmente, en forma semestral, junio y diciembre.

Las bases para los autores son publicadas en la revista y en la página web <http://enfermeriacuidadoshumanizados.ucu.edu.uy>

The Journal *Enfermería: Cuidados Humanizados* is an official publication of the Facultad de Enfermería y Tecnologías de la Salud of the Universidad Católica del Uruguay. Its purpose is to contribute to scientific development, promoting a space for communication throughout Uruguay and the region.

The authors of the publications have stated in writing the transfer of rights, retaining their copyright and taking full responsibility for what is stated in their article. The magazine is not responsible for the claims they make. Reproduction of all or part of the content is forbidden according to the laws of the country.

It has an editorial board, a chief editor and an academic director working on a volunteer basis.

The journal is registered with the International Standard Serial Number (ISSN) 1688-8375 / ISSN online 2393-6606 and is registered in the MEC. It is subject to Scielo's indexing rules.

Research papers are evaluated anonymously by an international and a national arbitrator, using a double-blind system.

It is published in the Universidad Católica del Uruguay regularly, every six months, in June and December.

The guidelines for the authors are published in the magazine and on the website <http://enfermeriacuidadoshumanizados.ucu.edu.uy>

A Revista *Enfermería: Cuidados Humanizados* é uma publicação oficial da Facultad de Enfermería y Tecnologías de la Salud de la Universidad Católica del Uruguay, que está envolvida no desenvolvimento da ciência, de comunicação, promovendo um ambiente do Uruguai e da região.

Os autores de publicações e profissionais relacionados à área de saúde, declarou em uma transferência por escrito dos direitos a ele, manter o seu autor e total responsabilidade expreso no artigo. A revista não é responsável pelas afirmações que fazem. A reprodução de todo ou parte do conteúdo de acordo com as leis do país.

Tem um conselho editorial, um editor-chefe e um diretor acadêmico que trabalha em regime de voluntariado.

A revista está registrado com o número de série International Standard Serial Number (ISSN) 1688-8375 / ISSN em linha 2393-6606 e registrado com o MEC. Ele está sujeito às regras de indexação Scielo.

Trabalhos de pesquisa são avaliados anonimamente por um árbitro internacional e uma nacional, com sistema duplo-cego.

É publicado na Universidade Católica del Uruguay regularmente, a cada seis meses, Junho-Dezembro

As bases para os autores são publicadas na revista e no site <http://enfermeriacuidadoshumanizados.ucu.edu.uy>

COMITÉ CIENTÍFICO NACIONAL E INTERNACIONAL

COMITÉ CIENTIFICO NACIONAL

Prof. Dra. Zoraida Fort.

Gerente de RRHH del Ministerio de Salud Pública, Uruguay.

Prof. Lic. María del Carmen Ferreiro.

Universidad Católica del Uruguay, Ministerio de Salud Pública, Uruguay.

Prof. Lic. Álvaro Fernández.

Universidad Católica del Uruguay, Uruguay.

Prof. Emérita Lic. Soledad Sánchez.

Uruguay.

Prof. Mag. Teresa Menoni.

Universidad de la República Oriental del Uruguay, Uruguay.

Prof. Lic. Maira Castro.

Administración de Servicios de Salud del Estado, Uruguay.

Prof. Mag. Rosana Tessa.

Universidad Católica del Uruguay, Uruguay.

Prof. Dra. Adriana Misa.

Universidad Católica del Uruguay, Uruguay.

Prof. Dr. Augusto Ferreira.

Universidad Católica del Uruguay, Uruguay.

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Prof. Dra. Beatrice Goodwin.

Universidad de Nueva York, EEUU.

Prof. Dra. Luz Angélica Muñoz.

Universidad de Enfermería Andrés Bello, Chile.

Prof. Mag. Ana María Vásquez.

Universidad de la Serena, Chile.

Prof. Mag. Alicia Reyes Vidal.

Facultad de Enfermería Universidad Andrés Bello, Chile.

Prof. Mag. Carmen Falconí.

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador.

Prof. Dra. Olivia Sanhueza.

Universidad de Concepción, Chile.

Prof. Lic. María Virginia Hernández Alonso.

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México.

Prof. Dra. Adelaida Zabalegui.

Hospital Clínico de Barcelona, España.

Prof. Dra. M^a Dolores Bardallo.

Universidad Pompeu Fabra, Cataluña, España.

Prof. Mag. Verónica Behn.

Universidad de Concepción, Chile.

Prof. Dra. Sandra Valenzuela.

Universidad de Concepción, Chile.

Prof. Dra. Alina María de Almeida Souza.

Consejo General de Enfermería de España, España.

Prof. Mag. Erika Caballero.

Centro de Educación a Distancia, Chile.

Prof. Dr. Gabriel Rodríguez.

Universidad Andrés Bello, Chile.

Prof. Dra. María Cristina Cometto.

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Prof. Dr. Johis Ortega.

Universidad de Miami, EEUU.

Prof. Mag. María Cristina Torres.

Universidad Austral, Chile.

Prof. Dr. José Ramón Martínez Riera.

Universidad de Alicante, España.

Prof. Mag. María Antonia Jiménez.

Facultad de Enfermería, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

Prof. Dra. Maricela Torres.

Escuela Nacional de Enfermería, Cuba.

Prof. Mag. Lia Garnica.

Universidad de Santiago del Estero, Argentina.

CONTENIDO

| | | |
|---|-------|---------|
| EDITORIAL. Natalie Figueredo Borda | _____ | pág. 3 |
| PRESENTACIÓN. Pamela Zapata Sepúlveda | _____ | pág. 6 |
| ARTÍCULOS ORIGINALES / ORIGINAL ARTICLES | | |
| LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN CIENCIAS DE LA SALUD: CONTRIBUCIONES DESDE LA ETNOGRAFÍA | _____ | pág. 14 |
| QUALITATIVE RESEARCH IN HEALTH SCIENCES: CONTRIBUTIONS FROM ETHNOGRAPHY | _____ | pág. 20 |
| PESQUISA QUALITATIVA EM CIÊNCIAS DA SAÚDE: CONTRIBUIÇÕES DA ETNOGRAFIA | | |
| Natalie Figueredo Borda | | |
| METODOLOGÍAS CUALITATIVAS DE LO SENSIBLE EN CONTEXTOS DE SALUD PÚBLICA | _____ | pág. 25 |
| QUALITATIVE METHODOLOGY OF SENSITIVE TOPICS IN PUBLIC HEALTH CONTEXTS | _____ | pág. 31 |
| METODOLOGIAS QUALITATIVAS DO SENSITIVO NO CONTEXTO DE SAÚDE PÚBLICA | | |
| Mirliana Ramírez-Pereira | | |
| EL MÉTODO DE JAMES SPRADLEY EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA | _____ | pág. 37 |
| THE METHOD OF JAMES SPRADLEY IN QUALITATIVE RESEARCH | _____ | pág. 43 |
| O MÉTODO DA JAMES SPRADLEY NA INVESTIGAÇÃO QUALITATIVA | | |
| Norman Garrido | | |
| LA AUTOETNOGRAFÍA INTERPRETATIVA PARA HUMANIZAR LA INVESTIGACIÓN SOCIAL EN CONTEXTOS TRANSFRONTERIZOS LATINOAMERICANOS | _____ | pág. 49 |
| INTERPRETATIVE AUTOETHNOGRAPHY AS A QUALITATIVE METHODOLOGY TO HUMANIZE SOCIAL RESEARCH IN LATIN AMERICAN TRANSBOUNDARY CONTEXTS | _____ | pág. 59 |
| AUTO ETNOGRAFIA INTERPRETATIVA COMO METODOLOGIA PARA HUMANIZAR A INVESTIGAÇÃO SOCIAL EM CONTEXTOS FRONTERIZOS LATINOAMERICANOS | | |
| Pamela Zapata Sepúlveda | | |
| NARRATIVAS Y ENFOQUE BIOGRÁFICO. USOS, ALCANCES Y DESAFÍOS PARA LA INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA | _____ | pág. 69 |
| NARRATIVES AND BIOGRAPHICAL APPROACH. USES, SCOPE AND CHALLENGES FOR INTERDISCIPLINARY RESEARCH | _____ | pág. 76 |
| NARRATIVA BIOGRÁFICA E ABORDAGEM. USOS, ÂMBITO E DESAFIOS PARA A PESQUISA INTERDISCIPLINAR | | |
| Gabriela Rubilar Donoso | | |
| INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y EDUCACIÓN: TENSIONES EN SU PROPUESTA, DESARROLLO, ESCRITURA Y PUBLICACIÓN | _____ | pág. 83 |
| QUALITATIVE RESEARCH AND EDUCATION: TENSIONS IN ITS PROPOSAL, DEVELOPMENT, WRITING AND PUBLICATION | _____ | pág. 89 |
| PESQUISAS QUALITATIVAS E EDUCAÇÃO: TENSÕES EM SUA PROPOSTA, DESENVOLVIMENTO, ESCRITA E PUBLICAÇÃO | | |
| Daniel F. Johnson-Mardones | | |

LA IDENTIDAD INDÍGENA INTERPRETADA COMO UNA CATEGORÍA DE ANÁLISIS
EN LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN

_____ pág. 95

THE INDIGENOUS IDENTITY INTERPRETED AS A CATEGORY OF ANALYSIS IN POPULATION STUDIES

_____ pág. 105

A IDENTIDADE INDÍGENA INTERPRETA COMO CATEGORIA DE ANÁLISE EM ESTUDOS DE POPULAÇÃO

Dante Choque-Caseres

LA POESÍA Y SUS RECURSOS LITERARIOS COMO METODOLOGÍA CUALITATIVA

_____ pág. 114

POETRY AND ITS LITERARY RESOURCES AS QUALITATIVE METHODOLOGY

_____ pág. 121

POESIA E DISPOSITIVOS LITERÁRIOS COMO METODOLOGIA QUALITATIVA

Luis F. González-Gutiérrez

Artículos originales

Original articles

LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN CIENCIAS DE LA SALUD: CONTRIBUCIONES DESDE LA ETNOGRAFÍA.

QUALITATIVE RESEARCH IN HEALTH SCIENCES: CONTRIBUTIONS FROM ETHNOGRAPHY.

PESQUISA QUALITATIVA EM CIÊNCIAS DA SAÚDE: CONTRIBUIÇÕES DA ETNOGRAFIA.

Natalie Figueredo Borda

Universidad Católica del Uruguay. Montevideo, Uruguay.

nafieger@ucu.edu.uy

ORCID: 0000-0002-1508-7837

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1445>

Recibido: 10/06/2017

Aceptado: 15/09/2017

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo exponer una de las estrategias más utilizadas en la investigación social-sanitaria, como lo es la Etnografía. Asimismo, demostrar las ventajas de su utilización a los profesionales de las Ciencias de la Salud. Se hace referencia a las formas de Etnografía más empleadas en investigaciones sanitarias con las formas de recolección de información características de cada una. El artículo presenta ejemplos de estudios que aplicaron las diferentes formas de esta estrategia en el área de la salud.

Palabras clave: Investigación Cualitativa, Etnografía, Ciencias de la Salud.

ABSTRACT

This paper aims to elucidate one of the most commonly used strategies in social-health research, ethnography, and to demonstrate the advantages of its use to professionals in health sciences. The forms of ethnography most employed in health

research will be considered, along with the methods of collecting information particular to each of them. This paper presents examples of studies that have applied the various forms of this strategy in the area of health.

Keywords: Qualitative Research, Ethnography, Health Sciences.

RESUMO

Este artigo pretende expor uma das estratégias mais utilizadas na pesquisa de saúde social, como a etnografia. Da mesma forma, demonstre as vantagens de seu uso para profissionais das Ciências da Saúde. Refere-se às formas de etnografia mais utilizadas na pesquisa em saúde com as formas de coletar informações características de cada uma. O artigo apresenta exemplos de estudos que aplicaram as diferentes formas desta estratégia na área da saúde.

Palavras-chave: Pesquisa Qualitativa, Etnografia, Ciências da Saúde.

LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN EL CAMPO DE LA SALUD

La investigación cualitativa en las Ciencias de la Salud, y en especial en Enfermería, se está desarrollando cada vez con mayor fuerza, basándose en el carácter humanista de la disciplina. La investigación cualitativa se dirige hacia las personas, hacia lo que sienten, cómo perciben y, sobre todo, a la búsqueda de significados. Identificar y comprender los significados que las personas y las comunidades confieren a los procesos de salud y enfermedad resulta importante, ya que podría contribuir al mejoramiento de la calidad del cuidado, así como a mejorar la relación entre los profesionales de salud y las personas que demandan atención. Además, los estudios cualitativos ayudan a promover una mayor adhesión a tratamientos y medidas sanitarias, de manera individual y colectiva (1).

Resulta fundamental concebir a la persona como ser integral desde varias perspectivas de modo de adquirir una comprensión más profunda de las emociones, hábitos y conductas de las personas que necesitan cuidado, y de los profesionales sanitarios. La investigación cualitativa en Salud, según Morse, es un enfoque de investigación para explorar la salud y la enfermedad tal como son percibidas por las propias personas y no desde la perspectiva del investigador (2). Asimismo, la investigación cualitativa en Salud está definida por el enfoque y los métodos. El enfoque se orienta hacia el proceso salud-enfermedad, y los métodos son primariamente inductivos, ya que son inicialmente designados para adquirir información acerca de las conductas o perspectivas de las personas o grupos de personas (2).

LA ESTRATEGIA ETNOGRÁFICA

De acuerdo a Denzin, en el proceso de investigación cualitativa el investigador se traslada al campo buscando la información, desplazándose del campo al texto y del texto al lector, transitando un proceso reflexivo y complejo. En ese proceso precisa y orienta la manera de avizorar y comprender la realidad, en algo que llama persuasión epistemológica o estrategia, entre las cuales se encuentra la Etnografía (3).

La Etnografía fue desarrollada en las áreas de la Antropología y Sociología, como el estudio directo de personas o grupos durante un determinado período, donde se utiliza la observación participante o las entrevistas para conocer el comportamiento social de los mismos. Etnógrafos prestigiosos como Malinowski, Mead y Radcliffe-Brown pertenecían al campo de la Antropología (4). Durante este tiempo, la investigación etnográfica se concentraba ampliamente en la comprensión de otras sociedades consideradas primitivas, salvajes, o desconocidas (5). Los estudios de investigación etnográfica implicaban un compromiso a largo plazo para lograr el reconocimiento de iniciado, y varios de los etnógrafos se desplazaban largas distancias para instalarse en las comunidades durante mucho tiempo, de manera de ser aceptados en éstas, para aprender el lenguaje de los participantes, y para comprender las diferentes modos de vida (6). Los métodos para recoger información utilizados

por los etnógrafos fueron entrevistas, observación participante y trabajo de campo. A través de estos métodos se obtiene una comprensión profunda del entorno de la vida diaria de los participantes, así como de los significados sociales vinculados a una cultura particular (4).

Los estudios etnográficos son utilizados para investigar grupos poblacionales; posibilitan la observación de la realidad social específica y concreta en un determinado contexto. La estrategia para recoger la información se compone de observaciones, participante y no participante, así como entrevistas en profundidad, con el propósito de alcanzar una descripción e interpretación holística del fenómeno a estudiar (7). Los fenómenos que tienen que ver con los procesos de salud-enfermedad de las personas se han vinculado con aspectos culturales y sociales, integrando a las Ciencias de la Salud métodos de investigación que pertenecían casi exclusivamente a las áreas de antropólogos y sociólogos. En este sentido, tal como lo relata Amezcúa, la investigación etnográfica se ha ocupado de comprender conductas y relaciones sociales en instituciones de salud, teniendo como antecedentes a Caudill, Taylor, Goffman, y Comelles, entre las décadas del 60 y 80 (7). Asimismo, el estudio de los aspectos vinculados a la salud de grupos pertenecientes a minorías étnicas o raciales, poblaciones socialmente desfavorecidas, grupos vulnerables, también han sido interés de estudio de investigadores en Ciencias de la Salud (7).

La Etnografía ha penetrado en los fenómenos asociados a los cuidados. A través de la Enfermería Transcultural desarrollada por Madeleine Leninger, las enfermeras tienen la posibilidad de proporcionar cuidados culturalmente adecuados para inmigrantes, refugiados y personas de diferentes culturas. La Enfermería Transcultural conforma uno de los giros más importantes que ha tenido el cuidado profesional, constituyendo un abordaje integral de las personas, y ha permitido la investigación en el entorno de los cuidados de salud de cada individuo, en su recuperación, en su bienestar, o en su proceso de muerte (8).

Una mejor comprensión de las relaciones entre profesionales sanitarios y sus pacientes es importante para el sistema de salud, ya que entender sobre la dinámica de esas relaciones permitirá a los responsables de políticas proporcionar la información adecuada, que efectivamente aborde las necesidades de las personas que demandan atención sanitaria (9). En esta línea, el objetivo de este artículo es identificar la Etnografía como una estrategia valiosa para la investigación en las Ciencias de la Salud, así como describir los principales métodos de recolección de la información.

Desde el momento en que esta estrategia comienza a ser utilizada por investigadores de diferentes disciplinas del campo de la salud, se ha dado un crecimiento y diversificación de la misma como metodología. En ese crecimiento, según O'Byrne, la Etnografía como metodología produjo conocimiento que fue crítico para generar intervenciones relacionadas con la salud, que fueron de gran valor para investigadores de diferen-

tes disciplinas. De esta manera, se advierte que el campo de la investigación etnográfica contiene una gran variabilidad, en cuanto a factores importantes como la duración y profundidad del trabajo de campo, el marco epistemológico / ontológico y la recolección de datos (10). Es así que una amplia gama de formas etnográficas se utilizan en la investigación en las Ciencias de la Salud (11). La naturaleza fluida y siempre creciente de la Etnografía hace que actualmente se desarrollan muchas otras formas de Etnografía que pueden ser utilizadas por los investigadores en diferentes disciplinas con nomenclaturas variables, como por ejemplo, la Etnografía visual que refiere a la estrategia de recolección de información por el investigador, basada en las artes y en otras disciplinas (11).

TIPOLOGÍA ETNOGRÁFICA

Los métodos por excelencia de la Etnografía "clásica" lo constituyen la observación participante y las entrevistas cualitativas. Aunque, entre la variedad de técnicas para obtener datos en una investigación etnográfica, se podría optar por varias formas: observación participante, entrevistas, historias de vida, registro fotográfico, videograbación, entre otros. A través de estos métodos el investigador ofrecerá una representación fidedigna de lo que los participantes dicen con sus propias palabras y de la manera en cómo se comportan (12).

A través de la revisión de fuentes relevantes se identifican las formas más comunes de Etnografía ampliamente utilizadas por los investigadores involucrados en la investigación en salud. Entre ellas se destacan: Etnografía enfocada, Etnografía crítica, Autoetnografía, Etnografía institucional y Etnografía visual.

ETNOGRAFÍA ENFOCADA

La Etnografía enfocada es una metodología de investigación aplicada que se utiliza en la investigación de campos culturalmente específicos caracterizados por su diferenciación y fragmentación, así como a grupos pequeños de una sociedad (13). De acuerdo a Erickson, constituye una adecuación de la Etnografía tradicional que se aproxima a un fenómeno tal como lo experimenta un grupo particular, en un contexto determinado (14).

Mediante esta estrategia se obtiene información sobre un tema especial o una experiencia compartida, siendo especialmente valiosa para investigar situaciones que representan un problema en contextos específicos entre un grupo reducido de personas que viven en una sociedad más grande (6; 15). Esta modalidad de hacer Etnografía posibilita la comprensión de las diversas situaciones en torno a las cuestiones desde las perspectivas de los participantes, o desde la visión émica. Esta estrategia ha sido utilizada por enfermeras en la investigación sobre prácticas de maltrato en grupos de personas mayores institucionalizadas en centros de larga estancia (16). Asimismo, se ha empleado para el estudio de grupos étnicos vulnerables de latinoamérica, donde el hecho de ser mujer, indígena y trabajadora sexual implica pertenecer a un grupo de alto riesgo.

En este marco, se exploraron las percepciones de los trabajadores sexuales y de los profesionales de salud sobre los programas de prevención del VIH-SIDA, con el propósito de identificar aspectos culturales que podrían contribuir al éxito o fracaso. En este sentido, el estudio aportó que las enfermeras pueden desarrollar intervenciones y programas de prevención del VIH-SIDA culturalmente adecuados, así como promover la salud en estos grupos sociales (17). Como característica importante de la Etnografía enfocada se destacan la intensa recopilación de datos y análisis de datos, el menor tiempo en el campo, con observación participante ocasional y la utilización de tecnología avanzada (18). Se considera adecuada para examinar experiencias dentro de una cultura o una subcultura en entornos particulares, como departamentos de urgencias, pacientes ambulatorios, entre otros (19). La Etnografía enfocada puede ser utilizada por los investigadores para comprender aspectos sociales determinados que afectan diferentes dimensiones de la práctica, permitiendo comprender la interrelación entre las personas y sus entornos en la sociedad en la que viven (19).

ETNOGRAFÍA CRÍTICA

La Etnografía crítica es una estrategia que no se opone a la Etnografía convencional, aunque propone un estilo de pensamiento más directo sobre las relaciones entre el conocimiento, la sociedad y la acción política. Como el más importante propósito de la Etnografía crítica se destaca la comprensión de una cultura con la intención de desencadenar cambios en la sociedad, siendo el investigador quien ejerce un rol de defensor del grupo objeto de estudio (20). Los investigadores que defienden esta estrategia se expresan en nombre de los participantes de manera de manifestar el sentir de éstos. En este sentido, un ejemplo claro sería la voz de la cultura penitenciaria. Los etnógrafos críticos abogan por la reflexividad como una práctica importante que permite a los investigadores diseñar explícitamente sus opiniones subjetivas que podrían influir en su interpretación de datos (20). La recolección de información en este tipo de Etnografía no difiere de la forma clásica. A través de esta tipología, aplicada en un centro urbano de rehabilitación pediátrica en Canadá, los investigadores McCabe y Holmes hallaron que, incluso en un ambiente ambulatorio, las limitaciones del tiempo, recursos y las preocupaciones sobre la privacidad, coadyuvan a la percepción por parte de las enfermeras de que la provisión de cuidados en salud sexual para jóvenes con discapacidades puede ser estresante y difícil, ya que las cuestiones médicas agudas suelen tener prioridad (21). Además, las enfermeras en este contexto deben dar respuesta a las necesidades de los pacientes con información sobre salud sexual, equilibrando esto con las creencias, los valores y las necesidades de la familia (21).

AUTOETNOGRAFÍA

En la investigación autoetnográfica los investigadores están comprometidos en reconocer las propias experiencias en contextos sociales y culturales más amplios. Debe existir una experiencia personal para comprenderse a sí mismo en el contexto

de una cultura, buscando semejanzas o confrontando experiencias personales con otras en el mismo ámbito. El enfoque autoetnográfico se centra en las narrativas de los actores, las cuales son analizadas en el contexto de una cultura específica. De esta manera, este enfoque incrementa el aprendizaje a partir de tal experiencia (22). Tanto la Etnografía convencional como la Autoetnografía compilan los datos con los mismos métodos de recopilación, y asimismo, la interpretación de los datos y la verificación se realiza mediante el método de triangulación (23). El trabajo de Hassan y Jamaluddin describe a través de la Autoetnografía, que recoge la información acumulada durante una década, el proceso de cuidar a un hijo con injuria cerebral, vivido por los cuidadores envejecidos y su sentido de satisfacción con el progreso de la rehabilitación (24). La interpretación y la valoración de las respuestas positivas y negativas de otras personas aportan una matriz crítica a esta autoetnografía, que propone la triangulación con diferentes cuidadores y actores en el proceso vivido (24).

ETNOGRAFÍA INSTITUCIONAL

En esta tipología el interés está referido a la comprensión del vínculo entre las instituciones y las experiencias de las personas. El objeto de estudio lo constituyen las instituciones y sus experiencias, más que las personas (25). Los fundamentos teóricos de la Etnografía institucional se encuentran en los trabajos de Marx. De igual manera, esta estrategia se inicia con las personas, su trabajo y las condiciones en que realizan su trabajo (26). La Etnografía institucional entiende que los textos y materiales gráficos reproducibles tienen un rol importante en la coordinación de las relaciones sociales. Los textos, de acuerdo a su ubicación, permiten que los procedimientos en un lugar tengan influencia sobre las acciones que se dan en otro punto. Permite a los investigadores rastrear la coordinación translocal de las actividades (27). Estos investigadores se comprometen con un diálogo de datos, que se desarrolla durante la etapa inicial de la investigación entre el entrevistador y el participante que está siendo observado por el investigador (25). Luego, el diálogo se da entre el investigador y el texto, la transcripción y las notas de campo, para buscar patrones y temas en sus datos textuales. Esta estrategia ha sido utilizada en la investigación para indagar aspectos relacionadas con la salud, como la comprensión del estrés en las enfermeras o la comprensión de diversas intervenciones en la atención de la salud (28). Tanto los métodos para recoger como para analizar datos se corresponden con los etnógrafos convencionales. La Etnografía institucional ha sido utilizada en escenarios materno-infantiles de Uganda, examinando la organización social de atención en la maternidad en la zona rural norte de ese país, y confrontando las diferencias en el rol de los textos de la zona sur (27). A partir de esta metodología se identificó que en contextos de baja alfabetización, los textos operan de manera diferente que en los países de altos ingresos (27). Identificar los textos y considerar su rol en la sucesión de las acciones es esencial para los

etnógrafos institucionales que trabajan para entender la organización social.

ETNOGRAFÍA VISUAL

Los etnógrafos han considerado el registro fotográfico como una estrategia importante para recoger información. Para determinar la riqueza de los datos fotográficos se carece de una pauta, aunque el análisis del contenido de esta información está sujeto a determinados aspectos tales como el contexto, el tiempo, quién los analiza y cuándo son analizados (29). El método para obtener la información tiene ventajas ya que permite la solución al dilema ético vinculado a la interrupción del espacio privado de un participante, pues éstos tienen la autonomía para fotografiar en lugar de hacerlo el investigador. Además, participante e investigador contribuyen en el análisis de los registros, dando lugar principalmente a la voz de los participantes para el análisis, de manera de comprender la información desde la perspectiva del participante (26). El uso de vídeos constituye una importante estrategia para la recolección de información y posibilitan la comprensión, por parte del investigador, de particularidades y conductas, sobre los aspectos sociales y culturales de las actividades de los participantes (30). También, la utilización de estos instrumentos de recopilación de información, asegura la captación de datos no verbales, datos gestuales y corporales, importantes para la interpretación de las respuestas de los participantes. En ese sentido, la captación de estos datos ilumina al investigador a la hora de llevar a cabo el análisis de entrevistas y notas de campo. Esta estrategia con la dinámica de videograbaciones ha sido utilizada con ejemplos de atención primaria en salud y en quirófanos, posibilitando la definición de una serie de apreciaciones y procedimientos clave que los investigadores podrían usar para analizar la interacción entre profesionales sanitarios y pacientes. El vídeo con una orientación metodológica adecuada posibilita una utilidad sin precedentes para la investigación en el área clínica. De esta manera, admite la observación pormenorizada de las situaciones reales en la práctica y proporciona un recurso analítico para la investigación, tanto en el campo académico como profesional (30).

La utilización de esta estrategia ha sido reconocida como muy apropiada en un estudio cuyo objetivo fue explorar el potencial de la Etnografía visual como una metodología para mejorar el cuidado de las personas con enfermedades que limitan la vida en el ámbito hospitalario. A partir de la aplicación de la Etnografía visual, se concluyó que la misma facilitó la reflexión sobre los cuidados a personas en etapa avanzada de la enfermedad, ya que posibilitó que el equipo de salud se viera a sí mismo y a quienes cuidan de manera diferente. Además, las instituciones de salud vieron a sus funcionarios, usuarios y familiares desde otra mirada, valorando la Etnografía video-reflexiva como metodología potencial de desarrollo de la práctica clínica (31).

REFLEXIONES FINALES

La investigación cualitativa ocupa hoy en día un lugar privilegiado en las Ciencias de la Salud. La comprensión de los problemas que se vinculan con el cuidado de las personas, pueden ser abordables desde una metodología amplia que abarque todas sus dimensiones, y que se complemente con métodos tradicionales.

Los estudios de Etnografía confieren la recopilación de datos de manera directa, atenuando la dificultad que se presenta cuando los investigadores y los participantes pudieran no recordar o informar sobre sus actuaciones de una manera imparcial. Además, los grupos sociales son observados directamente en los entornos habituales y cotidianos. Este método es útil para entender cómo las personas se comportan en la vida real, tanto en los entornos donde se reciben intervenciones sanitarias, ya sea en la familia, o en escenarios sociales donde se producen los comportamientos de salud.

Estos estudios resultan de utilidad cuando se implantan nuevas habilidades conductuales. Esto puede ser de gran valor para estudiar grupos de difícil acceso, como por ejemplo toxicómanos, prostitutas, minorías sexuales, ya que algunos comportamientos de salud sólo se producen en entornos específicos (32, 33). Además, la Etnografía posibilita advertir los vínculos entre los diversos datos sobre prácticas, hechos, entornos, en lugar de ser recogidos de manera desintegrada como elementos separados y no relacionados (34).

La transformación que ha transitado la investigación etnográfica dio lugar al surgimiento de estrategias para la investigación en el ámbito sanitario, donde el elemento tiempo se ha reducido. Sin embargo, uno de los aspectos inherentes a la metodología continúa siendo la observación, técnica fundamental para explorar prácticas de cuidado, vivencias de la enfermedad, experiencias de vida, entre otros fenómenos; aspectos todos expuestos al rigor y análisis científico.

El enfoque etnográfico conlleva la interacción con el objeto de estudio, y el conocimiento desde la observación de la realidad en su contexto. En este sentido, en los entornos sanitarios, con los profesionales de la salud y las relaciones que se establecen en dichos escenarios, se alcanza la comprensión del significado y la subjetividad que los profesionales otorgan a sus acciones. Por consiguiente, el enfoque constituye una estrategia de investigación valiosa para Enfermería y demás Ciencias de la Salud.

Cómo citar este artículo: Figueredo Borda, N. La investigación cualitativa en ciencias de la salud: contribuciones desde la etnografía. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [citado xxxx]; 6 14-19. Disponible en: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1445>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ribeiro J, Souza DN, Costa AP. Qualitative research in the area of health: the whys and wherefores. *Ciência & Saúde Coletiva*. 2016 Aug; 21(8):2324.
2. Morse JM. *Qualitative health research: Creating a new discipline*. New York: Left Coast Press; 2016.
3. Denzin NK, Lincoln YS. *Handbook of Qualitative Research* (eds.) London: Sage Thousand Oaks; 2005.
4. Brewer JD. *Ethnography*. Philadelphia: Open University Press; 2000.
5. Taylor S. *Researching the social: An introduction to ethnographic research*. En: Taylor, Stephanie ed. *Ethnographic Research: A Reader*. London: SAGE Publications; 2002.
6. Richards L, Morse JM. *Readme first for a user's guide to qualitative methods*. London: SAGE Publications; 2012.
7. Amezcuca M, Carricondo Guirao A. *Investigación Cualitativa en España. Análisis de la producción bibliográfica en salud*. *Index Enferm*. [Internet] [citado Nov 29, 2016] Available in: http://www.index-f.com/index-enfermeria/28-29revisita/28-29_articulo_26-34.php
8. Leininger, M. Teaching transcultural nursing in undergraduate and graduate programs. *Journal of Transcultural Nursing*, 2005; 6 (2): 10-26.
9. Goodson L, Vassar M. An overview of ethnography in healthcare and medical education research. *Journal of educational evaluation for health professions*, 2011; (8): 4.
10. O'Byrne P. Population health and social governance analyzing the mainstream incorporation of ethnography. *Qualitative health research*. 2012; (6):859-67.
11. Rashid M, Caine V, Goez H. The Encounters and Challenges of Ethnography as a Methodology in Health Research. *International Journal Of Qualitative Methods* [serial on the Internet]. (2015, Dic), [citado Nov 2, 2016]; 14(5): 1-16.
12. Taylor & Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. 13a. Impresión, Barcelona: Paidós; 2010.
13. Knoblauch H. Focused ethnography. In *Forum qualitative sozialforschung/forum: qualitative social research* 2005; (6.3)
14. Erickson F. *A history of qualitative inquiry in social and educational research*. The Sage handbook of qualitative research London: SAGE Publications; 2011.
15. Roper JM, Shapira J. *Ethnography in nursing research*. London: SAGE Publications; 1999.
16. Borda NF, Yarnoz AZ. Perceptions of abuse in nursing home care relationships in Uruguay. *Journal of Transcultural Nursing*. 2015 Mar 1;26(2):164-70.
17. López-Entrambasaguas MO, Fernández-Sola C, Granelo-Molina J. Perception of HIV prevention programs among Ayoreo sex workers in Bolivia. *Journal of Transcultural Nursing*. 2015 Nov;26(5):458-65.
18. Higginbottom G, Pillay JJ, Boadu NY. Guidance on performing focused ethnographies with an emphasis on health-care research. *The Qualitative Report*. 2013;18(9):1-6.
19. Cruz EV. The use of focused ethnography in nursing research. *Nurse Researcher*. 2013 Mar 1;20(4):36.

20. Thomas J. Doing critical ethnography. London: SAGE Publications; 1993.
21. McCabe J & Holmes D. Nursing, sexual health and youth with disabilities: a critical ethnography. *Journal of Advanced Nursing*. 2014; 70(1): 77-86.
22. Ellis C, Adams TE, Bochner AP. Autoethnography: an overview. *Historical Social Research/Historische Sozialforschung*. 2011 Jan 1:273-90.
23. Chang H. Autoethnography as method. Walnut Creek: Left Coast Press; 2008.
24. Hassan STS, Jamaludin H. Aging parents' caregiving and rehabilitating a brain-injured son: an autoethnography of a 10-year journey. *Electronic Physician*. 2014;6(4):927-931.
25. Smith DE. Institutional ethnography: A sociology for people. Oxford: Altamira; 2005.
26. Given LM, editor. The Sage encyclopedia of qualitative research methods. London: SAGE Publications; 2008.
27. Rudrum S. Institutional Ethnography Research in Global South Settings: The Role of Texts. *International Journal Of Qualitative Methods [serie en Internet]*. (2016, Ene), [citado Mar1, 2017]; 15(1).
28. McGibbon E, Peter E, Gallop R. An Institutional Ethnography of Nurses' Stress. *Qualitative Health Research*; 2010; 20 (10)1353 - 1378. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1049732310375435>
29. Pink S. Doing visual ethnography. London: SAGE Publications; 2013.
30. Heath C, Luff P, Sanchez Svensson M. Video and qualitative research: analysing medical practice and interaction. *Medical education*. 2007 Jan 1;41(1):109-16.
31. Collier A. Practice development using video-reflexive ethnography: promoting safe space (s) towards the end of life in hospital. *International Practice Development Journal*. 2016 May 1;6(1).
32. Pavis, S., & Cunningham-Burley, S. Male youth street culture: understanding the context of health-related behaviours. *Health Education Research*. 1999 14(5), 583-596.
33. McCormack, M. The intersection of youth masculinities, decreasing homophobia and class: An ethnography. *The British journal of sociology*. 2014 65(1), 130-149.
34. Morgan-Trimmer S, Wood F. Ethnographic methods for process evaluations of complex health behaviour interventions. *Trials [serie en Internet]*. (2016), [citado Mar 4, 2017]; (229).

QUALITATIVE RESEARCH IN HEALTH SCIENCES: CONTRIBUTIONS FROM ETHNOGRAPHY.

LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN CIENCIAS DE LA SALUD:
CONTRIBUCIONES DESDE LA ETNOGRAFÍA.

PESQUISA QUALITATIVA EM CIÊNCIAS DA SAÚDE: CONTRIBUIÇÕES DA ETNOGRAFIA.

Natalie Figueredo Borda

Universidad Católica del Uruguay. Montevideo, Uruguay.

nafiguer@ucu.edu.uy

ORCID: 0000-0002-1508-7837

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1446>

Received: 06/10/2017

Accepted: 09/15/2017

ABSTRACT

This paper aims to elucidate one of the most commonly used strategies in social-health research, ethnography, and to demonstrate the advantages of its use to professionals in health sciences. The forms of ethnography most employed in health research will be considered, along with the methods of collecting information particular to each of them. This paper presents examples of studies that have applied the various forms of this strategy in the area of health.

Keywords: Qualitative Research, Ethnography, Health Sciences.

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo exponer una de las estrategias más utilizadas en la investigación social-sanitaria, como lo es la Etnografía. Asimismo, demostrar las ventajas de su utilización a los profesionales de las Ciencias de la Salud. Se hace referencia a las formas de Etnografía más empleadas en investigaciones sanitarias con las formas de recolección de información características de cada una. El artículo presenta ejemplos de estu-

dios que aplicaron las diferentes formas de esta estrategia en el área de la salud.

Palabras clave: Investigación Cualitativa, Etnografía, Ciencias de la Salud.

RESUMO

Este artigo pretende expor uma das estratégias mais utilizadas na pesquisa de saúde social, como a etnografia. Da mesma forma, demonstre as vantagens de seu uso para profissionais das Ciências da Saúde. Refere-se às formas de etnografia mais utilizadas na pesquisa em saúde com as formas de coletar informações características de cada uma. O artigo apresenta exemplos de estudos que aplicaram as diferentes formas desta estratégia na área da saúde.

Palavras-chave: Pesquisa Qualitativa, Etnografia, Ciências da Saúde.

QUALITATIVE RESEARCH IN THE FIELD OF HEALTH

Qualitative research in the health sciences, and especially in nursing, is developing with increasing dynamism due to the humanistic nature of the discipline. Qualitative research is people-oriented; what they feel, how they perceive and, above all, the search for meaning. Identifying and understanding the meanings that people and communities confer on health and illness processes is vital as it could contribute to improvements in the quality of care as well as the relationship between health professionals and those who require care. Moreover, qualitative studies help to promote adherence to treatment and health measures, both individually and collectively (1).

It is crucial to conceive the person as a complete being from various perspectives to acquire a deeper understanding of the emotions, habits and behaviour of those seeking care and of the health professionals. Qualitative research in health, according to Morse, is a line of investigation that aims to explore health and illness as they are perceived by the people themselves rather than from the perspective of the researcher (2). Similarly, qualitative research is defined by its focus and methods. The focus is oriented towards the health/illness process and the methods are primarily inductive as they were initially conceived to gather information on the behaviour or perspectives of individuals or groups of people (2).

THE ETHNOGRAPHIC STRATEGY

In accordance with Denzin, in the qualitative research process the investigator moves into the field in search of information, shifting from the field to the text and from the text to the reader through a complex process of reflection. This process guides the researcher and specifies the way of looking at and understanding reality in what is known as epistemological persuasion or strategy, in which ethnography can be found (3).

Ethnography was originally developed in the fields of anthropology and sociology as the direct study of individuals or groups of people during a certain period when participant observation or interviews are used to learn about social behaviour. Prestigious ethnographers such as Malinowski, Mead and Radcliffe-Brown belong to the field of anthropology (4). In their time, ethnographic research was widely focused on understanding societies considered to be primitive, savage or unknown (5). Ethnographic research studies involved a long-term commitment to recognition of the subjects and numerous ethnographers travelled long distances to become part of the target community for long periods. The goals were to be accepted among them, to learn the language of the participants, and to understand different ways of living (6). The methods used by ethnographers to collect information were interviews, participant observation and fieldwork. Through these methods, a deep understanding of the participants' daily environment was obtained, along with the social meanings associated with a particular culture (4).

Ethnographic studies are used to investigate population groups and allow observation of a specific social reality in a given context. The information-gathering strategy consists of participant and non-participant observation as well as in-depth interviews to achieve a description and holistic interpretation of the phenomenon under study (7). Phenomena associated with people's health/illness processes have been linked to social and cultural aspects, integrating methods into health sciences that belong almost exclusively to the areas of anthropologists and sociologists. As Amezcúa reports, ethnographic research has been concerned with understanding behaviour and social relationships in health institutions, based on the work of researchers including Caudill, Taylor, Goffman and Comelles between the 1960's and 1980's (7). Similarly, the study of aspects related to the health of groups belonging to ethnic or racial minorities, socially disadvantaged populations and vulnerable groups has also been of interest to researchers in the health sciences (7).

Ethnography has penetrated phenomena associated with health care. Through transcultural nursing developed by Madeleine Leninger, nurses have the opportunity to provide culturally appropriate care to immigrants, refugees and people of different cultures. Transcultural nursing represents one of the most important shifts in care provision, consisting of a comprehensive approach to people which has allowed research in the health care environment of each individual in recovery, wellbeing or the end of life care (8).

Greater understanding of the relationships between health professionals and their patients is important for the health system. Knowledge of relationship dynamics allows policy-makers to offer adequate information that effectively approaches the needs of people requiring health care (9). Thus, the aim of this article is to establish ethnography as a valuable strategy for research in the health sciences and describe the main information-gathering methods.

Once this strategy was adopted by researchers from distinct disciplines in the field of health, it underwent considerable expansion and diversification as a methodology. In this growth period, according to O'Byrne, ethnography as a methodology produced knowledge that would prove critical in generating health-related interventions that were of great value to researchers from various fields. As a result, professionals became increasingly aware that the area of ethnographic research contains great variability with respect to important factors such as the duration and depth of fieldwork, the epistemological/ontological framework, and data collection (10). Consequently, a wide range of ethnographic methods came to be used in health sciences research (11). The fluid nature and steady growth of ethnography means that many other forms of ethnography are now being developed that can be used in distinct disciplines with variable nomenclatures, such as visual ethnography, which refers to information-gathering by the researcher, based on the arts and other fields (11).

ETHNOGRAPHIC TYPOLOGY

The methods *par excellence* of “classical” ethnography consist of participant observation and qualitative interviews. However, within the variety of techniques used to obtain data in ethnographic research, investigators can choose from a number of methods; participant observation, interviews, life stories, photographic records and video-recordings, among others. Through these methods, the researcher can offer a reliable representation of what the participants say in their own words and the ways in which they behave (12).

Reviews of relevant sources of information can identify the most common ethnographic methods widely used by investigators involved in health research. Among them, the following stand out: focused ethnography, critical ethnography, autoethnography, institutional ethnography and visual ethnography.

FOCUSED ETHNOGRAPHY

Focused ethnography is an applied research methodology used in investigation of culturally specific fields characterised by differentiation and fragmentation, as well as in small groups within a society (13). In accordance with Erickson, it constitutes an adaptation of traditional ethnography that approaches a phenomenon as experienced by a particular group in a certain context (14).

Use of this strategy allows information to be obtained on a special issue or shared experience and is particularly valuable when researching situations that represent a problem in specific contexts, such as between a small group of people and a majority in a large society (6; 15). This modality in ethnography permits understanding of diverse situations related to questions from the perspective of participants or from the emic point of view. This strategy has been used by nurses conducting research into abuse of elderly institutionalised individuals in long-term care facilities (16). It has also been employed in the study of various vulnerable ethnic groups in Latin America, where being female, indigenous and a sex-worker involves belonging to a high-risk group. In this framework, the perceptions of sex-workers and health professionals regarding HIV-AIDS prevention programmes are explored with the aim of identifying cultural aspects that could contribute to success or failure. In this regard, the study found that nurses can develop culturally appropriate interventions and HIV-AIDS prevention programmes, as well as promoting health in these social groups (17). Important features of focused ethnography are the extensive collection of data and their detailed analysis, shorter time in the field, with occasional participant observation and the use of advanced technologies (18). It is considered suitable for examining experiences within a culture or subculture in particular settings, such as outpatients or emergency rooms (19). Focused ethnography can be used by researchers to understand specific social aspects that affect distinct practice dimensions, allowing understanding of the interrelationship between people and their environments in the society in which they live (19).

CRITICAL ETHNOGRAPHY

Critical ethnography is a strategy that is not in opposition to conventional ethnography but does propose a more direct style of thinking about the relationships between knowledge, society and political action. As the most important purpose of critical ethnography is understanding a culture with the aim of triggering changes in society, the researcher takes the role of defender of the group under study (20). Researchers who support this strategy speak on behalf of the participants so that their feelings can be communicated. A clear instance of this would be the voice of a penitentiary culture. Critical ethnographers advocate reflexive inquiry as an important practice that allows researchers to explicitly detail their own subjective opinions that could influence their interpretation of data (20). Collection of information in this type of ethnography is the same as in the classical form. Through this typology, applied in a urban, pediatric rehabilitation centre in Canada, researchers McCabe and Holmes found that, even in an outpatient setting, time constraints, resource limitations and privacy concerns contribute to nurses' perceptions that the provision of sexual health care for young people with disabilities can be stressful and difficult as more acute medical issues usually take precedence (21). In addition, nurses in this context must respond to patients' needs with information on sexual health, balancing this with the family's beliefs, values and necessities (21).

AUTOETHNOGRAPHY

In autoethnographic research the investigators are committed to recognising their own experiences in wider social and cultural contexts. There must be a personal experience in order to understand oneself in the context of a culture seeking similarities or confronting personal experiences with others in the same environment. Autoethnography is centred on the actors' narratives, which are analysed in the context of a specific culture. Thus, the focus increases knowledge based on such experience (22). Both conventional and autoethnography compile data using the same collection methods, and data interpretation and verification are performed through the triangulation method (23). The work of Hassan and Jamaluddin describes, through autoethnography involving information accumulated over a decade, the experience of caring for a child with a cerebral injury by elderly caregivers and their sense of satisfaction with the rehabilitation process (24). Interpretation and evaluation of the positive and negative responses of other people contribute a crucial matrix to autoethnography, which proposes triangulation with various caregivers and other actors in the process (24).

INSTITUTIONAL ETHNOGRAPHY

In this typology, interest centres on understanding the link between the institutions and people's experiences. Study focuses more on the institutions and their experiences than on those of people (25). The theoretical foundations of institutional eth-

nography are found in the works of Marx. This strategy begins with people, their work and the conditions in which they carry it out (26). Institutional ethnography understands that reproducible texts and visual materials have an important role in the coordination of social relationships. The texts, according to their location, allow procedures in one place to influence actions performed elsewhere. This allows researchers to track the translocal coordination of activities (27). These researchers engage in a data dialogue, which is developed during the initial research stage between the interviewer and the participant being observed by the researcher (25). Subsequently, the dialogue is between the researcher and the text, the transcription and the field notes to search for patterns and themes in the textual data. This strategy has been used in research to examine health-related aspects, such as understanding stress in nurses or diverse interventions in health care (28). Data collection and analytical methods correspond to those in conventional ethnography. Institutional ethnography has been used in mother-infant scenarios in Uganda, examining the social organisation of maternity care in a rural region in the north of the country, and confronting differences in the role of texts in the southern region (27). Based on this methodology, it was determined that in low-literacy contexts, the texts worked differently than in high-income countries (27). Identifying the texts and considering their role in the sequence of actions is essential for institutional ethnographers working to understand social organisation.

VISUAL ETHNOGRAPHY

Ethnographers consider the use of photographic records as an important strategy in information-gathering. Guidelines designed to determine the richness of photographic data are lacking, although the content analysis of this information is subject to certain aspects such as context, time, who carries out the analysis and when the analysis takes place (29). The method of obtaining information has an advantage as it provides a solution to the ethical dilemma associated with intrusions into the participant's personal space; individuals have the autonomy to take their own photographs rather than rely on the researcher. Additionally, participant and researcher contribute to the analysis of the record, placing more emphasis on the voice of the participants in the analysis so that the information can be understood from the participants' perspective (26). The use of videos constitutes another important strategy in information collection and enables the researcher to understand particularities and behaviour in the participants' social and cultural activities (30). Moreover, the use of these information-gathering instruments ensures the capture of non-verbal data, and gestural and corporal information, which is important in the interpretation of participants' responses. The information informs the researcher when carrying out analysis of interviews and field notes. The strategy of using the dynamics of video recordings has been used in primary health care and in the operating theatre, allowing the development of a series of assessments and procedures that researchers can use to analyse the interaction between health professionals and patients. A video with methodological orientation is of unprecedented utility to

research in the clinical area. It permits detailed observation of real situations in practice and provides an analytical resource to both the academic and professional spheres (30).

The use of this strategy was recognised as highly appropriate in a study whose aim was to explore the potential of visual ethnography as a methodology to improve the care of people with life-limiting illnesses in the hospital setting. It was concluded that the application of visual ethnography facilitates reflection on the care of people in an advanced stage of illness as it allows the care team to see itself and others who provide care in a different way. In addition, institutions can see their employees, patients and family members from another point of view, and consider video-reflective ethnography to be a potential methodology for the development of clinical practice (31).

FINAL REFLECTIONS

Qualitative research now occupies a privileged position in the health sciences. The understanding of problems associated with the care of people can be approached using a wide methodology that covers all their dimensions, and which are complemented by traditional methods.

In ethnography studies, data collection is direct, mitigating the difficulty encountered when researchers and participants may not remember, or report on their actions in a biased manner. Furthermore, social groups are directly observed in their usual, everyday surroundings. This method is useful for understanding how people behave in real life, whether in settings where they receive health interventions, in the family or in social situations where health behaviour occurs.

These studies are very useful when new behavioural skills are implanted. This can be of great value when studying groups that are difficult to access such as drug addicts, prostitutes or sexual minorities since some health behaviours are only conducted in specific places (32, 33). Additionally, ethnography facilitates observation of the links among the various data on practice, facts and environments, rather than being collected in a fragmented manner as separate and unrelated elements (34).

The transformation of research in ethnography has led to the emergence of research strategies in the health domain, where the time element has been reduced. However, one of the inherent aspects of the methodology continues to be observation, a fundamental technique in the exploration of care practice, illness experiences, life experiences and many other phenomena. All these aspects are exposed to the rigour of scientific analysis.

The ethnographic focus entails interaction with the subject of study and knowledge from observation of the reality in its context. Consequently, in health settings, with health professionals and the relationships established there, understanding of the meaning and subjectivity that professionals give to their actions is reached. Thus, the approach constitutes a valuable research strategy for nursing and other health sciences.

How to cite this article: Figueredo Borda, N. Qualitative Research in Health Sciences: Contributions from Ethnography. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [cited xxxxx]; 6(20-24). Available in: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1446>

BIBLIOGRAPHICAL REFERENCES

- Ribeiro J, Souza DN, Costa AP. Qualitative research in the area of health: the whys and wherefores. *Ciência & Saúde Coletiva*. 2016 Aug; 21(8):2324.
- Morse JM. Qualitative health research: Creating a new discipline. New York: Left Coast Press; 2016.
- Denzin NK, Lincoln YS. Handbook of Qualitative Research (eds.) London: Sage Thousand Oaks; 2005.
- Brewer JD. Ethnography. Philadelphia: Open University Press; 2000.
- Taylor S. Researching the social: An introduction to ethnographic research. In: Taylor, Stephanie ed. *Ethnographic Research: A Reader*. London: SAGE Publications; 2002.
- Richards L, Morse JM. *Readme first for a user's guide to qualitative methods*. London: SAGE Publications; 2012.
- Amezcuca M, Carricondo Guirao A. Investigación Cualitativa en España. Análisis de la producción bibliográfica en salud. *Index Enferm*. [Internet] [cited November 29, 2016] Available in: http://www.index-f.com/index-enfermeria/28-29revista/28-29_articulo_26-34.php
- Leininger, M. Teaching transcultural nursing in undergraduate and graduate programs. *Journal of Transcultural Nursing*, 2005; 6 (2): 10-26.
- Goodson L, Vassar M. An overview of ethnography in healthcare and medical education research. *Journal of educational evaluation for health professions*, 2011; (8): 4.
- O'Byrne P. Population health and social governance analyzing the mainstream incorporation of ethnography. *Qualitative health research*. 2012; (6):859-67.
- Rashid M, Caine V, Goez H. The Encounters and Challenges of Ethnography as a Methodology in Health Research. *International Journal Of Qualitative Methods [serial on the Internet]*. (2015, Dec), [cited Nov 2, 2016]; 14(5): 1-16.
- Taylor & Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. 13a. Impresión, Barcelona: Paidós; 2010.
- Knoblauch H. Focused ethnography. In *Forum qualitative sozialforschung/forum: qualitative social research* 2005; (6.3)
- Erickson F. A history of qualitative inquiry in social and educational research. *The Sage handbook of qualitative research* London: SAGE Publications; 2011.
- Roper JM, Shapira J. *Ethnography in nursing research*. London: SAGE Publications; 1999.
- Borda NF, Yarnoz AZ. Perceptions of abuse in nursing home care relationships in Uruguay. *Journal of Transcultural Nursing*. 2015 Mar 1;26(2):164-70.
- López-Entrambasaguas MO, Fernández-Sola C, Granelo-Molina J. Perception of HIV prevention programs among Ayoreo sex workers in Bolivia. *Journal of Transcultural Nursing*. 2015 Nov;26(5):458-65.
- Higginbottom G, Pillay JJ, Boadu NY. Guidance on performing focused ethnographies with an emphasis on health-care research. *The Qualitative Report*. 2013;18(9):1-6.
- Cruz EV. The use of focused ethnography in nursing research. *Nurse Researcher*. 2013 Mar 1;20(4):36.
- Thomas J. *Doing critical ethnography*. London: SAGE Publications; 1993.
- McCabe J & Holmes D. Nursing, sexual health and youth with disabilities: a critical ethnography. *Journal of Advanced Nursing*. 2014; 70(1): 77-86.
- Ellis C, Adams TE, Bochner AP. Autoethnography: an overview. *Historical Social Research/Historische Sozialforschung*. 2011 Jan 1:273-90.
- Chang H. *Autoethnography as method*. Walnut Creek: Left Coast Press; 2008.
- Hassan STS, Jamaludin H. Aging parents' caregiving and rehabilitating a brain-injured son: an autoethnography of a 10-year journey. *Electronic Physician*. 2014;6(4):927-931.
- Smith DE. *Institutional ethnography: A sociology for people*. Oxford: Altamira; 2005.
- Given LM, editor. *The Sage encyclopedia of qualitative research methods*. London: SAGE Publications; 2008.
- Rudrum S. Institutional Ethnography Research in Global South Settings: The Role of Texts. *International Journal Of Qualitative Methods [serial on the Internet]*. (2016, Jan), [cited Mar 1, 2017]; 15(1).
- McGibbon E, Peter E, Gallop R. An Institutional Ethnography of Nurses' Stress. *Qualitative Health Research*; 20 (10)1353 - 1378. Available in: <https://doi.org/10.1177/1049732310375435>
- Pink S. *Doing visual ethnography*. London: SAGE Publications; 2013.
- Heath C, Luff P, Sanchez Svensson M. Video and qualitative research: analysing medical practice and interaction. *Medical education*. 2007 Jan 1;41(1):109-16.
- Collier A. Practice development using video-reflexive ethnography: promoting safe space (s) towards the end of life in hospital. *International Practice Development Journal*. 2016 May 1;6(1).
- Pavis, S., & Cunningham-Burley, S. Male youth street culture: understanding the context of health-related behaviours. *Health Education Research*. 1999 14(5), 583-596.
- McCormack, M. The intersection of youth masculinities, decreasing homophobia and class: An ethnography. *The British journal of sociology*. 2014 65(1), 130-149.
- Morgan-Trimmer S, Wood F. Ethnographic methods for process evaluations of complex health behaviour interventions. *Trials [serial on the Internet]*. (2016), [cited March 4, 2017]; (229).

METODOLOGÍAS CUALITATIVAS DE LO SENSIBLE EN CONTEXTOS DE SALUD PÚBLICA

QUALITATIVE METHODOLOGY OF SENSITIVE TOPICS IN PUBLIC HEALTH CONTEXTS

METODOLOGIAS QUALITATIVAS DO SENSITIVO NO CONTEXTO DE SAÚDE PÚBLICA

Mirliana Ramírez-Pereira

Departamento de Enfermería, Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad Católica del Norte. Antofagasta, Chile.

mirliana@uchile.cl

ORCID: 0000-0003-1439-4162

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1447>

Recibido: 15/06/2017

Aceptado: 22/08/2017

RESUMEN

La subjetividad siempre se encuentra presente en las metodologías cualitativas, en que se vinculan las emociones, sentimientos, cultura e historia de los participantes e investigadores. Esto es especialmente relevante en el área de la salud, donde lo sensible está presente en muchos de los temas estudiados. Según Lee los temas sensibles son aquellos en que la investigación invade la esfera privada, escarba dentro de alguna experiencia personal profunda, hace referencia a la desviación o control social, afecta a los intereses de personas poderosas o el ejercicio de la coerción y la dominación. Este artículo se divide en dos apartados; el primero tiene relación con la fundamentación teórica del estudio de temas sensibles en salud pública, desde la perspectiva de los participantes y del equipo de investigación, relevando la importancia de la seguridad e integridad física, psíquica, moral y legal de todos los actores involucrados. En la segunda parte, la autora reflexiona en torno a su experiencia en la investigación en temas sensibles, presentando algunas estrategias de abordaje del trabajo de campo. El objetivo de esta investigación fue describir la producción del conocimiento en relación a la investigación de temas sensibles en salud.

Palabras clave: Investigación Cualitativa, Salud Pública, Ética, Relaciones Investigador-sujeto.

ABSTRACT

Subjectivity is always present in qualitative methodologies where emotions, feelings, culture and background of participants and researchers are involved. This is especially relevant in the health area, where sensitivity is present in many of the topics addressed. According to Lee, sensitive topics are those where research invades the private sphere, digs into some deep and personal experiences, addresses deviation or social control, and affects the interests of powerful people and/or the execution of coercion and domination. The following article is divided in two parts: the first one is related to theoretical foundations of the study of sensitive topics in public health, from the perspective of participants and the research team, revealing the importance of safety and physical, psychological, moral and legal security of all the members involved. In the second part, the author reflects upon her experience in investigation of sensitive topics, and, finally, methodological strategies are proposed to address the study of these subjects.

ations of the study of sensitive topics in public health, from the perspective of participants and the research team, revealing the importance of safety and physical, psychological, moral and legal security of all the members involved. In the second part, the author reflects upon her experience in investigation of sensitive topics, and, finally, methodological strategies are proposed to address the study of these subjects.

Keywords: Qualitative Research, Public Health, Ethics, Researcher-subject Relationship.

RESUMO

A subjetividade está sempre presente nas metodologias qualitativas, onde se vinculam as emoções, os sentimentos, a cultura e a história dos participantes e pesquisadores. Isto é especialmente relevante na área da saúde, onde o sensível está presente em muitos dos temas abordados. Conforme com Lee, se considera uma questão sensível quando a pesquisa invade a esfera privada ou examina, indaga alguma experiência pessoal profunda. Refere-se ao desvio ou controle social, afeta os interesses de pessoas poderosas ou o exercício da coerção e dominação, se lida com coisas sagradas para as pessoas estudadas e não querem ser profanadas. Ele é dividido em duas seções; a primeira está relacionada com a fundamentação teórica do estudo de questões sensíveis na saúde pública, a partir da perspectiva dos participantes e da equipe de investigação, relevando a importância da segurança e da integridade física, mental, moral e legal de todos os atores envolvidos. Na segunda parte, o autor reflete sobre sua experiência em pesquisa sobre questões sensíveis, apresentando algumas estratégias de enfrentamento trabalho de campo.

Palavras-chave: Pesquisa Qualitativa, Saúde Pública, Ética, Relações Pesquisador-sujeito.

INTRODUCCIÓN

Este artículo nace de la iniciativa de la Escuela de Verano en Metodologías Cualitativas para la Transformación Social en Zonas Fronterizas de la Universidad de Tarapacá, Chile, como una forma de diseminar y poner a disposición de la mayor cantidad de interesados las clases y talleres desarrolladas en esa oportunidad en la ciudad de Arica. En mi calidad de enfermera y académica, el tema que presenté fue “Metodologías cualitativas de lo sensible en contexto de salud pública en Chile”.¹

Para la elaboración de la clase-taller en primer lugar realicé una introspección respecto a mis vivencias como enfermera y mujer latina que investiga temas sensibles; me pregunté qué emociones surgieron de esa experiencia, de qué manera abordé las diferentes temáticas que en muchas ocasiones eran conocidas por mí sólo como aproximaciones teóricas y más aún, como estadísticas, sin asociar ni conocer las historias de las personas que acompañan a las cifras. Luego de este proceso realicé una búsqueda bibliográfica, revisando textos clásicos y publicaciones recientes, y por último diseñé la clase y el taller con la intención de que recogiera esta amalgama entre experiencia vivida y conocimiento científico. Para la escritura de este documento retiré la palabra “Chile”, de forma de poder incluir experiencias compartidas como seres humanos. La pregunta de investigación fue: ¿Qué conocimientos existen con respecto a la investigación de temas sensibles en salud? Y el objetivo fue describir la producción de conocimientos en relación a la investigación de estos temas.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada en esta investigación fue autoetnográfica. Una de las nuevas vías para contribuir al cuidado humanista y centrado en la persona y su familia es la autoetnografía interpretativa, la que se comprende como el uso de la experiencia y escritura personal para comentar las vivencias y prácticas culturales, denunciar la vulnerabilidad y crear relaciones recíprocas con la audiencia en atención a lograr una respuesta (1).

Constó de dos etapas. En la primera parte se explica la metodología de la revisión bibliográfica integrativa y en la segunda la autora realiza una reflexión respecto a su propia experiencia de investigadora; para esto realizó un proceso de introspección plasmado en la escritura para descubrir su epifanía y camino para llegar a investigar estos temas.

La pregunta de investigación planteada fue ¿Qué conocimientos existen con respecto a la investigación de temas sensibles en salud? El objetivo fue describir la producción de conocimiento en relación a la investigación de temas sensibles en salud. Con este fin se revisó literatura disponible en texto completo en las bases de datos Scielo, Scopus, Web of Science y

EBSCOhost research database, además de literatura disponible en libros de investigación en el área.

RESULTADOS

El estudio de temas sensibles emerge como consecuencia de la comprensión de la salud desde la integralidad del ser humano, incluyendo aspectos psicosociales, físicos y espirituales. Esto se ha acompañado con un incremento de la investigación en temas tales como vivir con SIDA, padecimiento de enfermedades altamente contagiosas, adicciones, género, sexo, marginalidad, inmigración, violencia, entre otros, los que según la literatura disponible son considerados “temas sensibles” (2).

Según Lee los temas sensibles son aquellos tópicos en que la investigación invade la esfera privada examinando alguna experiencia personal profunda, hace referencia a la desviación o control social, afecta a los intereses de personas poderosas o el ejercicio de la coerción y la dominación, y por último, aquellos temas que lidian con cosas sagradas para los participantes y que no quieren que sean profanadas (2).

Por otro lado, Sieber y Stanley definen el estudio de temas sensibles como aquellos en los cuales podría haber consecuencias o implicaciones potenciales en los participantes en la investigación (3).

La investigación en los mundos y experiencias privadas de las personas, en que se evocan respuestas emocionales complejas y se revelan problemas íntimos, obliga a los científicos a profundizar en áreas en que se desconocen las implicaciones emocionales, físicas y espirituales para los participantes a mediano y largo plazo, las cuales afectan a usuarios, investigadores, transcritores y ayudantes de investigación (4).

En el trabajo con temas sensibles se debe considerar la identificación de aspectos que se desean mantener en secreto; también el hecho de que hay personas, instituciones o en ocasiones el mismo Estado a los que les interesa mantener oculta cierta temática. Se recomienda que el investigador conozca a cabalidad el tema en estudio y diseñe estrategias para acercarse a los participantes, proteger la integridad física, emocional, social y legal de todos los involucrados y además de la protección de la información recabada (2).

Los antecedentes históricos del estudio de temas sensibles comienzan con las investigaciones de los sociólogos de la Escuela de Chicago, quienes, sin tener clara conciencia del impacto de sus investigaciones, tuvieron acceso a las vidas privadas de las personas que tomaban parte de sus estudios (2).

Estas investigaciones fueron continuadas con los movimientos de liberación femenina de la década de los sesenta, quienes, junto con realizar campañas contra la visión de la mujer como un objeto y la violencia ejercida contra ellas, desarrollaron métodos de investigación de tipo no-hierático entre investigador e investigado. Estos métodos, utilizados en la actualidad, estudian las relaciones de poder, dominación, violaciones, desórdenes alimenticios, entre otros (4-6). Las investigaciones

1 Escuela de Actualización en Metodología Cualitativa, organizada por el Escuela de Psicología y Filosofía de la Universidad de Tarapacá en la ciudad de Arica los días 12 y 13 de enero del año 2017.

feministas desarrollan relaciones interpersonales particularmente humanas por la naturaleza íntima de las entrevistas y conversaciones (6).

El estudio de temas sensibles habitualmente se realiza desde las metodologías cualitativas y en ese sentido, para trabajar con estas temáticas, los investigadores han recorrido un camino que los ha conducido a éstas. A modo de ejemplo, Berger refiere que se acercó a las metodologías cualitativas y a los temas sensibles cuando estudió a su propia familia, sobreviviente del holocausto. Esta área de investigación se consolidó con su trabajo en discapacidades luego del diagnóstico de su hija con parálisis cerebral (7).

La entrevista es una de las técnicas más usadas en la investigación de temas sensibles. DeMarras y Tisdale, citados por Ashton, identificaron la importancia de crear un espacio en que la persona pueda expresar sus emociones (8). Según ellos, si se logra crear este espacio es posible compartir experiencias íntimas en entrevistas en profundidad. Elmir recomienda que previo a la entrevista se haya contactado telefónicamente al participante, para así conseguir cierto grado de rapport. Por otro lado, se sugiere que la comunicación sea bidireccional y que el investigador también comparta algo de su historia, además de no presionar con el tiempo al participante (9). Petersen refiere que el solo hecho de narrar una historia es emancipatorio para el participante, porque le permite expresar sus sentimientos, ideas y emociones y dar pie a un proceso de liberación (10).

Desde el punto de vista ético, un aspecto fundamental es la mantención del anonimato de los participantes. Janesick menciona que es recomendable preguntar al participante cómo quiere ser llamado en la investigación, sea con seudónimos, iniciales o nombres simbólicos, los que pueden ayudar a comprender sus narrativas y cumplir así el criterio de anonimato (11).

Con respecto a las dificultades en el estudio de temas sensibles, Lee menciona que el investigador se enfrenta a problemas metodológicos y técnicos, entre los cuales se encuentran la conceptualización del objeto de estudio, definición y acceso a los participantes, desconfianza, encubrimiento de la información e inseguridad de todos los involucrados (2). También puede presentar sintomatología física, especialmente en el trabajo de campo, en la que incluyen cefalea, insomnio, pesadillas y molestias gastrointestinales, siendo más frecuente en los investigadores que recién comienzan. Con el fin de minimizar estos efectos se recomienda discutir a priori las posibles consecuencias materiales y psicosociales que tendría la investigación (11).

A pesar de los inconvenientes en la realización de estas investigaciones, Dickson-Swift considera que los científicos deben estudiar estas temáticas por la responsabilidad ética y social de la ciencia (12).

Continuando con la idea del párrafo anterior, Gilbert en Dickson-Swift plantea que la combinación de temas con una alta carga sensible y con contacto prolongado en el tiempo puede derivar en una pérdida de los límites en la relación de los par-

ticipantes e investigadores, por lo cual estos límites deben ser constantemente negociados y renegociados, intentando lograr un equilibrio entre los costos y beneficios de estar más o menos cerca de los investigados (12).

Es interesante mencionar una investigación realizada en Australia en la cual se entrevistaron a 30 investigadores que estudian temas sensibles, como, por ejemplo, personas en situación de calle, sexualidad, cáncer, abuso de drogas y alcohol, violencia, muerte y suicidio. Utilizando la teoría fundada, los investigadores identificaron las categorías siguientes: ser un investigador "profesional", ¿investigación o terapia?, límites entre amistad e investigación, e implicaciones potenciales de un inadecuado manejo de estos límites. En la categoría ser un investigador profesional, los participantes refirieron que se esfuerzan en ser profesionales, manteniendo límites seguros en su relación con los investigados, con un distanciamiento emocional de la persona. Sin embargo, también refirieron que la investigación cualitativa lleva inherente la conexión emocional entre personas. Con respecto a la categoría ¿investigación o terapia? refieren que en ocasiones les resulta difícil diferenciar en las entrevistas cuándo el objetivo es investigar, versus cuándo es realizar terapia o consejería, sintiendo que inevitablemente su intervención tiene un efecto terapéutico (13).

En relación a los límites entre amistad e investigación, los investigadores participantes refirieron que a menudo se produce una cercanía importante con las personas investigadas, acercándose a la amistad; esto se complejiza cuando se concluye la investigación y es momento de despedirse y cortar todo nexo con los participantes. Las implicaciones potenciales de un inadecuado manejo de límites se traducen en agotamiento emocional, con el consiguiente riesgo de síndrome de burnout (14).

Manders observó la trayectoria de los investigadores en una comunidad Sikh Punjabi en Inglaterra. El objetivo de la investigación fue explorar la factibilidad de desarrollar un programa comunitario para el tratamiento del alcoholismo dentro de la comunidad, en la cual se considera normal el consumo de alcohol en exceso por parte de los hombres. Como conclusiones de la experiencia investigativa, los autores refieren la importancia de manejar el idioma del grupo en estudio, obtener un rapport adecuado, llegar a convertirse desde un extraño a un "profesional que ayuda"; también recomiendan dejar de lado el uso de etiquetas asociadas a sus costumbres en los participantes. De igual manera sugieren una actitud de compromiso, honestidad y paciencia en lo que respecta a la suspensión de parte de los participantes de citas sin previo aviso (15).

Los autores antes mencionados coinciden en la importancia de un buen rapport, empatía, honestidad, dejar fuera los prejuicios, tener conocimiento acabado del objeto de estudio; incluyen también conocer costumbres y hábitos, el idioma en el caso de que la investigación se realice en una comunidad con una lengua distinta a la propia, resguardar aspectos éticos, legales y de seguridad inherentes al estudio de temas sensibles. También recomiendan conversar con todo el equipo investigador respecto de los significados que tiene para cada uno el estudio del tema en cuestión.

A continuación, presento mi experiencia como investigadora en temas sensibles, con algunas recomendaciones respecto al trabajo de campo en estos temas.

DISCUSIÓN

Busco el mejor momento para escribir, aquel momento en que las ideas y recuerdos fluyen; cierro los ojos y recuerdo, intentando conectarme también con las emociones que surgen del estudio de temas sensibles.

Mi vinculación con la investigación de temas sensibles comenzó con el ingreso a estudiar Enfermería, en que la aproximación del cuidado siempre se hace desde la relación persona a persona. Cuando confeccionaba la historia clínica de los pacientes me interesaban sus vivencias y experiencia, me surgían interrogantes respecto a los factores personales y socioculturales que los afectaba. Sin embargo, revisando mi historia de vida, mi epifanía ocurrió en el momento cuando siendo aún estudiante pude asistir a un curso de Medicina Social.

Según Denzin, la epifanía es un momento de la experiencia vivida que uno puede identificar como un punto de inflexión en la comprensión de uno mismo y de la propia relación con el mundo. Así, la epifanía obliga al investigador a regresar y explorar ese momento que altera la vida. La urgencia emocional inducida por la epifanía convierte así la instrucción metodológica -que hay que volver constantemente a ese momento- en un imperativo, lo que significa que hay que reexaminar constantemente la epifanía (1).

Los temas que tenían relación con pobreza, desigualdad, dictadura, miedo, no se discutían abiertamente en las escuelas de Enfermería. La herencia de la dictadura militar limitaba la enseñanza a una visión fuertemente biomédica de la salud. En ese curso comprendí que las enfermedades eran mucho más que agentes biológicos o estilos de vida, sino que estaban impregnadas de hambre, miseria e inequidad. Comprendí que la tuberculosis no era sólo el bacilo de Koch, sino que estaba entrelazada con pobreza, hambre, hacinamiento, tristeza y miedo. En el momento de comprender estas relaciones pude conectar muchos hechos de mi vida que se resumían en una infancia en dictadura, con mi madre al borde de la muerte por tuberculosis, hospitalizada y recibiendo antibióticos por un año.

Luego de mi ejercicio profesional como enfermera especialista en nefrología, enfocada en personas con enfermedad renal crónica, los estudios de postgrado partiendo con un Master en Psicología Comunitaria y luego con el Doctorado en Enfermería, fueron introduciéndome en el estudio de temas sensibles. Mi primer acercamiento ocurrió cuando estudié las representaciones de la enfermedad renal crónica en personas en peritoneo diálisis; fueron horas de entrevistas en las que, según Valles, el entrevistado debe percibirla como una conversación, sin que se dé cuenta de la estructura de la interrogación, el orden de las preguntas o los objetivos del entrevistador (16). En esa investigación pude observar y sentir todo el sufrimiento asociado a la enfermedad renal, cuando las personas en diálisis

me relataban su historia en que se mezclaban emociones como rabia, culpa, resignación, miedo y frustración. Por mi parte, podía sentir incluso físicamente el sufrimiento; a veces sentía deseos de llorar junto al paciente, pero le tomaba la mano y le pedía que descansara y que si necesitaba detener la entrevista lo podía hacer. Pero contrariamente a lo que pensaba que podía ocurrir, continuaba con la entrevista y se despedía agradeciendo la oportunidad de hablar y ser escuchado.

Con mi desarrollo académico centrado en la investigación cualitativa en salud continué investigando temas sensibles. Una de las experiencias que me parece interesante destacar fue cuando guié una tesis del Master en Salud Pública, en que se estudiaba la experiencia de hombres que tienen sexo con hombres en cuartos oscuros, es decir, espacios donde hay contacto sexual grupal entre desconocidos, sin precauciones ni protección de ningún tipo. Aunque yo no realicé las entrevistas participé en el análisis, por lo que debí leer y releer los textos en muchas ocasiones. Los entrevistados se extendieron en detalles y prácticas sexuales no tradicionales, las cuales involucraban adolescentes que, aunque mayores de edad, se prostituían por necesidades económicas. Yo me considero una persona libre de prejuicios; sin embargo, esas lecturas me afectaron físicamente, habiendo momentos en que, como describe Cowles, sufrí de cefalea y náuseas, por lo cual debía detenerme, salir al jardín y respirar para dejar de lado los sentimientos de impotencia y rabia que me producía y aún me produce la explotación sexual (12).

En otra oportunidad pude vivenciar lo que significaba estudiar temas sensibles en el caso de las instituciones. Quise investigar, junto a estudiantes de último año, las causas de deserción de alumnos de enfermería en una universidad en Chile, la que alcanzaba a un 30% en los dos primeros años. Cuando analizamos los resultados, emergió información que mostraba que los estudiantes desertaban por sentirse maltratados y humillados por las profesoras que los supervisaban en experiencia clínica, que eran enfermeras clínicas contratadas para estos efectos; también renunciaban por aspectos relacionados con las metodologías de enseñanza; consideraban que el nivel de exigencia en las prácticas clínicas no tenía relación con los conocimientos teóricos que se les entregaban, siendo estos últimos de inferior calidad. Como consecuencia de estos resultados, alejados del espíritu de la Escuela de Enfermería, se citó a reunión urgente del consejo; se decidió que en adelante todas las investigaciones debían pasar, además del comité de Ética Clínica, por la evaluación de las profesoras de la carrera y por último se suspendió por ese año la presentación pública de las tesis de grado. El equipo de investigadores no previó el impacto de los resultados; pensamos que sería un aporte para disminuir la deserción, estableciendo las mejoras correspondientes, lo que no ocurrió. Lee refiere que estos son temas sensibles ya que investigan el control social, en este caso, dado por la institucionalidad, afectando los poderes fácticos con el uso de la coerción y la dominación (2).

La investigación de temas sensibles me ha dejado varias enseñanzas, coincidiendo con los autores mencionados en este texto:

- Es fundamental conocer el tema que se desea estudiar; para eso es necesario recurrir a la revisión de aspectos contextuales como son las estadísticas, marco legal y jurídico, normativas propias de los países; también es necesario revisar el estado del arte y las teorías que apoyen o sustenten el tema.

- Es necesario realizar un proceso individual respecto a las ideas, estereotipos y prejuicios que rodean el tema escogido. En fenomenología se le denomina “epoche”, lo que designa la suspensión de nuestra creencia implícita de un mundo independiente de la conciencia (17).

- Las reuniones de equipo para conversar, discutir, sentir el tema en estudio son en extremo importantes, ya que permiten la toma de conciencia respecto a qué ocurre con cada uno frente a un tópico que humaniza y acerca al otro, en el cual se comparten historias de vida, muchas veces cargadas de sufrimiento.

- También es importante la presencia de informantes claves, que conozcan el funcionamiento de la comunidad, y los aspectos “no dichos” y que puedan servir de puente con los investigadores.

- Otro aspecto importante es tener un real interés no sólo en el tema a investigar, sino principalmente en las personas a las cuales esperamos poder apoyar con el estudio. Del honesto interés con el otro surge un rapport adecuado. Creo que los participantes perciben si es que el investigador está interesado en ellos como persona, más allá de los datos que se se puedan obtener.

- También es necesario haber realizado los vínculos previamente para referencia a apoyo psicosocial en el caso de que participantes o investigadores lo requieran.

- Como se menciona en el texto, los límites de la relación pueden ser borrosos. Creo que, en ese caso, es necesario dejar en claro para los participantes y también para nosotros los investigadores que la relación finaliza al término de la investigación, darlo a conocer con respeto y honestidad. Sin perjuicio de lo anterior, creo que es posible continuar con algún contacto de persona a persona, cuidando los códigos profesionales.

- En ocasiones, el estudiar temas sensibles puede resultar sanador para el investigador, ya que es posible que lea su propia historia en la historia del otro.

CONCLUSIONES:

El estudio de temas sensibles requiere un crisol de conocimientos, emociones conscientes, sentimientos, compromiso, honestidad y en algunos casos compasión por sí mismo y por el otro. Sin embargo, la investigación de temas sensibles es más que eso, porque aunque usa el método científico en forma rigurosa, debe enfrentarse a la imprecisión de ser humanos, emergiendo las dificultades que puede significar el estudio de temas no tradicionales, al margen de lo establecido y en algunas ocasiones fuera de la legalidad.

Cuando se estudian este tipo de temas, el investigador debe exponer en el camino metodológico las dificultades y limitaciones con las pudiera haberse encontrado; sin embargo, esto rara vez ocurre y los artículos publicados sólo muestran los resultados, sin que haya una presentación completa de lo que significa estudiar temas sensibles y de lo complejo que puede resultar esta amalgama de hechos y subjetividades.

Dada la complejidad de la realidad que se vive en el siglo XXI, en que el modelo neoliberal se encuentra arraigado en occidente y que persiste un descontento general en la ciudadanía, que exige sociedades más justas y tolerantes, es que se hace cada vez más urgente estudiar estos temas que desafían los cánones tradicionales de hacer ciencia y que nos conectan con la alteridad que está presente en todos los espacios.

AGRADECIMIENTOS:

Este artículo fue financiado por el Departamento de Enfermería de la Universidad de Chile con el proyecto “Espejuelos para el Género”.

Cómo citar este artículo: Ramírez Pereira, M. Metodologías cualitativas de lo sensible en contextos de salud pública. Enfermería (Montev.). [Internet]. 2017 Oct [citado xxxxx]; 6 25-30. Disponible en: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1447>

REFERENCIAS

1. Denzin N. *Interpretive Autoethnography*. California: SAGE; 2014.
2. Lee R. *Doing Research on Sensitive Topics*. California: Sage Publications; 1993.
3. Sieber JE, Stanley B. Ethical and professional dimensions of socially sensitive research. *Am Psychol*. 1988; 43 (1): 49-55.
4. McCosker H, Barnard A, Gerber R. Undertaking Sensitive Research: Issues and Strategies for Meeting the Safety Needs of All Participants. *Forum Qual Soc Res*. 2001. 2 (1): 1-14
5. Finch J. It's great to have someone to talk to: The ethics and politics of interviewing women. In: Bell C, and Roberts H, Eds. *Social researching: politics, problems, practice*. London: Routledge & Kegan Paul; 1984. p.79-88
6. Oakley A. Interviewing women: a contradiction in terms. In: Roberts H, Ed. *Doing feminist research*. London: Routledge & Kegan Paul; 1981. p. 30-62
7. Berger R. Disability and Life History Research an Autoethnography of Qualitative Inquiry. *Int Rev Qual Res*. 2016. 9 (4): 472-488.
8. Ashton S. Researcher or nurse? Difficulties of undertaking semi-structured interviews on sensitive topics. *Nurse Res*. 2014; 22 (1): 27-31.
9. Elmir R, Schmied V, Jackson D, Wilkes L. Interviewing people about potentially sensitive topics. *Nurse Res*. 2011; 19(1): 12-16
10. Petersen A J. Research with individuals labeled "other": Reflections on the research process. *Disabil Soc*.2011; 26:293-305.
11. Janesick V. *Contemplative Qualitative Research*. Walnut Creek (California): SAGE; 2015.
12. Cowles K. Issues in Qualitative Research on sensitive topics. *West J Nurs Res*.1988; 10(2): 163-179.
13. Dickson – Swift V, Lyn E. *Undertaking Sensitive Research in the Health and Social Sciences: Managing Boundaries, Emotions and Risks*. New York: Cambridge University Press; 2008.
14. Dickson-Swift V, James E, Kippen S. Blurring Boundaries in Qualitative Health Research on Sensitive Topic. *Qual Health Res*. 2006; 16(6): 853-871.
15. Manders G, Galvani S. Learning from the Research Process: Discussing Sensitive Topics as a Cultural Outsider. *Social Work Education*. 2015; 34 (2): 199-212.
16. Valles M. *Técnicas cualitativas de Investigación social*. España: Síntesis; 1999.
17. Escudero JA. La actualidad de la fenomenología husserliana: superación de viejos tópicos y apertura de nuevos campos de exploración. *Eidos*. 2013; 18 (Jun-Jul): 12-45.

QUALITATIVE METHODOLOGY OF SENSITIVE TOPICS IN PUBLIC HEALTH CONTEXTS

METODOLOGÍAS CUALITATIVAS DE LO SENSIBLE EN CONTEXTOS DE SALUD PÚBLICA

METODOLOGIAS QUALITATIVAS DO SENSITIVO NO CONTEXTO DE SAÚDE PÚBLICA

Mirliana Ramírez-Pereira

Departamento de Enfermería, Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad Católica del Norte. Antofagasta, Chile.

ORCID: 0000-0003-1439-4162

mirliana@uchile.cl

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1448>

Received: 06/15/2017

Accepted: 22/08/2017

ABSTRACT

Subjectivity is always present in qualitative methodologies where emotions, feelings, culture and background of participants and researchers are involved. This is especially relevant in the health area, where sensitivity is present in many of the topics addressed. According to Lee, sensitive topics are those where research invades the private sphere, digs into some deep and personal experiences, addresses deviation or social control, and affects the interests of powerful people and/or the execution of coercion and domination. The following article is divided in two parts: the first one is related to theoretical foundations of the study of sensitive topics in public health, from the perspective of participants and the research team, revealing the importance of safety and physical, psychological, moral and legal security of all the members involved. In the second part, the author reflects upon her experience in investigation of sensitive topics, and, finally, methodological strategies are proposed to address the study of these subjects.

Keywords: Qualitative Research, Public Health, Ethics, Researcher-subject Relationship.

RESUMEN

La subjetividad siempre se encuentra presente en las metodologías cualitativas, en que se vinculan las emociones, sentimientos, cultura e historia de los participantes e investigadores. Esto es especialmente relevante en el área de la salud, donde lo sensible está presente en muchos de los temas estudiados. Según Lee los temas sensibles son aquellos en que la investigación invade la esfera privada, escarba dentro de alguna experiencia personal profunda, hace referencia a la desviación o control social, afecta a los intereses de personas poderosas o el ejercicio de la coerción y la dominación. Este artículo se divide en dos apartados; el primero tiene relación con la fundamentación teórica del estudio de temas sensibles en salud pública, desde la perspectiva de los participantes y del equipo de investiga-

ción, relevando la importancia de la seguridad e integridad física, psíquica, moral y legal de todos los actores involucrados. En la segunda parte, la autora reflexiona en torno a su experiencia en la investigación en temas sensibles, presentando algunas estrategias de abordaje del trabajo de campo. El objetivo de esta investigación fue describir la producción del conocimiento en relación a la investigación de temas sensibles en salud.

Palabras clave: Investigación Cualitativa, Salud Pública, Ética, Relaciones Investigador-sujeto.

RESUMO

A subjetividade está sempre presente nas metodologias qualitativas, onde se vinculam as emoções, os sentimentos, a cultura e a história dos participantes e pesquisadores. Isto é especialmente relevante na área da saúde, onde o sensível está presente em muitos dos temas abordados. Conforme com Lee, se considera uma questão sensível quando a pesquisa invade a esfera privada ou examina, indaga alguma experiência pessoal profunda. Refere-se ao desvio ou controle social, afeta os interesses de pessoas poderosas ou o exercício da coerção e dominação, se lida com coisas sagradas para as pessoas estudadas e não querem ser profanadas. Ele é dividido em duas seções; a primeira está relacionada com a fundamentação teórica do estudo de questões sensíveis na saúde pública, a partir da perspectiva dos participantes e da equipe de investigação, relevando a importância da segurança e da integridade física, mental, moral e legal de todos os atores envolvidos. Na segunda parte, o autor reflete sobre sua experiência em pesquisa sobre questões sensíveis, apresentando algumas estratégias de enfrentamento trabalho de campo.

Palavras-chave: Pesquisa Qualitativa, Saúde Pública, Ética, Relações Pesquisador-sujeito.

INTRODUCTION

This article stems from the initiative of The Summer School of Qualitative Methodologies for Social Transformation in Border Zones of University of Tarapacá, as a way to spread and offer the highest number of interested subject courses and workshops developed on that opportunity in the city of Arica. As a nurse and scholar, the subject I presented was “Qualitative Methodologies of sensitive topics in the context of public health in Chile”¹¹.

For the elaboration of the course-workshop, firstly, I carried out an introspection regarding my experience as a nurse and Latin woman who does research on sensitive topics. I wondered about what kind of emotions are born from such experience. The way I addressed the different subjects, in many cases, was only known by me as both theoretical approaches and statistics, neither associating nor knowing the story of the people who joined the numbers. After this process, I did some bibliographic research, going through classic literature and recent publications and, ultimately, designed the course and workshop with the intention of absorbing this blend of past experiences and scientific knowledge. In writing this document I did not make use of the word Chile, so as to un-biased and effectively share our experiences as human beings. The research question asked was: What knowledge is available regarding the research on sensitive health topics? And the aim of this research was to describe the knowledge production about of sensitive topics research.

METHODOLOGY

In this research, I worked with interpretive autoethnography. According to Denzin (2014), it is the methodology that uses the experience and personal write to comment the experiences and cultural practices, to denounce the vulnerability and to create reciprocal relationships with the audience to get an answer (1).

The methodology in this article has two parts. The first one explains the methodology of the bibliographic revision, and the second one shows some deep reflection about my experience as a researcher. In order to do so, an introspective writing process was carried out to discover its epiphany and path so as to able to research about these topics.

The research question asked was: What knowledge is available regarding the research on sensitive health topics? The objective was to describe the production of knowledge when dealing with the research on sensitive health topics. With this purpose in mind, the available literature was fully revised on the Scielo, Scopus, Web of Science and EBSCOhost research databases, in conjunction with the available literature of updated books dealing with research on the subject.

1 School of Updating in Qualitative Methodology, organized by the School of Psychology and Philosophy of the University of Tarapacá in the city of Arica on January 12 and 13, 2017.

RESULTS

The study of sensitive topics arises as a consequence of the understanding of health in the whole human being spectrum; thus, including psychosocial, physical and spiritual aspects. This has been joined with an increase in research on topics such as living with AIDS, suffering from highly contagious diseases, addictions, gender, sex, marginality, violence, among others, which are regarded as “sensitive topics” according to the available literature (2).

According to Lee, sensitive topics are those where research invades the private sphere, digs into some deep and personal experiences, addresses deviation or social control, affects the interests of powerful people and/or the execution of coercion and domination, and, finally, deals with things considered as sacred that must not be profaned by the participants (2).

In addition, Sieber and Stanley (1988) define the study of sensitive topics as the one in which there may be consequences or potential implications in the participants of the research (3).

The research on people’s private worlds and experiences, where complex emotional responses are created and intimate problems revealed, compels scientists to dig deeper in areas where emotional, physical and spiritual implications of the participants are unknown, both in the short and long term, affecting users, researchers, transcribers and research assistants (4).

When working with sensitive topics, it is important to identify aspects which are desired to be kept confidential, taking into account the fact that there are people, institutions and/or, sometimes, governments that are interested in concealing such subjects. It is recommendable that the researcher knows the topic to be studied as a whole in order to design strategies to befriend the participants; protect their physical, emotional, social and legal integrity; and to efficiently save the collected information.

Historical data from research on these sensitive topics starts with research done by sociologists from the Chicago School, who, not fully understanding the impact of their research, had access to the private lives of people who were part of their studies.

These studies were resumed by women liberation groups in the sixties’, who along with lunching campaigns against the objectification of women and violence, developed research methods of a non-hieratic kind between the researcher and the studied subject. These methods, also currently used, study relationships between power, domination, violation, eating disorders, among others (4-6). Feminist research particularly develops human interpersonal relationships due to the intimate nature of the interviews and conversations (6).

Studies on sensitive topics are generally performed using qualitative methodologies and, in that sense, in order to work with such topics, researchers have already walked down the path leading to them. As an example, Berger (7), says he came clos-

er to qualitative methodologies and sensitive topics when he studied his own family, which survived the holocaust. He consolidated himself in this research area when he started studying mental disabilities, which affected his own daughter.

The interview is one of the most used techniques in the research of sensitive topics. DeMarrais and Tisdale, quoted by Ashton identified the importance of creating a space in which a person could express his/her emotions. According to them, if it is possible to create a space, it is then likely to share intimate experiences in profound interviews (8). Elmir recommends that, previous to the interview, the participant is contacted via telephone call, so that a certain level of rapport is achieved. Furthermore, it is recommended that communication be bidirectional and that the researcher share some of his/her own history, thus not exerting pressure on the participant (9). Petersen states that the sole fact of narrating an story is emancipatory for the participant, as it allows him/her to express his/her feelings, ideas, and emotions starting, in that way, a liberation process (10).

From the ethical point of view, a crucial matter is to keep the identity of the participants anonymous. Janesick states that it is recommendable to ask the participants how they want to be called during the research, whether by nicknames, name initials or symbolic names that may help them to understand their narratives ;thus, meeting the criteria of anonymity (11).

Regarding the difficulties of the study on sensitive topics, Lee mentions that the researcher faces methodological and technical problems, among which are: conceptualization of the studied topic, definition and access to the participants, mistrust, cover-up of information, and insecurity in all the involved subjects (2). Besides, there may be physical symptomatology, especially in the field work, that includes headaches, insomnia, nightmares and gastrointestinal pain, being these more frequent in novice researchers. With the end of minimizing these effects, it is recommendable to previously discuss the possible material and psychological consequences the research may incur in.

Despite the inconveniences present during the research, Dickson-Swift consider that scientists must study these topics moved by both the ethical and the social responsibility of science (12).

Along these lines, Gilbert on Dickson-Swift states that the combination of topics, with a high sensitive load and prolonged contact, may lead to a loss of boundaries in the researcher-subject relationship, whereby these limits must be constantly set and reset, thus trying to achieve a balance between the costs and benefits of being close to the studied subjects (12).

It is interesting to mention a study made in Australia, in which 30 researchers, who study sensitive topic like homeless people, sexuality, cancer drug abuse, alcohol, violence and suicide, were interviewed. Using the funded theory, researchers identified the categories: being a "professional" researcher, research or therapy?, boundary between friendship and potential im-

plications of a non-responsible management of limits. In the first category, being a professional researcher, the participants stated the importance of making an efforts on being professional, keeping safe limits in their relationship with the studied subjects, these being of an emotional kind. However, they also said that qualitative research is inherent to an emotional connection between people. Regarding the category, Research or therapy?, they stated that in some occasions they had difficulties in the interviews distinguishing, when the objective is to research and do therapy, feeling that, inevitably, their intervention had a therapeutic effect (13).

Regarding the limits between friendship and research, the researchers involved stated that, an important proximity often occurred with the studied subjects, somewhat close to friendship. This gets complicated when the research comes to an end, it is time to say good bye, and severe connection with the participants. The potential implication of an inadequate management of limits results in emotional exhaustion, and a risk of developing a burnout syndrome (14).

Manders observed the course of the research in a Sikh Punjabi community in England. The purpose of the research was to explore the feasibility of developing a communal program for the treatment of alcoholism inside the community, in which the excessive consumption of alcohol by men is regarded as normal. As a conclusion from the research experience, the authors state the importance of mastering the language of the study group, getting an adequate rapport, past from being a stranger to a "professional who helps". They also advise, in participants, to leave aside the use of labels associated to their customs. Finally, they also suggest an attitude of commitment, honesty and patience regarding the postponement of appointments without previous notice (15).

The mentioned authors coincide in the importance of a good rapport, empathy, and honesty in order to leave aside judgments, to have a full knowledge of the subject of study, (which also includes customs and habits), and to know the language in the case the research is performed in a community different from the researcher's. Besides safeguarding ethical, legal and safety aspects inherent to the study of sensitive topics, they also recommend to talk to the entire research team regarding the significance of the results of the study has for each one of them.

In the following part of this article, I will present my experience as a researcher of sensitive topics, for which I used the performative auto-ethnography as methodology. I will also present different methodologies for teaching, some of which were applied in the workshop from where this publication originated.

DISCUSSION

I always search for the best time to write, one when ideas and memories flow. I close my eyes and remember, trying to connect myself with the emotions that come from my previous study of sensitive topics.

My relationship with the research of sensitive topics started when I entered nursing school, where care has always been viewed from a personal relationship perspective. When I make the clinical history of my patients, I am really interested in their experiences, I wonder about the personal and sociocultural factors that affect them. However, looking back, my epiphany occurred the moment when, being still a student, I was actually able to attend a course about Social Medicine.

According to Denzin, an epiphany is an identifiable moment of the living experience that one can identify as a turning point in the comprehension of oneself and our own relationship with the world. Thus, the epiphany forces the researcher to return and explore such life-changing moment. In such way, the emotional urgency induced by the epiphany transforms the methodological instruction- you must constantly return to in that moment- into an imperative, meaning one has to constantly examine the epiphany (1).

The subjects that were related to poverty, inequality, dictatorship and fear were not openly discussed in nursing school. The legacy of my country's dictatorship limited teaching to a biological perspective. In this course, I understood that diseases were much more than biological agents or life styles, they were impregnated with hunger, poverty and inequality. I understood that tuberculosis was not only a Koch bacillus, but it was joined by poverty, hunger, overcrowding, sadness and fear. When understanding these relationships, I could connect moments of my life (which could be summarized as a childhood lived under a dictatorship), with my dying mother suffering from tuberculosis, both hospitalized and receiving antibiotics for an entire year.

After my internship as a nurse specialized in nephrology, I focused on people suffering from chronic renal diseases. I went into postgraduate studies, starting with a Master degree in Community Psychology and ending in a doctorate in Nursing. Consequently, I started to get involved in the study of sensitive topics. My first approach happened when I studied the expressions of the chronic renal disease on people with peritoneal dialysis. There were hours of interviews, which according to Valles, the interviewee must feel as being in a conversation, not noticing the questioning structure, the order of the questions or the objectives of the interviewer (16). In this research, I could observe and feel all the suffering associated with renal disease, when people on dialysis told me their stories where emotions like anger, guilt, resignation, fear and frustrations arise. I could physically feel their suffering, sometimes I felt like crying with them, but instead I held their hands and asked them to rest, and that I could stop the interview if they wanted to. But, differently to what I thought, they continued with the interview and said good bye to me thanking me for the opportunity of talking and being listened to.

With my academic development, centered on qualitative research in health, I moved further doing research on sensitive topics. One of the most interesting experiences, I believe worth mentioning here, was the time I led a Thesis of the Master in Public Health, where the experiences of men who, having sex

with other men inside dark rooms (meaning spaces where there is sexual contact between strangers, without precautions or protection of any kind) were studied. Even though I did not make the interviews, I participated in the analysis, so I had to read the transcripts many times. The interviewees went into details about non-traditional sexual practices, involving teenagers who, despite being underage, practiced solicitation forced by economic needs. I have always considered myself as a prejudice-free person; however, these statements physically affected me, and I ended up suffering from headaches and nausea at times- as Cowles said- and I had to stop, go outdoors, and take a deep breath so I could leave aside the feeling of powerlessness and anger that hearing about sexual exploitation provoked in me (12).

In another opportunity, I could experience what studying sensitive topics in institutions meant. I wanted to do research among last year students about the cause of desertion in nursing students, which in one university in Chile reached a 30% peak during the first two years. When we analyzed the results, we could see that students deserted because they felt mistreated and humiliated by teachers who monitored their clinical experience. These teachers were clinical nurses hired for such effects. Due to aspects related to teaching methodologies, the students considered the level of demand in the clinical practices had no relation with the theoretical knowledge they were given, being the latter of inferior quality. Because of these results, distant from the spirit of nursing schools, an urgent meeting was convened, where it was decided that all future researches should go, alongside the Ethics Committee, under the evaluation of career teachers. Moreover, the public degree thesis presentations were suspended during that year. The research team did not foresee the impact of the results and thought it would be a contribution to prevent desertion, establishing the corresponding improvements, but this did not happen. Lee states there are sensitive topics as enquires into social control, in this case, given by institutionalism, affecting the factual powers by making use of coercion and domination (2).

The research of sensitive topics has taught me several lessons. The following conclusions agree with authors mentioned in this text:

- It is of most importance to know the subject of study, for that it is necessary to go through the revision on context aspects like statistics, juridical and legal frame, regulatory policies of countries, and it is also mandatory to revise the state of the art and theories supporting the subject.
- It is necessary to go through an individual process of analyzing the ideas, stereotypes and judgments surrounding the chosen subject. In phenomenology, this is regarded as epoch, which designs the suspension of our implicit belief in a world independent from consciousness (17).
- The meetings held by the teams to talk, discuss, and befriend the subject of study are extremely important as to allow to create awareness regarding what is happening to

each one of the members when faced to a topic that both humanizes and get people closer to each other.

- The presence of key informants that know the functioning of the community and the “non-mentioned” aspects, as they may serve as a link for researchers, is also important.
- Another vital aspect is to have a real interest, not only in the study subject, but mainly in the people we hope to be able to help with this study. From the right interest on others, an adequate rapport arises. I think the study subjects can feel when the researcher is really interested in them as people, beyond the information that can be obtained from them.
- It is also necessary to have previously made the bond as a reference for psycho-social support, in the case that participants or researchers need it.
- As mentioned in the text, the boundaries in the relationship can be blurry. I believe that, in that case, is necessary to make clear to the participants and researchers that the relationship ends at the end of the study. This must be stated with respect and honesty. Regardless of that fact, I think it is possible to maintain some personal contact, safeguarding the professional codes.
- In certain occasions, to study sensitive topics may be of a healing sort for the researcher, as he/she may find his/her own story reflected upon the other person's.

CONCLUSIONS

The study of sensitive topics requires of considerable knowledge, conscious emotions, feelings, commitment, honesty and, in some cases, compassion for oneself and the other. However, sensitive topics research is more than that; despite of using the scientific method rigorously, it must confront the imprecision of the human being and the emerging difficulties of non-traditional inquiries, which are usually on the edge of conventional limits and sometimes even out of the law.

When we inquiry these kinds of topics, the researcher must explain within the methodology, the difficulties and limitations along the way. However, this situation is infrequent and the publications only shows results, without presenting the whole meaning of studying sensitive topics and the intricated mixture of facts and subjectivities implied.

Given the complex reality of the 21st century, with the neoliberal model so established in the occidental culture and a persistent sense of dissatisfaction within the citizenship, demanding fairer and more tolerant societies, it is increasingly urgent to study these subjects that defy the traditional canons of science-making and that connect us to the otherness present all around us.

ACKNOWLEDGEMENT

This article was financed by the Department of Nursing of the University of Chile with the project “Glasses for Gender”.

How to cite this article: Ramírez Pereira, M. Qualitative methodology of sensitive topics in public health contexts. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [cited xxxxx]; 6 31-36. Available in: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1448>

REFERENCES

1. Denzin N. *Interpretive Autoethnography*. California: SAGE; 2014.
2. Lee R. *Doing Research on Sensitive Topics*. California: Sage Publications; 1993.
3. Sieber JE, Stanley B. Ethical and professional dimensions of socially sensitive research. *Am Psychol*. 1988; 43 (1): 49-55.
4. McCosker H, Barnard A, Gerber R. Undertakin Sensitive Research: Issues and Strategies for Meeting the Safety Needs of All Participants. *Forum Qual Soc Res*. 2001; 2 (1): 1-14
5. Finch J. It's great to have someone to talk to: The ethics and politics of interviewing women. In: Bell C, and Roberts H, Eds. *Social researching: politics, problems, practice*. London: Routledge & Kegan Paul; 1984. p.79-88
6. Oakley A. Interviewing women: a contradiction in terms. In: Roberts H, Ed. *Doing feminist research*. London: Routledge & Kegan Paul; 1981.p. 30-62
7. Berger R. Disability and Life History Research an Autoethnography of Qualitative Inquiry. *Int Rev Qual Res*. 2016; 9 (4): 472-488.
8. Ashton S. Researcher or nurse? Difficulties of undertaking semi-structured interviews on sensitive topics. *Nurse Res*. 2014; 22 (1): 27-31.
9. Elmir R, Schmied V, Jackson D, Wilkes L. Interviewing people about potentially sensitive topics. *Nurse Res*. 2011; 19(1): 12-16
10. Petersen A J. Research with individuals labeled “other”: Reflections on the research process. *Disabil Soc*. 2011; 26:293–305.
11. Janesick V. *Contemplative Qualitative Research*. Walnut Creek (California): SAGE; 2015.
12. Cowles K. Issues in Qualitative Research on sensitive topics. *West J Nurs Res*.1988; 10(2): 163-179.
13. Dickson – Swift V, Lyn E. *Undertaking Sensitive Research in the Health and Social Sciences: Managing Boundaries, Emotions and Risks*. New York: Cambridge University Press; 2008.

14. Dickson-Swift V, James E, Kippen S. Blurring Boundaries in Qualitative Health Research on Sensitive Topic. *Qual Health Res.* 2006; 16(6): 853-871.
15. Manders G, Galvani S. Learning from the Research Process: Discussing Sensitive Topics as a Cultural Outsider. *Social Work Education.* 2015; 34 (2): 199-212.
16. Valles M. Técnicas cualitativas de Investigación social. [Qualitative Techniques of Social Research]. Madrid: Síntesis; 1999.
17. Escudero JA. La actualidad de la fenomenología husserliana:: superación de viejos tópicos y apertura de nuevos campos de exploración. [The current of Husserlian phenomenology: overcoming old topics and opening new fields of exploration]. *Eidos*; 2013, 18 (Jun-Jul): 12-45.

EL MÉTODO DE JAMES SPRADLEY EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

THE METHOD OF JAMES SPRADLEY IN QUALITATIVE RESEARCH

O MÉTODO DA JAMES SPRADLEY NA INVESTIGAÇÃO QUALITATIVA

Norman Garrido

Universidad de Tarapacá. Iquique, Chile.

ngarrido@uta.cl

ORCID 0000-0003-4918-5387

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1449>

Recibido: 15/06/2017

Aceptado: 05/09/2017

RESUMEN

En el presente artículo se expone el Método de la Secuencia de la Investigación desarrollado por James Spradley. Este procedimiento figura entre uno de los enfoques globales más importantes en los estudios cualitativos. La estrategia de Spradley fue diseñada de forma didáctica para orientar los trabajos de investigadores noveles cuya principal técnica de recopilación de información es la entrevista etnográfica. El trabajo de campo convierte al observador en un instrumento de investigación. En este sentido, es necesario contar con recomendaciones procedimentales para el adecuado estudio de las personas en sus escenarios vitales: lugares de trabajo, barrios, hospitales, escuelas, entre muchos espacios donde los individuos desarrollan su cotidianidad. Las orientaciones básicas para la observación y tratamiento de la información se exponen a través de una serie de etapas. La información procede del estudio de fenómenos vinculados a diversas ramas de las ciencias sociales y de la salud que estudian a las personas en sus contextos de vida. Los pasos de este método van creando esquemas conceptuales que orientan la forma de realizar el análisis de la información, obtenida del corpus de las entrevistas. El investigador recibe sugerencias que lo sitúan constantemente entre el análisis de los datos y la recopilación de información en el trabajo de campo. La utilización de este tipo de estrategia repetitiva permite adecuar la observación fundamentada en las preguntas y objetivos del estudio que se realiza, y resulta de gran ayuda para la obtención de datos que guíen la investigación hacia resultados atinentes en el proceso de conocer, describir y obtener recomendaciones para la intervención en los contextos estudiados.

Palabras clave: Entrevistas como Asunto, Metodología, Investigación Cualitativa, Semántica.

ABSTRACT

This paper shows the Developmental Research Sequence Method developed by James Spradley. This procedure is among one of the most important global approaches in qualitative research. The strategy of Spradley was designed in a didactic way

to guide the work of junior researchers whose main technique for the collection of data is the ethnographic interview. The fieldwork turns the observer into a research tool. Thus, there are necessary procedural recommendations for the proper study of the people in their life settings such as workplaces, neighborhoods, hospitals and schools, among others, spaces where individuals develop their daily lives. The basic orientations for the observation and the processing of the information are shown in a sequence of steps. The data comes from the study of phenomena, related to various branches of the social and health sciences, where people are studied in their life context. The steps in this method create frameworks that guide the way to perform the analysis of the information. Hence, the researcher receives suggestions that place him constantly between the analysis of data and the collection of information in the field work. The use of this type of recursive technique allows him to adapt the observation, based on the questions and objectives of the study that has been carried out. It is of great help for obtaining data to guide the research towards connected results in the process of knowing, describing and getting recommendations to intervene in the contexts studied.

Keywords: Interviews as Topic, Methodology, Qualitative Research, Semantics.

RESUMO

Este artigo expõe o Método da Sequência da Investigação desenvolvido por James Spradley. Este procedimento figura entre um dos enfoques globais mais importantes nos estudos qualitativos. A estratégia de Spradley foi desenhada de forma didática para orientar os trabalhos de investigadores noveles que usam a entrevista etnográfica como principal técnica de recopilación de informação. O trabalho de campo torna o observador em um instrumento de investigação. Neste sentido, é necessário contar com recomendações procedimentais para o estudo adequado das pessoas nos seus cenários vitais: lugares de trabalho, bairros, hospitais, escolas, além de muitos espaços onde

os indivíduos se desenvolvem cotidianamente. As orientações básicas para a observação e o tratamento da informação são expostas através de uma série de etapas. A informação provém do estudo de fenômenos vinculados a diferentes áreas das ciências sociais e da saúde que estudam as pessoas nos seus contextos de vida. Os procedimentos deste método vão criando esquemas conceptuais que orientam a forma de realizar a análise da informação, obtida do corpus das entrevistas. O investigador recebe sugestões que o colocam constantemente entre a análise dos dados e a recopilación de informação no trabalho de campo. O uso deste tipo de estratégia repetitiva permite adequar a observação fundamentada nas perguntas e objetivos do estudo que se está realizando, e é de grande ajuda para a obtenção de dados que guiam a investigação a resultados pertinentes no processo de conhecer, descrever e obter recomendações para a intervenção nos contextos estudados.

Palavras chave: Entrevistas como Assunto, Metodologia, Pesquisa Qualitativa, Semântica.

INTRODUCCIÓN

James Spradley fue antropólogo, docente del Macalester College. Es autor de una veintena de textos entre los que destacan "Observación Participante" y "Entrevista Etnográfica". Como especialista etnógrafo, Spradley se dedicó durante su carrera a desarrollar procedimientos para el diseño y ejecución de investigaciones etnográficas con base analítica en la etnosemántica, cuyo objeto es conocer los dilemas que plantea el estudio del léxico en un ejercicio constante de agrupación y contraste de la información obtenida, principalmente a través de la entrevista etnográfica. En el planteamiento de Spradley convergen el trabajo de campo, la entrevista y el análisis de la información, lo que en una dinámica constante hace necesario regresar al escenario para recopilar, otra vez, más información.

Spradley es el creador del "Método de la Secuencia de Desarrollo de la Investigación (en adelante MSDI) que figura entre los tres procedimientos globales de mayor tradición en los estudios cualitativos, junto a la inducción analítica y la comparación constante. El MSDI visualiza el trabajo etnográfico como una secuencia, que tiene su origen en la idea de investigación y continúa a través de todo el desarrollo del proceso. La recurrencia entre el análisis de la información recopilada y la necesidad de retornar al escenario es una característica destacada en esta estrategia. Este proceso de retroalimentación va desarrollándose hasta que, paulatinamente, el investigador obtenga resultados y conclusiones.

El MSDI se centra en el trabajo etnográfico y su aplicación ha trascendido favorablemente hacia las ciencias de la salud, donde figura ya como parte del diseño metodológico de importantes investigaciones en las que se ha demostrado su aplicabilidad, tales como: lactancia materna de mujeres con diabetes, remedios tradicionales en la promoción de salud, vivencias de familiares en la sala de espera de establecimientos hospitalarios, entre otros (1 -3).

Es importante destacar que uno de los objetivos de Spradley

fue que este método fuera también didáctico, para orientar el trabajo de investigadores iniciados en los procedimientos cualitativos, y de esta manera consiguió que fuera comprensible para el tratamiento de problemas en investigaciones culturales (4).

LA ENTREVISTA ETNOGRÁFICA

No hay consenso aún entre los investigadores en una definición de entrevista etnográfica que abarque todos los aspectos necesarios para esta técnica cualitativa. James Spradley alude a un recurso para hacer que la gente hable sobre lo que sabe (5). Para ello se precisa, necesariamente, la presencia de un entrevistado, un entrevistador y un tema alrededor del cual se produzca una interacción mediante preguntas y respuestas. El problema de determinar la ubicación de las entrevistas etnográficas en el abanico de técnicas cualitativas para recopilar información radica en su particular forma de desarrollo. Algunos la califican como un tipo de entrevista en profundidad, mientras que otros la diferencian de éstas por su singular forma de ser implementada, que va desde la no estructuración hasta la formulación de preguntas dirigidas durante las fases que contempla (4, 6). En el presente análisis situaremos esta técnica en una forma especial de entrevista cualitativa que se desarrolla en etapas en donde puede adquirir una o más de las características señaladas por Patton en su clasificación. Este autor distingue cuatro tipos de entrevistas:

- Entrevista conversacional informal: corresponde al estilo más abierto para desarrollar una entrevista, destacando la ausencia de temas y preguntas previas.
- Basada en un guión: su nombre señala su principal característica. Si bien el entrevistador posee la libertad para ordenar los momentos en que formula las interrogantes, debe observar la presencia de un guión preestablecido.
- Estandarizada abierta: se distingue por la presencia de un listado de preguntas redactadas y aplicadas por igual para todos los entrevistados, los que tienen libertad para responder.
- Estandarizada cerrada: se estructura en función de preguntas redactadas y formuladas por igual a todos los entrevistados, pero éstos no poseen libertad para responder, debiendo elegir entre alternativas acotadas (7).

Las entrevistas etnográficas adquieren, principalmente, las modalidades de las dos primeras, mientras la tercera se ubica en un punto intermedio entre las entrevistas cualitativas y los instrumentos propios de diseños cuantitativos. Las estandarizadas cerradas se reconocen como encuestas y cuestionarios.

La entrevista etnográfica es una conversación informal en la cual van surgiendo preguntas de forma natural, adaptada a los sujetos y las condiciones del contexto. Una importante característica de esta forma de realizar una entrevista radica en su flexibilidad. Los entrevistados tienen la libertad de expresar

se. Con todo, esta técnica no se desarrolla como conversación abierta; la necesidad de responder a preguntas de investigación induce al entrevistador a introducir estructuras o pautas en la interacción que le otorga el guion de temas a tratar (7, 8). Otra característica de este tipo de entrevistas es el tiempo que conllevan. Están vinculadas, por lo general, al trabajo de campo y a una serie de actividades conjuntas que se desarrollan en el escenario en donde transcurre el día a día de las personas seleccionadas como informantes. Las personas nos entregan información sobre sus vidas, de la que se intenta obtener datos sobre interacciones en torno al fenómeno de interés. Así, el investigador se convierte en un individuo que participa de las dinámicas de los individuos en su contexto, lo que se traduce no solo en realizar entrevistas, sino también observar ceremonias, juegos, tomar notas y aprender de las relaciones de las personas, todo lo que contempla un tiempo prudente en donde el investigador tiene la oportunidad de llevar a cabo entrevistas junto con otras técnicas de observación (5, 9-12).

La realización de una entrevista etnográfica no obedece a manuales de procedimiento encuadrados en rígidas estructuras; se relaciona más bien con el despliegue de habilidades comunicacionales que el investigador, convertido en el principal instrumento para recopilar información, es capaz de desarrollar (5, 6, 13). Sin embargo, se observan una serie de fases, articuladas de forma secuencial, en un intento pedagógico de ofrecer recomendaciones que resultan sugerentes. De esta forma, se alude a una primera fase de preparación, en donde se cotejan aspectos organizativos: el establecimiento de objetivos, redacción de preguntas, definición de quiénes deben y pueden ser entrevistados, el momento y lugar para ejecutar la entrevista, la duración recomendada para las interacciones, tipo de registro, entre otros aspectos. Una segunda fase comienza con la interacción con el entrevistado en el lugar de la cita. Es el momento para solicitar la autorización para registrar el proceso. En este punto es importante destacar la posibilidad de utilizar dispositivos de registro digital de la voz debido a las ventajas que ofrecen. La captura del audio en las entrevistas se considera fundamental para la aplicación del MSDI con su elemental componente de análisis etnosemántico en el que la observación del discurso se convierte, junto con el registro de expresiones y modismos, en base para el desarrollo de esta estrategia. No obstante, la presencia de una grabadora digital puede convertirse en un elemento distractor, inhibidor, que perturbe la comunicación y dificulte estimular respuestas francas del entrevistado (6, 7, 14). En la tarea de reducir el riesgo con la presencia de un dispositivo en el escenario, es necesario establecer vínculos de confianza previos con el informante en donde se aclaren dudas y se dé a conocer las intenciones de la investigación, sin descartar el ofrecimiento de anonimato. En una tercera fase, vinculada al pleno desarrollo de la entrevista, el entrevistador utiliza sus habilidades comunicacionales para mantener una conversación fluida, sin olvidar la guía o preguntas que se requiere responder. Con todo, se debe tener presente que el protagonista en el diálogo es el entrevistado, reduciendo la intervención del entrevistador a su papel de dinamizador de la conversación con sutiles formas de insertar las preguntas en el proceso. La siguiente y última fase corresponde al cierre de la entrevista; aquí el investigador, considerando el

tiempo transcurrido y las respuestas obtenidas durante el desarrollo, estimula al entrevistado para que profundice temas a modo de síntesis, lo que culmina con el agradecimiento por la buena disposición a colaborar con el estudio y la obtención del potencial compromiso de acceder a otra sesión en un futuro próximo.

La recogida de datos como producto de la aplicación de entrevistas etnográficas no concluye porque los entrevistados no posean más información; normalmente se pone término a la aplicación de instrumentos porque se acaba el tiempo contemplado para el trabajo de campo, se consideran logrados los objetivos de la etapa, se agotan los recursos o la paciencia del investigador (15). No obstante, es frecuente que las entrevistas etnográficas se realicen en más de una sesión con los mismos entrevistados; esto se aplica en forma especial a las investigaciones que contemplan en su diseño el MSDI.

EL MÉTODO DE LA SECUENCIA DE LA INVESTIGACIÓN DE JAMES SPRADLEY

El método contempla el proceso científico de conocer personas y grupos durante un período de tiempo utilizando la observación de contexto y las entrevistas como principales técnicas para recopilar información.

Esta estrategia establece cuatro tareas fundamentales para el procesamiento de la información producida por las entrevistas, que son: "El establecimiento de dominios, taxonomía, componentes y temas".

"Los dominios" son categorías de significados culturales que incluyen subcategorías relacionadas semánticamente (4, 16). La tarea de determinar dominios se realiza mediante el conocimiento de términos culturales que involucran conceptos relacionados de menor jerarquía, es decir, el dominio posee términos incluidos a través de relaciones semánticas. Para establecer los conceptos de su método, Spradley recomienda no preguntar por el significado de un término para establecer un dominio, sino por el uso del mismo en la cultura. Ejemplo de esta relación se presenta en un estudio de enfermería cultural sobre lactancia materna en mujeres con diabetes. Aquí se establecen dominios que las investigadoras identifican cuando las mujeres responden sobre las prácticas de alimentar a sus hijos. Cuando la pregunta se relacionaba al significado de alimentar al bebé, la respuesta ofrecía una breve referencia a lo que ellas percibían en el acto. Sin embargo, el dominio fue establecido cuando las interrogantes aludían al uso del concepto; de este modo alimentar al bebé recién nacido quedó integrado por términos como: "dar de mamar", "dar la teta", y lo que se debió incorporar con posterioridad, "dar tetina" y "dar el biberón", que también se convirtieron en subcategorías para referirse a la sustitución de la lactancia materna en el uso de alimentar al bebé en muchas mujeres diabéticas como resultado de una serie de complicaciones médicas para producir leche (1).

"Las taxonomías" son construcciones conceptuales que se obtienen mediante el establecimiento de las relaciones semán-

ticas entre todos los términos incluidos en los dominios. Una taxonomía revela la existencia de subconjuntos de términos relacionados en un todo (4, 5). En la investigación realizada por Calvo et al, sobre el significado del respeto y cuidado como dimensiones morales del ejercicio de la enfermería, se presenta la construcción de taxonomías que reflejan las relaciones del dominio con sus respectivos términos incluidos. Como parte del uso “trato con respeto”, se desprendieron los términos “tono de la voz”, “actitud de interés”, “palabras simples” y “buenas respuestas” (17). El establecimiento de taxonomías va generando paulatinamente una estructura adecuada para un buen análisis.

La tercer tarea fundamental del MSDI es “El análisis de componentes”; éste surge del establecimiento de dominios y taxonomías, lo que nos provee un marco para realizar la actividad. El procedimiento se funda sobre una actividad reflexiva que permite comprender el significado de un término en la medida que difiere de los demás; en palabras de Spradley es “conocer el significado de un término dependiendo de lo que no significa” (5). Continuando con los ejemplos aportados por el estudio sobre lactancia materna, el entrevistador puede preguntar sobre las formas que tiene una madre de alimentar a su bebé recién nacido; es probable que a la respuesta se agreguen datos adicionales o atributos acerca del término. En el estudio de Flor Sanmiguel y Guerra, una respuesta obtenida fue: ... “le doy teta; es lo único bueno que le puedo ofrecer para que no se me vaya a enfermar, como yo” (1). La información que se puede obtener no está relacionada a una sola taxonomía, es posible identificar más de una relación semántica en el fragmento anterior. El análisis de componentes se presenta como una actividad clarificadora que orienta la representación de la información contenida en las respuestas de los entrevistados (4, 5).

“El análisis de temas” representa la última de las tareas fundamentales que requiere el MSDI; contiene una serie de procedimiento que la integran. En esta etapa se intenta describir la cultura observada señalando sus características generales y específicas. El objetivo es identificar los elementos cognitivos que constituyen una cultura, lo que sus integrantes creen que es y reconocen como real. El desarrollo de esta fase se reconoce como una de las más exigentes en cuanto al despliegue de habilidades personales del investigador; se carece de recomendaciones claras para ejecutarla, lo que la convierte en una actividad intuitiva. Spradley contribuye con algunas recomendaciones que mezclan acciones generales a los estudios de corte etnográfico con específicas a esta fase del MSDI, entre las que destacan:

- La inmersión
- Análisis de componentes vinculados a los dominios
- Identificación de dominios amplios
- Elaboración de mapas conceptuales
- Reconocimiento de temas universales

La “Inmersión” es una acción común en los estudios etnográficos cuya característica es la exposición prolongada en los

contextos observados. El investigador pasa tiempo en los escenarios, aplica entrevistas, dedica largas jornadas a escuchar, consigna notas de campo y determina temas culturales. No hay acuerdo en torno a la cantidad de tiempo que demanda la inmersión, pero el investigador debe ser consciente que los periodos son prolongados; no es posible describir la complejidad cultural en un lapso breve de tiempo ni establecer los temas necesarios para cumplir con las aspiraciones de esta etapa (4, 11, 12).

En “El análisis de componentes vinculados a los dominios” el observador se percata de una amplia lista de dominios. Éstos necesitan ser contrastados en el campo para determinar similitudes y diferencias visualizando sus relaciones; solo de esta forma conocemos los temas comunes de la cultura. Otra actividad necesaria en la determinación de temas es “Identificar dominios amplios”, lo que se traduce en el establecimiento de dominios que abarcan distintas culturas; esto permite el establecimiento de categorías que trascienden el contexto estudiado y pueden servir de referencia a otras investigaciones a través de acciones de contraste amplio.

La “Elaboración de mapas conceptuales” implica graficar los vínculos identificados entre los dominios. Por último, “El reconocimiento de temas universales” es el común denominador de todas las fases y recomendaciones del MSDI. Se trata, fundamentalmente, de la contrastación de la información obtenida de las técnicas aplicadas en el desarrollo del trabajo de campo. Esta etapa involucra la actividad de identificar similitudes y diferencias entre los términos obtenidos, lo que contribuye a profundizar el conocimiento del escenario, aunque el método sugiere trascender el contexto estudiado y no solo comparar los signos al interior; es necesario reconocer temas que son comunes entre diferentes culturas. Spradley sugiere observar una serie de temas que tienen el potencial de ser identificados en todas las culturas observadas entre los cuales destacan: Conflictos sociales, Las contradicciones culturales, Las técnicas informales de control social, Las estrategias relacionales y El estatus.

“Los conflictos sociales” se alzan como el primer tema universal que puede ser identificado en todos los contextos observados. Reconocer que nuestro escenario posee una experiencia que influye en la formación y el mantenimiento de vínculos entre sus integrantes nos otorga la amplitud de visión para identificar conflictos.

“Las contradicciones culturales” se mencionan como otro tema universal relacionado a las inconsistencias en las creencias, aseveraciones e ideas de muchas culturas. Al respecto se ilustra este tema en el informe de investigación sobre práctica de la atención farmacéutica hospitalaria en Cuba. En ésta se mencionan contradicciones vinculadas a los conceptos de integración y trabajo en equipo promovidos por el enfoque de salud familiar que predomina en la práctica de los profesionales del equipo de salud desde su formación universitaria en este país. En el estudio se describen contradicciones relacionadas al reconocimiento del profesional farmacéutico por parte del res-

to del equipo de salud, principalmente de médicos y enfermeras, que desconocen la evolución de la profesión farmacéutica y la vinculan con sus orígenes de farmacia clínica de la década de los 60 asociada a una etapa de instrucción académica norteamericana. El estudio menciona una serie de estrategias para superar la desmotivación y los problemas que representa para los farmacéuticos el desconocimiento de su labor en establecimientos de salud en Cuba. Se recurre a conductas mediadoras que intentan difundir las potencialidades de estos profesionales en un intento por evitar el freno a procesos participativos que practican los integrantes del equipo de salud (18).

“Las técnicas informales de control social” son un tercer tema universal indicado por Spradley. Se relaciona con las conductas aprendidas, aceptadas y compartidas por los integrantes de la cultura. Estas ejercen una gran influencia en el comportamiento de las personas y se establecen como prácticas para mantener la cultura dentro de un orden implícito, pero de gran influencia entre los integrantes. En el análisis de Madriz sobre la percepción del crimen en la vida cotidiana de mujeres, se describe como la técnica de control social informal que resultaba de la oposición ciudadana a la concreción de delitos; fue decayendo por el temor de las mujeres a sufrir daños físicos por parte de los criminales (19).

“Las estrategias relacionales” son temas universales que se refieren a las formas en que las personas se vinculan con otros que reconocen como cercanos y las estrategias que despliegan para enfrentarse a los individuos que no conocen (4, 5).

“El estatus” se considera vinculado al todo cultural y también a los individuos como integrantes. Está relacionado al prestigio y se destaca como una importante fuente de motivación para la conducta que requiere atención del investigador. En un estudio cultural sobre prácticas de salud de comunidades indígenas atacameñas en el norte de Chile se evidencia la importancia que posee la salud para el mantenimiento del estatus. Los atacameños conceptualizan la salud como un estado en el que la persona puede dedicarse a trabajar la tierra sin cansarse en forma excesiva y sin obstáculos físicos, lo que le permite mantener relaciones sociales armónicas. La enfermedad es considerada una situación que no solo afecta el cuerpo sino también significa una pérdida de estatus que los invade de pesar (20).

“La solución de conflictos” es el último tema universal. Todas las culturas presentan diferentes niveles de conflicto y los atienden de acuerdo con particulares estrategias que el investigador debe ser capaz de identificar. En este punto Spradley es claro en señalar que los informantes no expresan directamente los conflictos; éstos deben ser observados cuidadosamente a través de preguntas descriptivas que nos permiten acceder de forma gradual a datos más directos en torno a los problemas y las estrategias de solución. Preguntar por los problemas entre vecinos nos puede arrojar solo respuestas evasivas; sin embargo una pregunta amplia, ¿cómo es la vida en el barrio?, nos permitiría abrir espacios para conocer detalles que caracterizan a estos temas (5).

Una vez que se adquiere conocimiento del escenario y se reconocen los temas culturales, se recomienda hacer un “resumen del estado del escenario estudiado”; éste representa la última estrategia del análisis de temas. Consiste en la redacción de un resumen con las características más destacadas del contexto a modo de carta de presentación para otras investigaciones que podrían plantearse realizar un estudio en el lugar. De esta forma se establece un documento potencialmente útil como primer acercamiento a la cultura; en éste se incluyen las partes más importantes que otorgan una descripción resumida del contexto (4).

Las fases anteriormente aludidas representan la estructura básica del MSDI; no obstante, por motivos de espacio no es posible desarrollar en detalle cada uno de los aspectos originales que contempla, los cuales son expuestos en los textos legados por James Spradley.

CONSIDERACIONES FINALES

La estrategia señalada guía al investigador en el proceso de conocer y describir lo que observa, se constituye en consejo práctico de gran valor en el momento de realizar el trabajo de campo. El desarrollo de un estudio etnográfico pareciera descansar en una ausencia de reglas metodológicas; sin embargo, el estilo abierto conlleva algunos riesgos necesarios de contemplar. La ausencia de orientaciones dejaría la recopilación de información en el escenario como un ejercicio exclusivo de investigadores avezados en estudios culturales, y por otro lado, el riesgo que representa para las personas ser observadas por investigadores faltos de formación metodológica que podrían producir daños en los contextos, arriesgando el cierre de éstos para futuros estudios que pretendan profundizar fenómenos de interés científico. El MSDI otorga esa necesaria guía que cubre amplios aspectos que deben atender las investigaciones culturales. La utilización del método descrito va en armonía con las recomendaciones de Strauss cuando señala las ventajas que representa la utilización de orientaciones para el trabajo de campo que supondría un avance considerable en la clarificación de los problemas de investigación.

El presente texto no pretendió el desarrollo detallado de un método, sino más bien señalar la estructura principal de una de las estrategias cualitativas más importantes y claras para los investigadores de diversas áreas del conocimiento. El MSDI ha sido utilizado en importantes estudios generados por las ciencias sociales y de salud mostrando su potencial como apoyo al desarrollo de investigaciones que tengan por objetivo conocer los aspectos culturales que se explican desde la cotidianidad de la vida de las personas.

APOYOS Y AGRADECIMIENTOS

El presente artículo contó con el patrocinio del Convenio de Desempeño UTA-Mineduc de las Humanidades, las Artes y las Ciencias Sociales de la Universidad de Tarapacá.

Cómo citar este artículo: Garrido, N. El método de James Spradley en la investigación cualitativa. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [citado xxxx]; 6 37-42. Disponible en: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1449>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Sanmiguel F, Guerra A. Modelo teórico con enfoque de enfermería cultural sobre lactancia materna en mujeres con diabetes. *Salus* [Internet]. 2013 [citado Feb 2017]; 17(1): 34-39. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-71382013000100007&lng=es
2. Gallagher M, Rehm R. El papel de los síndromes culturales y los remedios tradicionales mexicanos en la promoción de salud de los niños. *Enfermería global* [Internet]. 2012 [citado Ene 2017]; 11(27): 1-11. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412012000300001&lng=es.
3. Giraldo D, Calderón H, Rivera Cristian, Velásquez S, Mesa Heidy. Vivencias de familiares en sala de espera de trabajo de parto. *Aquichán* [Internet]. 2016 [citado Feb 2017]; 16 (2): 205-218. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-59972016000200008&lng=en.
4. Rodríguez G, Gil J, García E. Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Aljibe, 1996.
5. Spradley J. *The Ethnographic Interview*. EEUU: Harcourt, 1979.
6. Gaínza A. La entrevista en profundidad individual. En: Canales M (edit). *Metodología de investigación social. Introducción a los oficios*. 4ª ed. Santiago de Chile: Lom; 2014. p. 219-263.
7. Valles M. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis, 2009.
8. Torruco U, Díaz L, Martínez M, Varela M. La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*. [citado Feb 2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>. Fecha de consulta: 16 de marzo de 2017.
9. Guber R. *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma, 2001.
10. Díaz de Rada A. *El taller del etnógrafo. Materiales y herramientas de investigación en etnografía*. Madrid: UNED, 2011.
11. Taylor S, Bogdan R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós, 1986.
12. Hammersley M, Atkinson, P. *Etnografía, métodos de investigación*. Barcelona: Paidós, 2009.
13. Téllez A. *La investigación antropológica*. Alicante: Club Universitario, 2007.
14. Sierra F. Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En: Galindo J. (coord). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Addison Wesley Longman; 1998. p. 277-346.
15. Goetz J, Lecompte M. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata, 1988.
16. Tojar C. *Investigación cualitativa, comprender y actuar*. Madrid: La Muralla, 2006.
17. Calvo M, Ayala Ricardo, Holmqvist Moira, Molina Cecilia. Aspectos axiológico-culturales de la ética y el cuidado. *Acta bioeth* [Internet]. 2011 [citado Feb 2017]; 17(1): 133-141. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-569X2011000100015&lng=es.
18. Einsen G. La atención primaria en Cuba: el equipo del médico de la familia y el policlínico. *Rev Cubana Salud Pública* [Internet]. 1996 [citado Mar 2017]; 22(2): 4-5. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34661996000200003&lng=es.
19. Madriz E. *A las niñas buenas no les pasa nada malo*. México: Siglo veintiuno; 2001.
20. Chamorro P, Tocornal C. Prácticas de salud en las comunidades del Salar de Atacama: Hacia una etnografía médica contemporánea *Estudios Atacameños* [Internet]. 2005 [citado Mar 2017]: 117-139. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31503007>. Fecha de consulta: 16 de marzo de 2017.

THE METHOD OF JAMES SPRADLEY IN QUALITATIVE RESEARCH

EL MÉTODO DE JAMES SPRADLEY EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

O MÉTODO DA JAMES SPRADLEY NA INVESTIGAÇÃO QUALITATIVA

Norman Garrido

Universidad de Tarapacá. Iquique, Chile.

ngarrido@uta.cl

ORCID 0000-0003-4918-5387

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1450>

Received: 06/15/2017

Accepted: 09/05/2017

ABSTRACT

This paper shows the Developmental Research Sequence Method developed by James Spradley. This procedure is among one of the most important global approaches in qualitative research. The strategy of Spradley was designed in a didactic way to guide the work of junior researchers whose main technique for the collection of data is the ethnographic interview. The fieldwork turns the observer into a research tool. Thus, there are necessary procedural recommendations for the proper study of the people in their life settings such as workplaces, neighborhoods, hospitals and schools, among others, spaces where individuals develop their daily lives. The basic orientations for the observation and the processing of the information are shown in a sequence of steps. The data comes from the study of phenomena, related to various branches of the social and health sciences, where people are studied in their life context. The steps in this method create frameworks that guide the way to perform the analysis of the information. Hence, the researcher receives suggestions that place him constantly between the analysis of data and the collection of information in the field work. The use of this type of recursive technique allows him to adapt the observation, based on the questions and objectives of the study that has been carried out. It is of great help for obtaining data to guide the research towards connected results in the process of knowing, describing and getting recommendations to intervene in the contexts studied.

Keywords: Interviews as Topic, Methodology, Qualitative Research, Semantics.

RESUMEN

En el presente artículo se expone el Método de la Secuencia de la Investigación desarrollado por James Spradley. Este procedimiento figura entre uno de los enfoques globales más importantes en los estudios cualitativos. La estrategia de Spradley fue diseñada de forma didáctica para orientar los trabajos de investigadores noveles cuya principal técnica de recopilación de información es la entrevista etnográfica. El trabajo de campo convierte al observador en un instrumento de investigación. En

este sentido, es necesario contar con recomendaciones procedimentales para el adecuado estudio de las personas en sus escenarios vitales: lugares de trabajo, barrios, hospitales, escuelas, entre muchos espacios donde los individuos desarrollan su cotidianidad. Las orientaciones básicas para la observación y tratamiento de la información se exponen a través de una serie de etapas. La información procede del estudio de fenómenos vinculados a diversas ramas de las ciencias sociales y de la salud que estudian a las personas en sus contextos de vida. Los pasos de este método van creando esquemas conceptuales que orientan la forma de realizar el análisis de la información, obtenida del corpus de las entrevistas. El investigador recibe sugerencias que lo sitúan constantemente entre el análisis de los datos y la recopilación de información en el trabajo de campo. La utilización de este tipo de estrategia repetitiva permite adecuar la observación fundamentada en las preguntas y objetivos del estudio que se realiza, y resulta de gran ayuda para la obtención de datos que guíen la investigación hacia resultados atinentes en el proceso de conocer, describir y obtener recomendaciones para la intervención en los contextos estudiados.

Palabras clave: Entrevistas como Asunto, Metodología, Investigación Cualitativa, Semántica.

RESUMO

Este artigo expõe o Método da Sequência da Investigação desenvolvido por James Spradley. Este procedimento figura entre um dos enfoques globais mais importantes nos estudos qualitativos. A estratégia de Spradley foi desenhada de forma didática para orientar os trabalhos de investigadores noveles que usam a entrevista etnográfica como principal técnica de recopilação de informação. O trabalho de campo torna o observador em um instrumento de investigação. Neste sentido, é necessário contar com recomendações procedimentais para o estudo adequado das pessoas nos seus cenários vitais: lugares de trabalho, bairros, hospitais, escolas, além de muitos espaços onde os indivíduos se desenvolvem cotidianamente. As orientações básicas para a observação e o tratamento da informação são

expostas através de uma série de etapas. A informação provém do estudo de fenômenos vinculados a diferentes áreas das ciências sociais e da saúde que estudam as pessoas nos seus contextos de vida. Os procedimentos deste método vão criando esquemas conceptuais que orientam a forma de realizar a análise da informação, obtida do corpus das entrevistas. O investigador recebe sugestões que o colocam constantemente entre a análise dos dados e a recopilação de informação no trabalho de campo. O uso deste tipo de estratégia repetitiva permite adequar a observação fundamentada nas perguntas e objetivos do estudo que se está realizando, e é de grande ajuda para a obtenção de dados que guiam a investigação a resultados pertinentes no processo de conhecer, descrever e obter recomendações para a intervenção nos contextos estudados.

Palavras chave: Entrevistas como Assunto, Metodologia, Pesquisa Qualitativa, Semântica.

INTRODUCTION

James Spradley was an anthropologist and a professor at Mcalester College. He wrote 20 books among which are: "Participant Observation" and "The Ethnographic Interview". This author, as specialist ethnographer, devoted himself during his career to develop procedures for the design and implementation of scientific research using ethnosemantics. The purpose was to know the dilemmas raised by the study of the lexicon by combining and contrasting the information obtained through and mainly the ethnographic interview. Spradley's approach brings together the fieldwork, the interview and the analysis of the data obtained. Spradley is the founder of the Developmental Research Sequence Method (hereinafter DRS Method) one of the three global methods with greater tradition in the qualitative studies together with analytic induction and the constant comparative method. DRS Method displays the ethnographic work as a sequence where the origin is determined by the idea of research and it continues throughout the development of the process. Recursion between the analysis of the gathered data and the need of returning to the fieldwork is a remarkable feature of this approach. This feedback process is gradually developed until the researcher obtains the findings and conclusions.

The DRS Method focuses on the ethnographic research and it has been favourably applied to health studies, where it has been used as part of the methodological design in important scientific research in areas such as: breastfeeding in women with diabetes; traditional remedies in health promotion; experiences of families in the waiting room of hospitals ,among others, where it has been shown its applicability (1 - 3).

It is important to emphasize the teaching style of Spradley's method. He conceived this method to guide the work of researchers initiated in the qualitative paradigm. It was, actually, a strategy understandable to analyse problems in cultural research (4).

THE ETHNOGRAPHIC INTERVIEW

There is still no consensus among social sciences scholars on how to define ethnographic interview, covering all aspects required in this qualitative technique. However, according to James Spradley, this type of interview is a kind of "speech event" to let people talk about what they know (5). This technique requires an interviewer, an interviewed and a topic or issue to interact through questions and answers. This particular way of ethnographic interview unfolds makes difficult to place it in the range of qualitative techniques to gather information. Some scholars consider it are a type of in-depth interview while others differ from them arguing that it is different because of the way they are conducted through the different steps, ranging from unstructured to structured interview (4, 6). In this analysis, we acknowledge this technique as a particular type of qualitative interview that involves a set of steps and that it can take one or more characteristics according to Patton's classification. This author identifies four types of qualitative interviews:

- Informal conversational interview: The interview is conducted in casual tone. The absence of pre-fixed questions and topics are among its features
- Interview guide approach: The interviewer has freedom to decide sequences and wording of questions during the interview but he must follow a script.
- Standardized open-ended interview: There is a list of questions determined in advance. All interviewees are asked the same questions in the same order; however, they are free to answer them
- Closed, fixed-response interview: All interviewees are asked the same questions in the same order but they are not free to answer them. They must choose from among fixed responses (7).

The two first types correspond mainly to the type of the ethnographic interview while the third is between qualitative interviews and the tools of quantitative designs. Closed, fixed-response interview are known as surveys and questionnaires.

Ethnographic interview is a casual conversation in which questions emerge in a natural way that is adapted to actors and to conditions of the context. An important feature of this type of interview is its flexibility. Interviewees have the freedom to elaborate on their answers. However, ethnographic interviews are not open conversations. There is a list of topics to talk about through research questions so guidelines are provided by the interviewer (7, 8). Another feature is the time involved in this type of interviews. In general, they are linked to the field work and to a set of tasks that take place in the informants daily setting. People provide informations about their daily life, the researcher becomes an individual participating in the dynamics of the informants in their context. Consequently, the researcher not only makes the interviews but participates as

observant in ceremonies, plays and so on. He takes notes and learn from people's relationships during a prudent time where the researcher has the opportunity to conduct interviews together with other observation techniques (5, 9-12).

Procedural manuals framed into rigid structures are not needed to conduct an ethnographic interview but the ability on the part of the researcher, to develop communicational skills. He has become the main tool to collect the data, it was mentioned before (5, 6, 13). There are notwithstanding, a sequenced set of steps in a pedagogical attempt to provide appealing procedural guidelines. The first step is when the interview preparation takes place and the organizational aspects are considered such as objectives setting, wording of questions, defining the target of the interviewee audience, scheduling time, duration of the interview, type-recording, among others. The second step begins with the interaction with the interviewee in the place of the appointment. This is the moment to request permission to record the process. In this regard, it is important to stress the use of digital voice recorders due to the benefit that they offer. Recording the interviews is a fundamental task of DRS Method since observing the speech and recording the idiomatic expressions and colloquialisms, are part of the ethnosemantic analysis. However, the presence of a digital recorder could be an element of distraction, inhibitor, disrupting the communication and making difficult the interviewee to speak openly (6, 7, 14). To reduce that risk, a previous relationship of trust between interviewer and interviewee must be created to clarify questions concerning the purpose of the interview, without excluding the anonymity of the informant. The third step is related to the full development of the interview. The interviewer uses his communication skills to hold a fluent conversation without forgetting the questions that have to be answered. It should be kept in mind, that the interviewee is the subject of the dialogue though. Thus, the role of the interviewer should be limited to stimulating conversation, inserting questions in the process in a subtle way. The next and least step is the closure of the interview. The researcher in view of both, the time elapsed and the responses obtained during the development of the interview, encourages the interviewee expanding on what he/she has said before. Lastly, the researcher thanks the willingness shown by the informant by collaborating with the study, requesting his/her potential commitment to hold another session in the next future.

The data collecting from the ethnographic interviews does not finish when interviewees has not more information. In general, the interviews terminate when the set time for the fieldwork runs out, when the objectives have been achieved or when, both, the economic resources are depleted or the researcher patience runs out (15). It is usual, nevertheless, that ethnographic interviews are conducted with the same interviewees in more than one session. This applies in particular to research projects designed for DSR Method.

JAMES SPRADLEY'S RESEARCH SEQUENCE METHOD

Spradley's approach encompasses the scientific processes of meeting people and groups and getting to know them during a period of time by means of observation people in their natural setting, and interviews as the main techniques to collecting data.

This strategy establish four fundamental tasks to process the information gathered in the interviews, namely: "Establishment of domains", "Taxonomy" "Components" and "Themes"

"Domains" are categories of cultural meanings. They include subcategories semantically related (4, 16). The task of identify domains is performed on the basis of the knowledge of cultural terms which involve lower ranking related concepts. In other words, the domain has terms that have been included through semantic relationships. To establish the concepts of Spradley's method, he suggests not to ask the meaning of a term to create a domain, but the use of it in the culture. It can be illustrated by a category identified in a Cultural Nursing Study about breastfeeding in women with diabetics. In this study, the researcher pinpoints established domains when women respond to questions related to breastfeeding. Thus, when the question was related to the meaning of feeding the baby, their answers made a brief reference to what they perceive at that moment. However, the domain was established when the interviewers referred to the use of the concept. In this sense, feeding the newborn baby was included by using the following terms: "breastfeeding", "nursing the baby" "feeding the baby" and subsequently, "giving the bottle". It became a subcategory alluding the replacement of breastfeeding by many diabetic women due to medical complications to produce milk (1).

"Taxonomies" are conceptual constructs obtained through the establishment of semantic relationships. "They show the relationship among all the included terms in a domain. A taxonomy reveals subsets and the way they are related to the whole" (5). In the research carried out by Calvo et al, about the meaning of respect and care as moral dimensions of nursing practice, taxonomies reproduce the relationships of domain with their respective terms included. As part of "to treat with respect", terms such as "voice tone", "caring attitude", "simple words" and "good answers" emerged (17). The establishment of taxonomies progressively generates a proper structure for a good analysis.

DRS Method main task is "the analysis of the components". It emerges from the establishment of domains and taxonomies and provides a frame to carry out the activity. The procedure is based on a reflective activity that allows us understand the meaning of a term to the extent that differs from the other. In the words of Spradley "knows the meaning of a term depending on what does not mean" (5). Continuing with the examples provided by the study about breastfeeding, the interviewer can

ask about the ways a mother feeds his/her newborn baby. It is likely that the answer not only contains terms related to nutrients but that our informants add additional data or attributes about the term. In the Sanmiguel & Guerra study, an answer obtained was ... *"I breastfeeding him because is the only good thing I can offer him so he cannot get sick like me"* (1). The data we can obtain from this sentence is not related to a single taxonomy, more than a semantic relationships can be identified in the fragment above. The analysis of the component is presented as a clarifying activity that guides the representation of the data contained in the interviewees answers (4, 5).

"The Theme Analysis" is the last fundamental task required by the DRS Method. It contains a set of procedures. In this stage an attempt to describe the observed culture, is made, highlighting its general and specific features. The objective is to identify the cognitive elements that constitute a culture, that is what its members believe and recognize as real. The development of this stage is considered as one of the most demanding regarding the researcher deployment of personal skills. There is a lack of clear suggestions on how to implement it, and makes it an intuitive activity. Spradley, nevertheless, proposes some recommendations mixing general actions to ethnographic studies with specific actions for this DRS method stage. Among them, the following stand out:

- Immersion
- Componential Analysis of Cover Terms for Domains
- Identify Larger Domains
- Production of Conceptual Maps
- Search for Universal Themes

Immersion is a common action in ethnographic studies. Its main feature is the researcher prolonged exposure to the observed contexts. The participant observer spends time in the settings, conducts interviews, dedicates long hours to listening the interviewees, takes notes in the work field and identify cultural themes. There is no agreement regarding the amount of time needed for the immersion. However, the researcher has to be aware of the long periods. It is not possible to describe the cultural complexity in a short period of time. Nor it is to determine the necessary subjects to meet the aspirations for this stage (4, 11, 12).

In "Componential Analysis of Cover Terms for Domains", the observer notices a comprehensive list of domains. These need to be contrasted in the work field to determine similarities and differences by viewing their relationships. This is the only way to know the common themes of the culture.

Another necessary activity to determine themes is "Identify Larger Domains" which results in the identification of domains covering different cultures. It also allows the establishment of categories that transcends the context studied and can serve as a reference for other researches through actions of wide contrast.

"Social conflicts" emerge as the first universal theme that can be identified in any observed context. We acknowledge the fact

that our setting has an experience that influences in the the formation and maintenance of ties among its members and it gives a broad vision to identify conflicts. Interactions among members of groups within a given culture can be influenced by the conflicts between individuals widely regarded as leaders.

"Cultural contradictions" are recognized as another universal theme. They are related to the inconsistencies in the beliefs, the assertions and ideas of many cultures. This theme can be illustrated in the report of a research on cultural contradictions expressed in the practice of the Pharmaceutical Care Hospital in Cuba. These contradictions are related to the concepts of integration and teamwork promoted by the idea of family health that prevails in health professionals in this country from their University years. In the research, the contradictions described are related to the recognition of the professional pharmacist by the rest of the health care team, mainly by the doctors and nurses. They are unaware of the practical evolution of the pharmacy profession and they link it with its origins of clinical pharmacy in the decade of the 60. At that time pharmacy profession was associated with American academia instruction. The study gives account of a set of strategies to overcome the lack of motivation and the problems that represents for pharmacists the ignorant of its work in the Health Centers in Cuba. Mediating behaviors are used to trying to disseminate the potentialities of these professionals to avoid slowing down the participatory processes practiced by the members of the Health Care team (18).

"Informal techniques of social control" They are a third universal theme mentioned by Spradley. They are related to the learned behaviors, accepted and shared by the members of the culture. These techniques have a major influence on people's behavior and they remain as practices to maintain the culture within an implicit order, but they are of great influence among the members. In the analysis of Madriz on the perception of crime in the daily life of women, it is described how the technique of informal social control, that resulted from the citizen opposition to the realization of crimes, was declining because of the fear of women to suffer physical damage on the part of criminals (19).

"The relational strategies" They are universal themes. They refer to the ways in which individuals are linked with others who recognize close to them and to the strategies deployed to deal with people who do not know (4, 5).

"The Status" is related to the cultural whole and also to individuals as members. It is associated with the prestige. It is considered an important source of motivation for the behaviour that requires attention of the researcher. In a cultural study on health practices of indigenous communities atacameñas from the North of Chile, it is evident the importance of health for the maintenance of the status. They conceptualise health as a state in which the person can be devoted to working the land without getting tired and without physical obstacles, which allows them to maintain harmonious social relations (20).

"The solution of conflicts" is the last universal theme. All cultures have different levels of conflict and they solve them fol-

lowing particular strategies that the researcher must be able to identify. At this point Spradley is clear in pointing out that the informants do not express directly conflicts. These must be carefully observed through descriptive questions that enable us to access gradually to direct data related to the problems and solution strategies. Asking about conflicts between neighbours can only bring evasive answers. However, a broad question such as: what is life like in the neighbourhood?, will enable us to open up spaces for details that characterize these issues (5).

Once that the knowledge is acquired on the setting and the cultural issues are recognized, it is advisable to make a "summary of the status of the scenario studied". This represents the last strategy of the analysis of issues. It consists of the drafting of a summary with the most significant features of the context as a letter of introduction

for other researchers who might decide to carry out a study in that place. Thus, a potentially useful document is established as a first approach to the culture. This includes the most important parts that provide a summary description of the context.

The stages mentioned above represent the basic structure of the DRS Method. However due to space constraints it is not possible to develop in detail each one of the original aspects that covers and which are exposed in the texts bequeathed by James Spradley.

FINAL CONSIDERATIONS

The above strategy guides the researcher in the process of knowing and describing what he observes. It becomes a practical advice of great value at the time of carrying out the fieldwork. The development of an ethnographic study seems to rest on a lack of methodological rules, however, the open style carries some risks necessary to contemplate. The absence of guidelines would leave the ethnographic work as an exclusive exercise of experienced researchers in cultural studies, and on the other hand, the risk that represents for people to be observed by the researchers lacking methodological training, could damage the contexts, risking the closure of these for future studies that seek to deepen phenomena of scientific interest.

James Spradley's Developmental Research Sequence Method is the needed guide that covers broad aspects that must address the cultural research. The use of the described method is in harmony with the recommendations of Strauss when he points out the advantages of the use of conceptual structures for planning work. This would be a significant step forwards for the clarification of the research problems.

The present paper did not intend to show the detailed development of a method, but rather to point out the main structure of one of the most important and clear qualitative strategies for researchers from different areas of knowledge. The DRS Method has been used in important studies produced in the social and health sciences, showing its potential to develop research

that aims to understand the cultural aspects that are explained from the daily life of people.

SUPPORTS AND ACKNOWLEDGMENTS

This article was sponsored by the Academic Performance Agreement UTA-Mineduc, component of the Strategic Development in Humanities, Social Sciences and Arts at University of Tarapaca.

How to cite this article: Garrido, N. The Method of James Spradley in Qualitative Research. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [cited xxxxx]; 6 43-48. Available in: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1450>

BIBLIOGRAPHY

1. Sanmiguel F, Guerra A. Modelo teórico con enfoque de enfermería cultural sobre lactancia materna en mujeres con diabetes. *Salus [Internet]*. 2013 [cited Feb 2017]; 17(1): 34-39. Available in: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-71382013000100007&lng=es
2. Gallagher M, Rehm R. El papel de los síndromes culturales y los remedios tradicionales mexicanos en la promoción de salud de los niños. *Enfermería global [Internet]*. 2012 [cited Ene 2017]; 11(27): 1-11. Available in: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412012000300001&lng=es.
3. Giraldo D, Calderón H, Rivera Cristian, Velásquez S, Mesa Heidy. Vivencias de familiares en sala de espera de trabajo de parto. *Aquichán [Internet]*. 2016 [cited Feb 2017]; 16 (2): 205-218. Available in: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-59972016000200008&lng=en.
4. Rodríguez G, Gil J, García E. *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe, 1996.
5. Spradley J. *The Ethnographic Interview*. EEUU: Hardcourt, 1979.
6. Gaínza A. La entrevista en profundidad individual. En: Canales M (edit). *Metodología de investigación social. Introducción a los oficios*. 4ª ed. Santiago de Chile: Lom; 2014. p. 219-263.
7. Valles M. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis, 2009.
8. Torruco U, Díaz L, Martínez M, Varela M. La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*. [cited Feb 2017]. Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>. Fecha de consulta: 16 de marzo de 2017.

9. Guber R. La etnografía, método, campo y reflexividad. Bogotá: Norma, 2001.
10. Díaz de Rada A. El taller del etnógrafo. Materiales y herramientas de investigación en etnografía. Madrid: UNED, 2011.
11. Taylor S, Bogdan R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires: Paidós, 1986.
12. Hammersley M, Atkinson, P. Etnografía, métodos de investigación. Barcelona: Paidós, 2009.
13. Téllez A. La investigación antropológica. Alicante: Club Universitario, 2007.
14. Sierra F. Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En: Galindo J. (coord). Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. México: Addison Wesley Longman; 1998. p. 277-346.
15. Goetz J, Lecompte M. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Morata, 1988.
16. Tojar C. Investigación cualitativa, comprender y actuar. Madrid: La Muralla, 2006.
17. Calvo M, Ayala Ricardo, Holmqvist Moira, Molina Cecilia. Aspectos axiológico-culturales de la ética y el cuidado. Acta bioeth [Internet]. 2011 [cited Feb 2017] ; 17(1): 133-141. Available in: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-569X2011000100015&lng=es.
18. Einsen G. La atención primaria en Cuba: el equipo del médico de la familia y el policlínico. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 1996 [cited Mar 2017] ; 22(2): 4-5. Available in: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34661996000200003&lng=es.
19. Madriz E. A las niñas buenas no les pasa nada malo. México: Siglo veintiuno, 2001.
20. Chamorro P, Tocornal C. Prácticas de salud en las comunidades del Salar de Atacama: Hacia una etnografía médica contemporánea Estudios Atacameños [Internet]. 2005 [cited Mar 2017]: 117-139. Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31503007>. Fecha de consulta: 16 de marzo de 2017

LA AUTOETNOGRAFÍA INTERPRETATIVA PARA HUMANIZAR LA INVESTIGACIÓN SOCIAL EN CONTEXTOS TRANSFRONTERIZOS LATINOAMERICANOS¹

INTERPRETATIVE AUTOETHNOGRAPHY AS A QUALITATIVE METHODOLOGY TO HUMANIZE SOCIAL RESEARCH IN LATIN AMERICAN TRANSBOUNDARY CONTEXTS

AUTO ETNOGRAFIA INTERPRETATIVA COMO METODOLOGIA PARA HUMANIZAR A INVESTIGAÇÃO SOCIAL EM CONTEXTOS FRONTERIZOS LATINOAMERICANOS

Pamela Zapata Sepúlveda

Universidad de Tarapacá. Arica, Chile.

pzapatas@uta.cl

ORCID 0000-0003-3633-5673

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1451>

Recibido: 15/06/2017

Aceptado: 17/08/2017

RESUMEN

Este manuscrito tiene como objetivo conectar el momento actual de la Investigación Cualitativa contemporánea con la audiencia de investigación cualitativa latinoamericana desde una aproximación interdisciplinaria. Para ello se expondrán los principales enunciados que sitúan la investigación cualitativa desde la tradición de la autoetnografía interpretativa, entendida como una forma de investigación crítica que busca, entre otros fines, sensibilizar, evocar y transformar realidades a partir de la escritura experimental como forma de investigar. Esta metodología, ampliamente empleada en proyectos de investigación en países angloparlantes para abordar injusticias y problemas que afectan las vidas de personas sin voz, permite relevar conocimientos desde lo auto, lo etno, a lo social. En el presente manuscrito se realiza una reseña bibliográfica acerca del método y un ejemplo tomado a partir de la experiencia de trabajo de campo en el proyecto Fondecyt regular N° 1160869 “*Relaciones e interacciones sociales de niños hijos de inmigrantes y niños chilenos en las escuelas de Arica*”. Se discute las aplicaciones y los aportes de esta metodología para la investigación social desde la voz de una mujer latinoamericana que desarrolla su línea de investigación desde una región fronteriza, y cómo estas metodologías pueden atender a los cuidados de los participantes de los estudios.

Palabras clave: Autoetnografía Interpretativa, Texto Experimental, Storytelling, Investigación Interdisciplinaria, Migraciones e Infancia, Vida Cotidiana.

ABSTRACT

This paper aims to connect the present moment of contemporary Qualitative Inquiry with the Latin American qualitative inquiry audience from an interdisciplinary approach. In order

to do so, the main statements that place the QI in present times will be presented, specifically the tradition of interpretative autoethnography understood as a form of critical research that seeks to sensitize, to evoke and to transform realities through experimental writing as a way of investigating. This methodology, widely used in research projects in English speaking countries to address injustices and problems that affect the lives of voiceless people, allows to relay knowledge from the self, the ethno, to the social. In this paper, a bibliographical review about the method is conducted and addresses an example taken from field work experience in the project Fondecyt regular N° 1160869 “*Relationships and social interactions of children of immigrants and Chilean children in the schools of Arica*”. The applications and contributions of this methodology for social research are discussed through the voice of a Latin American woman who develops her research line from a border region, and how these methodologies can address the caretaking of the participants of the study.

Keywords: Interpretive Autoethnography, Experimental Text, Storytelling, Interdisciplinary Research, Migration and Childhood, Everyday Life.

RESUMO

Este trabalho tem como objetivo conectar o momento atual da Investigação Qualitativa, com o público da investigação qualitativa latino-americana, desde uma perspectiva interdisciplinar. Para isso serão expostos os principais e atuais conceitos que situam a IQ, especificamente a tradição da autoetnografia interpretativa, entendida como uma forma de investigação crítica que busca entre outros fins, sensibilizar, evocar e transformar realidades a partir da escrita experimental como forma de in-

1 Este manuscrito forma parte del proyecto de investigación FONDECYT – Regular (2016-2018), N° 1160869: Social relations and interactions among the children of immigrants and the children of Chileans in schools in Arica: Construction of a habitus in everyday school life.

vestigar. Esta metodología ampliamente empregada em projetos de investigações em países de língua inglesa, para abordar injustiças e problemas que afetam as vidas das pessoas sem voz, permite revelar conhecimentos desde o auto, o etno até o social. No presente trabalho, realiza-se uma resenha bibliográfica acerca desse método e um exemplo tomado a partir da experiência do trabalho de campo no projeto Fondecyt regular N° 1160869 “*Relações e interações sociais de crianças filhas de imigrantes e crianças chilenas nas escolas de Arica.*” Discutiremos as aplicações e os aportes desta metodología para a investigação social, desde a voz de uma mulher latino-americana que desenvolve sua linha de investigação em uma região fronteira, e como estas metodologias podem atender aos cuidados dos que participam desses estudos.

Palavras-chave: Autoetnografia Interpretativa, Texto Experimental, Storytelling, Investigación Interdisciplinar, Migrações e Infância, Vida Cotidiana.

INTRODUCCIÓN

Hacer investigación cualitativa en universidades latinoamericanas no es una tarea sencilla. Aunque han pasado décadas de las tan conocidas disputas entre los investigadores cualitativos y cuantitativos en los años 80, en lo cotidiano estas disputas siguen estando presentes en el ámbito de la investigación en ciencias sociales y en salud en el sistema actual de educación superior en Latinoamérica. En ese ámbito el número vale más que el contenido y la relevancia de los problema que se estudian, en un sistema mundial que valora una carrera académica basada en la cantidad de papers, los rankings e indexaciones, más que en el valor que un proyecto de investigación pueda tener para una comunidad (1, 5, 6).

En el contexto latinoamericano actual de la investigación en áreas como las ciencias sociales y la salud, nos encontramos con paradigmas y formas de entender la investigación que se imponen y contraponen, con criterios sobre lo científico basado en lógicas positivistas que difícilmente pueden dialogar con la investigación cualitativa que releva el conocimiento local a partir de las voces de las personas que son investigadas. Al mismo tiempo, nuestras voces en investigación deben quedar silenciadas, existiendo la tendencia predominante a hacer investigación exclusivamente a partir de los datos que nos entregan los participantes (entrevistas, focus groups, etc.).

Así, los investigadores cualitativos en Latinoamérica subsistimos con menores posibilidades de publicación en revistas latinoamericanas, y menores aún en revistas ISI de países que predominan en cuanto a producción científica, desde donde se critica incluso el desarrollo de producciones científicas en Latinoamérica a partir de réplicas de estudios realizados en estos países (ejemplo, los Estados Unidos). De ahí se releva la importancia de crear nuestras propias lógicas metodológicas y criterios de rigor no adaptados de los países predominantes en ciencia. Esto, que se plantea como una crítica a la ciencia en Latinoamérica, requiere de la consideración del contexto en cuanto a los ajustes socioeconómicos e institucionales necesarios

al hacer una investigación (7). Así, y como plantea Spinak, el contexto social del proceso científico moldea la selección de temas de investigación y publicación. Debido a esto, la investigación en ciencias sociales y salud debería subrayar nuestras prioridades y objetivos que se expresan primero en nuestros propios idiomas, en donde los análisis fuera de contexto, aplicados a los esfuerzos de científicos latinoamericanos, podrían tender inevitablemente a la alienación. Esto “si en nuestros esfuerzos científicos frecuentemente imitamos modas y buscamos un reconocimiento que tenga sentido sólo en el contexto cultural y social de los países centrales” (7).

Entonces, “si, como algunos creen, las actividades científicas sólo pueden desarrollarse dentro de los paradigmas elegidos por los países ricos, la consecuencia es que los países latinoamericanos quedan relegados al rango de colonias científicas.”, “. . . confundiendo la comunidad científica internacional con la del mundo angloamericano, convirtiéndose esta última en la única fuente de normas y criterios para conceder o negar la validez. . . .” a nuestros esfuerzos científicos, viéndonos forzados a tener que internacionalizar nuestros trabajos sobre realidades locales para lograr publicarlos en el idioma inglés, el lenguaje de la ciencia, a través de plataformas académicas internacionales, logrando el éxito esperado en audiencias muchas veces lejanas a las realidades que estudiamos (Conferencia de Etnografías Contemporáneas a través de las Disciplinas [CEAD]) (7). En esta carrera tenemos que lidiar con las políticas de ciencia y tecnología gubernamentales que, para el caso de Chile, no financia ensayos de investigación sino reportes de resultados de investigación, y en los que la aprobación de proyectos de investigación cualitativa se corresponda más bien a los métodos mixtos de investigación con el uso de programas informáticos, frecuencias, análisis de conglomerados, etc.

De acuerdo a lo anterior, la tendencia en investigación cualitativa latinoamericana responde a estas exigencias y responden al momento 8 de la IC (1). En los Estados Unidos y países angloparlantes como Inglaterra, Australia, y Nueva Zelanda, se evidencian nuevas (para nosotros en Latinoamérica) líneas de investigación cualitativa ya instauradas desde hace aproximadamente 20 años (8 - 12). El desfase de momentos al que hago mención queda en evidencia cada año en el congreso mundial de investigación cualitativa que se celebra en la University of Illinois at Urbana-Champaign liderado por el Dr. Norman Denzin, y en la conferencia de *Etnografías contemporáneas a través de las disciplinas* que se traslada por el sur del mundo cada dos años y se celebrará en 2018 en Santiago de Chile.

Un reflejo de ello podemos encontrar cuando asistimos a una conferencia de investigación cualitativa y podemos diferenciar los distintos enfoques, metodologías y paradigmas de los investigadores latinoamericanos y los de países anglo. Desde mi trayectoria investigativa realizando estudios en Chile desde 1999 en Arica, 2002 – 2006 en España, y desde 2009 en los Estados Unidos, y asistiendo a conferencias nacionales e internacionales desde el año 2002, he podido constatar que lo que entendemos por IC en Latinoamérica corresponde a un momento anterior a cómo se está haciendo la IC en países de habla inglesa como en los Estados Unidos (13-15). En este sentido, Denzin y

Lincoln sostiene que en estos tiempos “*necesitamos mejorar las nuevas formas de conectar a las personas y sus problemas personales con metodologías de justicia social. Necesitamos llegar a un mejor logro en la vinculación de estas intervenciones a aquellos sitios institucionales donde los problemas se convierten en cuestiones públicas y los asuntos públicos transformados en políticas sociales*” (1). Específicamente, el llamado para el encuentro de este 2017 es “*La Investigación cualitativa en la esfera pública*”. “*La investigación cualitativa crítica está bajo asalto. Estos son tiempos difíciles. La derecha global está en movimiento. Establece la agenda del discurso público sobre el bien social. Al hacerlo, está reduciendo los espacios para el discurso cívico. Un reino de miedo está en el aire. El XIII Congreso Internacional ofrece a los académicos la oportunidad de resistir este discurso, de experimentar diferentes modos de ser moral, político y ético en la esfera pública, de poner en primer plano, de interrogar e inventar nuevas prácticas interpretativas, de participar en una política de abogacía, pro y con, formar coaliciones, experimentar nuevas formas de resistir las presiones del neoliberalismo. El Congreso será un escenario para promover las causas de la justicia social, al tiempo que aborda las disparidades raciales, étnicas, de género y ambientales en educación, bienestar y salud*” (16).

En este recorrer y como se puede observar en el programa de los trabajos que presentan cada año los investigadores cualitativos en Urbana-Champaign, se puede constatar que la tendencia actual en Investigación Cualitativa se basa en las artes, la autoetnografía, psicología crítica postestructuralista, investigación cualitativa crítica, herramientas digitales para la IC, investigación indígena, investigación cualitativa global en salud, entre otros grupos que buscan en común producir transformación social en los entornos de trabajo de sus miembros. En este sentido, se trata de una investigación cualitativa que no se limita al uso de técnicas de recolección de datos sino que su sustento epistemológico se encuentra en teorías filosóficas de base que trabajan en o junto a la tradición continental: “Agamben, Badiou, Deleuze, Derrida, Foucault, Heidegger, Lacan, Malabou, Mouffe, Nancy, Nussbaum, y Žižek” (Fuente página web del International Congress of Qualitative Inquiry – sección último grupo).

Reconociendo que en la academia actual la lucha por la justicia social tiende a ser un trabajo en solitario, en entidades que se basan en la eficiencia cooperativa, esta labor trata de un desafío ante los “gobiernos neoliberales alineados con las corporaciones multinacionales”, y entonces el llamado -o el motor- es a formar parte de la comunidad de ICQI y trabajar juntos por la justicia social de nuestras comunidades.

Hacer este tipo de investigación en latinoamérica no es usual. Al buscar en la bibliografía se puede ver que los investigadores latinoamericanos que desarrollan alguna de las modalidades de autoetnografía suelen ser académicos mexicanos que han recibido formación especializada en los Estados Unidos. Ejemplo de ello son los trabajos de Elizabeth Aguirre-Armendariz y Silvia Bénard Calva, o de otros académicos latinoamericanos que trabajan en universidades de los Estados Unidos como los brasileños Marcelo Diversi y Claudio Moreira (17- 19). Por

otro lado, existe una amplia gama de textos de escritores latinoamericanos, que sin ser investigadores cualitativos, aportan elementos literarios desde el pensamiento y las realidades latinoamericanas.

Aún más difícil es encontrar a investigadores latinoamericanos que desarrollen autoetnografía interpretativa o estudios de performances. En este sentido, y estudiando el método en el centro de investigación cualitativa del profesor Norman Denzin, padre de la autoetnografía interpretativa, tras desarrollar este tipo de trabajos durante los últimos siete años considero que hacerlo en contextos latinoamericanos es trasgresor, inusual, inédito, y como plantea Pelias, comprende una fractura al discurso académico predominante en investigación; y para el terreno de la educación, se trata de un marco de investigación disruptivo acerca del pensamiento social crítico como camino para “ser, investigar, escribir, asesorar, y enseñar investigación cualitativa en la academia” (20-21).

La escuela de la Autoetnografía interpretativa parte de supuestos tales como:

Charles Wright Mills sostiene que la imaginación sociológica nos habilita para comprender la historia y la biografía, y la relación entre las dos en la sociedad. El desafío, como plantea Denzin, es desarrollar una metodología que nos permita examinar cómo los problemas privados de los individuos están conectados a asuntos públicos y las respuestas públicas a estos problemas. Esa es su tarea y su promesa. Las personas pueden entender su propia experiencia y evaluar su propio destino únicamente localizándose a sí mismas dentro de su período de momento histórico (3).

Para Denzin, el método trata de un trabajo diseñado para proporcionar a los estudiantes y profesores una descripción accesible de un enfoque crítico, existencial, interpretativo, que ha sido practicado en sus trabajos y el de otros:

“La biografía interpretativa, que en las dos últimas décadas ha sido asombrosamente proliferado como métodos (auto)biográficos interpretativos, Richardson llama prácticas creativas analíticas. Estas prácticas, se edifican y mueven a través de las clásicas versiones de historias de vida y estudios de caso biográfico. E incluyen etnografía narrativa, la meta autoetnografía, la autoetnografía, la autoetnografía colaborativa, la autoetnografía desconstruida co-construida, la etnografía, la escritura colaborativa, el etnodrama, la etnografía performativa, la sociopoesía, la escritura performativa, la escritura de historias, la ficción etnográfica, el texto polivocal, y *mis historias*” (3).

“...Estas nuevas formas de historias de vida toman forma en los términos clave que les definen: *Narrativa, significados, voz, experiencia, reflexividad, presencia, representación*” (3).

Para los investigadores críticos estos términos son considerados como restos de una época de la investigación humanística que acriticamente valorizó el yo y sus experiencias sociales (Jackson y Mazzei; McLure; Pollock; Scott; St. Pierre & Pillow; otros) (3). En este sentido la investigación cualitativa en latinoamérica

sigue de alguna manera estas tendencias, a dejar fuera de los proyectos de investigación tanto las biografías como la voz en primera persona, centrándose en los reportes de resultados. En paralelo, mientras así transcurre la investigación cualitativa en países de latinoamérica, las representaciones en línea de las experiencias de vida proliferan y el self virtual con sus historias de vida están presentes en todas partes gracias a las tecnologías de los medios de comunicación sociales (Skype, facebook, twitter, youtube, etc.).

En escenarios latinoamericanos como el de la región fronteriza de Arica y Parinacota en Chile, la investigación en ciencias sociales aborda la *voz* y la *presencia* de las personas indígenas en espacios colonizados, que, como plantea Smith, giran en torno a historias orales, mitos y narrativas performativas para dar sentido a sus vidas, a sí mismos, y las historias colectivas. En estos escenarios, las palabras, los rituales, y las performances son importantes para ellos (3).

A pesar de la historia y las culturas que conforman las sociedades que son estudiadas, la voz de los investigadores sigue siendo la del investigador basado en lógicas positivistas que se esfuerza por ser neutral para llegar a sus resultados siguiendo una lógica lineal, omite su color y su cultura, o se ve a sí mismo y se relaciona con su objeto de estudio desde la mirada imperial de una persona blanca occidental y no indígena, que estudia a otro subordinado, aproblemado, carente, deficitario, pobre. Así, las ciencias sociales siguen siendo procesos de colonización a partir de las tendencias mundiales en investigación en el mundo occidental. Así, las ciencias sociales latinoamericanas y la investigación cualitativa parten de más supuestos cuantitativos que cualitativos, importados de los países que dominan la ciencia, y nosotros los investigadores no necesariamente somos conscientes de qué tanto de ello hay en nuestros proyectos de investigación.

De acuerdo a lo anterior, para el caso de la psicología en la región desde la que escribo, no contamos con una asignatura de psicología indígena latinoamericana que aborde rigurosamente el estudio teórico y metodológico de las experiencias de vida particulares de las personas de culturas indígenas que son estudiadas, y considere las distintas realidades históricas y socioculturales en que estas experiencias se desarrollan, entendiendo el lenguaje local, y el desentramado de las características locales desde una visión nativa. En otras palabras, no contamos con teorías e investigación que incluya un cuerpo de conocimientos con conceptos indígenas, metodologías indígenas, pruebas de personalidad indígenas, nuevas líneas de enseñanza de psicología indígena, y una participación activa en las comunidades indígenas que nos permita localizar el campo desde una perspectiva descolonizada (22-23).

Por su parte, Denzin sostiene que “en las tres últimas décadas en los Estados Unidos, ha resurgido un interés en aproximaciones interpretativas para el estudio de la cultura, la biografía, y la vida de grupos humanos” (3). Un punto central a esta visión ha sido el argumento de que las sociedades, las culturas y las expresiones de la experiencia humana pueden ser leídas como textos sociales, como estructuras de representación que

requieren de asuntos simbólicos (Clifford y Marcus; Panourgia y Marcus; Van Maanen). Estos textos, orales o escritos, han tomado un estatus problemático en el proyecto interpretativo (Conquergood). Entonces las preguntas han emergido concernientes a cómo los textos son declarados, leídos, e interpretados (Derrida), y en cómo ahora tanto autores, vidas, sociedades, culturas, y la expresión de la experiencia humana son el principal tópico que se debate en textos interpretativos (Geertz). En el método autobiográfico interpretativo - una vida puede ser capturada y representada en un texto -ahora abierto a preguntas. “Una vida es un texto social, una producción ficticia y narrativa”.

La propuesta de Denzin refiere un nuevo camino para explorar un nuevo set de términos. Pasar desde la tradicional historia de vida a un proyecto biográfico en un proyecto autoetnográfico interpretativo. En prácticas críticas, performativas, que comienzan con la biografía del escritor y se mueven hacia la cultura, el discurso, la historia y la ideología. “La autoetnografía performativa interpretativa permite al investigador tomar cada vida personal en su inmediata particularidad y en el terreno de su vida en su momento histórico. Los eventos ocurren en estos sitios donde la estructura, la historia y la autobiografía intersectan” (3).

Aunque emplear una nueva metodología creada en los Estados Unidos parece contrario a lo que sostengo en este mismo texto, y mantengo la necesidad de generar conocimientos locales para estudiar nuestras comunidades locales, desde metodologías decolonizadoras, considero que las “armas” metodológicas que incluye el método en cuestión están inicialmente dadas, pero el contenido, la voz propia del investigador y los asuntos que son abordados, obligan al investigador a desarrollar un arduo, muchas veces solitario y vulnerable proceso para encontrar su propia voz y reescribir las historias y los conocimientos de sus investigaciones convencionales desde una visión no colonizada.

De acuerdo a lo anterior, asistir al encuentro mundial de investigación cualitativa que se realiza cada año en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign permite conectar los mundos en la investigación y validar nuestras voces en un discurso internacional. En esto tenemos mucho por hacer. Generar nuevas formas de escritura experimental, que, por lo demás, se rigen por las normas de nuestro idioma y consecuentemente, nuestras formas de pensar. Incorporar, resignificar y reescribir conocimientos situados desde paradigmas que podamos formular desde los conocimientos locales que relevamos. Ahí está el desafío. No en convertirnos en una copia minoritaria y periférica que subsiste de manera desventajada en relación a investigadores del “primer mundo”, sino que, por el contrario, valorar la riqueza local, tomar elementos teóricos y metodológicos de países que han desarrollado trayectorias reconocidas internacionalmente, y desarrollar nuevas formas de conocimiento que incluyan el reconocimiento de nuestras motivaciones, posiciones en el campo y que permitan hacer investigación social crítica que tenga un impacto positivo en la vida de las personas que estudiamos.

En este sentido, los aportes de la autoetnografía interpretativa para el estudio de problemáticas de frontera en la macro región centro-sur andina desde donde se desarrolla el proyecto Fondecyt Nº 1160869 nos han permitido incorporar nuestras voces en primera persona y nuestras biografías a través de formas propias de pensar, analizar, problematizar y comunicar, para responder a nuestras preguntas generadas antes y durante las fases iniciales de la investigación y el trabajo de campo, sobre, por ejemplo, quiénes son los sujetos que estudiamos y qué significados tiene en la región ese “otro”, “nosotros”, “migrante”, o “hijo de inmigrante”, “extranjero”, en relación a un “nosotros”; para comprender el contexto transnacional en el que se desarrollan nuestras vidas. En este sentido, se trata de hacer investigación que tensione los conocimientos sociológicos, psicológicos, históricos y antropológicos a la base del proyecto, con la realidad desde una perspectiva descolonizada de saberes.

No obstante, el riesgo en el uso de estas metodologías está en que estas nuevas formas de investigar se conviertan en una moda que de alguna manera garantiza sintonizar con lo que los editores norteamericanos esperan como producto publicable en revistas indexadas tipo ISI. En este sentido, considero que hacer autoetnografía interpretativa o alguna de sus formas requiere de un largo proceso de aprendizaje que obliga a conectar y situar el propio self con el self de los otros en ese espacio particular social, político, cultural donde se desarrolla la vida de las personas que investigamos, y entre ellos de las personas que investigamos.

En mi experiencia, comencé a instruirme en este tipo de metodologías en el International Center for Qualitative Inquiry del profesor Norman Denzin en la University of Illinois at Urbana Champaign, asistiendo de manera regular desde tres a siete meses por año ininterrumpidamente desde el año 2012. El profesor Denzin en la primera estancia de investigación me recomendó dos libros que fueron clave para lo que denominé descolonizar mi cerebro para el estudio del trauma de ex presos políticos chilenos. Estos libros fueron: *Life After Leaving: The Remains of Spousal Abuse (Writing Lives: Ethnographic Narratives)* y *Memory Is Another Country: Women of the Vietnamese Diaspora*, escrito por Nathalie Huynh Chau Nguyen (24-25).

De alguna manera, y sin ser muy consciente del proceso que comenzó con mi primera estancia en Urbana-Champaign, este proceso significó en mí una nueva forma de hacer investigación en profundidad, pero también una nueva forma de ver la vida y de relacionarme con las personas. Una forma de ver con otros ojos los paradigmas que empleaba y las formas de hacer investigación que para mí trataban de la investigación cualitativa, pero que ahora no lo eran del todo y más bien se aproximaban a los métodos mixtos de investigación en ciencias sociales y en salud.

En este recorrido, hacer este tipo de metodologías en contextos latinoamericanos, en un principio sobre las dolorosas experiencias traumáticas producto de las experiencias de represión política en Chile entre 1973 y 1990, significó pasar de relacionarme con las personas que estudiaba desde una postura de observadora externa - que analizaba datos con CAQDAS a partir

de sus discursos obtenidos a través de las entrevistas semiestructuradas que les realizaba, a situarme en/ entre/con/desde los supervivientes a estas experiencias, incorporando tras un proceso de revelación y darme cuenta de mi biografía como hija/niña/mujer/ estudiante/académica, nacida y criada en dictadura (15, 26).

Como investigadores, no siempre somos conscientes de las decisiones que tomamos al hacer investigación y las conexiones de nuestra biografía como base de nuestros intereses en investigación; tampoco de nuestras formas de entender la realidad y de las influencias teóricas y metodológicas que tenemos encorporizadas en nuestro yo. En este proceso personal, la relevancia de la propuesta metodológica de Denzin para el estudio de los proyectos que he desarrollado, originalmente sobre los procesos de traumatización de ex presos políticos a más de 30 años de ocurridos los hechos, el trauma en las vidas de mujeres colombianas que llegan a Chile huyendo de la guerrilla a principios del 2010 por la frontera del extremo norte de Chile (27 - 29), y hoy en el estudio de las interacciones y las relaciones sociales de niños hijos de inmigrantes en la ciudad fronteriza de Arica, radica en que ha permitido crear narrativas de resistencia, historias autoetnográficas que al mismo tiempo que resisten, demandan ser contadas (3). Se trata de historias que parten de epifanías o momentos reveladores de la investigación y que performan realidades desde un lugar de dolor, un self escrito como un yo performativo, un self que resiste, dice, escapa, siente desde la relación con el otro que participa de la investigación.

Estas historias permiten dar cuenta precisa de experiencias que se mueven desde las voces de personas sin voz pero que paradójicamente las cuentan, y hacia grupos – las audiencias – que conectan con las vidas de investigadores e investigados, dando estructura y significados a las vidas que están siendo estudiadas. Se trata de las acciones que se registran en la observación participante, también las omisiones y secretos, miradas que envuelven información relevante sobre lo que no se dice, aunque la “relevancia” abre todo un universo de matices culturales y éticos. En este sentido, como plantea Muñoz, “las palabras no dichas y los acuerdos tácitos son, muy a menudo, la comunicación humana en su forma más compleja y elegante” (30).

Desde una posición descolonizada, quienes deberían tener la última palabra sobre los problemas que ocurren en sus vidas son las mismas personas que están siendo estudiadas. El resultado de estudios de autoetnografía interpretativa, performan las historias de las personas con y para ellos.

Asimismo, hacer investigación social crítica como la autoetnografía interpretativa en contextos académicos latinoamericanos abordando nuestros problemas de violencia cotidiana, racismo, discriminación en escenarios académicos en que las ciencias sociales siguen enseñándose desde y para población no indígena, las experiencias del investigador cualitativo se incorporan como notas de campo y no como resultados de una investigación (31). La posición en el campo de enseñanza/investigación/aprendizaje, tiende a valorar la neutralidad de por qué hacemos lo que hacemos, sin poder situarnos con

nuestros estudiantes incorporando en los conocimientos que impartimos nuestras biografías; hace que esta opción metodológica trate a lo menos de cierta valentía para implicarse en los proyectos de investigación que desarrollamos, la necesidad de estar presente en cada fase del proceso, desarrollar una capacidad reflexiva crítica para cuestionar nuestros propios paradigmas aprendidos en la academia para investigar, y situarnos con claridad en un campo que muchas veces es minado por los gobiernos, las lógicas neoliberales en investigación, ciencia y tecnología en nuestros contextos académicos latinoamericanos, y un sistema jerárquico que de alguna manera controla las voces principalmente de mujeres en la academia.

Al mismo tiempo, hacer este tipo de investigación sobre estos problemas en Latinoamérica produce un discurso que quiebra el discurso académico convencional con la frescura de la vivencia sensorial que facilita la comunicación con la audiencia, como forma de construir nuevas realidades viéndonos más cerca que lejos de las personas que investigamos. En este sentido, si pensamos en los aportes de la investigación a la sociedad, este tipo de metodologías permite desde momentos específicos e historias individuales conectarnos como seres individuales universales, y desde ahí comprender al otro oprimido que sufre en este caso, niños y niñas que vienen sin haberlo decidido acompañando a sus padres a un país distinto que ahora es también su país.

El texto performativo encarna y hace la teoría y la experiencia visible para otros (32). Es encorporizado, evocativo, siempre inconcluso e ilimitado (33). Para Elbaz, los textos autoetnográficos son escritos en una perspectiva doble en mente para "otro" (padre, hermano, teórico, autor, audiencia, etc.) (3). Estos textos son producciones también ideológicas de clase, género, "raza", en un momento determinado por la historia, la cultura, el acontecer; en este tipo de investigación cualitativa trata de aspectos que cobran relevancia para entender la experiencia humana, donde el conocimiento visceral puede existir en toda su fisicalidad (34).

A continuación un ejemplo.

Historia 1. Año 1984. Mi historia (27).

Karen (este y todos los nombres son ficticios) es una amiga de la infancia con quien asistíamos diariamente a clases en el centro de la ciudad. Nosotras, junto a Cristina, Dayffa, Whanda, Berta y Marcela, nuestras otras amigas, éramos estudiantes de un colegio católico de mujeres en los 80. Nuestra infancia transcurría en perfecta tranquilidad. Pienso en aquella época y vienen a mí el sonido de nuestras risas, el timbre agudo de nuestras voces chillonas, las largas sesiones de intercambio de cartas, y de todo lo que se nos ocurría coleccionar. El álbum de Frutillitas fue uno de los que primero llené y llegué a tener tantas láminas que lo llené dos veces! Nuestras colecciones de esquelas, hojas con dibujos, flores, ángeles. También las servilletas que tía Olga, una tía soltera cuñada de la tía María – hermana de mi mamá –, traía de los Estados Unidos cada vez que nos venía a visitar. Las esquelas de color rosado siempre tenían mayor valor y yo era muy buena para negociar y conseguir las

esquelas más bonitas. Aún conservo esa colección de esquelas y también las servilletas. En aquella época, definitivamente no recuerdo haber sido una alumna con un desempeño destacado; agradezco a mis padres que aunque hicieron que nunca me faltara nada para estudiar, no tenían las aprensiones, aspiraciones e intereses de los padres de mis compañeras, que en general tenían como imperativo obtener buenas notas. Recuerdo que estas compañeras lloraban si obtenían la nota máxima, 7.0, o una nota mínima para aprobar, 4.0.

En la enseñanza básica yo iba a jugar al colegio. No me iba mal, porque aunque siempre he sido un tanto distraída, una parte de mí atendía en clases y bastaba un poco de esfuerzo para aprobar cada curso. Con mis amigas siempre corríamos por el patio más amplio de mi colegio, rodeado por salas, gradas y altos muros de concreto, todo en perfecta pulcritud. Esto era típico en colegios de religiosas, que suelen asegurar a los padres la máxima protección y bienestar para quienes estudiábamos allí.

En Arica, una ciudad en la que prácticamente nunca llueve y el frío de invierno es muy llevadero, recuerdo aquella etapa de mi vida que se inició a los 8 años y hasta los 17. Eran días tan soleados, en una época en que los problemas actuales como la radiación solar no estaban presentes y nada parecía impedir nuestra sensación de libertad para jugar hasta que sonaba el timbre que anunciaba que teníamos que regresar a la sala de clases. Paralelamente, en aquella época, una parte importante de la población chilena - también en Arica- vivía las peores atrocidades de la violencia y la tortura por motivos políticos en Chile (35). Pero nosotras no éramos conscientes de lo que pasaba afuera, aunque algo de ello nos impactaba desde la estructura social en la que estábamos siendo partícipes en nuestros roles de estudiantes.

Secretos, silencios, miradas de preocupación, omisiones por parte de mis amigas sobre nuestras historias familiares, parecían quedar fuera del colegio. Hoy, conversando con mis amigas de toda la vida, ¿cómo podía una niña de 7 años decir que su padre no era su padre, si era un requisito de ingreso al colegio el ser hija de padres casados? ¿Cómo podía alguna de nosotras en la adolescencia hablar de sexualidad si esto incluso hoy en el año 2017 sigue siendo un tema que ha generado una serie de debates aún sin resolver? En aquella época, reconocer el origen étnico era reconocerse sin derechos, un descrédito, una vergüenza. Entonces, ahora entiendo cómo la ausencia de historias familiares sobre nuestro origen local fue una medida familiar que así como aquellos altos muros que rodeaban el colegio, garantizaban protección a nuestras vidas de niñas en contra de la violencia y la discriminación.

En esta aparente infancia protegida, como he escrito anteriormente, transcurrían nuestras vidas (27). Allí, Karen, que era más risueña que yo y con quien a veces no podíamos parar de reírnos en clases, siempre era descubierta por la profesora de inglés. La profesora, cada vez en menos tiempo desde el inicio de su clase terminaba pidiéndole a Karen en tono molesto que se retirara de la sala. Este era el momento en que la sonrisa de Karen y también la mía, se apagaban. En mi caso, recuerdo que mis manos comenzaban a sudar, con el temor de que

la profesora me hubiese visto riendo también, y entonces me pidiera que me retirara de la sala, y me enviara a la inspección del colegio, en donde tenía que permanecer a veces escuchando un discurso de reclamo, con una dosis de culpas, y asumiendo un rol encasillado y difícil de sacarse del cuerpo, el de mala estudiante. Esto era lo que le pasaba a Karen cada vez que la profesora de inglés pedía que se retirara de la sala. ¿Qué peor situación puede ocurrir para una niña de 8 – 9 años que ser rechazada por su profesora, en quien cree a ciegas y a quien admira, quien cumple el rol en aquella época de ser una de las figuras más importantes en la vida de cada niño/a, y a quien se reconoce desde su posición privilegiada de dueña de los saberes por los que se asiste al colegio? Esta profesora era el prototipo de una persona racista y clasista, mantenedora de un sistema de castas, jerárquico por naturaleza, en una época social y política que propiciaba con violencia esta forma de estratificación social. En zona fronteriza, en donde además no pareciera a lo *nacional* blanco, europeo, de la elite santiaguina, tener la piel morena y un origen multicultural, era sin duda una desventaja ante un grupo minoritario de compañeras rubias, de ojos claros y de familias que se vinculaban y comportaban con nuestras profesoras desde una posición privilegiada (36).

“Fuera, retírate de la sala”. Decía en tono molesto la miss de inglés. *“Molestas mucho, y además te cuesta aprender...”*. Al tiempo y como he contado anteriormente, Karen se eximió de inglés porque “tenía dificultades para aprender el idioma”, y al año siguiente, se cambió a un liceo público (27). En aquella época esto no estaba sancionado. Hoy tampoco lo está suficientemente. La violencia con que la profesora de inglés situaba a Karen en una categoría de desventaja, *“tú no puedes aprender inglés”*, porque ¿no eres blanca?, *“te cuesta aprender inglés”*, ¿se tratará de un problema genético de la cultura aymara?, *“retírate de la sala”*, a ti, ¿no te corresponde estar aquí!... esta sala es para gente blanca, y tú no lo eres, y además interrumpes la clase. ¿Son estas las ideas que en el fondo pensaba esta profesora?.

Se aprende vicariamente sin necesidad de experimentar en primera persona lo que le ocurre a otros. En aquella época, por mi edad, creo que lo que le ocurría a Karen, y que luego fue abordado por su familia en silencio, fue para mí una situación que de alguna manera aprendí a resistir con éxito. A los 7 – 8 años, ¿tenemos la capacidad para diferenciarnos de lo que le está ocurriendo a nuestras mejores amigas?, O ¿somos capaces de sentir en este caso su angustia, dolor, pesar por lo que le estaba pasando? Era más fácil evadir la situación, no hablarlo, pero eso no significaba que no lo estuviéramos viviendo en nuestra sala de clases, hacia nuestra querida amiga Karen, hacia nosotras mismas.

Han pasado los años y cuando pedí autorización a Karen para publicar esta historia en 2016, entre risas me dijo: *“claro, amiga, cuenta con mi apoyo para tu trabajo. Afortunadamente, la “miss” cambió. Te cuento que un día la encontré en la calle principal de la ciudad, y me saludó por mi nombre. Al tiempo, cuando nació mi primera hija, fue a verme al hospital y me llevó un regalo. Yo creo que en aquella época yo era muy risueña y morochita. Menos mal que mis niñas salieron blanquitas...”*

Momento 2. Año 2016, segundo semestre.

Esta es una nueva jornada de asistencia a uno de los ocho establecimientos en los que estamos desarrollando el proyecto Fondecyt N° 1160869 .

Hoy me encuentro sentada en el último banco de la sala de clases en una escuela en zona rural en la que puedo constatar, en distintas acciones y medidas, la preocupación de los profesores y las autoridades por integrar a los niños hijos de extranjeros al establecimiento, mediante la promoción de acciones que ellos consideran que favorecen su adaptación al sistema escolar.

En este curso hay más de 40 niños que asisten diariamente a la escuela; los niños tienen entre 10 y 11 años. La sala, el entorno, la claridad que entra por sus ventanas desde ambos costados de la sala, la actitud de los niños, silenciosa, alegre, tranquila, hace que el estar allí realizando la observación de sus interacciones sea definitivamente un agrado, en donde aparentemente todo transcurre en perfecta calma y armonía. Asisto en reiteradas ocasiones a distintas clases de este curso. Los niños han sido los últimos que han firmado documentos de asentimiento informado en donde les hemos explicado nuestra presencia en la sala de clases. De todos modos ellos se acercan a mí para preguntarme qué estoy haciendo y qué escribo en mi libreta. Ellos me ven tomar fotografías, escribir, conversar con ellos en el recreo, dejarles la cámara para que fotografíen sus lugares favoritos en el patio durante los recreos.

Según me cuenta la profesora a cargo del curso, los niños son en su mayoría hijos de peruanos y bolivianos que trabajan en la agricultura de uno de los valles de la ciudad. Los niños siempre vienen – dice la profesora- casi no registran inasistencias.

Los niños están en una clase con uno de los profesores e ininterrumpidamente transitan entre un módulo y otro. Dos niños sentados cerca de mi banco se ven muy inquietos y hacen ruidos al mover sus sillas y mesas. Veo que el profesor les llama la atención, mientras ellos no dejan de darse patadas por debajo de la mesa, mirando de reojo al profesor para no ser descubiertos. Pero al pegarse, los bancos se mueven y chocan entre sí, hacen ruido, el profesor les descubre. Les llama la atención una y otra vez. Los niños siguen con los pies por debajo. Se ven enojados, ninguno quiere rendirse, entonces los golpes aumentan dentro de lo posible en intensidad y rapidez. El profesor nuevamente les llama la atención. Otra vez, y otra. El profesor se ve interrumpido por estos niños que no dejan de pegarse. El profesor no puede seguir con su clase. Los niños siguen peleando, ¿quién quiere ser el que se dé por vencido en esta disputa? Difícil respuesta, los niños no quieren perder.

El profesor se ve serio y molesto, y eleva el tono de su voz mientras sigue enseñando al resto del curso que atiende tranquilamente, como si la escena de los dos niños en disputa no estuviese ocurriendo en ese mismo escenario. Los niños no le hacen caso y la clase no puede transcurrir en la tranquilidad que caracteriza la vida cotidiana de esta escuela. Entonces el profesor decide pedirles que se retiren de la sala: *Juan, y Pedro, ¡salgan de la sala ahora!*. Los niños se quedan quietos sin mo-

verse. EL profesor insiste: *Juan y Pedro, se van ahora*. Juan es un niño de piel morena sin rasgos indígenas aparentes y posee apellidos chilenos no aymaras, a diferencia de Pedro que tiene rasgos andinos y los dos apellidos Aymara. Los niños se paran muy serios, caminan con una actitud de desgano, y se dirigen a la puerta. Al aproximarse a la puerta “*Juan*”, dice el profesor, “*te quedas en el patio, y tú, Pedro, ¡te vas a la sala de al lado a trabajar en integración!*”.

Pedro mira al suelo y frunce el ceño. Juan sale mirando a sus compañeros, pero Pedro mira el suelo.

Termina la clase, se inicia el recreo. Al inicio de la clase siguiente Juan y Pedro se incorporan con sus compañeros. Regresamos a la sala de clases, y Juan entra más tranquilo, al igual que Pedro. Pedro me mira de reojo y nuevamente mira al suelo. Parece avergonzado.

Pienso: “Ustedes tienen que ubicarse, están en clases, deben obedecer al profesor, y a tí, que además te cuesta aprender, el castigo social que recibirás para extinguir tu conducta, es perderte que vayas a nivelación”. Esto, frente de tus compañeros de curso que observan como espectadores en primera persona esta escena esperando continuar con la clase. Esta escena me remite a Karen cuando la profesora le decía “*tú tienes problemas para aprender*”. ¿No es esta la peor sanción de todas las que se le puede transmitir a los niños que presentan dificultades para aprender y que son excluidos de la sala de clases para ir a abordar los problemas de aprendizaje que tienen?.

Pero al mismo tiempo pienso en el caso del profesor: estoy preocupado por este estudiante, porque no logro que se concentre, pierde el tiempo en clases, aprovecho de pedirle que vaya a trabajar con la profesora de apoyo en integración para que así no pierda el tiempo de esta clase.

Estoy allí, no puedo intervenir. ¿Cómo se me ocurriría hacerlo allí? Sí tengo una autorización para observar las interacciones en la sala de clase. Por otro lado, es muy fácil conectar en este momento con mi yo de estudiante de enseñanza básica, y sentir angustia por lo que estoy viendo-viviendo. Pienso en el futuro de Pedro, y en cómo será su desempeño en la escuela dependiendo de la lectura que él haga a situaciones como la que está viviendo y por la que no se debe sentir orgulloso. Veo a Pedro en el futuro, dedicado a la agricultura como opción, o como estudiante de alguna de las carreras que imparte la universidad en la que trabajo. Las dos opciones serán buenas si son realmente sus opciones en un sistema educacional que determina las vidas de sus estudiantes, esto en un país que no cuenta con políticas públicas que aborden la integración intercultural de los niños chilenos con y sin ascendencia andina o afro y los niños hijos de inmigrantes de distintas nacionalidades.

En las escuelas las situaciones complejas de entender parecen

2 Programa gubernamental para niños que presentan dificultades de aprendizaje

tener dos o más formas de ser leídas. Como sea, desde la observación realizada no puedo saber cuál de estos dos mensajes fue el que leyó el estudiante de ascendencia aymara expulsado de la sala de clases. Tampoco cuál es la intención de este profesor que tras una serie de observaciones, demuestra un alto compromiso con el curso y estrategias pedagógicas efectivas.

Pienso en el proceso detrás del abordaje de la interculturalidad como un problema que debería ser abordado de manera sistemática, y cómo a partir de nuestras propias biografías podemos desarrollar un enfoque desde la humanización de los conceptos, haciendo sentido a nuestras experiencias en relación a las experiencias de las personas que estudiamos, partiendo por una revisión de nuestras propias biografías de vida. ¿Qué tan conscientes o inconscientes somos sobre nuestros actos, percepciones y acciones que realizamos en relación a un *otro* según su origen evidenciado en la piel, los rasgos, la nacionalidad y los códigos culturales que manejamos como *propios*? Pienso en el impacto que acciones como las que transcurren en el teatro de la sala de clases pueden tener en la vida de una persona. Pienso en cómo la investigación social en las escuelas debe ser una herramienta de transformación social para promover el respeto, la equidad y la integración entre los niños y las niñas sin distinción de “raza”, clase, género, nacionalidad. Al mismo tiempo, qué tan colonizada es nuestra forma de observar cuando investigamos a otro, ahora nacional, pero que seguimos viendo como inmigrante con todo lo que se ha evidenciado es atribuido al concepto (37).

REFLEXIONES FINALES

Experiencias de investigación que evidencian discriminación, estigmatización, y racismo, pero también integración, apoyo mutuo, asimilación, valoración de un *otro* hijo de inmigrante, se relevan en este proyecto y con este tipo de metodologías para producir conocimientos y romper silencios sobre situaciones que podrán ser o no replicables pero que tratan de momentos significativos en la vida de las personas que son estudiadas.

Escribir texto performativo en base a la metodología aquí propuesta, y para el caso de las vidas de niños de distintas culturas, trayectorias, formas de ver la vida y de comunicarse, y que transcurren en escuelas de la ciudad fronteriza de Arica, es una herramienta que puede ser muy útil para conectar las teorías a la base del proyecto con todo el conocimiento local, a partir de un enfoque integrador, humano, y contextual. A través de las historias que se pueden contar, nos movemos desde el cuerpo que encarna las experiencias en una línea de pedagogía crítica que llega al papel buscando performar las vidas de las personas que participan como actores, y también hacia las vidas de las audiencias que leen estos textos. Estos textos, que como Denzin sostiene, incluyen personas representadas como historias personales, escenas, lugares o el contexto en el que la historia ocurre, y una epifanía o crisis que provee la tensión dramática, son ahora una de las líneas de desarrollo del proyecto Fondecyt para obtener conocimientos inéditos de la vida cotidiana escolar y la conformación del habitus en las escuelas de la ciudad fronteriza de Arica (3). En este proyecto se trabaja en dos

líneas, una línea que desarrolla una metodología cualitativa más bien del tipo mixta sociológica con el uso de Nvivo para la operativización de las dimensiones sociológicas que son estudiadas, y al mismo tiempo, esta línea reflexiva. Ambas líneas de desarrollo metodológico serán ensambladas para obtener ese cuadro nítido, complejo, profundo en sus matices, abstracto, con partes inconclusas pero definidas, con capacidad de evocar, transportar, conectar, icónico, simbólico, dibujado desde las voces de los niños y los actores claves que participan de la teatralidad que se desarrolla cotidianamente en las escuelas, y desde mi voz como investigadora nacida y criada en la región fronteriza de Arica, que cruza fronteras, observa y asimila desde y en distintas culturas. Desde ambos caminos se está trabajando en la representación del fenómeno que estudiamos con suficiente profundidad y rigurosidad metodológica para entender cómo se desarrollan las vidas de los niños hijos de inmigrantes con los niños chilenos en la ciudad fronteriza de Arica en la conformación de sus hábitos, que hasta el momento, se ha observado son bastante diferentes a otros contextos internacionales, nacionales e incluso locales.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece el apoyo recibido de la Universidad de Tarapacá a través del Convenio de desempeño UTA-Mineduc en su línea de Espacios Relacionales y Calidad de Vida. Este apoyo hizo posible la realización de la Escuela de verano en metodologías cualitativas para la transformación social en zona fronteriza, desde donde surge este trabajo.

Cómo citar este artículo: Zapata Sepúlveda, P. La autoetnografía interpretativa para humanizar la investigación social en contextos transfronterizos latinoamericanos. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [citado xxxxx]; 6 49-58. Disponible en: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1451>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Denzin NK, Lincoln YS (Eds.). *The SAGE handbook of qualitative research*. 4th ed. Thousand Oaks: Sage; 2011.
2. Denzin NK. The Death of Data in Neo-Liberal Times. Paper presented at the International Congress of Qualitative Inquiry, Urbana-Champaign University of Illinois; May, 2016.
3. Denzin NK. *Interpretive autoethnography* (2nd ed.). Los Angeles: Sage; 2014.
4. Richardson L, St. Pierre E. Writing as a method of inquiry. In N. Denzin and Y. Lincoln (Eds.), *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage; 2005.
5. Reichardt CHS, Cook TD. *Qualitative and quantitative methods in evaluation research*. Beverly Hills: Sage; 1982.
6. Giroux HA. Beyond Dystopian Education in a Neoliberal Society. *Fast Capitalism*, 2013;10(1). Disponible en https://www.uta.edu/huma/agger/fastcapitalism/10_1/home.html
7. Spinak E. Quantitative Analyses of Scientific Literature and their validity for judging Latin American production. *Bull. of PAHO*. 1996; 29(4): 352-360 .
8. Ellis C. *The ethnographic I: A methodological novel about teaching and doing autoethnography*. Walnut Creek: Alta-Mira; 2004.
9. Richardson L. Writing: A method of inquiry. En NK Denzin, YS Lincoln (Eds.), *Collecting and interpreting qualitative materials*. Thousand Oaks: Sage; 1998. p. 345-371).
10. Richardson L. Getting personal: Writing stories. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 2001;14(1): 33-38.
11. Denzin NK. *Interpretive biography*. Newbury Park: Sage; 1989.
12. Conquergood D. Performance Studies Interventions and Radical Research. *The Drama Review* 2002;46:145-156. Disponible en <http://www.csun.edu/~vcspc00g/301/ps-interventions-tdr.pdf>
13. Cayo G, Pérez L, Zapata L. Rueda de valoración familiar: un aporte constructivista a la intervención en familia. *Límite: Revista de filosofía y psicología* 2000(7): 27-37.
14. Zapata P. Efectos emocionales, afectivos y sociales de la privación de libertad y tortura por motivos políticos en Chile de 1973 a 1990 [Tesis doctoral]. Universidad de Salamanca, España; 2008.
15. Zapata-Sepúlveda P. Breaking my academic silence to start again making sense of why I am here, Moving from the thin to thick. Thinking about trauma and loss. *Qualitative Inquiry*, 2012; 18: 643-650.
16. Denzin NK. Programa. 13th International Congress of Qualitative Inquiry. University of Illinois at Urbana-Champaign. (actualizado 2017 abril 17) Disponible en <http://icqi.org/wp-content/uploads/2013/02/QI2017-Final-Program-04172017.pdf>
17. Aguirre-Armendáriz E. Cuando contar la tesis es hacer la tesis. *Investigación y escritura autoetnográfica*. México: Centro Latinoamericano de Pensamiento Crítico; 2015.
18. Benard S. *Atrapada el provincia. Un ejercicio autoetnográfico de imaginación sociológica*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes; 2014.
19. Diversi M., Moreira C. *Between talk. Decolonizing knowledge production, pedagogy & praxis*. Walnut Creek: Left Coast Press; 2009.
20. Pelias R. *Performance: An Alphabet of Performance Writing*. Walnut Creek: LeftCoast Press; 2014.
21. Brown RN, Carducci R, Kurby CR. Introduction. En RN Brown, R Carducci, CR Kurby (Eds.). *Disrupting qualitative Inquiry: Possibilities and tensions in educational research*. New York: Peter Lang; 2014. p. 1-31.
22. Pe-Pua R. Sikolohiyang Pilipino (Filipino psychology): A legacy of Virgilio G. Enriquez. *Asian Journal of Social Psychology* 2000; 3:49-71.
23. Denzin NK, Lincoln YS, Smith LT (Eds.). *Handbook of Critical and Indigenous Methodologies*. Thousand Oaks, CA: Sage; 2008.
24. Tamas S. *Life After Leaving: The Remains of Spousal Abuse (Writing Lives: Ethnographic Narratives)*. Walnut Creek: Left Coast Press Inc.; 2011.

25. Nguyen NHC. *Memory is another country: Women of the Vietnamese diaspora*. Santa Barbara: Praeger; 2009.
26. Zapata-Sepúlveda P, López-Sánchez F, Sánchez-Gómez M. Concepción de mundo, aspectos contextuales y bienestar psicológico en chilenos supervivientes a experiencias de prisión y tortura por motivos políticos a más de 30 años de ocurridos los hechos. *Universitas Psychologica* 2009; 8(3):761-769.
27. Zapata-Sepúlveda P. The Power of Saying the Normally "Unsaid" as an Act of Empowering a Woman's Voice in the Academia and the Fictional Parallel Side Behind This Power in a Global Era. *Qualitative Inquiry*, first online 2016. Disponible en <http://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1077800416659087>
28. Zapata-Sepúlveda P. Experiencias de investigación, desafíos y limitaciones en el trabajo con inmigrantes y refugiados en la ciudad fronteriza de Arica. En: ME Tijoux (Ed.) *Racismo en Chile: la piel como marca de la inmigración*. Santiago: Editorial Universitaria; 2016. p. 141-158.
29. Zapata-Sepúlveda P. The overcoming of the attacks on freedom of speech through qualitative research. *International Journal of Qualitative Research* (en prensa).
30. Muñoz KL. Prefacio. En: KL Muñoz. *Transcribing Silence. Culture, relationships, and communitation*. Walnut Creek: Left Coast Press Inc. ; 2014: 7-14.
31. Zapata-Sepúlveda P, Tijoux ME, Espinoza-Lobos M. La investigación crítica como una forma de romper el cristal entre las prácticas "comunes" en la academia pública chilena y el caso de los estudiantes migrantes latinoamericanos de color en nuestras salas de clases: un llamado a humanizar, un llamado a reflexionar. *Diálogo andino* 2015(47): 71-81. Disponible en <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812015000200008>
32. Pelias R. *Writing performance: Poeticizing the researcher's body*. Carbondale: Southern Illinois University Press; 1999.
33. Pollock D. *Performing writing*. En: P Phelan J Lane (Eds.). *The ends of performance*. New York: New York University Press; 1998: 73-193.
34. Moreira C. I hate chicken breast: a tale of resisting stories and disembodied knowledge construction. *International Journal of Qualitative Studies en Education* 2012, 25(2): 151-167.
35. Bidou J, Guzmán P. *Salvador Allende*. [Video] Belgium: JBA Productions; 2004.
36. González S. *El Dios Cautivo. Las Ligas Patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910-1922)*. Santiago de Chile: LOM; 2004.
37. Tijoux M. (Ed.). *Racismo en Chile: La piel como marca de la inmigración*. Santiago de Chile: LOM; 2016.

INTERPRETATIVE AUTOETHNOGRAPHY AS A QUALITATIVE METHODOLOGY TO HUMANIZE SOCIAL RESEARCH IN LATIN AMERICAN TRANSBOUNDARY CONTEXTS

LA AUTOETNOGRAFÍA INTERPRETATIVA PARA HUMANIZAR LA INVESTIGACIÓN SOCIAL EN CONTEXTOS TRANSFRONTERIZOS LATINOAMERICANOS¹

AUTO ETNOGRAFIA INTERPRETATIVA COMO METODOLOGIA PARA HUMANIZAR A INVESTIGAÇÃO SOCIAL EM CONTEXTOS FRONTERIZOS LATINOAMERICANOS

Pamela Zapata Sepúlveda

Universidad de Tarapacá. Arica, Chile.

pzapatas@uta.cl

ORCID 0000-0003-3633-5673

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1452>

Received: 06/15/2017

Accepted: 08/17/2017

ABSTRACT

This paper aims to connect the present moment of contemporary Qualitative Inquiry with the Latin American qualitative inquiry audience from an interdisciplinary approach. In order to do so, the main statements that place the QI in present times will be presented, specifically the tradition of interpretative autoethnography understood as a form of critical research that seeks to sensitize, to evoke and to transform realities through experimental writing as a way of investigating. This methodology, widely used in research projects in English speaking countries to address injustices and problems that affect the lives of voiceless people, allows to relay knowledge from the self, the ethno, to the social. In this paper, a bibliographical review about the method is conducted and addresses an example taken from field work experience in the project Fondecyt regular N° 1160869 “*Relationships and social interactions of children of immigrants and Chilean children in the schools of Arica*”. The applications and contributions of this methodology for social research are discussed through the voice of a Latin American woman who develops her research line from a border region, and how these methodologies can address the caretaking of the participants of the study.

Keywords: Interpretive Autoethnography, Experimental Text, Storytelling, Interdisciplinary Research, Migration and Childhood, Everyday Life.

RESUMEN

Este manuscrito tiene como objetivo conectar el momento actual de la Investigación Cualitativa contemporánea con la audiencia de investigación cualitativa latinoamericana desde

una aproximación interdisciplinaria. Para ello se expondrán los principales enunciados que sitúan la investigación cualitativa desde la tradición de la autoetnografía interpretativa, entendida como una forma de investigación crítica que busca, entre otros fines, sensibilizar, evocar y transformar realidades a partir de la escritura experimental como forma de investigar. Esta metodología, ampliamente empleada en proyectos de investigación en países angloparlantes para abordar injusticias y problemas que afectan las vidas de personas sin voz, permite relevar conocimientos desde lo auto, lo etno, a lo social. En el presente manuscrito se realiza una reseña bibliográfica acerca del método y un ejemplo tomado a partir de la experiencia de trabajo de campo en el proyecto Fondecyt regular N° 1160869 “*Relaciones e interacciones sociales de niños hijos de inmigrantes y niños chilenos en las escuelas de Arica*”. Se discute las aplicaciones y los aportes de esta metodología para la investigación social desde la voz de una mujer latinoamericana que desarrolla su línea de investigación desde una región fronteriza, y cómo estas metodologías pueden atender a los cuidados de los participantes de los estudios.

Palabras clave: Autoetnografía Interpretativa, Texto Experimental, Storytelling, Investigación Interdisciplinaria, Migraciones e Infancia, Vida Cotidiana.

RESUMO

Este trabalho tem como objetivo conectar o momento atual da Investigação Qualitativa, com o público da investigação qualitativa latino-americana, desde uma perspectiva interdisciplinar. Para isso serão expostos os principais e atuais conceitos que si-

¹ Este manuscrito forma parte del proyecto de investigación FONDECYT – Regular (2016-2018), N° 1160869: Social relations and interactions among the children of immigrants and the children of Chileans in schools in Arica: Construction of a habitus in everyday school life.

tuam a IQ, especificamente a tradição da autoetnografia interpretativa, entendida como uma forma de investigação crítica que busca entre outros fins, sensibilizar, evocar e transformar realidades a partir da escrita experimental como forma de investigar. Esta metodologia amplamente empregada em projetos de investigações em países de língua inglesa, para abordar injustiças e problemas que afetam as vidas das pessoas sem voz, permite revelar conhecimentos desde o auto, o etno até o social. No presente trabalho, realiza-se uma resenha bibliográfica acerca desse método e um exemplo tomado a partir da experiência do trabalho de campo no projeto Fondecyt regular N° 1160869 *“Relações e interações sociais de crianças filhas de imigrantes e crianças chilenas nas escolas de Arica.”* Discutiremos as aplicações e os aportes desta metodologia para a investigação social, desde a voz de uma mulher latino-americana que desenvolve sua linha de investigação em uma região fronteira, e como estas metodologias podem atender aos cuidados dos que participam desses estudos.

Palavras-chave: Autoetnografia Interpretativa, Texto Experimental, Storytelling, Investigação Interdisciplinar, Migrações e Infância, Vida Cotidiana.

INTRODUCTION

Conducting qualitative research in Latin American universities is not an easy task. Even though decades have passed since the well-known disputes between the qualitative and quantitative researchers in the 80's, these arguments are still present in the everyday life of social sciences and health research, in the current higher education system in Latin America. This is a system in which numbers matter more than content and the relevance of the problems under study; in a worldwide system in which an academic career is valued according to the number of papers, the rankings and indexations, rather than the value a research project may have for a community (1, 5-6).

In the current Latin American research context in areas such as the social sciences and health, we find paradigms and ways of understanding research that are imposed and opposed, with criteria about the scientific based on positivist logics which can hardly dialogue with qualitative research that relays local knowledge from the voices of the people being researched. At the same time, our voices in research must remain silent since there is a predominant tendency to do research exclusively from the data generated from the participants (interviews, focus groups, etc.).

Thus, qualitative researchers in Latin America subsist with less possibilities of publishing in Latin American journals, and even lower in ISI journals of countries that predominate in scientific production, from which there is constant criticism even because of the development of scientific productions in Latin America which replicate the studies conducted in these countries (for example the United States). From where the importance of creating our own methodological logics and rigor criteria is emphasized not adapted from the countries predominant in science. This, which is stated as a critique Latin

American science, requires the consideration of the context in terms of the socio-economic and institutional adjustments required when doing research (7). Thus, as Spinak puts it, the social context of the scientific process shapes the selection of research and publication themes. Because of this, research in the social sciences and health should emphasize our priorities and objectives which are first expressed in our own languages “, where analyzes out of context, applied to the Latin American scientists’ efforts, could inevitably lead to alienation. This “if in our scientific endeavors we frequently imitate trends and seek recognition that makes sense only in the cultural and social context of the central countries” (7).

Therefore, “If, as some people believe, scientific activities can only be developed within the paradigms chosen by rich countries, the consequence is that Latin American countries are relegated to the rank of scientific colonies.” “Confusing the international scientific community with that of the Anglo-American world, the latter becoming the only source of norms and criteria for granting or denying validity ... “ To our scientific endeavors, being forced to internationalize our work on local realities in order to publish them in the English language, the language of science, through international academic platforms, achieving the expected success in audiences many times distant from the realities we study (Conference of Contemporary Ethnographies Across the Disciplines [CEAD]) (7). In this career, we have to deal with science and technology government policies that, in the case of Chile, do not fund research monographs, but rather reports on research results, and in which the approval of qualitative research projects corresponds more to mixed methods research with the use of software, frequencies, conglomerates analysis, etc.

According to the above, the trend in Latin American qualitative research responds to these demands and respond to the 8 moment of QI (1). In the United States and Anglo countries, such as England, Australia and New Zealand, lines of qualitative research -which are new for us in Latin America- have already been established for about 20 years (8 - 12). The gap of moments I refer to is evidenced every year at the International Congress of Qualitative Inquiry that is held at the University of Illinois at Urbana-Champaign, led by Dr. Norman Denzin and at the conference of Contemporary Ethnographies Across the Disciplines that travels south of the world every two years and which will be held in 2018 for the first time in Santiago de Chile.

A reflection of this can be found when we attend a qualitative research conference and we can differentiate the different approaches, methodologies and paradigms of Latin American researchers and those of Anglo countries. From my research career in Chile since 1999 in Arica, 2002-2006; in Spain, and since 2009 in the United States, and attending national and international conferences since 2002, I have been able to verify that what we understand by QI in Latin America corresponds to a moment previous to how the QI is being conducted in English-speaking countries like in the United States (13 - 15). In this sense, Denzin and Lincoln, maintain that in these times “we need to fine new ways of connecting persons and their personal troubles with social justice methodologies. We need

to become better accomplished in linking these interventions to those institutional sites where troubles are turned into public issues and public issues transformed into social policy”, and the call for the congress of this 2017, is “Qualitative Inquiry in the Public Sphere” (1). Critical qualitative research is under assault. These are troubled times. The global right is on the move. It is setting the agenda for public discourse on the social good. In so doing it is narrowing the spaces for civic discourse. A rein of fear is on the air. The 13th International Congress offers scholars the opportunity to resist this discourse, to experiment with different ways of being moral, political and ethical in the public sphere, to foreground, interrogate and invent new interpretive practices, to engage in a politics of advocacy, pro and con, to form coalitions, to experiment with new ways of resisting the pressures of neoliberalism. The Congress will be an arena for advancing the causes of social justice, while addressing racial, ethnic, gender and environmental disparities in education, welfare and healthcare (16).

In this journey, and as it can be seen in the program of the work presented by the qualitative researchers at Urbana-Champaign, it can be stated that the current trend in qualitative research is based on the arts, [auto]ethnography, poststructuralist critical psychology, critical qualitative research, digital tools for QI, indigenous research, global qualitative research in health, among other groups that share the need to produce social transformation in the work environments of its members (Source International Congress of Qualitative Inquiry website. Last group section.). In this sense, it is a qualitative research that is not limited to the use of data collection techniques, but its epistemological support is found in basic philosophical theories that work in or along the lines of the continental tradition: “Agamben, Badiou, Deleuze, Derrida, Foucault, Heidegger, Lacan, Malabou, Mouffe, Nancy, Nussbaum, and Žižek.

Acknowledging that in the current academy the struggle for social justice tends to be a solo work, in entities that are based on cooperative efficiency, this work is a challenge to the “neo-liberal governments aligned with multinational corporations.” (Source ICQI last group section), and then the call -or the engine- is to be part of the ICQI community and work together for the social justice of our communities.

Conducting this type of research in Latin America is unusual. When looking at the bibliography, it can be noticed that Latin American researchers who develop some of the modalities of [auto]ethnography are usually Mexican scholars who have received specialized training in the United States. Examples of this are the works of Elizabeth Aguirre Armendariz, and Silvia Bénard Calva, or other Latin American academics working in universities in the United States, such as Brazilians Claudio Moreira and Marcelo Diversi (17-19). On the other hand, there is a wide range of texts by Latin American writers who, without being qualitative researchers, contribute literary elements from Latin American thought and realities.

It is even more difficult to find Latin American researchers to develop interpretive [auto]ethnography or performance studies. In this sense, and studying the method at the International

Centre for Qualitative Inquiry of Professor Norman Denzin, father of interpretive [auto]ethnography, and after developing this type of work for the last seven years, I consider that conducting this type of research in Latin American contexts is transgressive, unusual, unprecedented, and as posed by Pelias, comprises a fracture to the predominant academic discourse in research; and for the field of education, this is a disruptive framework of research on critical social thinking as a way to “be, research, write, advise, and teach qualitative research in academia” (20-21).

The Interpretive [Auto]ethnography school, starts from assumptions such as:

Charles Wright Mills argues that: sociological imagination enables us to understand the history and biography and the relationship between the two in society. The challenge, as posed by Denzin, is to develop a methodology that allows us to examine how the private problems of individuals are connected to public affairs and to the public responses to these problems. That is its task and its promise. People can understand their own experience and evaluate their own destiny only by locating themselves within their historical moment (3).

For Denzin, the method deals with a work designed to provide students and teachers with an accessible description of a critical, existential, interpretive approach that has been practiced in their work and that of others (3).

“Interpretive biography, which in the last two decades has been astonishingly proliferated as interpretive (auto) biographical methods, is referred to as creative analytic practices by Richardson. These practices are built and moved through the classic versions of life stories and biographical case studies. These include narrative ethnography, meta-autoethnography, autoethnography, collaborative autoethnography, co-constructed decolonizing autoethnography, duoethnography, collaborative writing, ethnodrama, performative ethnography, sociopoetry, performative writing, writing stories, ethnographic fiction, polyvocal text, and mystories” (3).

“...These new forms of life stories take shape in the key terms that define them: *Narrative, meanings, voice, experience, reflexivity, presence, representation*” (3).

For the critical researchers these terms are considered as remains of an age of humanistic research that valued the I and its social experiences uncritically (Jackson & Mazzei; McLure; Pollock; Scott; St. Pierre & Pillow; and others (3). In this sense, qualitative inquiry in Latin America somehow follows these tendencies to leave biographies and voice in the first person out of the research projects, focusing on the reporting of results. At the same time, while these are the facts of qualitative research in Latin American countries, online representations of life experiences proliferate and the virtual self with its life histories are present everywhere thanks to social media technologies (Skype, Facebook, Twitter, YouTube, etc.).

In Latin American contexts such as the one in the region of Ar-

ica and Parinacota in Chile, social science research investigates the *voice* and the *presence* of indigenous people in colonized spaces, which as stated by Smith, revolves around oral stories, myths, and performative narratives to make sense of their lives, themselves, and the collective stories. In contexts such as this one, the words, the rituals, and the performances are important for them (3).

Despite the history and cultures that make up the societies being studied, the researchers' voice continues to be that of the researcher based on positivist logics that strives to be neutral to arrive at their results following a linear logic, omitting his/her color and culture, or they see themselves as such and relate to their object of study from the imperial gaze of a white and non-indigenous Western person, who studies the other subordinate, weak, needy, deficient, poor. Thus, the social sciences are still processes of colonization based on the world trends in research in the Western world. Thus Latin American social sciences and qualitative research are based on more quantitative rather than qualitative assumptions imported from the countries that dominate science, and we as researchers are not necessarily aware of how much of it is in our own research projects.

According to the above, for the case of psychology in the region from which I write, we do not have a subject of Latin American indigenous psychology, which rigorously addresses the theoretical and methodological study of the particular life experiences of people of indigenous cultures which are studied, and consider the different historical and sociocultural realities in which these experiences are developed, understanding the local language, and the unravelling of the local characteristics, from a native perspective. In other words, we do not have theories and research that includes a body of knowledge with indigenous concepts, indigenous methodologies, indigenous personality tests, new lines of indigenous psychology teaching, and an active participation in indigenous communities, which would allow us to locate the field from a decolonized perspective (22, 23).

Denzin argues that "in the last three decades in the United States, interest in interpretive approaches for the study of culture, biography, and the life of human groups has reappeared. A central point to this view has been the argument that societies, cultures, and the expressions of human experience can be read as social texts, as structures of representation that require symbolic affairs (Clifford & Marcus; Panourgia & Marcus; Van Maanen) (3). These texts, oral or written, have taken on a problematic status in the interpretive project (Conquergood). Then the questions have emerged concerning how texts are stated, read, and interpreted (Derrida), and how now authors, lives, societies, cultures, and expression of human experience are the main topic discussed in interpretive texts (Geertz). In the interpretive autobiographical method - a life can be captured and represented in a text - now open to questions. A life is a social text, a fictional and narrative production. "

Denzin's proposal refers a new way to explore a new set of terms. To go from the traditional life story, to a biographical

project in an interpretive autoethnographic project. In critical, performative practices that begin with the biography of the writer and move to the culture, the discourse, the history and the ideology. "Interpretive performative autoethnography allows the researcher to take each personal life in its immediate particularity and on the field of its life in its historical moment. Events occur in these places where structure, history and auto-biography intersect" (3).

Although using a new methodology created in the United States seems contrary to what I claim in this text, and I support the need to generate local knowledge to study our local communities, from decolonizing methodologies, I consider that the methodological "weapons" included in the method in question, are initially given, but the content, the researcher's own voice and the issues being addressed, compel the researcher to develop an arduous, often lonely, and vulnerable process to find his/her own voice and re-write the stories and the knowledge of their conventional investigations, from a decolonized perspective.

Accordingly, attending the International Congress of Qualitative Inquiry held annually at the University of Illinois at Urbana-Champaign allows us to connect the worlds through research and validate our voices in an international discourse. In this we have much to do. Generate new forms of experimental writing, which in addition are governed by the norms of our language and consequently, our ways of thinking. Incorporate, re-signify and rewrite knowledge located from paradigms that we can formulate from the local knowledge that we relay. There's the challenge. Not in becoming a minority and peripheral copy that subsists in a disadvantage in relation to "first world" researchers, but rather to value local wealth, to take theoretical and methodological elements from countries that have developed internationally recognized trajectories, and develop new ways of knowledge that include the recognition of our motivations, positions in the field and that allow us to do critical social research that has a positive impact on the lives of the people we study.

In this sense, the contributions of interpretive [auto]ethnography to the study of border problems in the central south Andean macro region from where the Fondecyt project N° 1160869 is conducted, have allowed us to incorporate our first person voices and our biographies through our own ways of thinking, analysing, problematizing, and communicating, in order to answer our questions generated before and during the initial phases of research and fieldwork, for example about who the subjects we study are and what meanings have in the region that "Other", "us", "migrant" or "immigrant's child", "foreigner", in relation to an "us"; to understand the transnational context in which our lives unfold. In this sense, it is a matter of doing research that tensions sociological, psychological, historical and anthropological knowledge to the basis of the project, with the reality from a decolonized perspective of knowledge.

However, the risk in using these methodologies is that these new forms of research become a fashion that somehow guarantees to tune with what the American publishers expect as a

publishable product in indexed journals type ISI. In this sense, I believe that doing interpretive [auto]ethnography or any of its forms requires a long process of learning that forces us to connect and situate our own self with the self of the others in that particular social, political, cultural space where the life of the people we investigate develops, and among the people we investigate.

In my experience, I began to study this type of methodologies at the International Center for Qualitative Inquiry of Professor Norman Denzin at the University of Illinois at Urbana-Champaign, attending regularly from 3 to 7 months per year uninterruptedly since 2012. During the time of my first research stay, Professor Denzin recommended me two books that were key to what I call the decolonization of my brain for the study of the trauma of former Chilean political prisoners. These books were: Sophie Tamas's *Life After Leaving: The Remains of Spousal Abuse (Writing Lives: Ethnographic Narratives)* and *Memory Is another Country: Women of the Vietnamese Diaspora*, written by Nathalie Huynh Chau Nguyen (24, 25).

Somehow, and without being too aware of the process that began with my first stay in Urbana-Champaign, this process meant a new way of doing in-depth research for me, but also a new way of seeing life and of relating to other people. A way of looking through a different lens at the paradigms I used and the ways of doing research that for me dealt with qualitative research, but which were not quite so now, and rather approached the mixed methods of research in social sciences and in health.

Throughout this journey, to use this type of methodologies in Latin American contexts, initially about the painful traumatic experiences produced by the experiences of political repression in Chile between 1973 and 1990, meant to move from relating to the people I studied from an external observer position - who analyzed data with CAQDAS from their speeches obtained through the semi-structured interviews that I conducted, to situate myself in / between / with / from the survivors to these experiences, incorporating my biography as daughter / girl / woman / student / academic, born and raised in dictatorship after a process of revelation and realization (26, 25).

As researchers we are not always aware of the decisions we make in researching and the links to our biography as the basis of our research interests, nor of our ways of understanding reality and of the theoretical and methodological influences we have embodied in our self. In this personal process, the relevance of Denzin's methodological proposal for the study of the projects I have developed, starting with the processes of traumatization of former political prisoners more than 30 years after the events occurred; followed by my study of the trauma in the lives of Colombian women who arrive in Chile fleeing the guerrilla in early 2010 through the northern border of Chile (27 - 29), and today in the study of interactions and social relations of the children of the immigrants in the border city of Arica, lies in the fact that it has allowed the creation of resistance narratives, autoethnographic stories that although they resist, they demand to be told (3). These are stories that start from

epiphanies or revealing moments of research and that perform realities from a place of pain, a self written as a performative self, a self that resists, says, escapes, feels from the relationship with the other participant of the research.

These stories give an accurate account of experiences that move from the voices of people without voice but who paradoxically tell these stories, and to the groups - the audiences - that connect with the lives of researchers and the researched, giving structure and meanings to the lives being studied. It is about the actions that are registered in the participant observation, also the omissions and secrets, looks that involve relevant information about what is not said, although the "relevance" opens a whole universe of cultural and ethical aspects (30). In this sense and as Muñoz puts it, "unsaid words and tacit agreements are, very often, human communication in its most complex and elegant form" (30).

From a decolonized position, those who should have the last word about the problems that occur in their lives are the very people being studied. The result of studies of interpretive [auto]ethnography, performs the stories of people with and for them.

At the same time, doing critical social research such as interpretive [auto]ethnography in Latin American academic contexts, addressing our problems of everyday violence, racism, and discrimination in academic settings where the social sciences continue to be taught to and from non-indigenous populations, the experiences of the qualitative researcher are incorporated as field notes and not as results of an investigation, and the position in the field of teaching / research / learning tends to value the neutrality of why we do what we do, without being able to situate ourselves with our students incorporating our own biographies in the knowledge that we share, makes this methodological option try at least out of some courage to be involved in the research projects that we develop, the need to be present in each phase of the process, to develop a critical reflexive ability to question our own paradigms learned in the academy to conduct research and to locate ourselves clearly in a field that is often undermined by governments, neoliberal logics in research, science and technology in our Latin American academic contexts, and a hierarchical system that somehow controls the voices mainly of women in the academy (31).

Doing this kind of research on these problems in Latin America also produces a discourse that breaks conventional academic discourse with the freshness of sensory experience that facilitates communication with the audience as a way of constructing new realities by seeing us closer rather than far from the people we investigate. In this sense, if we think of the contributions of research to society, this type of methodologies allows us to connect as individual universal beings from specific moments and individual stories, and from there understand the other oppressed who suffers, in this case boys and girls who come to a foreign country without having a say in the decision because they have to accompany their parents to a different place which is now also their country.

The performative text embodies and makes theory and experience visible to others (32). It is embodied, evocative, always unfinished, and unlimited (33). For Elbaz, quoted in Denzin, auto-ethnographic texts are written with a double perspective in mind for "other" (father, brother, theorist, author, audience, etc.) (3). These texts are also ideological productions of class, gender, "race", at a time determined by history, culture, and the situations at hand. In this type of qualitative research it is dealt with aspects that are relevant to understand the human experience, where guts knowledge can exist in all its physical expression (34).

An example below:

Story 1. Year 1984. My story (27).

Karen (this and all the names are fictitious) is a childhood friend with whom I attended classes daily in the downtown area of the city. We, along with Cristina, Dayffa, Whanda, Berta and Marcela, our other friends, were students at a Catholic women's school in the 80's. Our childhood was spent in perfect tranquillity. I think of that time and the sound of our laughter, the high pitch of our squeaky voices, the long sessions of exchanging cards, and everything that we came to collect, come to my memory. Strawberry Shortcake's album was one of the first I completed and I got to have so many cards that I completed it twice! Our collections of writing paper, paper with drawings, flowers, angels. Also the napkins that Aunt Olga, a single woman, Aunt Maria's sister-in-law – who is my mother's sister, brought from the United States whenever she came to visit. The pink writing paper were always more valuable and I was very good at negotiating and getting the most beautiful ones. I still have that collection of writing paper and also the napkins. At that time, I definitely do not remember me being a student of an outstanding performance at school. I thank my parents that even though they did everything they possible could for me to never lack anything I needed to study, they did not have the apprehensions, aspirations and interests of the parents of my classmates, who had as an imperative to get good grades. I remember that these friends crying if they got the top mark of 7.0, or a minimum mark to pass, 4.0.

In elementary school I went to school to play. I did not perform badly because although I've always been a little distracted, a part of me paid attention in classes and a little effort was enough to pass each grade. With my friends, we always ran in the largest patio of my school, surrounded by rooms, terraces and high concrete walls, all in perfect neatness. This was typical in religious schools, which usually ensure parents the maximum protection and well-being for those who studied there.

In Arica, a city in which it hardly ever rains and the cold in winter is very bearable, I remember that stage of my life that began when I was 8 years old and until 17. They were sunny days, at a time when current problems such as solar radiation were not present and nothing seemed to hinder our sense of freedom to play until the bell that announced that we had to return to the classroom. At the same time, at that time, a significant part of the Chilean population - also in Arica - lived the worst atrocities

of violence and torture for political reasons in Chile (35). But we were not aware of what was happening outside, although some of it impacted us from the social structure in which we were being involved in our role as students.

Secrets, silences, looks of concern, omissions from my friends about our family stories, seemed to be out of the school grounds. Today and talking with my lifelong friends, how could a 7-year-old say that her father was not her father, if it was a requirement of admission to the school to be the daughter of married parents?. At that time, acknowledging the ethnic origin was to recognize our own selves as without rights; a discredit; a shame. So now I understand how the absence of family stories about our local origin was a family measure that, like those high walls surrounding the school, guaranteed protection to our lives as girls against violence and discrimination.

In this apparently protected childhood, and as I have written somewhere else previously, our lives went on. There, Karen, who was more cheerful than I was and with whom sometimes we could not stop laughing in class, was always caught red handed by the teacher of English (27). The teacher, who as time went by took less and less time since the beginning of her class to end up asking Karen to leave the room in annoying voice. This was the moment when Karen's smile was gone and so was mine. In my case, I remember that my hands began to sweat, with the fear that the teacher could have seen me laughing too, and then she would ask me to leave the room as well and send me to the school inspectorate, where I had to stay listening sometimes to a speech of complaint, a dose of guilt, and assuming a branded role which is difficult to remove from your body, that of being a bad student. This is what happened to Karen every time the teacher of English asked her to leave the room. What worse situation can happen for a girl of 8 - 9 years than to be rejected by her teacher in whom she believes blindfolded and who she looks up to, who fulfils the role in that time of being one of the most important figures in the life of each child and who is acknowledged from her privileged position as holder of the knowledge for which a child attends school? This teacher was the prototype of a racist and classist person, keeper of a caste system, hierarchical by nature, in a social and political era that violently propitiated this form of social stratification. In the border zone, where not to resemble the *national* white, European of the elite in Santiago, having dark skin and a multicultural background, was undoubtedly a disadvantage when compared to a minority group of blonde classmates, who had either green or blue eyes and coming from families that were linked and behaved with our teachers from a privileged position (36).

"Out, get out of the room." Said the teacher of English in an upset. *"You disturb a lot, and you also have trouble learning ..."* At the time and as I have mentioned earlier, Karen was exempted from taking the English class because she "had difficulties to learn the language", and the following year she was enrolled in a public high school (27). At that time this was not sanctioned. It is not sanctioned enough today, either. The violence with which the teacher of English placed Karen in a disadvantaged category, *"You cannot learn English"*, because you are not white? *"You*

have difficulty learning English”, Is it a genetic problem of the Aymara culture? “Leave the room”, you, this place is not for people like you! ... This room is for white people, and you are not, and you also interrupt the class. That’s what this teacher was thinking deep down inside.

What happens to others is learnt vicariously without the need to experience it in the first person. At that time, because of my age, I think that what happened to Karen, which was later dealt with by her family in silence, was for me a situation that somehow I learned to resist successfully. At the age of 7 - 8 years old, do we have the ability to differentiate ourselves from what is happening to our best friends? Or are we able to feel in this case their anguish, pain, regret for what was happening? It was easier to evade the situation, not to speak, but that did not mean we were not experiencing it in our classroom, to our dear friend Karen, to ourselves.

Many years have passed by and when I asked Karen for her consent to publish this story in 2016, she laughed and said, “Of course, my friend, you have my total support for your work. Fortunately, the teacher changed. Let me tell you that one day I met her on the main street of the city, and she greeted me by name. Sometime after, when my first daughter was born, she went to see me at the hospital and brought me a gift. I think that at that time I was too cheerful and dark-skinned. Luckily my girls turned out whitish.

Moment 2. Year 2016, second semester.

This is a new day of me attending one of the eight schools in where we are conducting Fondecyt project N° 1160869.

Today I am sitting at the last desk of the classroom in a rural school where I can notice in different actions and measures the concern of teachers and school authorities for integrating the children of the immigrants into the school. They do so by promoting actions that they consider would favor their adaptation to the school system.

In this classroom there are more than 40 children who attend, most of whom are between the ages of ten and eleven. The classroom, the surrounding area, the sunlight that gets into the classroom through the windows located at both sides of the classroom; the attitude of the children which is silent, cheerful, calm, makes it so pleasant being here observing their interactions. A place where everything happens apparently in perfect calm and harmony. I attend different classes in this grade, many times. The children have been the last to sign the informed consent form in which we have explained to them why we are coming to their classroom. Anyway, they still come to me and ask me about what I am doing and what is it I am writing down in my notebook. They see me taking pictures, writing, talking to them during recess, let them use the camera so they can take pictures of their favorite places in the school playground during recess...

According to the home teacher, the children are mostly sons and daughters of Peruvian and Bolivian parents who work in agriculture in one of the valleys in the city. The children come to classes everyday – says the teacher – they are almost never absent.

The children are in a class with one of the teachers who uninterruptedly walks between one module and another, children sitting near to where I am, they look very restless and make noises when moving their chairs and desks. I notice that the teacher scolds them, while they do not stop kicking each other under the table, glancing at the teacher not to be discovered. But when they hit each other, the desks move and collide with each other, the teacher catches them red handed. The teacher keeps on scolding them again and again. The children continue kicking each other under the table. They look angry, no one wants to give up, and so the intensity of the blows increases as much as possible in intensity and speed. The teacher scolds them again. Again, and again. The teacher is interrupted by these children who do not stop kicking each other. The teacher cannot continue with his class. The children are still fighting, who wants to be the one who gives up in this argument?. Difficult answer, none of the children want to lose.

The teacher looks serious and upset, and raises the tone of his voice as he continues to teach the rest of the class that quietly is paying attention, as if the scene of the two children fighting was not happening in the same scenario. The children do not obey him and the class cannot go on in the calm that characterizes the daily life of this school. Then the teacher decides to ask them to leave the room: *Juan, and Pedro, leave the room now!* The children stand still without moving. The teacher insists: *Juan and Pedro, they leave now.* Juan is a dark-skinned child with no apparent indigenous features and has non-Aymara Chilean surnames, unlike Pedro who has Andean features and both of his surnames are Aymara. The children stand very serious, walk with an attitude of reluctance, and go to the door. *Juan, says the teacher, you stay in the playground, and you Pedro, you go to integration in the next room!*

Pedro looks down and frowns. Juan goes out looking at his classmates, but Pedro looks at the ground.

The class ends and recess comes. At the beginning of the next class, Juan and Pedro join their classmates. We return to the classroom, and Juan enters more calmly, just like Pedro. Pedro looks at me out of the corner of his eye and again looks at the ground. He seems to be ashamed.

I think: “You have to know your place, you are in classes, you must obey the teacher, and you, who also has trouble learning, the social punishment you will receive to extinguish your behavior, is to ask you to go to integration”. This I tell you in front of your classmates who watch as spectators in first person waiting to resume class”. This scene reminds me of Karen when the teacher told her *you have trouble learning*. Is not this the worst sanction of all that can be transmitted to children who

have difficulties to learn and are excluded from the classroom to go to address the learning problems they have?

But at the same time I think: I am worried about this student, because I cannot help him focus, he wastes time in classes. I prefer to ask him to go to work with the support teacher in integration so he does not waste time in this class.

I'm there; I cannot intervene. How could I do it there? If I have permission to observe interactions in the classroom. On the other hand, it is very easy for me to connect at this time with my primary education student self, and feel anguish about what I am seeing-living. I think about Pedro's future, and how his performance in school will be depending on what he does in situations such as the one he is living and one he should not be proud of. I see Pedro in the future, dedicated to agriculture as an option, or as a student in one of the academic programs at the university where I work. The two options will be good if they are really his options in an educational system that determines the lives of their students. This in a country that does not have public policies that address the intercultural integration of Chilean children with and without Andean or Afro ancestry and the Children of immigrants of different nationalities.

In the schools, situations which are hard to understand seem to have two or more ways of being read. However, from the observation conducted, I cannot know which of these two messages was the one the student of Aymara descent who was expelled from the classroom got. Neither can I know what the intention of this teacher that after a series of observations, demonstrates a high commitment to the class and effective pedagogical strategies is.

I think of the process behind the approach to interculturality as a problem that should be approached in a systematic way, and how from our own biographies we can develop an approach from the humanization of concepts, making sense of our experiences in relation to experiences of the people we study, starting with a review of our own life biographies. How conscious or unconscious are we about our acts, perceptions and actions that we perform in relation to an *other* according to its origin evidenced in the skin, traits, nationality and cultural codes that we handle as our *own*? I think of the impact that actions like those that take place in the classroom theatre can have in a person's life. I think of how social research in schools should be a tool of social transformation to promote respect, equity and integration between boys and girls without distinction of "race," class, gender, nationality. At the same time, how colonized is our way of observing when we investigate other, now national, but that we continue to see as an immigrant with all that has been evidenced is attributed to the concept (37).

FINAL THOUGHTS

Research experiences that evidence discrimination, stigmatization and racism, but also integration, mutual support, assimilation, valuation of the *other* child of an immigrant, are relieved in this project and with this type of methodologies, to produce knowledge and to break silences on situations that may or may not be replicable but that deal with significant moments in the lives of the people who are studied.

Writing performative text based on the methodology proposed here and for the case of the lives of children of different cultures, trajectories, ways of seeing life and communicating, and that take place in schools in the border city of Arica, is a tool that can be very useful for connecting theories to the base of the project with all the local knowledge, from an integrative, human, and contextual approach. Through the stories that can be told, we move from the body that embodies the experiences in a line of critical pedagogy that reaches the paper seeking to perform the lives of the people who participate as actors, and also to the lives of the audiences who read these texts.

These texts, which, as Denzin argues, include people represented as personal stories, scenes, places or the context in which the story takes place, and an epiphany or crisis that provides the dramatic tension, are now one of the lines of development of the Fondecyt project to obtain unprecedented knowledge of everyday school life and the conformation of habitus in the schools of the border city of Arica (3). In this project we work in two lines, a line that develops a qualitative methodology rather of a mixed sociological type with the use of Nvivo for the operationalization of the sociological dimensions under study, and at the same time, this reflexive line. Both lines of methodological development will be assembled to obtain that clear, complex picture, deep in its tones, abstract, with inconclusive but definite parts, with the ability to evoke, convey, connect, iconic, symbolic, drawn from the voices of children and the key actors who participate in the theatricality that is developed daily in schools, and from my voice as a researcher born and raised in the border region of Arica, who crosses borders and observes and assimilates from and in different cultures.

From both roads we are working on the representation of the phenomenon that we study with sufficient depth and methodological rigor to understand how the lives of the children of immigrants with the Chilean children in the border city of Arica develop in the conformation of their habitus, which so far, have been observed to be quite different to other international, national and even local contexts.

ACKNOWLEDGEMENTS

We are grateful for the support received from the University of Tarapacá through the UTA-Mineduc Performance Agreement in its line of Relational Spaces and Quality of Life. This support made possible to hold the Summer School in qualitative methodologies for the social transformation in border area, from where this work arises.

How to cite this article: Zapata Sepúlveda, P. Interpretative autoethnography as qualitative methodology to humanize social research in Latin American transboundary context. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [cited xxxx]; 6 59-68. Available in: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1452>

REFERENCES

1. Denzin NK, Lincoln YS (Eds.). *The SAGE handbook of qualitative research*. 4th ed. Thousand Oaks: Sage; 2011.
2. Denzin NK. The Death of Data in Neo-Liberal Times. Paper presented at the International Congress of Qualitative Inquiry, Urbana-Champaign University of Illinois; May, 2016.
3. Denzin NK. *Interpretive autoethnography* (2nd ed.). Los Angeles: Sage; 2014.
4. Richardson L, St. Pierre E. Writing as a method of inquiry. In N. Denzin and Y. Lincoln (Eds.), *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage; 2005.
5. Reichardt CHS, Cook TD. *Qualitative and quantitative methods in evaluation research*. Beverly Hills: Sage; 1982.
6. Giroux HA. Beyond Dystopian Education in a Neoliberal Society. *Fast Capitalism*, 2013;10(1). Available in https://www.uta.edu/huma/agger/fastcapitalism/10_1/home.html
7. Spinak E. Quantitative Analyses of Scientific Literature and their validity for judging Latin American production. *Bull. of PAHO*. 1996; 29(4): 352-360 .
8. Ellis C. *The ethnographic I: A methodological novel about teaching and doing autoethnography*. Walnut Creek: AltaMira; 2004.
9. Richardson L. Writing: A method of inquiry. En NK Denzin, YS Lincoln (Eds.), *Collecting and interpreting qualitative materials*. Thousand Oaks: Sage; 1998. p. 345-371).
10. Richardson L. Getting personal: Writing stories. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 2001;14(1): 33-38.
11. Denzin NK. *Interpretive biography*. Newbury Park: Sage; 1989.
12. Conquergood D. Performance Studies Interventions and Radical Research. *The Drama Review* 2002;46:145-156. Available in <http://www.csun.edu/~vcspc00g/301/ps-interventions-tdr.pdf>
13. Cayo G, Pérez L, Zapata L. Rueda de valoración familiar: un aporte constructivista a la intervención en familia. *Límite: Revista de filosofía y psicología* 2000(7): 27-37.
14. Zapata P. Efectos emocionales, afectivos y sociales de la privación de libertad y tortura por motivos políticos en Chile de 1973 a 1990 [Doctoral Thesis]. Universidad de Salamanca, España; 2008.
15. Zapata-Sepúlveda P. Breaking my academic silence to start again making sense of why I am here, Moving from the thin to thick. Thinking about trauma and loss. *Qualitative Inquiry*, 2012; 18: 643-650.
16. Denzin NK. Programa. 13th International Congress of Qualitative Inquiry. University of Illinois at Urbana-Champaign. (updated 2017 abril 17) Available in <http://icqi.org/wp-content/uploads/2013/02/QI2017-Final-Program-04172017.pdf>
17. Aguirre-Armendáriz E. Cuando contar la tesis es hacer la tesis. Investigación y escritura autoetnográfica. México: Centro Latinoamericano de Pensamiento Crítico; 2015.
18. Benard S. *Atrapada el provincia. Un ejercicio autoetnográfico de imaginación sociológica*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes; 2014.
19. Diversi M., Moreira C. *Between talk. Decolonizing knowledge production, pedagogy & praxis*. Walnut Creek: Left Coast Press; 2009.
20. Pelias R. *Performance: An Alphabet of Performance Writing*. Walnut Creek: LeftCoast Press; 2014.
21. Brown RN, Carducci R, Kurby CR. Introduction. En RN Brown, R Carducci, CR Kurby (Eds.). *Disrupting qualitative Inquiry: Possibilities and tensions in educational research*. New York: Peter Lang; 2014. p. 1-31.
22. Pe-Pua R. Sikolohiyang Pilipino (Filipino psychology): A legacy of Virgilio G. Enriquez. *Asian Journal of Social Psychology* 2000; 3:49-71.
23. Denzin NK, Lincoln YS, Smith LT (Eds.). *Handbook of Critical and Indigenous Methodologies*. Thousand Oaks, CA: Sage; 2008.
24. Tamas S. *Life After Leaving: The Remains of Spousal Abuse (Writing Lives: Ethnographic Narratives)*. Walnut Creek: Left Coast Press Inc.; 2011.
25. Nguyen NHC. *Memory is another country: Women of the Vietnamese diaspora*. Santa Barbara: Praeger; 2009.
26. Zapata-Sepúlveda P, López-Sánchez F, Sánchez-Gómez M. Concepción de mundo, aspectos contextuales y bienestar psicológico en chilenos supervivientes a experiencias de prisión y tortura por motivos políticos a más de 30 años de ocurridos los hechos. *Universitas Psychologica* 2009; 8(3):761-769.
27. Zapata-Sepúlveda P. The Power of Saying the Normally "Unsaid" as an Act of Empowering a Woman's Voice in the Academia and the Fictional Parallel Side Behind This Power in a Global Era. *Qualitative Inquiry*, first online 2016. Available in <http://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1077800416659087>
28. Zapata-Sepúlveda P. Experiencias de investigación, desafíos y limitaciones en el trabajo con inmigrantes y refugiados en la ciudad fronteriza de Arica. En: ME Tijoux (Ed.) *Racismo en Chile: la piel como marca de la inmigración*. Santiago: Editorial Universitaria; 2016. p. 141-158.
29. Zapata-Sepúlveda P. The overcoming of the attacks on freedom of speech through qualitative research. *Internationa*

- tional Journal of Qualitative Research (in press).
30. Muñoz KL. Prefacio. En: KL Muñoz. *Transcribing Silence. Culture, relationships, and communitation*. Walnut Creek: Left Coast Press Inc. ; 2014: 7-14.
 31. Zapata-Sepúlveda P, Tijoux ME, Espinoza-Lobos M. La investigación crítica como una forma de romper el cristal entre las prácticas “comunes” en la academia pública chilena y el caso de los estudiantes migrantes latinoamericanos de color en nuestras salas de clases: un llamado a humanizar, un llamado a reflexionar. *Diálogo andino* 2015(47): 71-81. Available in <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812015000200008>
 32. Pelias R. *Writing performance: Poeticizing the researcher’s body*. Carbondale: Southern Illinois University Press; 1999.
 33. Pollock D. Performing writing. En: P Phelan J Lane (Eds.). *The ends of performance*. New York: New York University Press; 1998: 73-193.
 34. Moreira C. I hate chicken breast: a tale of resisting stories and disembodied knowledge construction. *International Journal of Qualitative Studies en Education* 2012, 25(2): 151-167.
 35. Bidou J, Guzmán P. *Salvador Allende*. [Video] Belgium: JBA Productions; 2004.
 36. González S. *El Dios Cautivo. Las Ligas Patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910-1922)*. Santiago de Chile: LOM; 2004.
 37. Tijoux M. (Ed.). *Racismo en Chile: La piel como marca de la inmigración*. Santiago de Chile: LOM; 2016.

NARRATIVAS Y ENFOQUE BIOGRÁFICO. USOS, ALCANCES Y DESAFÍOS PARA LA INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA

NARRATIVES AND BIOGRAPHICAL APPROACH. USES, SCOPE AND CHALLENGES
FOR INTERDISCIPLINARY RESEARCH

NARRATIVA BIOGRÁFICA E ABORDAGEM. USOS, ÂMBITO E DESAFIOS
PARA A PESQUISA INTERDISCIPLINAR

Gabriela Rubilar Donoso

Universidad de Chile. Santiago de Chile, Chile.

grubilar@uchile.cl

ORCID: 0000-0002-4635-9380

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1453>

Recibido: 15/06/2017

Aceptado: 09/09/2017

RESUMEN

Este artículo revisa los alcances y potencialidades de la investigación con enfoque biográfico y el papel que adoptan, dentro de este enfoque, las narrativas que dan cuenta de los procesos vividos por los sujetos. Pone especial énfasis en el uso de las narrativas para la construcción de relatos, historias de vida y testimonios, aportando elementos para una discusión acerca de su uso y revalorización como enfoque de investigación e intervención. El artículo se escribe desde una perspectiva interdisciplinaria, ya que se reconocen los aportes de este enfoque a distintas disciplinas de las ciencias sociales, humanas y ciencias de la salud. Se analizan las corrientes que han influido en los estudios de enfoque biográfico, considerando aspectos históricos y epistemológicos. Lo anterior es especialmente relevante en el caso de aquellas disciplinas que están relacionadas con los cuidados, como la Enfermería o el Trabajo Social, que trabajan con relatos de sujetos que enfrentan situaciones de dolor o enfermedad. El enfoque biográfico narrativo permite rescatar sus historias y contribuir a la memoria de aquellas personas dispuestas a narrar sus experiencias. El artículo finaliza mostrando los usos contemporáneos de este enfoque tanto en el campo de la investigación como en la intervención social. Discute acerca de los desafíos actuales de este enfoque y en sus posibilidades de combinación con dispositivos multimedia y el uso de tecnologías de información.

Palabras claves: Biografía, Narrativas Personales, Investigación Cualitativa, Investigación Interdisciplinaria, Profesionalismo.

ABSTRACT

This article reviews the scope and potential of research done using a biographical approach and the role that this approach adopts in giving voice to experiences lived by the subjects. Special emphasis is placed on the use of narratives to

construct life stories, histories and testimonies, incorporating elements for a discussion about their use and enhancement as an approach for research and intervention. This article is written from an interdisciplinary perspective, recognizing the strengths of this approach that can be applied to diverse disciplines within social sciences, humanities and health sciences. This paper analyzes the trends that have influenced in studies from a biographical approach, considering historical and epistemological aspects. This is particularly relevant for disciplines related to human care, such as Nursing or Social Work that deal with narratives of participants who have faced situations of pain or illness. The narrative-biographical approach allows us to retrieve these histories and to contribute to the memories of people willing to narrate their experiences. The article concludes by examining the contemporary uses of this approach both in research and in social interventions. Current challenges related to this approach are discussed and also the possibility of combining it with multimedia devices and the use of information technology.

Keywords: Biography, Personal Narratives, Qualitative Research, Interdisciplinary Research, Professionalism.

RESUMO

Este artigo discorre sobre o potencial da pesquisa a partir de uma abordagem biográfica e do rol que adoptam dentro deste enfoque as narrativas que dão conta dos processos vivenciados pelos sujeitos. Enfatiza, especialmente, no uso das narrativas na construção de relatos, histórias de vida e testemunhas, fornecendo elementos para uma discussão sobre seu uso e sua apreciação como enfoque de pesquisa e intervenção. O artigo está escrito a partir de uma perspectiva Interdisciplinar, visto que reconhece os aportes desse enfoque, aplicado a diferen-

tes disciplinas das ciências sociais, humanidades e ciências da saúde. São revisadas as correntes que influenciaram os estudos de tipo biográfico, no que tange a questões históricas e epistemológicas. Isso é especialmente relevante no caso de aquelas disciplinas, relacionadas com os cuidados, entre os quais: Enfermagem ou Trabalho social, que trabalham com histórias de indivíduos que enfrentam situações de dor ou doença. A abordagem biográfica narrativa permite resgatar suas histórias e contribuir para a memória de aqueles dispostos a relatar suas experiências. O artigo termina mostrando os usos contemporâneos dessa abordagem, tanto na pesquisa quanto na intervenção social. Discute os desafios atuais desta abordagem e suas possibilidades de combinação com dispositivos de multimídia e uso de tecnologias da informação.

Palavras-chave: Biografia, Narrativas Pessoais, Pesquisa Qualitativa, Pesquisa Interdisciplinar, Profissionalismo.

INTRODUCCIÓN

Este artículo revisa los alcances y potencialidades de la investigación con enfoque biográfico, considerando como problema de investigación los usos y posibilidades que esta perspectiva ofrece a la investigación interdisciplinar. Se pone especial énfasis en la relación entre el enfoque biográfico y el uso que al interior de esta perspectiva alcanzan las narrativas y los relatos contruidos desde o con los propios sujetos investigados.

Algunos de los contenidos de este artículo fueron presentados en la Escuela de Verano en metodologías cualitativas para la transformación social en zona fronteriza, realizada en el mes de enero de 2017 en la Universidad de Tarapacá. Esta Escuela tenía como propósito actualizar y compartir conocimientos sobre las metodologías cualitativas en sus distintos momentos y desde distintas aproximaciones, y es en ese contexto que se exponen los resultados de una investigación que reflexiona acerca del uso de las narrativas para la construcción de relatos, historias de vida y testimonios, aportando elementos para una discusión acerca de su uso y revalorización como enfoque de investigación e intervención (1).

Se parte del supuesto que el enfoque biográfico tiene una larga tradición en las ciencias sociales; no obstante, su uso y despliegue como perspectiva de investigación no siempre es reconocido en todos los campos disciplinarios. Se piensa también que su uso renovado y dinamizado a través de tecnologías de información y comunicación puede aportar nuevas perspectivas de análisis, al mismo tiempo que nutre a otras disciplinas de las ciencias sociales y humanas.

Particularmente en este artículo se pone especial atención a las posibilidades de desarrollo de este enfoque desde disciplinas que están relacionadas a los cuidados, como el Trabajo Social y la Enfermería, rescatando las historias y narrativas de los sujetos con los cuales estos profesionales trabajan, los que muchas veces enfrentan situaciones de dolor o sufrimiento que merecen ser narradas y analizadas desde esta perspectiva.

METODOLOGÍA

En esta investigación se realiza una revisión bibliográfica y documental de las principales corrientes que han influido en los estudios del enfoque biográfico, considerando aspectos históricos y epistemológicos.

Habitualmente se interroga si la perspectiva biográfica es un enfoque, un método o una técnica. En este artículo, la perspectiva biográfica es considerada un enfoque, que como tal, forma parte de los territorios de la investigación cualitativa. Como enfoque la perspectiva biográfica considera aspectos teóricos, epistemológicos y metodológicos específicos de su desarrollo.

Uno de estos elementos distintivos de esta perspectiva es que el enfoque biográfico se construye a partir de los relatos personales que los sujetos narran a los investigadores. Estas narraciones pueden dar cuenta de toda la vida de una persona o ser una narración más acotada a ciertos sucesos o acontecimientos de interés para quien investiga.

Se considera como punto de partida de los estudios biográficos el trabajo clásico de William Thomas y Florian Znaniecki (2). Este estudio, cuya publicación está próxima a cumplir cien años, nos permite afirmar que los estudios biográficos tienen una larga tradición en las ciencias sociales, que se remonta a los inicios de la Escuela de Sociología de Chicago (3, 4, 5). La vigencia de esta obra nos recuerda el influjo que alcanza en la actualidad lo biográfico como enfoque de investigación y las distintas derivadas que esta perspectiva ha tenido no sólo en la propia Escuela de Chicago, sino en visiones más contemporáneas como las desarrolladas por la Escuela polaca de la Universidad de Łódź.

En el período fundacional de los estudios desarrollados bajo esta perspectiva, distintos investigadores del departamento de sociología de la Escuela de Chicago, dirigidos por Park, examinaron la realidad social de su tiempo, con un esquema de análisis que interpelaba a elementos estructurales, conectando los problemas sociales con las experiencias vitales, y esto, a su vez, con la estructura social, articulando teoría y datos (6).

Las reflexiones desarrolladas posteriormente en torno a una genealogía de la identidad profesional de las pioneras del Trabajo Social nos permiten comprender mejor las influencias y relaciones que, en ese período, se constituyeron entre los exponentes de la Escuela de Chicago y el colectivo de mujeres que profesionalizó el Trabajo Social en Estados Unidos a finales del siglo XIX e inicios del XX (7, 8).

La *Hull House* se convirtió en un espacio privilegiado para el estudio y la intervención, haciendo de la perspectiva biográfica una de sus principales herramientas de trabajo. Observamos cómo tempranamente las mujeres de la *Hull House* usan activamente este enfoque combinado con otras técnicas como el mapeo o las cartografías, que hasta el día de hoy constituyen un valioso aporte para el estudio de las comunidades de migrantes y sus condiciones sociales (9).

Los vínculos entre *Hull House* y el trabajo de Thomas y Znaniecki son fuertes, ya que ambos comparten como benefactor y mecenas a Charles Hull y a su prima Helen Culver, con quien Thomas mantiene una nutrida correspondencia que da cuenta de la trastienda de su investigación. Aspecto que va a mostrar la forma cómo esta perspectiva se instala tempranamente en las nascentes disciplinas de las ciencias sociales (10).

Después de la Segunda Guerra Mundial los estudios biográficos decayeron notoriamente, tanto en sociología como en antropología. Para Bertaux la Segunda Guerra Mundial desplazó el centro investigativo hacia el funcionalismo parsoniano y el análisis de encuestas, lo que redujo las demás formas de observación y de teorización (11).

Esta suerte de “abandono” de los estudios biográficos queda registrado en los trabajos de Norman Denzin y Juan Francisco Marsal, quienes varias décadas más tarde retoman estos estudios en sincronía con el auge que experimentan los enfoques cualitativos desde fines de los años 70 en adelante (12, 13).

Es en este contexto que se reconoce en este artículo a Daniel Bertaux como uno de los mayores referentes del método biográfico, y quizás quien mejor representa en este período un impulso renovador que terminó borrando los límites entre la sociología, la antropología y la historia (14).

Este autor sostiene que el enfoque basado en las historias de vida y los relatos biográficos tienen un potencial analítico que va mucho más allá de su ya conocida capacidad exploratoria, afirmación que posteriormente recoge en su propuesta de análisis comprensivo, la que permite no sólo describir el funcionamiento microsociedad, sino también extraer conclusiones que sobrepasan lo particular.

Su visión del enfoque biográfico como una perspectiva amplia de investigación, que no se vincula exclusivamente en una tradición disciplinaria, es lo que nos permite presentar los alcances de este enfoque y sus aportes para la enfermería, disciplina donde es posible reconocer algunos trabajos pioneros vinculados a la producción biográfica en salud como la tesis de maestría de Janice Morse realizada a mediados de los años setenta (15).

Como fue mencionado en el párrafo anterior, el enfoque biográfico es una propuesta eminentemente interdisciplinaria, que se desarrolla a partir de las narraciones contenidas en los testimonios recogidos desde los propios sujetos, y por ello su vinculación con los relatos e historias orales. El propio Bertaux aporta en esta línea, que se fortalece luego a partir de las investigaciones de Franco Ferrarotti, Philippe Lejeune y Vincent de Gaulejac (16, 17, 18).

A finales de los años setenta, la perspectiva biográfica se comienza a usar más frecuentemente en los estudios sobre el poder de la comunidad, desarrollados por Schütze, y en los trabajos de Gabriele Rosenthal y Wolfram Fischer-Rosenthal vinculados a la memoria de las víctimas de violaciones de de-

rechos humanos (19, 20, 21). Ponemos énfasis en este período, ya que las décadas siguientes suponen la consolidación de esta perspectiva como enfoque de investigación, tanto en investigaciones académicas como en la investigación profesional.

En los años noventa se experimenta un auténtico giro hacia lo biográfico, que no implica sólo aspectos metodológicos, sino un cambio de perspectiva teórica, formando parte del movimiento hacia la reflexividad (22).

Tomando en cuenta lo anterior, el enfoque biográfico se constituye en el enfoque teórico metodológico que sustenta la investigación en la que se basa este artículo, el que se construye básicamente a partir de los lineamientos entregados por Daniel Bertaux que buscan hacer visible, a través de sus testimonios, las coordenadas histórico- biográficas de quienes participan en una investigación.

Se trata, por tanto, de un enfoque epistemológico, teórico y metodológico que considera la singularidad y la heterogeneidad de las situaciones individuales, y permite la aparición progresiva de elementos de análisis comunes que estructuran y organizan a determinados colectivos, como ocurre en este caso, con quienes hacen investigación desde el Trabajo Social o la Enfermería.

RESULTADOS

Usos combinados de materiales biográficos y corrientes en boga.

De las investigaciones de la Escuela de Chicago y de la Escuela Polaca se rescatan para este artículo dos elementos para el análisis de la perspectiva biográfica como enfoque interdisciplinar:

Primero, la diversificación de los materiales de análisis, donde las narrativas no sólo se construyen desde los relatos orales, sino a partir de diversos documentos de vida, que incluye cartas personales, reportes de viaje, diarios personales y fotografías. La penetración actual de las tecnologías de información está permitiendo un uso más activo de los materiales personales en la investigación social, incluyendo aquellos que las personas difunden y comparten en redes sociales (23). Esta perspectiva de usos combinados también se puede rastrear en investigaciones que vinculan experiencias personales de creatividad y apreciación del arte con estudios de la salud (24).

Estos elementos y objetos vinculados a la memoria y los recuerdos animan a los protagonistas de ciertos acontecimientos a escribir y relatar sus experiencias, a rememorar lo acontecido y actualizar sus contenidos. Al mismo tiempo nos recuerda el mandato epistemológico de la investigación biográfica, que contribuye a la memoria y la vinculación entre individuo, estructura e historia.

Lo segundo es la consideración de la experiencia de vida de los sujetos como campo de investigación, posibilidad que resulta

especialmente pertinente para disciplinas como la Enfermería y el Trabajo Social, que cuentan con el privilegio narrativo de escuchar historias contadas por los sujetos de primera fuente (25).

De esta corriente recogemos la fuerza simbólica del lenguaje y la narración como la dimensión más importante para poder construir y expresar las identidades. Lo anterior es especialmente relevante cuando se constata que en disciplinas como el Trabajo Social o la Enfermería, las narraciones forman parte del quehacer profesional cotidiano (26).

Así se constata en una investigación orientada a desarrollar estos aspectos en estudiantes de enfermería como parte de su aprendizaje clínico. Estudio en el cual los estudiantes hacen saber, a través de sus narraciones, cuáles son los significados que construyen, en el desarrollo de sus prácticas clínicas en los centros sanitarios y cómo éstos les han afectado a las actividades de su vida cotidiana (27).

Acostumbrados a entrevistar y a preguntar a otros, en esta perspectiva de investigación se invierten los papeles habituales y se pide a los otrora entrevistadores que asuman el rol de entrevistados para narrar sus experiencias. De este modo se brinda un espacio que activa la memoria e invita a reflexionar acerca de las vivencias de los propios sujetos y su quehacer, como ocurre también en el trabajo que expone las representaciones sociales acerca de la donación de órganos, publicado en esta revista a fines del año 2016 (28).

Con lo anterior se da cuenta cómo la práctica narrativa y, particularmente, el enfoque biográfico, experimenta una inesperada etapa de éxito y prospectiva en las últimas décadas del siglo pasado. En este período, producto del auge de lo particular y de lo subjetivo, hay un desarrollo y reconocimiento de la escritura experiencial y de los relatos auto-reflexivos, que implican una alteración de las formas de concebir la generación de conocimiento en las ciencias sociales.

Se observa que la subjetividad biográfica llega a aportar conocimiento ya no desde una comprensión a-priori, sino que contiene un giro que implica transitar a un orden de ideas distinto, que entiende el auge contemporáneo de las narrativas, donde la identidad se observa en forma dinámica y flexible, colectiva e individual a la vez.

En este artículo las narraciones son concebidas en el sentido planteado por Guerrero cuando afirma que éstas son plurales en sus perspectivas y principios teóricos; no obstante:

“Los investigadores reconocen ciertos elementos comunes. La narración se caracteriza por poseer un orden y una secuencia de acontecimientos y hechos (...) los narradores crean argumentos de una experiencia desordenada, confiriéndole realidad y coherencia. En relación con esto, los narradores estructuran sus relatos temporal y espacialmente” (29).

La perspectiva biográfico-narrativa nos ayuda a rescatar las visiones que los actores tienen sobre un tema determinado y la forma cómo se pueden ajustar los servicios para responder mejor a las necesidades de los pacientes. En línea se inscriben las investigaciones que recopilan contribuciones de médicos, farmacéuticos, especialistas, matronas, enfermeras, pacientes y usuarios del sistema sanitario. Sus experiencias y vivencias son un elemento clave para la comprensión del funcionamiento de los sistemas de salud y sus posibilidades de mejora.

Al respecto Ortiz señala que los contenidos de estas aproximaciones:

“están directamente relacionados con la experiencia de las personas entrevistadas: las razones de sus decisiones, las actitudes, sentimientos o expectativas ante situaciones determinadas, los procesos de búsqueda de asistencia sanitaria y la construcción de sus identidades profesionales. Algunos de ellos se acercan a un tema desde la doble perspectiva de los pacientes y de los profesionales, visión pluridimensional de notable interés historiográfico” (30).

Tomando en cuenta lo anterior se afirma que los resultados de este trabajo se inscriben en la etapa pluralista de los estudios biográficos y su consolidación como enfoque, al interior del cual es posible reconocer distintas corrientes o tradiciones investigativas, como la corriente americana; francesa, italiana y alemana (31).

En la corriente norteamericana –y también mexicana- es posible reconocer algunas aproximaciones a la noción de trayectorias a partir de los estudios de curso de la vida, dado que esta perspectiva analiza la transición de las personas a lo largo de la vida, centrándose en los movimientos de los individuos y en los modelos temporales que afectan esta transición(32). Esta corriente ha estudiado en profundidad las carreras educativas y sobre todo laborales de los actores sociales; y, por lo mismo, resulta de interés al momento de analizar las transiciones que las personas realizan a lo largo de su vida.

En el ámbito de la salud los estudios de trayectorias suelen seguir los procesos de formación de los profesionales de la salud, así como las trayectorias de pacientes en distintas fases o etapas de su ciclo vital (33).

Por su parte, en Francia tuvieron mayor desarrollo los conceptos de recorrido y trayectoria, los que fueron usados como una línea de investigación específica del enfoque biográfico. La corriente francesa se centra menos en las relaciones de las trayectorias con el ciclo vital y más en las bifurcaciones o puntos de inflexión de las biografías (34). Por tanto, las trayectorias son entendidas como un encadenamiento de acontecimientos que pueden ser pensados en articulación de varias historias o sub-historias: la historia social y política, la historia residencial, la historia familiar, entre otras.

En esta misma línea, la corriente de estudios francesa ha desarrollado una importante perspectiva en torno a lo inesperado. Estos acontecimientos pueden ser tanto propios de los actores como externos, abordando incluso dimensiones generacionales o colectivas más amplias (35). En el ámbito de la enfermería y los cuidados es posible observar la existencia de trayectorias desviadas o modificadas, producto de enfermedades, accidentes o catástrofes que afectan a sujetos individuales o colectivos. También pueden ser analizadas como “acontecimiento” los accesos a nuevos tratamientos o acceso a prestaciones hasta ese momento no consideradas.

Esta dimensión colectiva tiene mayor relación con los planteamientos de la corriente italiana, cuyo máximo exponente es Franco Ferrarotti, para quien el enfoque biográfico permite el acceso a lo universal y lo general (sociedad) partiendo de los individuos (36). Para este autor es fundamental la comprensión del contexto en que los relatos de vida o las vidas en curso de los sujetos o del grupo tiene lugar, el que se puede abordar, incluso longitudinalmente, dando cuenta de la forma como se articula este problema a lo largo del tiempo.

Los estudios de salud laboral y los accidentes del trabajo pueden ser analizados desde esta corriente, abordando aspectos micro y macrosociales que explican determinados fenómenos o su prevalencia en el tiempo.

Finalmente, en Alemania se expandieron las nociones de historia de vida laboral y proyecto biográfico laboral, en el contexto de los estudios de cultura del trabajo como una forma de hacer referencia a las trayectorias (37). Estas se conciben como secuencias de experiencias que se estructuran en dos dimensiones: la dimensión del tiempo biográfico que establece secuencias típicas según los ciclos de vida y la dimensión del tiempo histórico que ofrece distintas limitaciones y oportunidades que definen espacios sociales diferentes para generaciones distintas.

Concebida de esta forma, la perspectiva biográfica permite la reconstrucción de trayectorias de sujetos individuales y colectivos que son el resultado del entrecruzamiento de tres dimensiones específicas: i) La multiplicidad de elementos presentes en el relato autobiográfico y la importancia que tienen cada uno de ellos; ii) la variabilidad del tiempo en la configuración de la articulación de los elementos presentes en la historia de vida; y iii) la particular articulación de los elementos a lo largo de la misma.

DISCUSIÓN

Alcances y desafíos para la investigación interdisciplinaria.

Como se ha mostrado en el punto anterior, el enfoque biográfico y el uso de las narrativas en la investigación social pueden ser concebidas como un género de enunciaciones, acciones y representaciones susceptibles de investigar y de constituirse en un campo de investigación interdisciplinario.

Esto es especialmente relevante dado que el enfoque biográfico posee desde su origen una arquitectura interdisciplinaria, donde confluyen los aportes de las disciplinas de las ciencias sociales, de los estudios urbanos y las perspectivas socio-históricas (38).

Sus alcances son concebidos en este artículo como un producto o expresión social que se construye principalmente a través de encuentros (entrevistas) biográfico-narrativos, los que se caracterizan por su no estructuración, repetición y genuinidad y que pueden dar origen a historias de vida o relatos biográficos. A diferencia de las historias de vida, los relatos de vida son narraciones biográficas acotadas, por lo general, al objeto de estudio del investigador. Si bien pueden abarcar la amplitud de toda la experiencia de vida de una persona, empezando por su nacimiento, se centran en un aspecto particular de esa experiencia.

Sin entrar en profundidad en el debate sobre la forma cómo se construyen metodológicamente estos relatos biográficos, es preciso reconocer que en este tipo de producciones narrativas lo que se activa es el principio de entrevista reflexiva, donde entrevistado y entrevistador tiene una participación activa como sujetos, en una interacción dialógica (39). En este sentido se asume una perspectiva que presenta similitudes con lo planteado por otros autores, en torno al desarrollo de una práctica reflexiva que interroga y problematiza el propio quehacer en distintos campos profesionales y disciplinarios (40, 41).

Lo anterior da cuenta del carácter articulante de los procesos de investigación e intervención y de la idea de práctica reflexiva, que ahora se extiende también del campo investigativo al propio quehacer profesional (42). De este modo se hace énfasis en este artículo a los procesos de reflexión y vigilancia-epistemológica, considerada como un ejercicio de auto-reflexividad disciplinaria que reconoce la importancia de re-pensar y examinar el propio quehacer, sometiéndolo constantemente a revisión, análisis y cuestionamiento (43).

Al mismo tiempo se presta especial atención a la trastienda, a lo que no ha quedado registrado y permanece en un ámbito privado, a las decisiones, a lo no dicho, a los procesos que los investigadores y/o profesionales dejan ocultos cuando desarrollan su trabajo. Sacarlos a la luz, visibilizar su trastienda, es una de las tareas que tiene la investigación desde este enfoque (44). De esta forma la investigación que se desarrolla y se promueve en este artículo se suma a una corriente reflexiva que han impulsado desde hace tiempo otras disciplinas e investigadores, como las reflexiones que en torno a su quehacer desarrolló en Inglaterra Beatrice Webb, reconocida hoy como precursora del trabajo social, la sociología y la economía (45).

Los desafíos de la investigación cualitativa con enfoque biográfico son múltiples. Particularmente para disciplinas como el Trabajo Social y la Enfermería un primer desafío tiene relación con su reconocimiento o validación como perspectiva de investigación, ya sea en forma combinada con otras técnicas o enfoques o su uso como perspectiva principal en investigaciones que analicen y reflexionen acerca del quehacer disciplinar.

Un segundo desafío tiene que ver con las posibilidades que brinda este enfoque, tanto para el análisis y comprensión de los fenómenos de investigación de quien investiga, como en el uso reflexivo y terapéutico de quien participa de este proceso. El carácter terapéutico de la narración constituye una dimensión no muy explorada en este tipo de aproximaciones. El trabajo de White y Epston aporta algunos elementos claves para esta discusión, que requieren ser profundizados, especialmente si se tiene en cuenta el carácter reparador de este tipo de narraciones y sus posibilidades de resignificar eventos traumáticos o dolorosos en la vida de estas personas, como las aproximaciones en torno a este tema ha desarrolladas en la psicología clínica y psicoterapia (46).

Desde el punto de vista de la práctica social, y esencialmente de la relación que se construye entre sujetos, los relatos biográfico son constitutivos y modeladores de la vida de las personas, incluidos los profesionales y los usuarios de los servicios sociales y de salud. "Las narrativas de las personas son realidades discursivas, ancladas histórica y socioculturalmente (...) La narrativa es una forma fundamental que posee el ser humano de dar sentido a una experiencia" (47).

En este sentido, las perspectivas biográficas narrativas también encuentran un tercer desafío cuando se revisan las posibilidades que hoy brindan tecnologías de información para pensar en productos audiovisuales o multimétodos, que han llevado a algunos autores a plantear la noción de "metodología cualitativa audiovisual" (48). En este marco es posible pensar que la narrativa oral se combina con el uso de recursos electrónicos como documentos y correos, imágenes, fotografías, archivos de audio, al mismo tiempo que se recurre a formas de representación de ciertos imaginarios por medio del uso de dibujos, mapas y otras representaciones gráficas.

Finalmente se observa el desafío de inscribir este enfoque de investigación como una práctica recurrente del quehacer profesional, posible de rastrear en el quehacer cotidiano de disciplinas como la Enfermería y el Trabajo Social. En ambas profesiones es habitual encontrar sistemas de registros personales como fichas clínicas y sociales, informes de casos, bitácoras, visitas domiciliarias, datos y memorias institucionales que dan cuenta de los procesos relatados. Todos estos documentos contienen un potencial narrativo-reflexivo que se considera valioso de analizar y de poner en perspectiva de investigación y generación de conocimiento.

CONCLUSIONES

La realización de esta investigación permitió tener una visión más clara de los usos y posibilidades del enfoque biográfico como perspectiva de investigación en ciencias sociales y de la salud. Los materiales biográficos permiten un uso combinado y muchas veces complementarios con otros enfoques de investigación y ofrecen un amplio campo de análisis para las investigaciones interdisciplinarias.

El enfoque biográfico contiene en su interior distintas corrientes o perspectivas, al interior de las cuales se inscriben de-

terminadas líneas de investigación y análisis. Cada corriente contiene un sello que la identifica con un modo de entender la noción de trayectoria y el modo como se estructura la narración que los sujetos hacen sobre ellos mismos

La investigación con enfoque biográfico enfrenta hoy el desafío de adaptar sus procedimientos y formas de análisis a las nuevas tecnologías de información, al mismo tiempo que recupera los elementos tradicionales de este enfoque como la narración oral y los recuerdos de los sujetos, los que hoy pueden ser almacenados en archivos de imágenes, datos y de voz.

Se sugiere estudiar y practicar este enfoque de investigación en los estudios de Enfermería y Cuidados Humanizados, ya que esta perspectiva ofrece nuevas dimensiones de análisis, al mismo tiempo que contribuye a los procesos de reflexividad de los investigadores y/o profesionales acerca de su quehacer.

Cómo citar este artículo: Rubilar Donoso, G. Narrativas y enfoque biográfico. Usos, alcances, y desafíos para la investigación interdisciplinaria Enfermería (Montev.). [Internet]. 2017 Oct [citado xxxx]; 6 69-75. Disponible en: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1453>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Rubilar G. Prácticas de memoria y construcción de testimonios de investigación. Reflexiones metodológicas sobre autoentrevista, testimonios y narrativas de investigación de trabajadores sociales. Rev. FQS. [Internet] 2015; [citado Mar 2017] 16(3) [112 párrafos]. Disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs150339>
2. Thomas W., Znaniecki F. El campesino polaco en Europa y en América. 2da Ed. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; 2006.
3. Anderson N. The Hobo: the sociology of the homeless man. Original de 1923. Chicago: Chicago University Press; 2014.
4. Shaw C. The Jack-Roller: A Delinquent Boy's Own Story. Original de 1930. Chicago: Chicago University Press; 1966.
5. Sutherland E. El ladrón profesional. Original de 1937. Madrid: La Piqueta; 1993.
6. Álvarez-Uría F, Varela J. Sociología, Capitalismo y Democracia. 3ra ed. Madrid: Morata; 2004.
7. Addams J. Twenty years at Hull House with autobiographical notes. New York: The MacMillan Company; 1912. [Internet] 2010 [citado Mar 2017] Disponible en: <http://digital.library.upenn.edu/women/addams/hullhouse/hullhouse.html>
8. Álvarez-Uría F, Parra P. The bitter Cry: materiales para una genealogía de la identidad profesional de las pioneras del Trabajo Social en Inglaterra y Estados Unidos. Rev. Cuadernos de Trabajo Social 2014; 27(1): 95-194.
9. Addams J. Hull House maps and paper by the residents of the hull house. New York: T.Y. Crowell; 1895.
10. Nationalities maps [Internet] [citado Mar 2017]. Disponible en: <http://hullhousemuseum.org>

11. Zarco J. Estudio introductorio. En: Thomas W, Znaniecki F. El campesino polaco en Europa y en América. 2da ed. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; 2006. 22-90.
12. Rojas M. Lo biográfico en sociología. En: Tarrés M. L., coord. Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social. México: FLACSO; 2013. 159-207.
13. Denzin N. Interpretative Biography. London: Sage; 1989.
14. Marsal J. Pensar bajo el franquismo. Intelectuales y Política en generación de los años 50. Barcelona: Península; 1979.
15. Bertaux D. y Bertaux-Wiame I. Historias de vida del oficio de panadero. En: Marinas J. y Santamarina C, editores. La historia oral: métodos y experiencias. Madrid: Debate; 1993. 267-281.
16. Morse J. About the author. In: Morse J. Qualitative Health Research: Creating a New Discipline. New York: Routledge; 2016. 173-176.
17. Ferrarotti F. Historie et histoires de vie. La méthode biographique dans les sciences sociales. Paris: Méridiens Kilncksiecks; 1990.
18. Lejeune Ph. El pacto autobiográfico y otros estudios. Madrid: MeazulEdymion; 1994.
19. de Gaulejac V, Rodríguez S, Tareca E. (coord.) Historia de Vida. Psicoanálisis y Sociología clínica. México: Ediciones UAQ; 2005.
20. Schütze F. Biographieforschung und narratives interviews. Rev. Neue Praxis, 1993; 13(3): 283-294
21. Rosenthal G. Biographical research. In: Clive S, Gombo G, Gubrium J, Silverman D. editor. Qualitative research practice. London: Sage; 2004. 48-64.
22. Fischer-Rosenthal W. The problem with identity: Biography and solution to some (post) modernist dilemmas. Rev Comenius 1995; (15): 250-265.
23. Bolívar A, Domingo J. La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual Rev. FQS. [internet] 2006; [citado Mar 2017] 7(4). Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/161/357>
24. Magallanes M, Zanotti A. Análisis etnográfico multiplataforma. Inmersiones en internet y desafíos de campo. Rev FQS [internet]. 2017 [citado Jul 2017] 18(3). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.17169/fqs-18.3.2645>.
25. Jones K. Student nurses in dialogues with hypothetical patients regarding paintings. Rev. Journal of Research in Nursing 2007; vol 12(4): 415-416.
26. Adams TE. A review of narrative ethics. Rev. Qualitative Inquiry 2008 mar; 14(2): 175-194.
27. Rubilar G. Repertorios y aproximaciones biográfico-narrativas. Testimonios y análisis de prácticas investigativas en trabajadores sociales. Rev. FQS [internet]. 2013 [citado Mar 2017] 14(2). Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1924/3508>
28. Sanjuán A, Cibanal L, Gabaldon E, Cartagena ME, Vizcaya MF, Pérez RM, Domínguez JM, Jurado JL, Lillo M, Domínguez M. Enfoque biográfico narrativo como método de investigación para el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de enfermería durante el aprendizaje clínico [Internet]. Alicante: Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante [citado Jul 2017]. Disponible en: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/13862/1/3A-2Sanjuan08.pdf>
29. Ramírez M, Rojas C, Polanco R. Representaciones sociales acerca de la donación de órganos en enfermeros de una unidad de pacientes. Rev. Enfermería: cuidados humanizados 2006; 5(2): 34-40.
30. Guerrero J. Reflexiones sobre la investigación y la práctica narrativa en Trabajo Social. Rev. Alternativa. Cuadernos de Trabajo Social 2014; 21: 63-79. [pagina 69-70]
31. Ortiz T. Fuentes orales e identidades profesionales: las médicas españolas de la segunda mitad del siglo XX. Rev. Asclepio 2005; Vol. LVII: 75-97. [pagina 79]
32. Muñiz Terra L. Los (ex)trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización. Buenos Aires: Espacio; 2012.
33. Elder G Life course dynamics: trayectorias and transitions 1968-1980. Ithaca Cornell: University Press; 1985.
34. García A. Las trayectorias del padecimiento: hombres adultos amputados y no-amputados a causa de la diabetes mellitus. Rev. Investigación y Educación en Enfermería 2004; Vol. XXII(2): 28-39.
35. Bidart C. Crises, décisions et temporalites: auteurs des bifurcations biographiques. Rev. Cahiers internationaux de sociologie 2006; 120: 29-57.
36. Cabanes R, Godard F. (Eds.) Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales. Bogotá: Universidad de Externado de Colombia; 1996.
37. Ferrarotti F La Historia y lo cotidiano. Barcelona: Península; 1991.
38. Kholi M. Biografía: relato, texto y método. En Marinas J, Santamarina, C. editores) La historia oral: métodos y experiencias. Madrid: Debate; 1983. 173- 184.
39. Balán J. Las historias de vida en Ciencias Sociales. Teoría y Técnicas. Buenos Aires: Nueva Visión; 1974.
40. Denzin N. The reflexive interview and a performative social science. Rev. Qualitative Research 2001; 1(1): 23-46.
41. Shön D. El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan. Barcelona: Paidós; 1998.
42. Perrenoud P. Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar: profesionalización y razón pedagógica. España: Graó; 2004.
43. Shön D. Educating the Reflexive Practitioner. San Francisco: Jossey-Bass; 1987.
44. Bourdieu P, Wacquant L. Transmitir un oficio. Una invitación a la sociología reflexiva. Buenos Aires: Siglo XXI; 2005.
45. Wainerman C, Sautu R. La Trastienda de la investigación social. 3ra ed. Buenos Aires: Ediciones Lumiere; 2004.
46. Webb B. Pasión y Oficio. Rev. REIS 2011; 93(01): 189-201.
47. White M, Epston D. Medios narrativos para fines terapéuticos, Barcelona: Paidós; 1993.
48. Baer A, Schnettler B. Hacia una metodología cualitativa audiovisual El vídeo como instrumento de investigación social. En: Merlino A., ed. Investigación Cualitativa en las Ciencias Sociales: Temas, problemas y aplicaciones. Buenos Aires: Cengage Learning; 2009. 149-173.
49. Guerrero J. Reflexiones sobre la investigación y la práctica narrativa en Trabajo Social. Rev. Alternativa. Cuadernos de Trabajo Social 2014; 21: 63-79. [página 65]

NARRATIVES AND BIOGRAPHICAL APPROACH. USES, SCOPE AND CHALLENGES FOR INTERDISCIPLINARY RESEARCH

NARRATIVAS Y ENFOQUE BIOGRÁFICO. USOS, ALCANCES Y DESAFÍOS
PARA LA INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA

NARRATIVA BIOGRÁFICA E ABORDAGEM. USOS, ÂMBITO
E DESAFIOS PARA A PESQUISA INTERDISCIPLINAR

Gabriela Rubilar Donoso

Universidad de Chile. Santiago de Chile, Chile.

grubilar@uchile.cl

ORCID: 0000-0002-4635-9380

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1454>

Received: 06/15/2017

Accepted: 09/09/2017

ABSTRACT

This article reviews the scope and potential of research done using a biographical approach and the role that this approach adopts in giving voice to experiences lived by the subjects. Special emphasis is placed on the use of narratives to construct life stories, histories and testimonies, incorporating elements for a discussion about their use and enhancement as an approach for research and intervention. This article is written from an interdisciplinary perspective, recognizing the strengths of this approach that can be applied to diverse disciplines within social sciences, humanities and health sciences. This paper analyzes the trends that have influenced in studies from a biographical approach, considering historical and epistemological aspects. This is particularly relevant for disciplines related to human care, such as Nursing or Social Work that deal with narratives of participants who have faced situations of pain or illness. The narrative-biographical approach allows us to retrieve these histories and to contribute to the memories of people willing to narrate their experiences. The article concludes by examining the contemporary uses of this approach both in research and in social interventions. Current challenges related to this approach are discussed and also the possibility of combining it with multimedia devices and the use of information technology.

Keywords: Biography, Personal Narratives, Qualitative Research, Interdisciplinary Research, Professionalism.

RESUMEN

Este artículo revisa los alcances y potencialidades de la investigación con enfoque biográfico y el papel que adoptan, dentro de este enfoque, las narrativas que dan cuenta de los procesos

vivididos por los sujetos. Pone especial énfasis en el uso de las narrativas para la construcción de relatos, historias de vida y testimonios, aportando elementos para una discusión acerca de su uso y revalorización como enfoque de investigación e intervención. El artículo se escribe desde una perspectiva interdisciplinaria, ya que se reconocen los aportes de este enfoque a distintas disciplinas de las ciencias sociales, humanas y ciencias de la salud. Se analizan las corrientes que han influido en los estudios de enfoque biográfico, considerando aspectos históricos y epistemológicos. Lo anterior es especialmente relevante en el caso de aquellas disciplinas que están relacionadas con los cuidados, como la Enfermería o el Trabajo Social, que trabajan con relatos de sujetos que enfrentan situaciones de dolor o enfermedad. El enfoque biográfico narrativo permite rescatar sus historias y contribuir a la memoria de aquellas personas dispuestas a narrar sus experiencias. El artículo finaliza mostrando los usos contemporáneos de este enfoque tanto en el campo de la investigación como en la intervención social. Discute acerca de los desafíos actuales de este enfoque y en sus posibilidades de combinación con dispositivos multimedia y el uso de tecnologías de información.

Palabras clave: Biografía, Narrativas Personales, Investigación Cualitativa, Investigación Interdisciplinaria, Profesionalismo.

RESUMO

Este artigo discorre sobre o potencial da pesquisa a partir de uma abordagem biográfica e do rol que adoptam dentro deste enfoque as narrativas que dão conta dos processos vivenciados pelos sujeitos. Enfatiza, especialmente, no uso das narrativas na construção de relatos, histórias de vida e testemunhas, for-

necendo elementos para uma discussão sobre seu uso e sua apreciação como enfoque de pesquisa e intervenção. O artigo está escrito a partir de uma perspectiva Interdisciplinar, visto que reconhece os aportes desse enfoque, aplicado a diferentes disciplinas das ciências sociais, humanidades e ciências da saúde. São revisadas as correntes que influenciaram os estudos de tipo biográfico, no que tange a questões históricas e epistemológicas. Isso é especialmente relevante no caso de aquelas disciplinas, relacionadas com os cuidados, entre os quais: Enfermagem ou Trabalho social, que trabalham com histórias de indivíduos que enfrentam situações de dor ou doença. A abordagem biográfica narrativa permite resgatar suas histórias e contribuir para a memória de aqueles dispostos a relatar suas experiências. O artigo termina mostrando os usos contemporâneos dessa abordagem, tanto na pesquisa quanto na intervenção social. Discute os desafios atuais desta abordagem e suas possibilidades de combinação com dispositivos de multimídia e uso de tecnologias da informação.

Palavras-chave: Biografia, Narrativas Pessoais, Pesquisa Qualitativa, Pesquisa Interdisciplinar, Profissionalismo.

INTRODUCTION

This article reviews the scope and potential of research that uses a biographical approach. The uses and possibilities that this perspective offers interdisciplinary research are considered and analyzed. We place special emphasis on the relationship between the biographical approach and the use within this perspective of narrative and narration that the subjects of research themselves can construct.

Some of the contents of this article were presented at the Summer Institute for Qualitative Methodologies for Social Transformation along Border Zones, conducted during the month of January, 2017, at the University of Tarapacá. The objective of this activity was to develop and share knowledge about qualitative methodologies from diverse moments and approximations. In this context, we presented the results from a research project that reflected on the use of narratives to construct life stories, histories and testimonies, providing information for a discussion about their use and value as an approach for research and intervention (1).

We begin with the assumption that the biographical approach has a long tradition in the social sciences; however, its use and deployment as a research perspective has not always been recognized across disciplines. Its renovated use and incorporation of information and communication technologies can contribute to new perspectives on analyses, while nourishing other disciplines within social sciences and humanities. In this article, we pay special attention to possibilities of development of this approach within disciplines that entail care-taking, such as Social Work and Nursing. These disciplines can give voice to the histories and narratives of subjects with whom these professionals work, who often are confronted with painful situations or suffering that deserves to be narrated and analyzed from this perspective.

METHODOLOGY

This study consists of a literature and document review of the currents that have influenced research conducted using the biographical approach, examining historical and epistemological trends.

People often question whether the biographical perspective is an approach, method, or technique. In this article, we consider the biographical perspective to be an approach that enters into the territory of qualitative research. As an approach, the biographical perspective considers theoretical, epistemological, and methodological aspects in its development.

One of these unique elements from this perspective is that the biographical approach is constructed from the personal narratives of the subjects themselves, who tell their experiences to the researchers. These narratives can highlight the person's entire life, or can consist of briefer narratives about specific events of interest to the researchers.

We start with biographical studies from the classic work of William Thomas and Florian Dan Znaniecki (2). This study, which was published almost 100 years ago, allows us to affirm that biographical studies have a long tradition in social sciences, that regains traction with the beginning of the Chicago School of Sociology (3, 4, 5). The timeliness of this work reminds us of the influence that remains currently of biographies as a research approach and of the diverse adaptations that this perspective has had not only in the Chicago School, but also in more contemporary visions like those developed by the Polish School at the University of Łódź.

During the foundational period of studies developed under this perspective, different researchers from the Sociology Department at the Chicago School, directed by Park, examined social reality in their time, with an analysis schema that questioned structural elements and connected social problems with vital life experiences and these, in turn, with social structures, articulating theory and data (6).

Subsequently, reflections emerged from the pioneers of Social Work regarding a genealogy of the professional identity. This allowed us to better understand the influence and relationships that, in this period, developed among the exponents of the Chicago School and the collective of women who professionalized Social Work in the United States at the end of the 19th Century and beginning of the 20th (7, 8).

The *Hull House* became a privileged space for research and intervention, incorporating the biographical perspective as one of its main work tools. We can observe how early the women of the *Hull House* actively used this approach in combination with other techniques like mapping or cartography, that up to the present have remained a valuable contribution in studying migrant communities and their social conditions (9).

The connections between *Hull House* and Thomas and Znaniecki's work are strong, since they both share Charles Hull and his cousin Helen Culver as benefactors. Thomas main-

tained considerable correspondence with them that sheds light on the backstage of his research. This correspondence shows the form in which this perspective installs itself early-on within the emerging disciplines of social sciences (10).

After World War II, biographical studies declined notoriously, both in sociology and anthropology. For Bertaux, World War II shifted the focus of research toward Parsonian functionalism and survey analysis, reducing other forms of observation and theorizing (11).

This type of "abandonment" in biographical studies remains registered in the works of Norman Denzin and Juan Francisco Marsal who, several decades later, resumed these studies in parallel to the boom that qualitative approaches experienced from the end of the 70s on (12, 13).

It is from this context that Daniel Bertaux's article emerged as one of the most referenced for the biographical method. It is perhaps Bertaux who best represents the renovated impulse in this period and who ended up erasing the boundaries between sociology, anthropology, and history (14).

This author argued that the research approach based on life histories and biographical narratives has an analytic potential that goes beyond its already-known exploratory abilities. This is affirmed by its subsequent inclusion in a proposal for comprehensive analyses, which permits not only descriptions of microsocio functioning, but also extracts conclusions that go beyond specifics.

His vision of the biographical approach as a wide research perspective, connected beyond one pure discipline, is that allows us to present the evolution of this approach and its additions to nursing. It is in this discipline that we can examine the work pioneered by Janice Morse in her Master's thesis in the middle of the 1970s in her use of the biographical approach in healthcare (15).

As mentioned in the previous paragraph, the biographical approach is an imminently interdisciplinary proposal that is developed from narratives that are contained in the testimonies gathered from the subjects themselves, and in turn are connected with oral histories and stories. Bertaux himself supports this argument, that is strengthened later on through the research of Franco Ferrarotti; Phillipe Lejeune and Vicent de Gaulejac (16, 17, 18).

Towards the end of the seventies, the biographical perspective started to be used more frequently in studies about community power, as developed by Schütze; and in the works of Gabriele Rosenthal and Wolfram Fisher-Rosenthal related to memories of victims of human rights violations (19, 20, 21). We emphasize this period, given that the following decades see the consolidation of this perspective as a research approach, both in academic research and in professional research.

In the nineties, there was a turn toward biographies, not only in terms of methodologies, but also as a theoretical perspective, forming part of the movement toward reflexivity (22).

Consequently, the biographical approach has become a methodological-theoretical approach that underlies the research presented in this article, which was essentially constructed from the work of Daniel Bertaux that attempted to give voice and visibility to the participants of his research through their testimonies and coordinated historical-biographies.

It is therefore an epistemological, theoretical and methodological approach that considers the singularity and heterogeneity of individuals' situations. This allows the progressive appearance of common themes from analysis that structure and organize specific collectives, as occurs in the case of this research on Social Work and Nursing.

RESULTS

Combined uses of biographical materials and current trends.

From research out of the Chicago School and the Polish School, this article incorporates two core elements for analysis of the biographical perspective as an interdisciplinary approach: First, the diversification of analysis materials, where narratives are constructed not only from oral tales, but rather from diverse life documents, including personal letters, travel logs, personal diaries and photographs. The ability of informational technologies to penetrate our lives has led to a more active use of personal materials in social research, including those that people diffuse on social media (23). This perspective of combined uses can also be traced to research that connects personal experiences of creativity and appreciation for art with studies from healthcare (24).

These elements and objects connected to memories encourage the protagonists to write and narrate their experiences about different events, commemorating what happened and updating their content. In parallel, we are reminded of the epistemological demand of biographical research, in that it contributes to memory and the connection of the individual, structure and history.

The second core element focuses on the life experiences of the subjects as a field of research. This is particularly relevant for the disciplines of Nursing and Social Work that have the privilege of having incorporated listening to narratives of subjects as a primary source of information (25).

We collect the symbolic strength of language and narratives from this perspective as the most important dimension of constructing and expressing our identities. This is particularly relevant when we consider that, in disciplines like Social Work and Nursing, narratives form part of our daily professional duties (26).

Furthermore, this constitutes research oriented toward developing certain traits in nursing students as part of their clinical lessons. In these studies, students make it known, through their narratives, how they construct meaning as they develop their clinical skills in healthcare centers and how these have impacted their daily activities (27).

Accustomed to interview and ask others, in this research perspective we inverted the normal roles and asked those who conduct interviews to take on the role of interviewee and narrate their experiences. In doing so, a space was created to activate memory and invite reflection about their professional experiences and their own tasks, as occurs for example in work that exposes social representations of organ donation, published in this journal at the end of 2016 (28).

Consequently, one can begin to see how narrative practices, and particularly the biographical approach, have experienced an unexpected surge of success and prospective studies over the course of the last few decades of the previous century. In this period, as a result of the surge of particularity and subjectivity, there has been a development and acknowledgement of experiential writing and self-reflective narratives. This has led to an alteration in the ways of perceiving the generation of knowledge in social sciences.

Biographical subjectivity has been observed to contribute to knowledge generation not from an a priori understanding, but rather from a shift that has implied moving toward an order of different ideas that understands and encompasses the contemporary surge of narratives, where identity is observed as flexible and dynamic, simultaneously collective and individual.

In this article, narratives are defined as such by Guerrero, when affirming that they have multiple perspectives and theoretical underpinnings; nonetheless:

“Researchers recognize certain common elements throughout. Narratives are characterized as possessing an order and sequence of events and facts (...) the narrators create arguments about an unorganized experience, leading it to become reality and coherent. Related to this, narrators structure their narratives temporally and spatially” (29).

The biographical-narrative perspective has helped us to retrieve visions that actors have about a determined topic and the way in which services can be better adapted to meet the patients’ needs. From here research emerges that compiles contributions from doctors, pharmacists, specialists, midwives, nurses, patients, and clients of health systems. Their experiences are key to understanding how health care systems function and paths for improvement. The biographical-narrative perspective lets us retrieve the visions that these actors have about a specific topic or issue and helps us understand how to adjust and adapt services to better meet the patients’ needs.

In this regard, Ortiz states that the contents of these approximations:

“are directly related to the experiences of the people interviewed: the reasoning behind their decisions, attitudes, feelings or expectations of certain situations, the processes of searching for health care assistance and the

construction of their professional identities. Some of them approach a topic from the double perspective of being both a patient and professional, resulting in a multi-dimensional vision that is of particular historiographical interest” (30).

Keeping this in mind, we argue that the results of this study pertain to the multi-dimensional stage of biographical studies and their consolidation as an approach. Within this approach, we can recognize different currents or research traditions, such as the American, French, Italian, and German currents (31).

Within the North American current—and also Mexican—it is possible to recognize some approximations to the notion of trajectory from life course studies (32). Given that this perspective analyzes people’s transitions across their lifespans, it centers on movements of individuals and on temporal models that can impact these transitions. This current has studied educational and work trajectories of social actors in depth; and, consequently, is notable when analyzing transitions that people make over the course of their lives.

Within healthcare, trajectory studies tend to follow the processes of formation for healthcare professionals, as well as the trajectories of patients in different phases or stages of their lives (33).

For its part, in France, the concepts of trajectory and journeys were further developed and used as a specific line of research within the biographical approach. The French current focuses less on the relationships between different trajectories and life cycles, and more on the divisions or inflection points within biographies (34). As such, trajectories are understood as a chain of events that can be thought of as an articulation of various histories or sub-histories: social and political history, residential history, and family history, among others.

On this same line of thought, the current of French studies has developed an important perspective regarding the unexpected. These events can originate within the actors themselves or externally, or can even encompass generational or wider collective dimensions (35). Within the area of nursing and care, it is possible to observe the presence of trajectories that have been altered or modified as a result of illness, accidents, or catastrophes that affect individual or collective subjects. Access to new treatments or access to loans that had not been considered before now can also be analyzed as “events.”

The collective dimension is more connected to the principles underlying the Italian current, whose main exponent is Franco Ferrarotti, for whom the biographical approach allows access to universality and generality (society) that emerges from individuals (36). Understanding the context from which life stories or experiences of the subjects emerge is fundamental for this author, in order to give voice and address them, even longitudinally, as a means of illustrating how common problems are articulated across time.

Studies of health and accidents within the workplace can also be analyzed from this lens, addressing micro and macro-social elements that can explain specific phenomena and their prevalence over time.

Finally, in Germany the notions of histories of work life and biographical work projects were expanded, in the context of studies of workplace culture as a way of referencing these trajectories (37). These were conceptualized as sequences of experiences that were structured in two dimensions: the dimension of biographical time that establishes typical sequences in accordance with life cycles, and the dimension of historical time that offers different limits and opportunities to define different social spaces for diverse generations.

Emerging from this lens, the biographical perspective has allowed for the reconstruction of trajectories from individual and collective subjects that results from the intersection of three specific dimensions: i) The multiplicity of elements present in autobiographical narratives and the importance that each one of these brings; ii) the variability of time in the configuration of the articulation of elements present in life histories; and iii) the specific articulation of elements in these same histories.

DISCUSSION

Achievements and challenges for interdisciplinary research.

As we discussed in the previous section, the biographical approach and its use of narratives in social research can be considered a genre of enunciation, action and representation that is susceptible to study and can constitute a field of interdisciplinary research.

This is particularly relevant given that the biographical approach has possessed an interdisciplinary architecture from its origin; this has led to its adoption and contribution within social science disciplines, urban studies, and socio-historical perspectives (38).

Its achievements have been presented in this article as a product of social expression that is constructed mainly by biographical-narrative meetings (interviews) that are characterized by their flexible structure, repetition and genuineness, and can provide a space for life stories and biographical narratives to emerge. In contrast to life stories, life narratives are brief biographical narratives that tend to be the object of study of the researcher. While they are able to encompass the ample life experiences of a person, starting from one's birth, they tend to focus on one particular aspect of an experience.

Without going into depth on the debate about which methodology best constructs these biographical narratives, it is important to recognize that in this particular type of narrative production, the principle of the reflexive interview is the main thing that is activated, in which interviewer and interviewee actively participate as subjects in interactions and dialogue (39). Therefore we assume a perspective that presents similarities with what other authors have found, in the development of a

reflexive practice that questions and critiques the tasks of diverse professional and disciplinary fields (40, 41).

This highlights the articulate character of research and intervention processes, as well as the idea of reflective practice. Reflective practice has now been extended from the field of research to part of typical professional duties (42). Therefore, there is an emphasis in this article on processes of reflection and epistemological vigilance, considered an exercise of disciplinary self-reflection that recognizes the importance of re-thinking and examining one's own duties, constantly revising and reflecting on them, as well as analyzing and questioning them (43).

Simultaneously, it is important to pay special attention to the background of these narratives, to what has not been registered and remains in a private sphere, as well as decisions, what has not been said, and to the processes that the researchers and/or professionals leave hidden upon developing their work. Bringing these to the light and making these background processes visible is one of the tasks that this research approach undertakes (44).

As such, the research that this article develops and promotes adds to a reflective current that has integrated other disciplines for some time and with other researchers such as the reflections on her own professional development that Beatrice Webb made out of England, recognized today as a precursor to social work, sociology and economy (45).

However, there are multiple challenges of the biographical approach within qualitative research. Particularly within the disciplines of Social Work and Nursing, the first challenge they have is related to its recognition or validation as a research perspective, either in combination with other techniques or approaches, or in its use as a main perspective in research that analyzes and reflects on disciplinary tasks and duties.

A second challenge is related to the possibilities provided by this approach, both regarding analysis and comprehension of phenomena related to who conducts research, such as the therapeutic use of reflection for those who participate in these processes. The therapeutic qualities of narratives constitute a dimension that has not yet been fully explored in these approximations. Whyte and Epston's work contributes some to this dimension, but needs to be more fully explored, especially when considering the reparative nature of these types of narratives and the possibility of re-signifying traumatic or painful events in people's lives, as approximations on this topic have already done in clinical psychology and psychotherapy (46).

From the point of view of social work practice, and essentially from the relationship constructed between subjects, biographical narratives are constitutive and modeled on the lives of people, including professionals and clients in social services and healthcare settings. "People's narratives are discursive realities, historically and sociocultural anchored (...) Narratives are a fundamental way human beings have of giving meaning to an experience" (47).

In this sense, biographical-narrative perspectives also bring a third challenge when they are revised. The options that we have today with information technologies to think of audio-visual products or multi-methods have led some authors to plant the notion of an “audiovisual qualitative methodology” (48). In this perspective, it is possible to consider that oral narratives can be combined with the use of electronic resources such as documents and mail, images, photographs, and audio archives, while simultaneously incorporating other forms of representation via the use of drawings, maps, and other graphic representations.

Finally, there is a challenge of registering this research approach as a recurrent practice within profession duties, and the possibility of adapting it to daily practices within disciplines like Nursing and Social Work. In both of these professions it is common to find systems of personal charts such as clinical and social folders, case reports, logs, home visits, data and institutional memory, that highlight narrative processes. All of these documents contain narrative-reflective potential that could be considered valuable to analyze and to put in the perspective of research and generation of knowledge.

CONCLUSIONS

The process of this study has provided us with a clearer vision of the uses and options that the biographical approach as a research perspective in social science and health can give us. The use of biographical materials in combination and often as complements to other research approaches offers an ample field of analysis for interdisciplinary research projects.

The biographical approach contains different currents and perspectives within it, from which different lines of research and analysis emerge. Each current contains a seal that identifies it by its mode of understanding the notion of trajectory and the way in which narratives are structured by the subjects themselves.

Research as a biographical approach is currently facing a challenge of adapting its procedures and traditional ways of analysis to incorporate new information technologies, while also recuperating traditional elements from this approach such as oral narration and subjects' memories. These can be retrieved today to be stored in digital archives containing images, data and voices.

We suggest studying and practicing this research approach in studies within Nursing and Human Care, since this perspective offers new dimensions for analysis, while also contributing to processes of reflexivity within the researchers and/or the professionals' own tasks.

How to cite this article: Rubilar Donoso, G. Narratives and biographical approach. Uses, scope, and challenges for interdisciplinary research. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [cited xxxx]; 6 76-81. Available in: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1454>

BIBLIOGRAPHY

1. Rubilar G. Prácticas de memoria y construcción de testimonios de investigación. Reflexiones metodológicas sobre autoentrevista, testimonios y narrativas de investigación de trabajadores sociales. *Rev. FQS*. [Internet] 2015; [cited Mar 2017] 16(3) [112 paragraphs]. Available from: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs150339>
2. Thomas W., Znaniecki F. *El campesino polaco en Europa y en América*. 2nd Ed. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; 2006.
3. Anderson N. *The Hobo: the sociology of the homeless man*. Original from 1923. Chicago: Chicago University Press; 2014.
4. Shaw C. *The Jack-Roller: A Delinquent Boy's Own Story*. Original from 1930. Chicago: Chicago University Press; 1966.
5. Sutherland E. *El ladrón profesional*. Original de 1937. Madrid: La Piqueta; 1993.
6. Álvarez-Uría F, Varela, J. *Sociología, Capitalismo y Democracia*. 3rd ed. Madrid: Morata; 2004.
7. Addams J. *Twenty years at Hull House with autobiographical notes*. New York: The MacMilland Company; 1912. [Internet] 2010 [cited Mar 2017] Available from: <http://digital.library.upenn.edu/women/addams/hullhouse/hullhouse.html>
8. Álvarez-Uría F, Parra P. *The bitter Cry: materiales para una genealogía de la identidad profesional de las pioneras del Trabajo Social en Inglaterra y Estados Unidos*. *Rev. Cuadernos de Trabajo Social* 2014; 27(1): 95-194.
9. Addams J. *Hull House maps and paper by the residents of the hull house*. New York: T.Y. Crowell; 1895.
10. *Nationalities maps* [Internet] [cited Mar 2017]. Available from: <http://hullhousemuseum.org>
11. Zarco J. *Estudio introductorio*. En: Thomas W, Znaniecki F. *El campesino polaco en Europa y en América*. 2da ed. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; 2006. 22-90.
12. Rojas M. *Lo biográfico en sociología*. En: Tarrés M. L., coord. *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: FLACSO; 2013. 159-207.
13. Denzin N. *Interpretative Biography*. London: Sage; 1989.
14. Marsal J. *Pensar bajo el franquismo. Intelectuales y Política en generación de los años 50*. Barcelona: Península; 1979.
15. Bertaux D. y Bertaux-Wiame I. *Historias de vida del oficio de panadero*. En: Marinas J. y Santamarina C, editores. *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate; 1993. 267-281.
16. Morse J. *About the author*. In: Morse J. *Qualitative Health Research: Creating a New Discipline*. New York: Routledge; 2016. 173-176.
17. Ferrarotti F. *Historie et histoires de vie. La méthode biographique dans les sciences sociales*. Paris: Méridiens Kilncksiecks; 1990.
18. Lejeune Ph. *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Madrid: MeazulEdymond; 1994.
19. de Gaulejac V, Rodríguez S, Tareca E. (coord.) *Historia de Vida. Psicoanálisis y Sociología clínica*. México: Ediciones UAQ; 2005.

20. Schütze F. Biographieforschung und narratives interviews. *Rev. Neue Praxis*, 1993; 13(3): 283-294
21. Rosenthal G. Biographical research. In: Clive S, Gombo G, Gubrium J, Silverman D. editor. *Qualitative research practice*. London: Sage; 2004. 48-64.
22. Fischer-Rosenthal W. The problem with identity: Biography and solution to some (post) modernist dilemmas. *Rev Comenius* 1995; (15): 250-265.
23. Bolívar A, Domingo J. La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual *Rev. FQS*. [internet] 2006; [cited Mar 2017] 7(4). Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/161/357>
24. Magallanes M, Zanotti A. Análisis etnográfico multiplataforma. Inmersiones en internet y desafíos de campo. *Rev FQS* [internet]. 2017 [cited Jul 2017] 18(3). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.17169/fqs-18.3.2645>.
25. Jones K. Student nurses in dialogues with hypothetical patients regarding paintings. *Rev. Journal of Reserach in Nursigng* 2007; vol 12(4): 415-416.
26. Adams TE. A review of narrative ethics. *Rev. Qualitative Inquiry* 2008 mar; 14(2): 175-194.
27. Rubilar G. Repertorios y aproximaciones biográfico-narrativas. Testimonios y análisis de prácticas investigativas en trabajadores sociales. *Rev. FQS* [internet]. 2013 [cited Mar 2017] 14(2). Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1924/3508>
28. Sanjuán A, Cibanal L, Gabaldon E, Cartagena ME, Vizcaya MF, Pérez RM, Domínguez JM, Jurado JL, Lillo M, Domínguez M. Enfoque biográfico narrativo como método de investigación para el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de enfermería durante el aprendizaje clínico [Internet]. Alicante: Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante [cited Jul 2017]. Disponible en: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/13862/1/3A2_Sanjuan08.pdf
29. Ramírez M, Rojas C, Polanco R. Representaciones sociales acerca de la donación de órganos en enfermeros de una unidad de pacientes. *Rev. Enfermería: cuidados humanizados* 2006; 5(2): 34-40.
30. Guerrero J. Reflexiones sobre la investigación y la práctica narrativa en Trabajo Social. *Rev. Alternativa. Cuadernos de Trabajo Social* 2014; 21: 63-79. [pagina 69-70]
31. Ortiz T. Fuentes orales e identidades profesionales: las médicas españolas de la segunda mitad del siglo XX. *Rev. Asclepio* 2005; Vol. LVII: 75-97. [pagina 79]
32. Muñiz Terra L. Los (ex)trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización. Buenos Aires: Espacio; 2012.
33. Elder G. *Life course dynamics: trayectorias and transitions 1968-1980*. Ithaca Cornell: University Press; 1985.
34. García A. Las trayectorias del padecimiento: hombres adultos amputados y no-amputados a causa de la diabetes mellitus. *Rev. Investigación y Educación en Enfermería* 2004; Vol. XXII(2): 28-39.
35. Bidart C. Crises, décisions et temporalities: auteurs des bifurcations biographiques. *Rev. Cahiers internationaux de sociologie* 2006; 120: 29-57.
36. Cabanes R, Godard F. (Eds.) *Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales*. Bogotá: Universidad de Externado de Colombia; 1996.
37. Ferrarotti F. *La Historia y lo cotidiano*. Barcelona: Península; 1991.
38. Kholi M. Biografía: relato, texto y método. En Marinas J, Santamarina, C. editores) *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate; 1983. 173- 184.
39. Balán J. *Las historias de vida en Ciencias Sociales. Teoría y Técnicas*. Buenos Aires: Nueva Visión; 1974.
40. Denzin N. The reflexive interview and a performative social science. *Rev. Qualitative Research* 2001; 1(1): 23-46.
41. Shön D. *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós; 1998.
42. Perrenoud P. *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar: profesionalización y razón pedagógica*. España: Graó; 2004.
43. Shön D. *Educating the Reflexive Practitioner*. San Francisco: Jossey-Bass; 1987.
44. Bourdieu P, Wacquant L. *Transmitir un oficio. Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI; 2005.
45. Wainerman C, Sautu R. *La Trastienda de la investigación social*. 3ra ed. Buenos Aires: Ediciones Lumiere; 2004.
46. Webb B. *Pasión y Oficio*. *Rev. REIS* 2011; 93(01): 189-201.
47. White M, Epston D. *Medios narrativos para fines terapéuticos*, Barcelona: Paidós; 1993.
48. Baer A, Schnettler B. *Hacia una metodología cualitativa audiovisual El vídeo como instrumento de investigación social*. En: Merlino A., ed. *Investigación Cualitativa en las Ciencias Sociales: Temas, problemas y aplicaciones*. Buenos Aires: Cengage Learning; 2009. 149-173.
49. Guerrero J. Reflexiones sobre la investigación y la práctica narrativa en Trabajo Social. *Rev. Alternativa. Cuadernos de Trabajo Social* 2014; 21: 63-79. [paginaadíd; 1993.

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y EDUCACIÓN: TENSIONES EN SU PROPUESTA, DESARROLLO, ESCRITURA Y PUBLICACIÓN

QUALITATIVE RESEARCH AND EDUCATION: TENSIONS IN ITS PROPOSAL,
DEVELOPMENT, WRITING AND PUBLICATION

PESQUISAS QUALITATIVAS E EDUCAÇÃO: TENSÕES EM SUA PROPOSTA,
DESENVOLVIMENTO, ESCRITA E PUBLICAÇÃO

Daniel F. Johnson-Mardones

Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile.

dfjohns2@gmail.com

ORCID: 0000-0002-1023-8915

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1455>

Recibido: 15/06/2017

Aceptado: 30/07/2017

RESUMEN

El presente trabajo explora las tensiones en investigación cualitativa y educación. Con ese objetivo, el texto parte ofreciendo una breve introducción a la investigación cualitativa en educación, una visión del vínculo histórico de estos dos campos de estudio, para desembocar en una reflexión entre lo temático y lo metodológico cuando hablamos de investigación cualitativa en/y educación. Sobre esta base, el escrito pasa a centrarse en las tensiones que aparecen en la formulación de una propuesta, desarrollo, escritura y publicación de una investigación cualitativa en educación. Las tensiones en la propuesta se concentran en los formatos de formulación y presentación de proyectos de investigación cuando construimos el objeto de estudio desde la perspectiva cualitativa. En el desarrollo de la investigación, el tiempo aparece como una preocupación central desde diversos puntos de vista, así como la tensión entre el orden del análisis y el orden de la presentación. La escritura es abordada desde la tensión entre la opción por un texto argumentativo y un texto narrativo. Por último, las tensiones en la publicación se centran en el envío de manuscritos a revistas temáticas o revistas especializadas en metodología. Las tensiones en cada uno de estos momentos de la investigación cualitativa en educación son exploradas desde el punto de vista de las posibilidades.

Palabras clave: Investigación Cualitativa, Análisis Cualitativo, Escritura Cualitativa, Investigación Educacional.

ABSTRACT

This paper explores the tensions in qualitative research and education. With this objective, it offers a brief introduction to qualitative research in education, a vision of the historical link of these two fields of study, to lead to a reflection between the thematic and the methodological when we talk about qual-

itative methodologies in education. Under that approach, the text focuses on the tensions that appear in the formulation of a proposal, development, writing and publication of a qualitative research in education. The tensions in the proposal are concentrated in the formats of formulation and presentation of research projects when we construct the object of study from a qualitative perspective. In the development of the research, time appears as a central concern from various points of view, as well as the tension between the order of analysis and the order of presentation. The writing is approached from the tension between the option for an argumentative text and a narrative text. Finally, the tensions in the publication focus on sending manuscripts to thematic journals or journals specialized in methodology. The tensions in each of these moments of qualitative research in education are explored from the point of view of their possibilities.

Keywords: Qualitative Research, Qualitative Analysis, Qualitative Writing, Educational Research.

RESUMO

O presente trabalho explora as tensões em introdução qualitativa e educação. O objetivo desse trabalho é oferecer uma breve introdução sobre a introdução qualitativa em educação, uma visão do vínculo histórico destes, dos campos de estudos, para levar a uma reflexão entre o temático e o metodológico quando falamos de metodologia qualitativa na educação. Com este contexto o manuscrito passa a centrar-se nas tensões que aparecem na formulação de uma proposta, desenvolvimento, escrita e publicação de uma introdução qualitativa na educação. As tensões da proposta se concentram nos formatos de formulação e apresentação de projetos de introdução quando

construimos o objeto de estudo desde a perspectiva qualitativa. No desenvolvimento da pesquisa, o tempo aparece como uma preocupação central a partir de diversos pontos de vista, assim como a tensão entre a ordem das análises e a ordem da apresentação. A escrita é abordada desde a tensão entre a opção por um texto argumentativo ou um texto narrativo. Por fim, as tensões quanto a publicação se concentram no envio de manuscritos para as revistas temáticas ou revistas especializadas em metodologia. As tensões em cada um destes momentos da introdução qualitativa em educação são exploradas a partir dos pontos de vistas das possibilidades.

Palavras-chave: Pesquisa Qualitativa, Análise Qualitativa, Escrita Qualitativa, Pesquisa Educacional.

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y EDUCACIÓN

La relación entre investigación cualitativa y educación posee matices que van más allá de la mera aplicación de una perspectiva metodológica en lo que comúnmente se llama el campo educacional. En efecto, existe históricamente un vínculo entre investigación cualitativa y educación. Importantes autores que relacionamos con metodologías cualitativas hoy dieron su giro metodológico a este campo cuando se encontraban trabajando en educación. Esto es claramente apreciable en el desarrollo de estos campos en el mundo anglosajón. Piénsense, por ejemplo en los casos de Stake y Scriven, quienes trabajando en el campo educacional viven un quiebre en sus aproximaciones cuantitativas a los fenómenos educacionales y comienzan una búsqueda que los lleva a desarrollar propuestas cualitativas para acercarse a los mismos, específicamente en el campo de la evaluación educacional. De acuerdo a William Schubert, “perspectivas actuales en investigación cualitativa (Denzin y Lincoln, 2005) evolucionaron de esta literatura en evaluación (educacional)” (1). La extensión y carácter de las relaciones históricas entre investigación cualitativa y educación están todavía por ser explicitadas y probablemente requieren un estudio que espera ser realizado y que debiera también incorporar una consideración internacional de la influencia y desarrollos autónomos en contextos regionales y escritos en distintas lenguas.

Además de este vínculo histórico, la investigación cualitativa y la educación comparten una característica que es sustancial: ambos son campos de estudios y quehaceres relacionales, en el sentido que se basan en una práctica en que la relación con el otro es fundamental. Ambos también problematizan la relación-definición sujeto-objeto como una parte sustancial de sus ocupaciones. Esta relación sujeto-objeto se convierte en una característica central de una manera de pensar los quehaceres en lo que podemos llamar genéricamente la modernidad. La lógica de la constitución de un objeto de estudio por un sujeto cognoscente no es exclusiva de modernidad. Sin embargo, la exacerbación de esta relación en la búsqueda de consolidar el pensamiento científico sí es una característica propiamente moderna. Con todo, cuanto hablamos del estudio de las sociedades humanas la relación sujeto-objeto precisa a lo menos algunos calificadores. El principal de éstos es tal vez la afirmación de que la relación sujeto-objeto en estos estudios es una

relación sujeto-sujeto. Este punto apareció con fuerza en las disputas en torno al saber social y estatuto científico de este saber protagonizado por positivistas y hermenéuticos. Mientras los primeros pensaron el estatuto científico del conocimiento social adhiriendo al modelo de las ciencias naturales, y particularmente de la física matemática, los segundos se apartaron de dicho modelo criticando su monismo metodológico y reclamando una distinción acerca del quehacer científico en el caso de las jóvenes ciencias sociales o humanas. La argumentación de Dilthey es particularmente sugerente en este punto. Para él, el método propio de las ciencias del espíritu es la comprensión, un entendimiento empático y desde dentro. Dilthey sostenía que dicha comprensión era posible dado que el estudioso de estas ciencias formaba parte de lo estudiado. En otras palabras, el conocimiento social es posible dado que el sujeto es parte del objeto de estudio. La relación sujeto-objeto es cuestionada en tanto que el conocimiento social solo es posible porque esta relación no es fija, en términos de que el sujeto solo puede conocer el objeto en tanto que es objeto. Este postulado encuentra su desarrollo metodológico en la idea de reflexividad. La reflexividad puede ser entendida, de acuerdo a Jupp (2006) como “el proceso de monitoreo y reflexión sobre todos los aspectos de un proyecto de investigación desde la formulación de las ideas hasta la publicación de los resultados y, cuando es el caso, de su utilización” (2). Este proceso puede también formar una parte importante del informe o artículo de investigación. Se trata, en palabras de Given, de un compromiso de los investigadores cualitativos “con la examinación y explicación continua acerca de cómo han influenciado el proyecto de investigación” (3). De acuerdo a esta autora, la reflexividad “juega un rol clave en muchos tipos de metodologías cualitativas, incluyendo investigación feminista, investigación acción participativa, etnografías, y enfoques hermenéuticos y posestructuralistas” (3). Esto es lo que ha sido llamado el giro reflexivo.

Siguiendo esta tradición en el despliegue de la relación sujeto-objeto en el binomio investigador-investigado, la investigación cualitativa ha problematizado esta relación (4). La relación sujeto-objeto da paso a una redefinición de la misma en términos sujeto-sujeto en que el investigador se ubica en la tensión de ser parte de lo social y de pensar no solo su interacción con los participantes sino su propio rol. Esta tensión entonces mueve lo estudiado, objeto de estudio, al polo del propio investigador. Este movimiento está a la base de distintos enfoques en investigación cualitativa, tales como la investigación narrativa, la autoetnografía, las formas narrativas de investigación acción, para nombrar algunas (5-16). Muchos de los autores trabajando en estos enfoques se ubicaban también en el campo educacional.

Más aún, la relación sujeto-objeto, y su cuestionamiento también es central en educación. En este campo la relación sujeto-objeto se despliega en la relación profesor-alumno. La relación liminal en educación es similar a la liminalidad que encontramos en la relacionalidad en investigación cualitativa. El cuestionamiento de dicha relación en tanto objetifica un sujeto, el estudiante, ha sido cuestionada reformulándose por ejemplo en la forma profesor-estudiante-estudiante-profesor (17). Este concepto de liminalidad se asocia al antropólogo Víc-

tor Turner, quien lo utiliza para referirse al “estado cognitivo y emocional de estar entremedio” (18). Se trata de un estar en un umbral que conecta dos espacios. Para Gadamer este estado de liminalidad se produce en el ejercicio interpretativo en nuestro estar en una condición entre familiaridad y extrañeza. Es en este espacio liminal donde buscamos entender lo que otros hacen y dicen. Esta actitud se opone a una cierta manera de entender las ciencias sociales y a una actitud metodológica basada en la contemplación desinteresada del objeto de estudio. La relación liminal en que se produce el encuentro entre el investigador cualitativo y sus participantes reconoce las limitaciones en todo conocer. Ni siquiera en la comprensión, ese entender desde dentro de Dilthey, estamos completamente dentro del mundo del otro ni completamente fuera del propio. El mundo que compartimos es una experiencia liminal.

Además de este vínculo histórico de estos dos campos de estudio y de la relacionalidad liminal base en sus quehaceres, el pensar la relación entre investigación cualitativa y educación nos ofrece la posibilidad de desembocar en una reflexión acerca de la relación entre lo temático y lo metodológico. En efecto, si pensamos estos dos campos desde este punto de vista la educación aparece como un campo temático en el que la producción de conocimiento requiere una metodología, entre las cuales contamos a la investigación cualitativa. Sin perjuicio de esto, la investigación cualitativa en su reflexionar sobre su propio quehacer se desdobra convirtiéndose en un tema de investigación. Es decir, cuando hablamos de investigación cualitativa nos encontramos con que ella misma es también su objeto de estudio. Sería interesante reflexionar, en otro momento, sobre si lo temático en el caso de la educación lleva a convertir el propio campo educacional en un lugar epistemológico que lo lleva a pensarse como metodología o a tener postulados metodológicos propios.

Después de esta breve introducción nos enfocaremos en los apartados siguientes en algunas de las tensiones que podemos apreciar en la propuesta, desarrollo, escritura y publicación en investigación cualitativa, pensando particularmente en el campo educacional. Es preciso decir, sin embargo, que este foco no reduce el alcance de la reflexión a la investigación cualitativa en educación, sino que éstas pueden servir para distintos campos en que académicos definen como cualitativo su quehacer investigativo en una o más áreas específicas del conocimiento.

TENSIONES EN LA PROPUESTA

Para pensar las tensiones en la propuesta nos concentraremos en los formatos de formulación y presentación de proyectos de investigación cuando construimos el objeto de estudio desde la perspectiva cualitativa. Un primer punto a hacer explícito aquí es la existencia de un “formulario” que el investigador debe completar con el fin de obtener aprobación, autorización, o financiamiento para un determinado proyecto de investigación. La existencia de este dispositivo no es necesariamente un problema en sí mismo, pero sí se convierte en un problema en tanto en general estos formularios se basan en una racionalidad cuantitativa de la investigación. Piénsese, por ejemplo, en las

hipótesis. Una parte importante de los investigadores en investigación cualitativa trabajan sin hipótesis, explícita al menos. Esto dado a que el énfasis está en no imponer una respuesta anticipada a la pregunta o el problema formulado sino esperar a que ésta surja del análisis de los datos producidos. Por supuesto, existen otros en que adelantan hipótesis de trabajo que les permiten definir dimensiones o categorías a ser usadas en el análisis de los datos cualitativos. Esta es una tensión y no una opción dicotómica entre dos polos.

Una característica común de los proyectos cualitativos es que buscan crear una interpretación desde los datos en tanto el análisis procede. Esto significa que el diseño de investigación de un estudio cualitativo difiere de aquel que comienza con una interpretación a ser testeada, donde a menudo las hipótesis literalmente dictan la forma, cantidad, y alcance de los datos que se requieren (19).

Llevemos ahora esta tensión en los dispositivos de propuesta de investigación ejemplificada en la hipótesis a un plano más radical. Si bien, como hemos afirmado, es posible encontrar investigaciones cualitativas sin hipótesis, podríamos preguntarnos si es posible o no pensar en investigaciones cualitativas sin objetivos. La pregunta parece más de interés teórico que práctico. En efecto, la investigación es teleológica. Aún más, en investigación cualitativa tendemos a decir que son los objetivos los que nos ayudan a mantener la investigación controlable durante el ciclo de análisis de datos. Sin embargo, sabemos también que muchas veces durante el desarrollo de la investigación, y dada esta misma naturaleza cíclica entre lo teórico y lo empírico, los objetivos son reformulados. Pero más allá de esto ¿es necesariamente imprescindible o deseable tener objetivos como parte de una propuesta de investigación? O mejor, ¿Qué ganamos al no tener objetivos como parte de dicha propuesta? Si pensamos en la posibilidad teórica de esto, podríamos sostener que renunciando a los objetivos el investigador se pone a sí mismo en una disposición de escucha frente a los datos. La voz investigadora calla para hacer posible dicha escucha. Entonces la búsqueda de los contenidos de la experiencia humana es guiada por la disponibilidad que de los propios contenidos los sujetos de la investigación performan para el investigador. Insistamos en que un antidiseño tal parece difícil de justificar, pero ello no quita el interés que presenta pensar la tensión objetivo-contenido en los dispositivos de propuesta de investigación, expresión también de la tensión sujeto-objeto a nivel de diseño. Una consecuencia práctica de esta sospecha epistemológica es la necesidad de que en la producción y análisis de datos aquella sospecha se convierta en vigilancia epistemológica.

TENSIONES EN EL DESARROLLO

En lo que se refiere al desarrollo de la investigación nuestro foco será primero el tiempo. Éste aparece como una preocupación central desde diversos puntos de vista en la fase de desarrollo de la investigación cualitativa. Puede que el principal de estos puntos de vista sea el de la extensión del trabajo de

campo. Si tomamos, por ejemplo, la etnografía, nos encontramos con que el trabajo que se presenta como el primer trabajo considerado "científico" en etnografía es la obra de Malinowski. Una investigación cuyo trabajo de campo tenía un tiempo delimitado de algunos meses se convirtió en una estadía de algunos años, dado el estallido de la primera Guerra Mundial que dejó a este antropólogo polaco y súbdito británico en el territorio de una potencia enemiga. Sin el tiempo pasado ahí "Los Argonautas del Pacífico Occidental" hubiera sido quizá un libro distinto y no es posible asegurar que hubiera tenido el impacto que tuvo en la vida de Malinowski y en el desarrollo de la etnografía como metodología en ciencias sociales. Evidentemente la duración temporal de la presencia no está hoy en día, como no lo estuvo para Malinowski, decidida solo por consideraciones metodológicas. Sin embargo, el pensar metodológico debe con certeza abocarse a la consideración del tiempo necesario para hacer posible el nivel de comprensión del fenómeno que posibilite unos resultados investigativos de calidad, cualquiera sea lo que se entienda en lo específico por tal.

En relación con el tiempo, encontramos también el tema de la presencia en el trabajo de campo. No solo es la duración temporal de la presencia sino la presencia real del investigador en la producción de los datos del tipo que sean. Es necesario que el investigador esté presente físicamente o solo basta que haya diseñado, en colaboración o no, los instrumentos mediante los cuales se producen los datos. En otras palabras, cuán mediada puede ser la relacionalidad que la investigación cualitativa reclama como propia de su manera de investigar. De nuevo, no solo consideraciones metodológicas son tomadas en cuenta en la toma de decisiones a este respecto. Esta relacionalidad es claramente definitiva en algunos enfoques cualitativos y ciertamente no admite la posibilidad de no estar físicamente presente durante el trabajo de campo. En parte importante esto se debe a que la relacionalidad es parte de la experiencia de autorreflexión del investigador en términos de su afectación por la experiencia del encuentro con el otro investigado.

Antes de pasar a tratar algunas tensiones en la escritura es importante decir que en relación a ésta y al desarrollo de la investigación se presenta una tensión también en lo que es el orden del análisis y el orden de la representación. Es decir, la forma en que realizo la investigación no es necesariamente la forma en que sus resultados son presentados al público. De alguna manera esto también se relaciona con lo temporal, mientras la presentación de los resultados de la investigación en general sigue una cierta linealidad, relacionada con la estructura lineal a la que tiende el método científico, que no refleja la lógica cíclica del proceso de investigación cualitativa.

TENSIONES EN LA ESCRITURA

Las tensiones en la escritura en investigación cualitativa son abordadas desde la opción por un texto argumentativo y un texto narrativo. Esto es, entre seguir en el texto la estructura más o menos frecuente de un argumento científico mediante la consideración de las principales etapas de la construcción de conocimiento en ciencias sociales o renunciar a dicho formato

para avanzar a formas narrativas que se sitúan con frecuencia más cerca de la literatura que de una escritura que quiere ser científica.

Si bien es cierto que el seguir el esquema del artículo de investigación en la escritura cualitativa refleja, como hemos dicho, los pasos de la investigación científica, como lo hace el formato que podríamos llamar clásico de una disertación o tesis, el tema de la construcción de un texto argumentativo va más allá de dicho reflejo. "Escribir un artículo requiere seguir los procedimientos generales para escribir una tesis o disertación" (19). La crítica, desde distintos frentes, a la investigación cualitativa ha llevado a varios autores a proponer el modelo de un argumento como manera de al menos justificar retóricamente el nexo entre los datos producidos y las interpretaciones del autor. Un lugar privilegiado lo ha ocupado en esta tendencia el modelo argumentativo de Toulmin. Este modelo explica la estructura de un argumento definiendo sus elementos y relaciones sirviendo, de esta manera, tanto para el análisis como para la construcción de textos argumentativos. En el contexto latinoamericano Rodríguez (2004) ha ejemplificado el uso de este modelo en la construcción de argumentos inductivos que aspiran a convencer al lector. Para Rodríguez, el "esquema de Toulmin es efectivo a la hora de planificar la escritura. Posibilita el encuentro y la delimitación de una aserción, parte medular del proceso de generación de un conocimiento nuevo" (20). Mientras la forma en que el argumento se despliega a través del texto del artículo de investigación el modelo de Toulmin ofrece una estructura que permite conectar la reflexión teórica con los datos convirtiéndolo en evidencias para fundamentar las afirmaciones contenidas en el texto.

El otro polo en esta tensión lo constituye la escritura narrativa. En este sentido, Jerome Bruner sostiene que existen dos modos de pensar que poseen diferentes formas de ordenar la experiencia humana (21). Para Bruner una buena historia es diferente de un argumento bien construido, pero ambos son medios válidos para convencer a otro. La aplicación "imaginativa del modo narrativo conduce a buenas historias, cautivantes dramas, historias creíbles (no necesariamente "verdaderas)" (21). En misma línea de pensamiento, Richards y Morse plantean que una "buena etnografía orientará al lector y fluirá como una buena novela; un artículo fenomenológico o de teoría fundamentada tiene el asir de una buena historia, atrayendo a lector en un trance" (19). Como vemos el modelo aquí deja de ser el argumento con sus resonancias científicas sino más bien la narrativa y sus conexiones con la literatura.

El proceso de construcción de estos textos narrativos ha sido descrito por Connelly y Clandinin en el contexto de la investigación narrativa en tanto metodología relacional que "al trabajar en el campo, nos movemos del campo a textos de campo, y de textos de campo a textos de investigación" (5). En efecto, estos autores continúan:

el momento de comenzar a escribir un texto de investigación está lleno de tensiones. Existen, por un lado, una tensiones asociadas a dejar el campo y preguntarse qué hacer con

esas cantidades de textos de campo. Existen, por otro lado, tensiones al considerar nuestra audiencia y saber si nuestros textos hablarán o no a nuestros lectores, y qué forma. Existen tensiones en tanto nos volvemos hacia adentro para pensar problemas de voz y acerca de si capturamos y representamos, o no, las historias compartidas de nosotros mismos y de nuestros participantes. Existen tensiones al volcarnos hacia afuera para pensar acerca de los problemas de audiencia y forma. Y existen tensiones al considerar como presentar la situacionalidad de la investigación dentro del lugar (5).

Un punto interesante a discutir, a lo menos brevemente, es la relación entre escritura e interpretación. La cuestión podría plantearse en términos de si la interpretación es algo que ocurre con posterioridad a la escritura o si esta misma constituye un acto de interpretación. En este sentido, Laurel Richardson y Elizabeth St. Pierre han hablado de la escritura como forma de investigación. En su célebre texto "Writing as a Method of Inquiry" (Escribir como método de investigación), incluido en el *Handbook of Qualitative Research*, estas autoras nos hablan de su experiencia formativa, tal vez también la nuestra, de "no escribir hasta saber qué se quiere decir, esto es, hasta que las ideas estaban bien organizadas" (22, 23). Sin embargo, ellas continúan,

Durante la década pasada (los años noventa), sin embargo, en vez de suprimir sus voces los investigadores cualitativos han estado afinando sus habilidades de escritura. Este aprender a escribir en nuevas formas no ha llevado a perder las habilidades de escritura tradiciones de cada uno más que el aprender un segundo idioma, reduce la fluidez en nuestro primer lenguaje. Por el contrario, múltiples formas de escritura han florecido (22).

En este sentido, Elizabeth St. Pierre nos dice, "he llamado mi trabajo académico una "investigación nómada" (...), y gran parte de esta investigación es lograda en el escribir; porque, para mí, escribir es pensar, escribir es analizar, es, en efecto, un seductor y desafiante método de descubrimiento" (22). Esta línea de trabajo, de la que St. Pierre es una de las principales exponentes, ha conducido al desarrollo de un enfoque que participando de las conversaciones en investigación cualitativa se define a sí misma como investigación post-cualitativa (24).

TENSIONES EN LA PUBLICACIÓN

En este punto la tensión entre lo metodológico y lo temático vuelve a aparecer, expresándose aquí en la existencia de revistas temáticas y revistas metodológicas. El vuelco de los investigadores cualitativo sobre su propio quehacer ha llevado al surgimiento de revistas especializadas en metodología. Entre éstas podemos mencionar en el contexto de habla inglesa *Qualitative Inquiry* (eISSN 1552-7565, ISSN: 1077-8004) y *Qualitative Research* (eISSN 1741-3109, ISSN: 1468-7941). En el mundo de habla hispana encontramos, por ejemplo, *Investigación Cualitativa* (eISSN 2473-4985) y *Revista de Estudios Cualitativos* (eISSN 0719-4781). En lo temático, las revistas de corriente principal han ido admitiendo crecientemente, dependiendo de los campos específicos, manuscritos basados en investigaciones cualitativas. Más aún, existe una serie de revistas temáticas que se centran particularmente en investigaciones cualitativas en campos específicos. Entre estas revistas podemos mencionar: *Qualitative Health Research* (eISSN1552-7557, ISSN 1049-7323), *Qualitative Research in Education* (eISSN: 2014-6418), *International Journal of Qualitative Studies in Education* (eISSN: 1366-5898, ISSN: 0951-8398). De esta manera una decisión inicial al preparar un manuscrito o al decidir a qué revista enviar un manuscrito ya preparado es elegir a qué revista se enviará y si ésta será temática o metodológica.

De esta manera, la revisión de la línea editorial de la revista resulta importante. En dicha revisión es importante considerar, en el caso de las revistas temáticas, que el porcentaje de manuscritos basados en investigaciones cualitativas aceptados varía dependiendo del campo académico y de la revista específica. Aunque, como decíamos, ha habido un aumento en la aceptación de investigaciones cualitativas en algunas revistas, este porcentaje sigue siendo muy bajo. Por lo mismo, debe considerarse la probabilidad de aceptación y el tiempo de espera desde el envío hasta la publicación efectiva, de ser aceptado. Este no es un punto menor, considerando que una gran parte de la investigación hoy es financiada por fondos que consideran dentro de su rendición la publicación de los resultados de investigación dentro de plazos específicos. Estas consideraciones deben también tenerse cuando pensamos en enviar nuestro manuscrito a una revista que se centra en investigación cualitativa, sea metodológica o temática. A esto, sin embargo, debemos agregar en este caso el si el manuscrito es teórico-metodológico o si se trata de los resultados de una investigación empírica. Las revistas metodológicas solo publican un número reducido de estudios empíricos, y en general lo hacen cuando éste presenta características que lo hacen destacable precisamente en términos del enfoque teórico- metodológico del cual aparece como un ejemplo clave. Por otra parte, las revistas cualitativas temáticas se concentran en investigación cualitativa empírica en un campo de estudio determinado, incluyendo también en mayor o menor porcentaje artículos de tipo teórico-metodológico.

CONCLUSIÓN

Las tensiones en cada uno de estos momentos de la investigación cualitativa han sido brevemente exploradas particularmente en su relación con el campo educacional. Las tensiones en la propuesta, el desarrollo, la escritura e investigación han sido tratadas desde el punto de vista de las posibilidades. El paso siguiente en este trabajo sería el desarrollo de cada una de estas tensiones en detalle y con consideración de las publicaciones recientes de investigación cualitativa en revistas temáticas y metodológicas.

Cómo citar este artículo: Johnson Mardones, DF. Investigación cualitativa y educación: tensiones en su propuesta, desarrollo, escritura y publicación. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [citado xxxx]; 6 83-88. Disponible en: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1455>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Schubert WH. Curriculum Inquiry. En Connelly M., He MF, Phillion J, editores. *The SAGE handbook of curriculum and instruction*. Los Angeles: SAGE; 2009, p. 399-420.
2. Given L. *The SAGE Encyclopedia of Qualitative Research Methods*. 1ª ed. Thousand Oaks: SAGE; 2008.
3. Jupp V. *The SAGE Dictionary of Social Research Methods*. 1ª ed. Thousand Oaks: SAGE; 2006.
4. Bolivar A. "De nobis ipse silemus?": Epistemology of Biographical-Narrative Research in Education. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 2002; 4 (1): 1-24
5. Clandinin DJ, Connelly M. *Narrative inquiry: experience and story in qualitative research*. 1ª ed. San Francisco: Jossey-Bass; 2000.
6. Chase SE. Narrative inquiry: Still a field in the making. En Denzin NK, Lincoln YS, editores. *The Sage handbook of qualitative research*. Thousand Oaks: SAGE; 2011 p. 421-434.
7. Clandinin DJ. *Handbook of narrative inquiry: Mapping a methodology*. 1ª ed. Thousand Oaks: SAGE; 2007.
8. Craig, CJ. Research on the boundaries: Narrative inquiry in the midst of organized school reform. *Journal of Educational Research*. 2009; 103 (2): 123-136.
9. Chang H. *Autoethnography as Method*. 1ª ed. New York: Routledge; 2009.
10. Denzin NK. *Interpretive autoethnography*. 1ª ed. Thousand Oaks: Sage; 2013.
11. Denzin NK. *Interpretive autoethnography*. En Holman S, Linn L, Ellis C, editores. *Handbook of autoethnography*. New York: Left Coast Press; 2013, p. 123-142.
12. Denzin NK. *Interpretive biography*. 1ª ed. Newbury Park: SAGE; 1989.
13. Ellis C. *Revision. Autoethnographic reflections on life and work*. 1ª ed. Walnut Creek: Left Coast Press; 2009.
14. Ellis C. *The ethnographic I. A methodological novel about autoethnography*. 1ª ed. Walnut Creek: Altamira Press; 2004.
15. Ellis C, Bochner A. *Autoethnography, personal narratives, reflexivity: Researcher as subject*. En Denzin NK, Lincoln YS, editores. *The Sage handbook of qualitative research*. Thousand Oaks: SAGE; 2000 p. 733-768.
16. Noffke S. Revisiting the professional, personal, and political dimensions of action research. En Noffke S, Somekh B, editores. *The SAGE handbook of educational action research*. Washington: SAGE; 2009, pp. 5-18.
17. Freire P. *Pedagogy of the oppressed*. 1ª ed. New York: Continuum. 1971.
18. Schwandt T. *Dictionary of Qualitative Inquiry*. 4ª ed. Thousand Oaks: SAGE; 2015.
19. Richards L, Morse J. *Read me first: For a user's guide to qualitative methods*. 4ª ed. Thousand Oaks: SAGE; 2013.
20. Rodríguez L. El modelo argumentativo de Toulmin en la escritura de artículos de investigación educativa. *Revista Digital Universitaria*. 2004; 5 (1): 1-18.
21. Bruner J. *Actual minds, possible world*. 1ª ed. Cambridge: Harvard University Press; 1986
22. Richardson L, St. Pierre EA. *Writing: A method of inquiry*. En Denzin NK, Lincoln YS, editores. *The Sage handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, CA: SAGE; 2005, p. 959-978.
23. Denzin NK, Lincoln YS, editores. 3ª ed. *The SAGE handbook of qualitative research*. Thousand Oaks: SAGE; 2005.
24. St. Pierre EA. *Post qualitative research: The critique and the coming after*. En Denzin NK, Lincoln YS, editores. *The Sage handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, CA: SAGE; 2011, p. 611-625.

QUALITATIVE RESEARCH AND EDUCATION: TENSIONS IN ITS PROPOSAL, DEVELOPMENT, WRITING AND PUBLICATION

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y EDUCACIÓN: TENSIONES EN SU PROPUESTA,
DESARROLLO, ESCRITURA Y PUBLICACIÓN

PESQUISAS QUALITATIVAS E EDUCAÇÃO: TENSÕES EM SUA PROPOSTA,
DESENVOLVIMENTO, ESCRITA E PUBLICAÇÃO

Daniel F. Johnson-Mardones

Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile.

dfjohns2@gmail.com

ORCID: 0000-0002-1023-8915

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1456>

Received: 06/15/2017

Accepted: 07/30/2017

ABSTRACT

This paper explores the tensions in qualitative research and education. With this objective, it offers a brief introduction to qualitative research in education, a vision of the historical link of these two fields of study, to lead to a reflection between the thematic and the methodological when we talk about qualitative methodologies in education. Under that approach, the text focuses on the tensions that appear in the formulation of a proposal, development, writing and publication of a qualitative research in education. The tensions in the proposal are concentrated in the formats of formulation and presentation of research projects when we construct the object of study from a qualitative perspective. In the development of the research, time appears as a central concern from various points of view, as well as the tension between the order of analysis and the order of presentation. The writing is approached from the tension between the option for an argumentative text and a narrative text. Finally, the tensions in the publication focus on sending manuscripts to thematic journals or journals specialized in methodology. The tensions in each of these moments of qualitative research in education are explored from the point of view of their possibilities.

Keywords: Qualitative Research, Qualitative Analysis, Qualitative Writing, Educational Research.

RESUMEN

El presente trabajo explora las tensiones en investigación cualitativa y educación. Con ese objetivo, el texto parte ofreciendo una breve introducción a la investigación cualitativa en educación, una visión del vínculo histórico de estos dos campos de estudio, para desembocar en una reflexión entre lo temático y

lo metodológico cuando hablamos de investigación cualitativa en/y educación. Sobre esta base, el escrito pasa a centrarse en las tensiones que aparecen en la formulación de una propuesta, desarrollo, escritura y publicación de una investigación cualitativa en educación. Las tensiones en la propuesta se concentran en los formatos de formulación y presentación de proyectos de investigación cuando construimos el objeto de estudio desde la perspectiva cualitativa. En el desarrollo de la investigación, el tiempo aparece como una preocupación central desde diversos puntos de vista, así como la tensión entre el orden del análisis y el orden de la presentación. La escritura es abordada desde la tensión entre la opción por un texto argumentativo y un texto narrativo. Por último, las tensiones en la publicación se centran en el envío de manuscritos a revistas temáticas o revistas especializadas en metodología. Las tensiones en cada uno de estos momentos de la investigación cualitativa en educación son exploradas desde el punto de vista de las posibilidades.

Palabras clave: Investigación Cualitativa, Análisis Cualitativo, Escritura Cualitativa, Investigación Educacional.

RESUMO

O presente trabalho explora as tensões em introdução qualitativa e educação. O objetivo desse trabalho é oferecer uma breve introdução sobre a introdução qualitativa em educação, uma visão do vínculo histórico destes, dos campos de estudos, para levar a uma reflexão entre o temático e o metodológico quando falamos de metodologia qualitativa na educação. Com este contexto o manuscrito passa a centrar-se nas tensões que aparecem na formulação de uma proposta, desenvolvimento, escrita e publicação de uma introdução qualitativa na educa-

ção. As tensões da proposta se concentram nos formatos de formulação e apresentação de projetos de introdução quando construímos o objeto de estudo desde a perspectiva qualitativa. No desenvolvimento da pesquisa, o tempo aparece como uma preocupação central á partir de diversos pontos de vista, assim como a tensão entre a ordem das análises e a ordem da apresentação. A escrita é abordada desde a tensão entre a opção por um texto argumentativo ou um texto narrativo. Por fim, as tensões quanto a publicação se concentram no envio de manuscritos para as revistas temáticas ou revistas especializadas em metodologia. As tensões em cada um destes momentos da introdução qualitativa em educação são exploradas a partir dos pontos de vistas das possibilidades.

Palavras-chave: Pesquisa Qualitativa, Análise Qualitativa, Escrita Qualitativa, Pesquisa Educacional.

QUALITATIVE RESEARCH AND EDUCATION

The relationship between qualitative research and education has nuances that go beyond the mere application of a methodological perspective in what is commonly called the educational field. In fact, there is a historical link between qualitative research and education. Important authors that we today locate in the field of qualitative inquiry gave their methodological turn to this field when they were working in education. This is clearly noticeable in the the Anglo-Saxon world. Consider, for example, the cases of Stake and Scriven who, working in the educational field, live a break with their quantitative approaches to study educational phenomena and begin a search that leads them to develop qualitative proposals in the field of educational assessment. According to William Schubert, "current perspectives in qualitative research (Denzin and Lincoln, 2005) evolved from this literature in (educational) evaluation" (1). The extent and character of the historical relationships between qualitative research and education are yet to be made explicit and probably it will require a study that is expected to be carried out and which should also incorporate an international consideration of the influence and autonomous developments of regional and written contexts in different languages.

In addition to that historical link, qualitative research and education share a feature that is substantial. Both are fields of study and relational practices. Both also problematize subject-object relationship-definition as a substantial part of their occupations. This subject-object relationship becomes a central characteristic of a way of thinking about the practices in which we can generically call modernity. The logic of the constitution of an object of study by a cognoscent subject is not exclusive to modernity. However, the exacerbation of this relationship in the search to consolidate scientific thinking is a properly modern characteristic. Yet, as far as the study of human societies is concerned, the subject-object relationship requires at least some qualifiers. The main of these is perhaps the claim that in these studies the subject-object relationship is a subject-subject one. This point appeared with force in the disputes around the social knowledge and scientific statute of this knowledge carried out by positivists and hermeneuticists. While the for-

mer thought the scientific statute of social knowledge adhering to the model of the natural sciences, and particularly of mathematical physics, the latter departed from this model by criticizing its methodological monism and claiming a distinction about scientific work in the case of young women Social or human sciences. Dilthey's argument is particularly suggestive here. For him, the own method of the sciences of spirit is understanding, an empathic understanding and one from within. Dilthey argued that such an understanding was possible because the scholar of these sciences was part of what was studied. In other words, social knowledge is possible given that the subject is part of the object of study. The subject-object relationship is questioned insofar as social knowledge is only possible because this relation is not fixed, in terms of which the subject can only know the object as it is object.

This postulate finds its methodological development in the idea of reflexivity. Reflexivity can be understood, according to Jupp (2004), as "the process of monitoring and reflecting on all aspects of a research project from the formulation of ideas to the publication of results and, where appropriate, of their use" (2). This process can also form an important part of the report or research article. It is, in the words of Given, a commitment of qualitative researchers "with the examination and explanation continues on how they have influenced the research project" (3). According to this author, reflexivity "plays a key role in many types of qualitative methodologies, including feminist research, participatory action research, ethnographies, and hermetical and poststructuralist approaches" (3). This is what has been called the reflexive turn.

Following this tradition in the unfolding of the subject-object relationship in the investigator-researched binomial, qualitative research to problematized this relation (4). The subject-object relationship gives way to a redefinition of it in subject-subject terms in which the researcher is placed in the tension of being part of the social and thinking not only his interaction with the participants but his own this role. This tension then moves the studied object of study to the pole of the researcher himself. This movement is at the base of different approaches in qualitative research; Such as, narrative research, autoethnography, narrative forms of action research, to name a few (5-16). Many of the authors working on these approaches were also in the educational field.

Moreover, the subject-object relationship, and its questioning, is also central to education. In this field the subject-object relationship unfolds in the teacher-student relationship. The liminal relationship in education is similar to liminality that we find in relationality in qualitative research. The questioning of this relationship as it objectifies a subject, the student, has been questioned by reformulating, for example, teacher-student-student-teacher (17). This concept of liminality is associated with the anthropologist Victor Turner who uses it to refer to the "cognitive and emotional state of being in between" (18). It is about being on a threshold that connects two spaces.

For Gadamer this state of liminality corresponds to our condition of being in familiarity and strangeness. It is in this limin-

al space that we seek to understand what others do and say. This attitude is opposed to a certain way of understanding the social sciences and as a methodological attitude based on a disinterested contemplation of the object of study. The liminal relationship in which the encounter between the qualitative researcher and his participants takes place recognizes the limitations in all knowing. Not even in understanding, to understand from within to Dilthey, we are completely within the world of another or completely outside of our own. The world we share is a liminal experience.

Besides the historical link between these two fields of study and the liminal relationality in which their work is based on, thinking about the relationship between qualitative research and education leads us to a reflection upon the relationship between the thematic and the methodological. In fact, if we think of these two fields from this point of view; education appears as a thematic field in which the production of knowledge requires a methodology among which we rely on qualitative inquiry. Notwithstanding this, qualitative inquiry in its reflection upon itself becomes a research topic on its own right. That is to say when we speak of qualitative research we find that it is also its object of study. It would be interesting to reflect, and another moment, on whether the thematic in the case of education leads to turn the field of education itself into an epistemological place that leads it to think as a methodology or have its own methodological postulates.

After this brief introduction, we will focus on the following sections in some of the tensions that we can appreciate in the proposal, development, writing and publication in qualitative research, thinking particularly in the educational field. It should be said, however, that this focus does not reduce the scope of reflection to qualitative research in education, but these can serve for different fields in which academics define as qualitative their investigative work in one or more specific areas of knowledge.

TENSIONS IN THE PROPOSAL

To think about the tensions in the proposal we will concentrate on the formats of formulation and presentation of research projects when we construct the object of study from the qualitative perspective. A first point to make explicit here is the existence of a "form" that the researcher must complete in order to obtain approval, authorization, or funding for a particular research project. The existence of this device is not necessarily a problem in itself, but if it becomes a problem as in general these forms are based on a quantitative rationale of research. Consider, for example, the hypotheses. An important part of researchers in qualitative research work without hypothesis, explicit at least. This is because the emphasis is not to impose an early response to the question or problem, but to wait for it to emerge from the analysis of the data produced. Of course, there are others in which they advance working hypotheses that allow them to define dimensions or categories to be used in the qualitative analysis. This is a tension and not a dichotomous choice between two poles.

A common feature of qualitative projects is that they seek to create an interpretation from the data as the analysis proceeds. This means that the research design of a qualitative study differs from that which begins with an interpretation to be tested, where hypotheses often dictate the form, quantity, and scope of the data required (19).

Let us now bring this tension in the devices of research proposal exemplified in the hypothesis to a more radical plane. While we have stated that it is possible to find qualitative research without hypotheses, we may wonder whether or not it is possible to think about a qualitative research design without objectives. The question seems more of theoretical interest than a practical one. In fact the research is teleological. Moreover, in qualitative research we tend to say that it is the objectives that help us to keep research controllable during the data analysis cycle. However, we also know that many times during the development of research, and given this same cyclical nature between the theoretical and the empirical, the objectives are reformulated. But beyond that, is it necessarily necessary or desirable to have goals as part of a research proposal? Even better, what do we gain by not having goals as part of a qualitative inquiry proposal? If we think about the theoretical possibility of this, we could argue that by renouncing the objectives the researcher puts himself in a listening arrangement in front of the data. The investigative voice is silent to make this listening possible. Then the search for the contents of the human experience is guided by the availability of the contents of the research subjects performs for the researcher. We insist that such an anti-design seems difficult to justify, but this does not detract from the interest of thinking the objective-content tension in the research proposal devices, also expression of subject-object tension at the design level. A practical consequence of this epistemological suspicion is the necessity that in the production and analysis of data that suspicion becomes epistemological vigilance.

TENSIONS IN THE DEVELOPMENT

As far as the development of research is concerned, our focus will be on time first. This appears as a central concern from various points of view in the development phase of qualitative research. Perhaps the main of these views is the extension of fieldwork. If we take ethnography, for example, we find that the work that is presented as the first work considered "scientific" in ethnography is the work of Malinowski. An investigation whose fieldwork had a time period of limited to a few months became a several year stay, given the outbreak of World War I that left this Polish anthropologist and British subject in the territory of an enemy power. Without the time spent there *The Argonauts of the Western Pacific* might have been a different book and it is not possible to say that it would have had the impact it had on Malinowski's life and the development of ethnography as a methodology in the social sciences. Evidently the temporal duration of the presence is not today, as it was not for Malinowski, decided only by methodological considerations.

However, methodological thinking must certainly involve the consideration of the time necessary to make possible the level of understanding of a phenomenon reaching certain level of quality in their results, whatever may be understood in the specific by such.

In relation to the time, we also find the subject of the presence in the field work. It is not only the temporal duration of the presence but the actual presence of the researcher in the production of data of any kind. It is necessary that the researcher is physically present or it is sufficient that he or she has designed, collaboratively or not, the instruments through which the data are to be produced for him or her. In other words, how mediated can be the relationality that qualitative research claims as proper to its way of investigating. Again, not only methodological considerations are taken into account in the process decision-making in this regard. This relationality is clearly definitive in some qualitative approaches and certainly does not admit the possibility of not being physically present during the field work. In part, this is due to the fact that relationality has a main role in the researcher's self-reflection experience in terms of his involvement in the experience of the encounter with the investigated other.

Before going on to discuss some tensions in writing it is important to say that in relation to this and to the development of research there is a tension also in what is the order of analysis and the order of representation. That is, the way I do the research is not necessarily how your results are presented to the public. Somehow this also relates to the temporal. While the presentation of research results in general follows certain linearity, it related to the linear structure to which the scientific method tends, which does not reflect the cyclical logic of the qualitative research process.

TENSIONS IN WRITING

The tensions in writing in qualitative research are approached from the option of an argumentative text and a narrative one. That is, between following in the text the more or less frequent structure of a scientific argument by considering the main stages of the construction of knowledge in the social sciences or renounces that format to advance to narrative forms that are often closer to literature than of a writing that wants to be scientific.

Although it is true that following the outline of the research article in qualitative writing reflects as we have said the steps of scientific research, as does the format that could be called classic of a dissertation or thesis, the subject of the construction of a Textbook goes beyond that reflection. "Writing an article requires following the general procedures for writing a thesis or dissertation" (19). The critique, from different fronts, of qualitative research has led several authors to propose the model of an argument as a way to at least rhetorically justify the nexus between the produced data and the author's interpretations. A privileged place has been occupied in this trend by the argumentative model of Toulmin. In the Latin American

context Rodríguez has exemplified the use of this model in the construction of inductive arguments that aspire to convince the reader (20). For Rodríguez, the "scheme of Toulmin is effective in planning the writing. It enables the encounter and delimitation of an assertion, a core part of the process of generating new knowledge" (19). While the way the argument unfolds through the text of the research article Toulmin's model offers a structure that allows connecting the theoretical reflection with the data, turning it into evidence to base the affirmations contained in the text.

The other pole in this tension is narrative writing. In this sense, Jerome Bruner argues that there are two modes of thinking that have different ways of ordering human experience (21). For Bruner a good story is different from a well-constructed argument, but both are valid means to convince another. The imaginative application of the narrative "mode leads to good stories, captivating dramas, credible (not necessarily "true") stories" (21). In the same vein, Richards and Morse argue that a "good ethnography will guide the reader and will flow like a good novel; a phenomenological article or grounded theory has the air of a good story, trapping the reader in a trance" (19). As we see the model here ceases to be the argument with its scientific resonances but rather the narrative and its connections with literature.

The process of construction of these narrative texts has been described by Connelly and Clandinin in the context of narrative research as a relational methodology that "when working in the field, we move from the field to field texts and texts of Fields to research texts" (5). Indeed, these authors continue,

the time to start writing a research paper is full of tensions. There is, on the one hand, a tension associated with leaving the field and wondering what to do with these quantities of field texts. There are, on the other hand, tensions when considering our audience and knowing whether or not our texts speak to our readers, and what form. There is tension as we turn inward to think about voice problems and whether we capture and represent, or not, the shared stories of ourselves and our participants. There is tension in flipping outward to think about audience and form problems. And there is tension in considering how to present the situationality of research within the place (5).

An interesting point to discuss at least briefly is the relationship between writing and interpretation. The question might arise in terms of whether the interpretation is something that occurs after the writing or if it constitutes an act of interpretation. In this sense, Laurel Richardson and Elizabeth St. Pierre have spoken of writing as a form of inquiry. In her celebrated text "Writing a Method of Inquiry", included in the Handbook of Qualitative Research, these authors tell us about their formative experience, perhaps also ours, of "Not to write until he knew what we meant, that is, until the ideas were well orga-

nized" (22, 23). However, they continue,

During the last decade (1990s), however, instead of suppressing their voices qualitative researchers have been fine-tuning their writing skills. This learning to write in new ways has not led to losing the writing skills of each other traditions than learning a second language reduces fluency in our first language. On the contrary, multiple forms of writing have flourished (22).

In this sense, Elizabeth St. Pierre tells us, "I have called my academic work a "nomad research" (...), and much of this research is accomplished in writing; Because for me, writing is thinking, writing is analyzing, it is indeed a seductive and challenging method of discovery" (24). This line of work, of which St. Pierre is one of the main exponents, has led to the development of an approach that participates in the conversations in qualitative research defines itself as post-qualitative research.

TENSIONS IN THE PUBLICATION

At this point the tension between the methodological and the thematic reappears, being expressed here in the existence of thematic magazines and methodological journals. The qualitative researchers' overturning of their own work has led to the emergence of specialized journals in methodology. Among these we can mention in the context of English-speaking Qualitative Inquiry (eISSN 1552-7565, ISSN: 1077-8004), Qualitative Research (eISSN 1741-3109, ISSN: 1468-7941). In the Spanish-speaking world we find, for example, Qualitative Research (eISSN 2473-4985) and Journal of Qualitative Studies (eISSN 0719-4781). In the thematic, mainstream journals have increasingly accepted, depending on the specific fields, manuscripts based on qualitative research. Moreover, there are a number of thematic journals that focus particularly on qualitative research in specific fields. These journals include: Qualitative Health Research (eISSN1552-7557, ISSN 1049-7323), Qualitative Research in Education (eISSN: 2014-6418), International Journal of Qualitative Studies in Education (eISSN: 1366-5898, ISSN: 0951- 8398). In this way an initial decision when preparing a manuscript or deciding which journal to send a prepared manuscript is to choose which journal to send and whether it will be thematic or methodological.

In this way, the revision of the editorial line of the journal is important. In this review, it is important to consider in the case of thematic journals that the percentage of manuscripts based on accepted qualitative research varies depending on the academic field and the specific journal. Although, as we said, there has been an increase in the acceptance of qualitative research in some journals this percentage is still very low. Therefore, the probability of acceptance and the waiting time from the sending to the actual publication, if accepted, must be considered. This is not a minor point considering that a large part of the research today is funded by funds that consider within their surrender the publication of the research results within spe-

cific deadlines. These considerations should also be taken into account when we think of sending our manuscript to a journal that focuses on qualitative research, whether methodological or thematic. To this, however, we must add in this case whether the manuscript is theoretical-methodological or whether it is the results of an empirical investigation. The methodological journals only publish a small number of empirical studies, and in general they do so when it presents characteristics that make it remarkable precisely in terms of the theoretical-methodological approach of which it appears as a key example. On the other hand, qualitative journals concentrate on qualitative empirical research in a given field of study, including also in a greater or lesser percentage theoretical-methodological articles.

CONCLUSION

The tensions in each of these moments of qualitative research have been briefly explored particularly in their relationship with the educational field. The tensions in the proposal, development, writing and research have been treated from the point of view of possibilities. The next step in this work would be the development of each of these tensions in detail and with consideration of recent qualitative research publications in thematic and methodological journals.

How to cite this article: Johnson Mardones, D F. Qualitative research and education: tensions in its proposal, development, writing and publication. Enfermería (Montev.). [Internet]. 2017 Oct [cited xxxxx]; 6 89-94. Available in: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1456>

REFERENCES

- Schubert WH. Curriculum Inquiry. En Connelly M., He MF, Phillion J, editores. The SAGE handbook of curriculum and instruction. Los Angeles: SAGE; 2009, p. 399-420.
- Given L. The SAGE Encyclopedia of Qualitative Research Methods. 1ª ed. Thousand Oaks: SAGE; 2008.
- Jupp V. The SAGE Dictionary of Social Research Methods. 1ª ed. Thousand Oaks: SAGE; 2006.
- Bolivar A. "De nobis ipse silemus?": Epistemology of Biographical-Narrative Research in Education. Revista Electrónica de Investigación Educativa. 2002; 4 (1): 1-24
- Clandinin DJ, Connelly M. Narrative inquiry: experience and story in qualitative research. 1ª ed. San Francisco: Jossey-Bass; 2000.
- Chase SE. Narrative inquiry: Still a field in the making. En Denzin NK, Lincoln YS, editors. The Sage handbook of qualitative research. Thousand Oaks: SAGE; 2011 p. 421-434.

7. Clandinin DJ. Handbook of narrative inquiry: Mapping a methodology. 1ª ed. Thousand Oaks: SAGE; 2007.
8. Craig, CJ. Research on the boundaries: Narrative inquiry in the midst of organized school reform. *Journal of Educational Research*. 2009; 103 (2): 123-136.
9. Chang H. Autoethnography as Method. 1ª ed. New York: Routledge; 2009.
10. Denzin NK. Interpretive autoethnography. 1ª ed. Thousand Oaks: Sage; 2013.
11. Denzin NK. Interpretive autoethnography. En Holman S, Linn L, Ellis C, editores. *Handbook of autoethnography*. New York: Left Cost Press; 2013, p. 123-142.
12. Denzin NK. Interpretive biography. 1ª ed. Newbury Park: SAGE; 1989.
13. Ellis C. Revision. Autoethnographic reflections on life and work. 1ª ed. Walnut Creek: Left Coast Press; 2009.
14. Ellis C. The ethnographic I. A methodological novel about autoethnography. 1ª ed. Walnut Creek: Altamira Press; 2004.
15. Ellis C, Bochner A. Autoethnography, personal narratives, reflexivity: Researcher as subject. En Denzin NK, Lincoln YS, editors. *The Sage handbook of qualitative research*. Thousand Oaks: SAGE; 2000 p. 733-768.
16. Noffke S. Revisiting the professional, personal, and political dimensions of action research. En Noffke S, Somekh B, editors. *The SAGE handbook of educational action research*. Washington: SAGE; 2009, pp. 5-18.
17. Freire P. *Pedagogy of the oppressed*. 1ª ed. New York: Continuum. 1971.
18. Schwandt T. *Dictionary of Qualitative Inquiry*. 4ª ed. Thousand Oaks: SAGE; 2015.
19. Richards L, Morse J. *Read me first: For a user's guide to qualitative methods*. 4ª ed. Thousand Oaks: SAGE; 2013.
20. Rodríguez L. El modelo argumentativo de Toulmin en la escritura de artículos de investigación educativa. *Revista Digital Universitaria*. 2004; 5 (1): 1-18.
21. Bruner J. *Actual minds, possible world*. 1ª ed. Cambridge: Harvard University Press; 1986
22. Richardson L, St. Pierre EA. Writing: A method of inquiry. En Denzin NK, Lincoln YS, editors. *The Sage handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, CA: SAGE; 2005, p. 959-978.
23. Denzin NK, Lincoln YS, editores. 3ª ed. *The SAGE handbook of qualitative research*. Thousand Oaks: SAGE; 2005.
24. St. Pierre EA. Post qualitative research: The critique and the coming after. En Denzin NK, Lincoln YS, editors. *The Sage handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, CA: SAGE; 2011, p. 611-625.

LA IDENTIDAD INDÍGENA INTERPRETADA COMO UNA CATEGORÍA DE ANÁLISIS EN LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN

THE INDIGENOUS IDENTITY INTERPRETED AS A CATEGORY OF ANALYSIS IN POPULATION STUDIES

A IDENTIDADE INDÍGENA INTERPRETA COMO CATEGORIA DE ANÁLISE EM ESTUDOS DE POPULAÇÃO

Dante Choque-Caseres

University of Sydney. Sydney, Australia.

Centro de Estudios Interculturales e Indígenas. Santiago, Chile.

dchoquec@gmail.com

ORCID: 0000-0002-3300-8864

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1457>

Recibido: 15/06/2017

Aceptado: 30/08/2017

RESUMEN

En Latinoamérica, a partir del reconocimiento de los Pueblos Indígenas, la identificación de brechas o disparidades entre la población Indígena y no Indígena ha emergido como un interés investigativo. Con este fin, capturar la identidad Indígena es clave para conducir algunos análisis. Sin embargo, los contextos sociales donde se (re)produce la identidad de las personas Indígenas han sido alterados significativamente. Dichos cambios son producidos por la asimilación o integración de las comunidades Indígenas a las culturas nacionales dominantes. En este contexto emergen limitaciones en el uso de esta categoría, puesto que la identidad Indígena tendría un componente político y legal relacionado con las necesidades de los gobiernos. Por lo tanto, una reflexión crítica sobre el uso de la identidad Indígena es necesaria en los enfoques epistemológicos y metodológicos de investigación.

Este artículo argumenta que la investigación sobre pueblos Indígenas debería evaluar el cómo es incluida la identidad Indígena, porque ésta es socialmente co-producida en la interacción con el Estado y sus instituciones. De esta forma, ella no necesariamente podría constituir una variable explicativa. A través del análisis de discursos acerca de personas y comunidades Indígenas Aymaras que han emergido en la frontera norte de Chile busco exponer las lógicas empleadas para definir la identidad. Se concluye, entonces, que paulatinamente el proceso de auto-identificación emerge en supuestos Indígenas constituidos y/o reforzados por las instituciones, los cuales deberían ser revisados desde un enfoque descolonizado para ser incluidas en investigaciones comparativas.

Palabras clave: Indígenas, Identidad, Censo.

ABSTRACT

In Latin America, based on the recognition of Indigenous Peoples, the identification of gaps or disparities between the Indigenous and non-Indigenous population has emerged as a

new research interest. To this end, capturing Indigenous identity is key to conducting certain analyses. However, the social contexts where the identity of Indigenous persons are (re)produced has been significantly altered. These changes are generated by the assimilation or integration of Indigenous communities into dominant national cultures. Within this context, limitations emerge in the use of this category, since Indigenous identity has a political and legal component related to the needs of the government. Therefore, critical thought on the use of Indigenous identity is necessary in an epistemological and methodological approach to research.

This article argues that research about Indigenous Peoples should evaluate how Indigenous identity is included, for it is socially co-produced through the interaction of the State and its institutions. Thus, it would not necessarily constitute an explicative variable. By analyzing the discourse about Aymara Indigenous communities that has emerged in the northern border of Chile, this paper seeks to expose the logic used to define identity. Therefore, I conclude that the process of self-identification arises in supposed Indigenous people, built and/or reinforced by institutions, which should be reviewed from a decolonizing perspective and included in comparative research.

Keywords: Indigenous, Identity, Census.

RESUMO

Na América Latina, a partir do reconhecimento dos Povos Indígenas, a identificação de lacunas ou disparidades entre a população indígena e não-indígena surgiu como interesse de pesquisa. Com essa finalidade, resgatar a identidade indígena é chave para conduzir algumas análises. No entanto, os contextos sociais onde a identidade das pessoas indígenas se (re) produz foram alterados significativamente. Essas mudanças são produzidas pela assimilação ou integração das comunidades indígenas às culturas nacionais dominantes. Nesse contex-

to, surgem limitações no uso dessa categoria, uma vez que a identidade indígena teria um componente político e legal relacionado com as necessidades dos governos. Portanto, uma reflexão crítica sobre o uso da identidade indígena é necessária nos enfoques epistemológicos e metodológicos de pesquisa. Este artigo argumenta que a pesquisa sobre os povos indígenas deveria avaliar como é feita a inclusão da identidade indígena, que é socialmente coproduzida na interação com o Estado e suas instituições. Desse modo, ela não necessariamente poderia constituir uma variável explicativa. Através da análise do discurso sobre pessoas e comunidades indígenas Aymara que surgiu na fronteira norte do Chile busco expor as lógicas utilizadas para definir a identidade. Concluíse, então, que paulatinamente o processo de auto-identificação emerge em supostos indígenas constituídos e/ou reforçados pelas instituições, os quais deveriam ser revisados a partir de um enfoque descolonizado para inclui-los em pesquisas comparativas.

Palavras-chave: Indígenas, Identidade, Censo.

INTRODUCCIÓN

Este artículo explora aspectos de la identidad como una categoría de análisis en los estudios comparativos de poblaciones Indígenas y no Indígenas. Empleando el análisis de discurso destaco los cambios sociales e institucionales sobre la concepción de la identidad Indígena, para luego discutir su empleo metodológico en los estudios comparativos. Particularmente, en términos discursivos, la identidad es co-producida por los Pueblos Indígenas y las instituciones del Estado. Estas últimas ocupan un rol importante en la definición de atributos de estas identidades en los países que otorgan reconocimiento legal a sus Pueblos Indígenas. Para ejemplificar este proceso, se tomaron discursos puntuales acerca de las personas y organizaciones Indígenas localizadas en el norte de Chile, específicamente en la región de Arica y Parinacota. Esta región se halla en la frontera de Chile con Perú y Bolivia, lo cual otorga otras particularidades a tomar en cuenta en el presente caso. La evidencia está basada en documentos emitidos por autoridades y organizaciones Indígenas.

El análisis de discurso es una metodología interpretativa y explicativa, que toma citas en un contexto histórico e ideológico específico para describir la conexión entre el lenguaje y las relaciones de poder (1). Este método de investigación busca analizar las narrativas de personas respecto de una o múltiples realidades (2). En este caso, los discursos oficiales en torno a la indigenidad han sido fundamentales en la construcción de la identidad individual y colectiva de las personas Indígenas en un territorio. Particularmente, como más adelante se presenta, esto ocurre a partir del reconocimiento legal de los Pueblos Indígenas y el establecimiento de una estructura institucional de protección y desarrollo basada en la identidad Indígena. En este sentido, las identidades son discursivamente construidas en concordancia con la interpretación de memorias y experiencias (3). De esta forma, a medida que transcurre el tiempo las personas constantemente renuevan sus identidades en diver-

sos contextos a través del acto de la narración. El lenguaje, entonces, es fundamental para construir identidades y establecer políticamente hechos particulares. Hansen afirma que la identidad es política, social y relacional (4). Por lo tanto, para analizar la identidad Indígena, en este caso la Aymara, es necesario entender los discursos que han emergido en la interacción con las autoridades gubernamentales.

CONTEXTUALIZACIÓN

Desde que los países han reconocido a los Pueblos Indígenas en sus respectivas legislaciones, investigadores, profesionales y políticos han estado preocupados no sólo en cuantificar y caracterizar la población Indígena, sino también determinar brechas en relación a la población no Indígena. Los gobiernos han asumido la responsabilidad de monitorear y cerrar estas divergencias, específicamente aquellas relacionadas con salud, educación y empleo. Por ejemplo, cada año el Primer Ministro de Australia es responsable de emitir un informe al Parlamento en el cual describe el cierre de brechas entre las poblaciones Aborigen e Isleña del Estrecho de Torres y no Indígena. Para los gobiernos es fundamental la producción de estadística que permita hacer más objetiva la realidad de la población Indígena y el impacto de las políticas públicas en el cierre de brechas. Los criterios, metodologías y resultados obtenidos por las instituciones oficiales sirven, en muchos casos, de referencia para los investigadores en sus estudios comparativos.

¿Quién es Indígena? Es una pregunta recurrente que los gobiernos enfrentan dada la heterogeneidad de los Pueblos Indígenas a través de las diferentes escalas territoriales y administrativas. Particularmente, las autoridades han usado diferentes criterios para contar la población Indígena, tal como la auto-identificación, ascendencia, costumbres, membresía, características físicas, entre otras (5). Entre ellas, la Organización de las Naciones Unidas y la Organización Internacional del Trabajo han recomendado usar la auto-identificación como criterio principal (6). Bajo este criterio las personas y comunidades determinan ellas mismas su propia identidad, la cual es construida en relación a la percepción de los "otros" y considerando las categorías territoriales y socio-económicas (7). Aunque este medio no puede revelar las múltiples identidades, varios países respetan el derecho de auto-identificación a todos quienes se reconozcan como parte de un Pueblo Indígena. Sea este u otro el criterio, Axelsson y Sköld advierten que los gobiernos utilizan una perspectiva colonial al interpretar la identidad Indígena desde un único criterio (8). Así, indirectamente, la auto-identificación promueve en las personas Indígenas la desconexión de sus territorios y lenguas ancestrales puesto que no son requisitos para lograr el reconocimiento Indígena. En esta condición, personas podrían declarar ser Indígenas solamente con el objetivo de acceder al esquema gubernamental de protección social sin considerar las necesidades del Pueblo Indígena al cual dicen estar adscritos. Aunque la auto-identificación es un criterio aceptado para cuantificar a la población Indígena, los gobiernos definen otros para establecer la identidad desde la cual puedan interactuar con las instituciones.

En los países latinoamericanos, el proceso de asimilación (voluntaria o forzada) ha contribuido a rehacer varias de las características consideradas como tradiciones de la identidad indígena. Los países, de una manera intencionada o no, han establecido mecanismos de asimilación con el objetivo de integrar a los individuos indígenas en sus culturas nacionales. Consecuentemente, descendientes de los primeros indígenas integrados podrían desarrollar una identidad que difiera de sus padres o abuelos. No obstante, la asimilación involucra la socialización política de los principios y valores nacionales, a través de la cual se acepta o refuta al gobierno. Cornstassel afirma que la demanda de derechos especiales resulta en la politización de la identidad indígena (9). En este contexto histórico, político y social, tanto gobiernos como investigadores requieren un mejor entendimiento de los procesos que explican la identidad de las personas indígenas (8). Para profundizar en esta complejidad, este artículo presenta la experiencia de Chile respecto de las comunidades indígenas existentes en la frontera norte del país.

La región de Arica y Parinacota, ubicada en el norte, estuvo bajo la soberanía de Perú hasta la Guerra del Pacífico que ocurrió entre 1879 y 1883. Como resultado de este conflicto Chile ocupó las provincias peruanas de Tacna y Arica, que, a diferencia de otros territorios anexados, no contaba con depósitos de salitre. De acuerdo al Tratado de Ancón de 1883, después de 10 años de ocupación, las personas en estas provincias podrían decidir si ellas querían pertenecer a Chile o Perú. Debido a esta condición, Chile implementó un proceso de asimilación conocido como Chilenización, el cual tuvo como objetivo la población rural de la región que hoy día es reconocida como indígena (10). En ese entonces, las autoridades percibían que las personas que vivían en los pueblos del altiplano de las provincias ocupadas estaban a favor de la nacionalidad peruana. Sin embargo, de forma alternativa al plebiscito y luego de varios años de negociación, las dos partes acordaron en el Tratado de Lima de 1929 que la provincia de Arica permanecía en Chile y la provincia de Tacna regresaba a Perú.

Dada la ausencia de políticas para mejorar las condiciones de vida en el altiplano, apareció una inequidad espacial entre Arica y los pueblos del altiplano, lo cual motivó la migración rural-urbana de las familias indígenas (11). Junto con ello, el desarrollo

urbano y económico de Arica también atrajo indígenas desde otros países, particularmente desde Bolivia (12). Durante estos procesos sociales, la identidad indígena no fue una categoría en las políticas públicas. Los gobiernos no promulgaron ninguna ley especial para las personas y comunidades indígenas en general, como sí lo hicieron para algunas comunidades Mapuches (7). Esta situación cambió cuando el gobierno reconoció la pre-existencia de Pueblos indígenas en su territorio.

El primer gobierno democrático, después de la dictadura militar (1973-1990), creó un esquema institucional para proteger y fomentar el desarrollo de los Pueblos indígenas basado en el reconocimiento de su identidad. En 1989, Patricio Aylwin, candidato presidencial de una coalición de partidos políticos de centro-izquierda, acordó el apoyo de las organizaciones indígenas en las elecciones presidenciales a cambio de la creación de una ley especial para ellos. Este pacto fue conocido como 'Acuerdo de Nueva Imperial', el cual fue firmado días antes de la elección y se tradujo en la Ley Indígena No. 19.253 en octubre de 1993. Sin embargo, aunque los dirigentes indígenas habían acordado con el gobierno un reconocimiento completo como es recomendado por las organizaciones internacionales, el parlamento definió a los Pueblos indígenas como Etnias indígenas con el fin de reducir su estatus político (13). A pesar de esta limitación, las personas indígenas y sus organizaciones comenzaron a interactuar con las instituciones del Estado a través de su identidad.

Al igual que otros países, Chile adoptó la auto-identificación como criterio principal (14). Uno de los primeros instrumentos en incorporar la identidad indígena como categoría fue el censo nacional de 1992. Desde entonces, el formulario censal ha considerado una pregunta para que las personas se identifiquen como miembros de alguno de los Pueblos indígenas reconocidos (Ver Tabla 1). Sin embargo, el método ha cambiado en consideración a los intereses del gobierno (14). Por ejemplo, el censo de 1992 presentó dos limitaciones; primero, hacía referencia al concepto 'cultura indígena' sin considerar la noción de Pueblo indígena, y segundo, la pregunta sólo podía ser respondida por mayores de 14 años que tuvieran la nacionalidad chilena. Es importante reconocer que en Chile habían personas nacidas en otros países que se identificaban con Pueblos indígenas reconocidos por la legislación nacional.

Tabla 1: Preguntas en los censos chilenos para contar la población indígena

| CENSO | PREGUNTA |
|-------|---|
| 1992 | Si usted es chileno, ¿Se considera perteneciente a alguna de las siguientes culturas? Mapuche, Aymara, Rapa Nui, o ninguna de las anteriores. |
| 2002 | ¿Pertenece usted a alguno de los siguientes pueblos originarios o indígenas? Alacalufe (Kawashkar), Atacameño, Aymara, Colla, Mapuche, Quechua, Rapa Nui, Yámana (Yagán), o ninguno de los anteriores. |
| 2012 | ¿Se considera perteneciente a algún pueblo indígena u originario? Sí o No [Sí] ¿A cuál? Mapuche, Aymara, Rapa Nui, Likan Antai, Quechua, Colla, Diaguita, Kawésqar, Yagán o Yámana u otro (Especifique) |

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, censos 1992, 2002 y 2012.

En Chile, el censo de 2002 es la fuente de información más reciente sobre los Pueblos Indígenas. Respecto del censo 2012 que fue desarrollado durante el gobierno de Sebastián Piñera, dos comisiones, una nacional y otra internacional, cuestionaron su metodología y resultados (15, 16). Por esta razón, el gobierno excluyó este censo para definir políticas públicas y fueron considerado como estadística no oficial. Entonces, de acuerdo al censo 2002, la población nacional Indígena fue de 692.192 personas, de las cuales 29.484 están en la región de Arica y Parinacota. Éstos representan el 4,3% del total de la población Indígena. Respecto del Pueblo Aymara, tuvo una población nacional de 48.501 habitantes. 25.730 de ellos están localizados en la región de Arica y Parinacota (53,1% de la población nacional Aymara) y de los cuales 23.288 están en la comuna de Arica (90,5% de la población regional Aymara). En el caso del Pueblo Aymara existe una particularidad dado el importante aumento de su población en los últimos años, en contraste a la escasa población que existía antes del censo de 1992. De esta forma, aunque el criterio de auto-identificación no fue incluido en censos anteriores al de 1992, la población Indígena puede ser estimada a través de un criterio territorial. En la región de Arica y Parinacota, la población en las áreas reconocidas como Indígenas por el Estado no superó las 7.274 habitantes entre los censos de 1930 y 1989. A partir de este dato, no se puede decir que toda la población se auto-identificaba como Indígena, sino más bien representa un máximo. La diferencia entre esta cifra y la población que se ha auto-identificado como Aymara en los últimos censos sugiere que el incremento en la población Aymara local no puede ser explicado a través de factores demográficos. En este sentido, es probable que la interacción entre los descendientes de familias Indígenas nacionales y extranjeras, así como también los mecanismos de identificación, podrían haber incidido en los procesos de formación de la identidad Aymara a nivel local.

El censo ha permitido contar y localizar las personas Indígenas en el país. Sin embargo, el gobierno ha implementado dos mecanismos más para identificar a la población Indígena en Chile. Primero, para mejorar la caracterización social y económica de la población Indígena, la categoría Indígena fue incluida en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) al igual que el censo. En particular, esta encuesta desde 1985 evalúa cada tres y cuatro años el impacto de los programas sociales, particularmente las fuentes y niveles de ingreso. La encuesta CASEN incluye una pregunta para identificar población Indígena desde 1996, que fue modificada en el 2006. Desde ese año, la pregunta considera como criterios la pertenencia a los Pueblos Indígenas y el reconocimiento de la ascendencia Indígena.

Segundo, el Estado definió un mecanismo de identificación basado en una lista de apellidos relacionados con cada Pueblo Indígena para categorizar la población. Todas las personas, o alguno de sus ascendientes hasta tres generaciones anteriores, que hayan tenido al menos un apellido Indígena obtendrán una acreditación oficial de parte del Estado. Las personas sin apellidos Indígenas tienen la alternativa de identificarse como Indígena presentando como argumento sus rasgos culturales

asociados con algún Pueblo Indígena. El Estado, a través de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), entrega certificados que autentifican la identidad Indígena a aquellas personas que cumplan con estos requisitos. El certificado es requerido para otros procesos tales como la formación de organizaciones Indígenas, el acceso a beneficios sociales, la participación en concurso de proyectos, la votación en elecciones Indígenas, entre otros.

En resumen, el reconocimiento de los Pueblos Indígenas produjo no sólo uno, sino tres mecanismos de identificación basados en diferentes criterios o parcialmente similares (17). En este sentido es posible apreciar dos periodos, un antes y un después del reconocimiento legal de los Pueblos Indígenas a través de los cuales los discursos de identidad han cambiado. De esta forma, aunque en los análisis los Pueblos Indígenas se ven como una población homogénea a partir de su identidad, existen particularidades no tan sólo por Pueblo, sino también por comunidad Indígena. Como veremos en el siguiente análisis, la identidad del Pueblo Aymara en el norte de Chile ha sido co-producida en la interacción con las instituciones de gobierno.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

Para ilustrar cómo la identidad Indígena ha ido cambiando, se seleccionaron cuatro discursos que responden a momentos particulares de la historia local y emergen en la interacción entre personas Indígenas y autoridades. De esta forma, evidenciamos los dos periodos ya mencionados, y la construcción social e institucional de la identidad.

En el primer periodo, sin reconocimiento legal, el gobierno central no diferenciaba su política pública en relación a la identidad Indígena de su población. No obstante, en la región de Arica y Parinacota a finales de los años 50, de manera excepcional, el gobierno central crea una institución autónoma que asume, entre otras responsabilidades, el desarrollo de las comunidades localizadas en los pueblos del altiplano. Esta institución fue conocida como Junta de Adelanto de Arica (JAA). Ella fue la primera autoridad local en interactuar con las personas Indígenas enmarcada en las necesidades de desarrollo, inicialmente con apoyo de Naciones Unidas en un programa de asistencia técnica conocido como Plan Andino y luego de manera independiente. Esta institución adquiere relevancia particularmente después del golpe militar en 1973, puesto que la autoridad otorgó mayor importancia a la frontera y la seguridad nacional. Así, la dictadura militar estableció un órgano dentro de la JAA llamado Comité de Desarrollo del Interior (CDI) para reafirmar la soberanía territorial. Para implementar un plan, el CDI elaboró un reporte sobre las personas que habitan el altiplano. A pesar que la JAA trabajó con las comunidades Indígenas desde los años 60, no se halla en los documentos una descripción oficial de la población Indígena hasta el momento que el CDI comienza a funcionar. En uno de sus documentos, el CDI caracteriza a la población del altiplano de la siguiente forma:

“El elemento humano de nuestra región (área rural de Arica) se caracteriza por una estructura grupal más bien de carácter primitivo, con un cierto individualismo en su acción (poco espíritu comunitario), un cierto grado de desencanto que lo hace ser pasivo y una cierta lentitud en su reaccionar motivadas por un aislamiento de años y en un medio a menudo agresivo. Se puede agregar como una característica importante o destacable un cierto desarrollado espíritu migratorio, natural ante el atractivo de la ciudad. Su cultura se basa en valores de tipo profundamente rural (folk) que obviamente no coinciden con la vitalidad y las exigencias de los grupos urbanos, lo que por otra parte les ha mantenido un tanto ajenos a los avances tecnológicos de la época” (18).

Esquema para una programación de Desarrollo del Interior del Departamento Gerencia Técnica, Subgerencia de Estudios y Fomento, JAA. Marzo 1974

El desarrollo económico impulsado por la JAA empujó a una separación entre lo rural y urbano. En esta frontera, como indica la cita, la autoridad percibe una diferencia actitudinal en la población de los pueblos del altiplano. Desde esa percepción, las personas carecerían de una actividad colectiva entre ellas y en relación al medio ambiente contrario a lo que hoy se puede pensar. El desconocimiento de las prácticas culturales y organizativas de las comunidades probablemente se debió a que el altiplano era inaccesible y poco conocido. Las autoridades percibían que los individuos del altiplano no estaban preparados para la vida en la ciudad. Sin embargo, ellos observaron como positivo la necesidad de migrar. En aquel entonces, las personas Indígenas vieron la migración rural-urbana como una alternativa viable para mejorar sus condiciones de vida. En la ciudad, las personas Indígenas sin una identidad reconocida legalmente enfrentaron dificultades dadas las diferencias culturales entre la ciudad y los pueblos del altiplano. Durante esos años, la identidad Indígena podría haber sido una categoría que hubiera permitido diferenciar las condiciones de vida de las personas en la región y producir información específica de ellos. Asimismo, la identidad solamente era social y promovida a través de las familias.

La situación cambia a partir de 1993; el reconocimiento de la identidad produjo que personas Indígenas fueran nombradas autoridades y profesionales en la dirección local de CONADI. Desde estos roles, ellos promovieron en los pueblos del altiplano la adscripción a la identidad Indígena y la formación de organizaciones de acuerdo a la ley Indígena. De esta forma, converge la perspectiva institucional y la social respecto de la identidad Indígena. Durante el gobierno de Ricardo Lagos (2000-2006), se decidió elaborar un documento que recopilaría las historias y situación actual de los Pueblos Indígenas a lo largo de Chile. Para ello se conformó en el año 2001 un comité

que estaría a cargo de la elaboración del documento, el cual requirió de la participación de personas Aymaras. Las oportunidades en que personas Aymaras pudieron presentar ante el comité fueron diversas a lo largo de todo el proceso. En una ocasión, como quedó registrado en las minutas, ellos tuvieron que explicar cómo su identidad se relacionaba con la nacionalidad, puesto que había inquietud respecto de las prácticas culturales asociadas a los países vecinos, Bolivia y Perú. De esta forma, uno de los representantes del Pueblo Aymara expuso:

“En primer lugar, definimos, [...], desde el punto de vista aymara, desde el punto de vista de la identidad, [...], respetamos la nacionalidad desde el punto de vista a qué país pertenecemos. Entonces tenemos aymaras chilenos, aymaras bolivianos, aymaras argentinos, aymaras peruanos, e inclusive a lo mejor debemos haber aymaras norteamericanos; desde el punto de vista jurídico, entonces no hay ningún problema. Pero si usted me dice chileno o no yo le digo sí, soy chileno y ahí está mi carnet (y) servicio militar y le puedo mostrar. Entonces, soy chileno desde ese punto de vista y administrativamente, obviamente soy chileno y estoy viviendo en este país y participo políticamente en este país y tengo aspiraciones digamos dentro de toda la estructura nacional, y hago valer mis derechos en ese sentido” (19).

Dirigente Aymara en la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato, 2001 sobre los problemas de las comunidades

A pesar que las personas Aymaras experimentaron un proceso de aculturación desde que fueron incorporados a Chile, las autoridades parecen dudar respecto a su integración en la sociedad nacional. En este sentido la cultura Aymara es transnacional, puesto que los estudios antropológicos y lingüísticos la localizan a través de los Andes en Bolivia, Perú, Chile y Argentina (ordenados por el tamaño de la población). En este contexto, el representante en aquella reunión enfatiza que las personas Aymaras son chilenas, no sólo porque poseen un documento que así lo indica, sino porque ellos cumplen con todos sus deberes cívicos. Particularmente, el servicio militar obligatorio hace referencia a poder formar parte de las fuerzas armadas, en otras palabras, proteger los intereses de Chile. De esta forma, no fue necesario que la ley mencionara que las identidades Indígenas están subordinadas a la nacional. En este caso han sido los propios Indígenas que han posicionado su identidad en ese nivel. Así, la identidad Indígena sólo puede ser entendida dentro del Estado que la reconoce. De esta forma, aunque se entienda que la identidad Aymara es transnacional, en la práctica hay diferencias significativas en su concepción, que también se puede dar en el resto de los países.

Entender la importancia de la estructura institucional para las personas Indígenas permite clarificar la emergencia de otros

atributos asociados con la identidad. Uno de ellos es la variable de género. Mientras la mayoría de los dirigentes de organizaciones Aymaras eran hombres, la representación de la mujer Indígena en roles políticos era particularmente baja. Esta situación cambió debido a la incorporación de la equidad de género en las políticas públicas. Aunque la presidencia de Michelle Bachelet promovió la participación igualitaria del hombre y la mujer en el gobierno, fue el presidente Sebastián Piñera quien por primera vez designó una mujer en el cargo de directora de la oficina regional de CONADI en Arica y Parinacota. Después algunos meses en el puesto, algunos representantes Indígenas tuvieron un conflicto con la directora regional respecto de la asignación de los recursos. En solidaridad, una de las asociaciones de mujeres Indígenas existentes en ese momento emitió una declaración pública a la directora que explica cuáles han sido los avances durante su administración. Una parte de esta declaración mencionaba:

“Queremos resaltar y valorar que bajo su dirección se han abierto espacios donde las Indígenas de la zona podemos ser parte y trabajar en lo que atañe a nuestras actividades de participación, ya que anteriormente no fuimos escuchadas, ni menos convocadas a colaborar en los temas que nos conciernen. Sin embargo, actualmente se nos han generado ciertos espacios para capacitaciones económicas, políticas y sociales, así como la participación en la preparación del Congreso Internacional de la Mujer Indígena. También valoramos la voluntad de escuchar nuestros requerimientos, tal es así que por primera vez se concreta en esta administración, la creación de la Unidad de la Mujer Indígena, un espacio que hace mucho tiempo era demandado por las mujeres Indígenas de la región” (20).

Coordinadora de Mujeres de Pueblos Originarios Arica y Parinacota en apoyo a la Directora de CONADI, 2011

En la ciudad, la identidad Indígena representa una ventaja no sólo para acceder a beneficios sociales sino también para participar en espacios políticos. La identidad política es una fuente de legitimación, la cual no era accesible por las mujeres Indígenas. Como grupo social, ellas se han incorporado desde la perspectiva política en la sociedad Indígena. Así, los roles de género en las comunidades Indígenas están sometidas a extensivos cambios, los cuales significan nuevas formas de identificación y también de interacción con el gobierno. En el acto de emitir una declaración pública se puede apreciar el valor político de la identidad Indígena. Asimismo, se observa que los cambios en la estructura institucional y también la integración social, política y económica de la mujer Indígena han llevado a resignificar la identidad Indígena a nivel local. Como antecedente adicional, una vez que inicia la política de equidad de género, a nivel local aparecieron diferentes organizaciones, bajo la Ley Indígena, integradas solamente por mujeres Indígenas. No obstante, es importante notar que de esta forma se recrean las organizacio-

nes en la ciudad, lo cual establece una distancia respecto de la realidad del altiplano.

Finalmente, el gobierno local adopta la identidad Indígena creando un discurso sobre la cultura contemporánea del Pueblo Aymara. Las autoridades incorporaron la identidad, prácticas y discursos asociados con el Pueblo Aymara en las actividades oficiales. Por ejemplo, en la inauguración de una infraestructura pública, un *yatiri*, quien es una persona Aymara que entre otras funciones ocupa el rol de líder espiritual, conduce una ceremonia ancestral llamada *pawa*. El *yatiri* pide permiso y éxito a la *pachamama* (conocida como Madre Tierra). En este sentido, las instituciones estratégicamente usan la identidad Indígena para socializar la política regional. En el año 2016, para promover una actividad de navidad financiada por el gobierno local, las autoridades elaboraron una narrativa para los medios de comunicación y redes sociales acerca de un niño Aymara y su experiencia en navidad. Lo siguiente es un fragmento de ese texto:

“José Mamani, un niño aymara y su navidad en la ciudad de Arica

José Mamani vive en el pueblo de Guallatire, comuna de Putre. A José le gusta ver su dibujo animado preferido, Peppa Pig. Ya es diciembre y, luego de terminar el año escolar, su familia decide pasar la navidad en Arica, viajando desde Guallatire hasta la ciudad en la camioneta de su papá. Cansado por el viaje, el niño José Mamani se duerme y comienza a soñar con su cerdita preferida. En sus sueños, José le cuenta a Peppa Pig que en noviembre de este año junto a su papá y otras personas, ayudaron a rescatar una ballena que había varado en la playa Arenillas Negras de Arica, internándola mar adentro. Además, le explica que pasará navidad en una gran fiesta junto a sus primos al pie del Morro” (21).

El gobierno local ha desarrollado su propia versión de la vida contemporánea de la población Indígena. En este sentido se enfatizan dos características: la conexión entre los pueblos del altiplano y Arica, y los apellidos Indígenas. Sin embargo, la narrativa se distancia de la realidad del Pueblo de Guallatire, puesto que actualmente se encuentra casi abandonado. Este sólo cuenta con presencia de empleados públicos pertenecientes a Carabineros y la Corporación Nacional Forestal. A pesar de esto, el gobierno local describe la vida de las personas Aymara de forma que puede resultar una realidad para quien no conoce la condición de Guallatire. Por lo tanto la identidad no sólo es ocupada estratégicamente por las personas Indígenas sino también por las autoridades. Sea por el interés de promover un evento de gobierno u otro, las acciones de las instituciones gubernamentales afectan la producción de la identidad, siendo en algunos casos más esencialista.

A través de estas cuatro narrativas asociadas a la identidad y prácticas de la población Aymara, es posible entender su

producción en diversas realidades. Las citas presentadas son puntuales, pero permiten entender visiones respecto de la identidad de las personas Indígenas en la frontera desde ellas mismas y las autoridades locales. En este sentido es importante considerar dos efectos en la frontera: la migración rural-urbana y la constante nacionalización de la frontera, las cuales han sido transversales a los periodos de reconocimiento. La problematización ocurre en la forma de incorporar la identidad, que demuestra diferentes realidades, como una variable de categorización en los estudios comparativos de población en áreas de educación, salud, u otros.

DISCUSIÓN

La migración rural-urbana es uno de los fenómenos sociales que ha llevado a aumentar la relación entre las personas Indígenas y el Estado. En Chile, la migración Indígena rural-urbana es destacable en la región de Arica y Parinacota. De acuerdo al censo de 2002, la comuna de Arica concentra el 91,25 y el 90,5% de la población regional auto-identificada como Indígena y Aymara respectivamente (22). En la región se entiende que el territorio ancestral de los pueblos Indígenas se encuentra en el altiplano; por lo tanto, dada la migración hacia la ciudad se estima que en algunos casos se experimente una desconexión.

En este contexto, el gobierno juega un rol significativo en la promoción de la identidad Indígena contemporánea. Incluyendo la identidad Indígena en el censo nacional, el gobierno identificó las divisiones territoriales y administrativas con mayores poblaciones Indígenas. En este sentido, la estadística nacional y sub-nacional tiende a homogeneizar a las personas Indígenas. En otras palabras, la agregación de los datos individuales a diferentes niveles de análisis niega paulatinamente la realidad heterogénea. Como ya fue mencionado, Chile adoptó la auto-identificación como la base principal para identificar las personas Indígenas.

La auto-identificación no está exenta de limitaciones, debido a que los descendientes Indígenas pueden hacer y deshacer una identidad de acuerdo a las circunstancias. Como se presentó en los diferentes discursos, las personas Indígenas ubican su identidad respecto del contexto institucional. Específicamente, la auto-identificación "transforma el mecanismo de afiliación grupal en actos individualizados de elección psicológica y subjetiva" (14). Desde la experiencia de las comunidades Aymaras en el norte de Chile, la identidad articula patrones de interacción social que se han movidos desde una perspectiva cultural a otra institucional y/o política. Entonces, la identidad Indígena es más una variable socio-política que socio-cultural. Esta apreciación cabe en la emergencia de las mujeres Indígenas en el contexto político o cómo los representantes Indígenas posicionan su identidad respecto de la nacionalidad. Aun así, los estudios sobre personas Indígenas han incorporado la identidad como una forma de examinar disparidades que apuntan a enfatizar las razones culturales. Sin embargo, la identidad Indígena es frágil porque es estigmatizada por las personas no Indígenas. Así, la investigación sobre personas Indígenas puede reforzar ciertos estereotipos negativos (23). En consideración a

las limitaciones, la discusión presenta dos métodos que ha sido ocupados para analizar a las personas Aymaras en la región de Arica y Parinacota.

En el primer caso, Caqueo-Urizar et al. crearon la Escala de Involucramiento en la Cultura Aymara (EICA) para medir el nivel de involucramiento de los niños en prácticas Aymaras (24). El EICA fue usado para cuantificar los síntomas de ansiedad y depresión en niños Aymaras y no Aymaras, a través del cual no fue posible identificar diferencias entre ambos grupos (25). Sin embargo, el trabajo concluye que el involucramiento significativo de los niños en la cultura Aymara constituye una protección a estos desórdenes mentales infantiles. Este instrumento emplea un enfoque de categorización externa basada en seis sub-escalas relacionadas con el uso de lengua en la familia, el uso personal del lenguaje, celebración de tradiciones, actividades tradicionales, danza y música. Sin embargo, más allá del uso de la identidad como variable explicativa, el cuestionario del EICA consulta sobre prácticas culturales que no son claras. Por ejemplo, la danza local es un sincretismo cultural reconocido como Aymara o Andino, también nacionalmente como Boliviano, Chileno o Peruano. En Arica, las personas identifican un conjunto de danzas locales (tarqueda, thinku, etc.), pero no hay un consenso sobre cuál de ellas es Aymara. En esta discusión, el thinku, por ejemplo, es una expresión reconocida como Aymara, pero también categorizada como boliviana (26). Además, las personas de los pueblos del altiplano indican que la danza en la cultura chilena Aymara es aquella que usa la música de la guitarra, mandolina o violín, y precisamente no corresponde al thinku o la tarqueda. Similares discusiones aparecen en el análisis de otras prácticas culturales incluidas en el EICA con excepción de la lengua Indígena. Además, es interesante entender que las personas Aymaras llegaron a Arica en diversas olas migratorias con una participación importante de Aymaras nacidos en otros países. Winker indica que las características sociales y ambientales pueden explicar de una mejor forma las diferencias entre migrantes y personas que crecen en un país identificado en la misma categoría étnica (27). Por lo tanto, la ausencia de diferencias entre niños Aymaras y no Aymaras podría tener una explicación en el grado de integración de la generación que tomaron parte en la investigación.

En otro caso, el Ministerio de Salud desarrolló otro método para identificar personas Indígenas basado en un grupo de criterios. Esta institución ha buscado mejorar la situación de salud de los Pueblos Indígenas en Chile. El problema principal para alcanzar este objetivo fue la escasez de información científica sobre las personas Indígenas. Entonces, el Ministerio asumió la responsabilidad de producir un reporte para cada Pueblo Indígena enmarcado en un proyecto epidemiológico socio-cultural. En Arica, este Ministerio preparó un informe sobre disparidades de salud para el Pueblo Aymara. La identificación Indígena fue basada en cuatro criterios: apellido familiar Indígena, relaciones familiares Indígenas, reconocimiento institucional y auto-identificación (28). Para aumentar la sensibilidad del análisis, el método apuntó a incluir la mayor cantidad posible de casos más que a refinar la población en estudio (29). En este sentido, una de las recomendaciones en la cuarta sesión del Foro Permanente sobre Temas Indígenas de la ONU en el 2005

fue considerar múltiples criterios para capturar la identidad y condiciones socio-económicas (30). Por ejemplo, en Nueva Zelanda, el censo usa un criterio múltiple para identificar a la población Indígena que incluye la auto-identificación y el lenguaje (8). Sin embargo, un problema en los métodos de múltiple criterio son las fuentes de información que usan diferentes mecanismos para recopilar los datos. Por lo tanto, se requieren ajustes para calcular los indicadores de salud. En el caso de la investigación en salud, Kaplan y Bennett establecen que el análisis de diferencia étnica debe considerar la limitación de los datos, la diferencia entre un factor de riesgo y marcador de riesgo basado en la categoría étnica y evitar la estigmatización relacionada con la identidad (31).

Para mejorar metodologías y métodos es necesario reconsiderar la participación de personas Indígenas, no solamente como sujetos de estudio. Los casos previos demuestran cómo los 'expertos' han desarrollado sus propios enfoques para incorporar la identidad de las personas Indígenas en sus estudios, en la mayoría de los casos ocupando fuentes desarrolladas por el gobierno. En este sentido, las personas Indígenas tienen algo que decir respecto de las estimaciones y disparidades que los expertos identifican. La participación de las personas Indígenas no puede estar limitada, sólo porque ellos viven en áreas urbanas, hayan perdido sus prácticas culturales o hablen una lengua no Indígena. Madden et al. menciona que estableciendo la colaboración entre las instituciones nacionales de estadística y los Pueblos Indígenas se contribuiría a alcanzar un comprensible rango de estadísticas (32). En este sentido, el establecimiento de una evaluación demográfica basada en las comunidades podría fortalecer la información. Una alternativa en este sentido es implementar un enfoque de colaboración enmarcado en la investigación participativa basada en la comunidad (CBRP en su sigla en inglés). Como hemos visto, después de la recolección de datos, el análisis es un proceso unilateral. El CBRP es un enfoque colaborativo y sistemático que apunta a crear conocimiento mutuo entre las comunidades e investigadores (33). De acuerdo a Rogers Stanton, éste contribuye a entender las dinámicas comunitarias y descolonizar la experiencia con las comunidades Indígenas (34). Sin embargo, Tuhiwai Smith indica que es necesario poner atención en la generación de conocimiento, porque podría afectar a las personas Indígenas (35).

La experiencia de la población Aymara en términos de producción de indicadores cuantitativos puede ser generalizada a otros Pueblos Indígenas y países. El Pueblo Aymara en Arica y Parinacota presenta un alto nivel de asimilación al contexto urbano. Los descendientes de los primeros migrantes Aymaras en el área urbana han adoptado las formas de vida contemporáneas. Esto significa que los Aymaras urbanos no son comparable con los Aymaras que todavía viven en las áreas rurales. En este sentido, priorizar la identidad podría hacer invisibles otras variables sociales, culturales y económicas. Así, disparidades en salud podrían ser analizadas ciegamente sin tomar en cuenta factores que emergen en otras inequidades. En este caso, la identidad Aymara e Indígena puede ser aglutinante de varias disparidades económicas y no económicas. Por ejemplo, Romero-Toledo y Castro establecen que las personas Aymara

se localizan en la periferia empobrecida de Arica. Esto significa que ellos enfrentan una inequidad espacial a nivel micro (36). La situación es más compleja para mejorar el proceso de identificación. En Latinoamérica, los Estados crean espacios basados en la identidad a través de la legislación, los cuales los descendientes podrían ocupar o rechazar de acuerdo a su contexto social y económico. Esto representa una limitación que los investigadores y profesionales de ciencias sociales que reflexionan sobre el fenómeno Indígena deben superar metodológicamente, más que lograr un ajuste en el análisis de datos.

CONCLUSIÓN

La emergencia social, política y económica de las personas Indígenas a nivel nacional e internacional produjo la institucionalidad de la identidad y luego la producción de indicadores para identificar disparidades en diferentes áreas. La auto-identificación es el principal criterio usado por los gobiernos para contar la población Indígena; sin embargo, son empleadas otras metodologías de identificación para intereses complementarios (por ejemplo, la caracterización socio-económica). Ellas generan diferentes perspectivas para el desarrollo de estudios de comparación de indicadores en poblaciones Indígenas y no Indígenas. Los investigadores emplean tanto los marcos metodológicos y resultados oficiales con una escasa reflexión acerca de cómo la identidad Indígena es producida social e históricamente. El uso de un enfoque unilateral por los investigadores para estudiar la población Indígena sugiere la necesidad de descolonizar las prácticas de estudio y ajustarlas a las perspectivas de los Pueblos Indígenas.

NOTAS

Este trabajo fue presentado inicialmente en la Escuela de Verano sobre "Metodologías Cualitativas para la Transformación de la Frontera" organizado por la Universidad de Tarapacá en Arica, Chile entre el 12 y 13 de enero de 2017. El proyecto de investigación al cual este artículo pertenece se encuentra en el Departamento de Español y Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Sydney.

El autor es receptor de una beca del programa Becas Chile de CONICYT y contó con el apoyo adicional del Centro Interdisciplinario de Estudios Interculturales e Indígenas, subvención CONICYT/FONDAP/15110006, en el cual es investigador asociado en la línea de Investigación: Desarrollo y Medio Ambiente.

Aunque no existe una convención preferida u oficial en Latinoamérica, 'Indígena', 'Aymara' y 'Mapuche' están escritas con la inicial en mayúscula a través de este artículo porque están siendo usados como nombres propios; indican personas específicas quienes reclaman ser descendientes de los habitantes originales de sus tierras y no son migrantes de acuerdo a las fronteras post-coloniales de los Estados-nación. Así, reconozco la creciente identidad internacional y la diferencia política en sus propios contextos entre lo que es Indígena y no Indígena.

Cómo citar este artículo: Choque Caseres, D. La identidad indígena interpretada como una categoría de análisis en los estudios de población. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [citado xxxx]; 6 95-104. Disponible en: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1457>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Jacobs K. Discourse Analysis and its Utility for Urban Policy Research. *Urban Policy and Research*. 2006;24(1):39-52.
- Jäger S. Discourse and Knowledge: Theoretical and Methodological Aspects of A Critical Discourse and Dispositive Analysis. En: Wodak R, Meyer M, editores. *Methods of Critical Discourse Analysis*. 1ra. edición. London; Thousand Oaks, CA; New Delhi: SAGE Publications, Ltd; 2001. p. 32-62.
- Ovens A. Personal Politics and Identity in Student Teachers' Stories of Learning to Teach. En: Mattos AMA, editor. *Narratives on Teaching and Teacher Education: An International Perspective*. New York, NY: Palgrave Macmillan; 2009. p. 65-76.
- Hansen L. *Security as Practice: Discourse Analysis and the Bosnian War*. New York, NY; London: Routledge; 2006.
- Loveman M. *National colors: Racial classification and the state in Latin America*. New York, NY: Oxford University Press; 2014.
- Short D, Lennox C. *Handbook of Indigenous Peoples' Rights*. Florence: Routledge; 2016.
- Van Kessel J. Los aymaras bajo el régimen militar de Pinochet (1973-1990). En: Van Kessel J, editor. *Holocausto al Progreso: Los Aymará de Tarapacá*. 4ta edición. Iquique: Instituto para el Estudio de la Cultura y Tecnología Andina, IECTA; 2003. p. 259-300.
- Axelsson P, Sköld P. *Indigenous Peoples and Demography. The Complex Relation between Identity and Statistics*. New York, NY: Berghahn Books; 2011.
- Corntassel J. Who is indigenous? 'Peoplehood' and ethnonationalist approaches to rearticulating indigenous identity. *Nationalism and Ethnic Politics*. 2003;9(1):75-100.
- Díaz Araya A. Aymaras, peruanos y chilenos en los Andes ariqueños: Resistencia y conflicto frente a la chilénización del norte de Chile. *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*. 2006;1(2):296-310.
- Van Kessel J. Los aymaras contemporáneos de Chile. En: Hidalgo L. J, Schiappacasse F. V, Niemeyer F. H, Aldunate Del S. C, Mege R. P, editores. *Etnografía: Sociedades indígenas contemporáneas y su ideología*. Santiago: Andrés Bello; 1996. p. 47-67.
- Galdames Rosas L, Ruz Zagal R. La Junta de Adelanto de Arica y John V. Murra. Dos lecturas sobre el Desarrollo Andino en el Norte de Chile. *Chungará: Revista de Antropología Chilena*. 2010;42(1):257-70.
- Gundermann K. H. Procesos étnicos y cultura en los Pueblos Indígenas de Chile. *Alpha*. 2013(36):93-108.
- Angosto-Ferrández LF, Krodolfer S. Race, Ethnicity and National Censuses in Latin American States: Comparative Perspectives. En: Angosto-Ferrández LF, Krodolfer S, editores. *Everlasting Countdowns : Race, Ethnicity and National Censuses in Latin American States*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing; 2012. p. 1-40.
- Bravo D, Larrañaga O, Millán I, Ruiz M, Zamorano F. *Informe Final Comisión Externa Revisora del Censo 2012*. Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas; 2013.
- Bianchini R, Feeney G, Singh R. Metodología de trabajo, conclusiones y recomendaciones del informe de la comisión internacional para el Censo de Población y Vivienda 2012. Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas; 2013.
- Gundermann K. H, Vergara del S. JI, Foerster G. R. Contar a los indígenas en Chile: Autoadscripción étnica en la experiencia censal de 1992 y 2002. *Estudios Atacameños*. 2005;30:91-113.
- Comité de Desarrollo del Interior. *Esquema para una programación de Desarrollo del Interior del Departamento*. Arica: Autor; 1974.
- Gobierno de Chile. *Informe Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas*. Santiago: Autor; 2003.
- Noriega Zegarra L. Mujeres indígenas apoyan gestión de Directora regional de CONADI. *El Morrocotudo* [Internet]. 2011 Agosto 24 [Acceso el 1 Junio 2017]. Disponible en: <http://www.elmorrocotudo.cl/noticia/sociedad/mujeres-indigenas-apoyan-gestion-de-directora-regional-de-conadi>.
- Gobierno Regional de Arica y Parinacota. *Globos gigantes con helio darán vida a Carnaval Navideño de Arica* [Internet]. Arica: Autor; 2016 [Acceso el 1 Junio 2017]. Disponible en: <https://gorearicayparinacota.cl/index.php/noticias/564-globos-gigantes-con-helio-daran-vida-a-carnaval-navideno-de-arica>.
- Instituto Nacional de Estadísticas. *Estadísticas Sociales de los Pueblos Indígenas en Chile - Censo 2002*. Santiago: Autor; 2005.
- Rivara FP, Finberg L. Use of the terms race and ethnicity. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*. 2001;155(2):119.
- Caqueo-Urizar A, De Munter K, Urzúa A, Saiz JL. Entre lo Aymara y lo Chileno: Escala de Involucramiento en la Cultura Aymara (EICA). Una aproximación interdisciplinar a la dimensión Aymara en la vivencia intercultural de estudiantes de enseñanza básica del norte de Chile. *Chungará: Revista de Antropología Chilena*. 2014;46(3):423-35.
- Caqueo-Urizar A, Urzúa A, De Munter K. Mental health of indigenous school children in Northern Chile. *BMC Psychiatry*. 2014;14(1):11.
- Droguett FF, Droguett RF. El tinku como expresión política: Contribuciones hacia una ciudadanía activista en Santiago de Chile. *Psicoperspectivas*. 2015;14(2):62-71.
- Winker MA. Measuring race and ethnicity: Why and how? *JAMA*. 2004;292(13):1612-4.

28. Ministerio de Salud. Situación de Salud de la Población Aymara en la región de Arica y Parinacota. Evidencias de inequidades étnicas en el norte de Chile. Arica: Autor; 2014.
29. Pedrero M-m, Oyarce AM. Una Metodología Innovadora para la caracterización de la situación de salud de las poblaciones indígenas de Chile: Limitaciones y potencialidades. En: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), editor. Notas de Población Nro 89. Santiago: Publicaciones de las Naciones Unidas; 2009. p. 119-45.
30. Permanent Forum on Indigenous Issues. Report on the Fourth Session (16-27 May 2005). New York, NY: UN Economic and Social Council; 2005.
31. Kaplan JB, Bennett T. Use of race and ethnicity in biomedical publication. JAMA. 2003;289(20):2709-16.
32. Madden R, Axelsson P, Kukutai T, Griffiths K, Mienna CS, Brown N. Statistics on Indigenous Peoples: International Effort Needed. Statistical Journal of the IAOS. 2016;32(1):37-41.
33. Vukic A, Gregory D, Martin-Misener R, Vukic A, Gregory D, Martin-Misener R. Indigenous Health Research: Theoretical and Methodological Perspectives. Canadian Journal of Nursing Research. 2012;44(2):146-61.
34. Rogers Stanton C. Crossing Methodological Borders. Decolonizing Community-Based Participatory Research. Qualitative Inquiry. 2014;20(5):573-83.
35. Tuhiwai Smith L. Decolonizing Methodologies. Research and Indigenous Peoples. Second ed. New York, NY; London: Zed Books; 2012.
36. Romero-Toledo H, Castro F. Una Lectura actual de la geografía de los Aymara en el Norte Grande; 2017.

THE INDIGENOUS IDENTITY INTERPRETED AS A CATEGORY OF ANALYSIS IN POPULATION STUDIES

LA IDENTIDAD INDÍGENA INTERPRETADA COMO UNA CATEGORÍA DE ANÁLISIS EN LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN

A IDENTIDADE INDÍGENA INTERPRETA COMO CATEGORIA DE ANÁLISE EM ESTUDOS DE POPULAÇÃO

Dante Choque-Caseres

University of Sydney, Sydney, Australia.

Centro de Estudios Interculturales e Indígenas, Santiago, Chile.

dchoquec@gmail.com

ORCID: 0000-0002-3300-8864

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1458>

Received: 06/15/2017

Accepted: 08/30/2017

ABSTRACT

In Latin America, based on the recognition of Indigenous Peoples, the identification of gaps or disparities between the Indigenous and non-Indigenous population has emerged as a new research interest. To this end, capturing Indigenous identity is key to conducting certain analyses. However, the social contexts where the identity of Indigenous persons are (re)produced has been significantly altered. These changes are generated by the assimilation or integration of Indigenous communities into dominant national cultures. Within this context, limitations emerge in the use of this category, since Indigenous identity has a political and legal component related to the needs of the government. Therefore, critical thought on the use of Indigenous identity is necessary in an epistemological and methodological approach to research.

This article argues that research about Indigenous Peoples should evaluate how Indigenous identity is included, for it is socially co-produced through the interaction of the State and its institutions. Thus, it would not necessarily constitute an explicative variable. By analyzing the discourse about Aymara Indigenous communities that has emerged in the northern border of Chile, this paper seeks to expose the logic used to define identity. Therefore, I conclude that the process of self-identification arises in supposed Indigenous people, built and/or reinforced by institutions, which should be reviewed from a decolonizing perspective and included in comparative research.

Keywords: Indigenous, Identity, Census.

RESUMEN

En Latinoamérica, a partir del reconocimiento de los Pueblos Indígenas, la identificación de brechas o disparidades entre la población Indígena y no Indígena ha emergido como un interés investigativo. Con este fin, capturar la identidad Indígena es clave para conducir algunos análisis. Sin embargo, los contextos

sociales donde se (re)produce la identidad de las personas Indígenas han sido alterados significativamente. Dichos cambios son producidos por la asimilación o integración de las comunidades Indígenas a las culturas nacionales dominantes. En este contexto emergen limitaciones en el uso de esta categoría, puesto que la identidad Indígena tendría un componente político y legal relacionado con las necesidades de los gobiernos. Por lo tanto, una reflexión crítica sobre el uso de la identidad Indígena es necesaria en los enfoques epistemológicos y metodológicos de investigación.

Este artículo argumenta que la investigación sobre pueblos Indígenas debería evaluar el cómo es incluida la identidad Indígena, porque ésta es socialmente co-producida en la interacción con el Estado y sus instituciones. De esta forma, ella no necesariamente podría constituir una variable explicativa. A través del análisis de discursos acerca de personas y comunidades Indígenas Aymaras que han emergido en la frontera norte de Chile busco exponer las lógicas empleadas para definir la identidad. Se concluye, entonces, que paulatinamente el proceso de auto-identificación emerge en supuestos Indígenas constituidos y/o reforzados por las instituciones, los cuales deberían ser revisados desde un enfoque descolonizado para ser incluidas en investigaciones comparativas.

Palabras clave: Indígenas, Identidad, Censo.

RESUMO

Na América Latina, a partir do reconhecimento dos Povos Indígenas, a identificação de lacunas ou disparidades entre a população indígena e não-indígena surgiu como interesse de pesquisa. Com essa finalidade, resgatar a identidade indígena é chave para conduzir algumas análises. No entanto, os contextos sociais onde a identidade das pessoas indígenas se (re) produz foram alterados significativamente. Essas mudanças

são produzidas pela assimilação ou integração das comunidades indígenas às culturas nacionais dominantes. Nesse contexto, surgem limitações no uso dessa categoria, uma vez que a identidade indígena teria um componente político e legal relacionado com as necessidades dos governos. Portanto, uma reflexão crítica sobre o uso da identidade indígena é necessária nos enfoques epistemológicos e metodológicos de pesquisa. Este artigo argumenta que a pesquisa sobre os povos indígenas deveria avaliar como é feita a inclusão da identidade indígena, que é socialmente coproduzida na interação com o Estado e suas instituições. Desse modo, ela não necessariamente poderia constituir uma variável explicativa. Através da análise do discurso sobre pessoas e comunidades indígenas Aymara que surgiu na fronteira norte do Chile busco expor as lógicas utilizadas para definir a identidade. Conclui-se, então, que paulatinamente o processo de auto-identificação emerge em supostos indígenas constituídos e/ou reforçados pelas instituições, os quais deveriam ser revisados a partir de um enfoque descolonizado para incluí-los em pesquisas comparativas.

Palavras-chave: Indígenas, Identidade, Censo.

INTRODUCTION

This article explores aspects of identity as a category of analysis in comparative studies of Indigenous and non-Indigenous populations. Using discourse analysis, the social and institutional changes in the conception of Indigenous identity are emphasized to subsequently discuss their methodological use in comparative studies. In particular, in discursive terms, identity is co-produced by the Indigenous Peoples and the State institutions. The latter fulfill an important role in defining the attributes of these identities in countries that offer legal recognition to their Indigenous Peoples. To exemplify this process, specific discourses about Indigenous Peoples and organizations in northern Chile, specifically in the Arica and Parinacota region, were selected. This region is located on the Chilean border with Peru and Bolivia, which provides other particularities that must be considered in this case. The evidence is based on documents issued by Indigenous authorities and organizations.

Discourse analysis is an interpretive and explanatory methodology that takes quotes in a specific historical and ideological context to describe the connection between the language and the relationships of power (1). This research method seeks to analyze people's narrative concerning one or a multitude of realities (2). In this case, official speeches relating to indigeneity have been fundamental in the construction of the individual and collective identity of the Indigenous people of a territory. In particular, as will be further explained below, this occurs with the legal recognition of Indigenous Peoples and the establishment of an institutional structure of protection and development based on Indigenous identity. Thus, identities are discursively constructed in accordance with the interpretation of memories and experiences (3). As time passes, people constantly renew their identity in diverse contexts through the act of narration. Language is therefore fundamental to building identities and to politically establish particular actions. Hansen

states that identity is political, social and relational. Hence, to analyze Indigenous identity, in this case the Aymara, it is necessary to understand the discourses that have emerged in the interaction of governmental authorities (4).

CONTEXTUALIZATION

Since countries recognized Indigenous Peoples in their respective legislation, researchers, professionals and politicians have been preoccupied not only in quantifying and characterizing the Indigenous population, but also determining gaps in relation to the non-Indigenous population. Governments have taken on the responsibility of monitoring and closing these divergences, specifically those related to health, education and employment. For example, each year the Prime Minister of Australia is responsible for issuing a report to Parliament describing the closing of gaps between the Aboriginal and Torres Strait Islander populations and non-Indigenous populations. For governments, the generation of statistics that allow making the reality of the Indigenous population and the impact of public policy in the closing of gaps more objective is fundamental. The criteria, methodology and results obtained by official institutions serve, in many cases, as reference for researchers in their comparative studies.

"Who is Indigenous?" is a recurrent question that governments face given the heterogeneity of Indigenous Peoples at different territorial and administrative levels. In particular, authorities have used different criteria to count the Indigenous population, such as self-identification, ancestry, customs, membership, physical characteristics, among others (5). The United Nations and the International Labour Organization have recommended using self-identification as the main criteria (6). Under this criteria, people and communities determine their own identity, which is built in relation to the perspective of "others" and considering territorial and socioeconomic categories (7). Although this process cannot reveal multiple identities, several countries respect the right of self-identification for all those who recognize themselves as part of an Indigenous Peoples. Be it this criteria or another, Axelsson and Sköld warn that governments use a colonial perspective to interpret Indigenous identity based on a single criteria (8). Thus, self-identification indirectly promotes the disconnection of Indigenous persons from their territories and ancestral languages, for these are not requirements to obtain Indigenous recognition. Under this condition, people could declare being Indigenous only to gain access to government schemes of social security without considering the needs of Indigenous Peoples to which they claim to belong to. Whilst self-identification is an accepted criteria to quantify Indigenous population, governments define other criteria to establish identity from which they can interact with institutions.

In Latin American countries, the (voluntary or forced) assimilation process has contributed to reshaping various characteristics considered as traditions of Indigenous identity. The countries, intentionally or not, have established mechanisms of assimilation aimed to integrating Indigenous individuals into their national cultures. Consequently, descendants of the first

integrated Indigenous population could develop an identity that differs from their parents or grandparents. However, assimilation involves the political socialization of national principles and values through which government is accepted or refuted. Corntass el states that the demand for special rights results in the politicization of Indigenous identity (9). Within this historical, political and social context, governments as well as researchers require a better understanding of the processes that explain the identity of Indigenous persons (8). To go further into this complexity, this article presents Chile's experience with existing Indigenous communities in the country's northern border.

The Arica and Parinacota region located in the north was under Peruvian sovereignty until the War of the Pacific that occurred between 1879 and 1883. As a result of this conflict, Chile occupied the Peruvian provinces of Tacna and Arica, which unlike other annexed territories did not have any saltpeter deposits. According to the Treaty of Ancón in 1883, after 10 years of occupation, people in these provinces could decide if they wanted to belong to Chile or Peru. Due to these conditions, Chile implemented an assimilation process known as Chilenization, which targeted the rural population of the region that is recognized as Indigenous today (10). At the time, authorities perceived that people living in villages in the Altiplano (Andean highlands) of the occupied provinces were in favor of Peruvian citizenship. However, as an alternative to the referendum and after many years of negotiations, both parts agreed in the Treaty of Lima in 1929 that the province of Arica would remain in Chile and the province of Tacna would return to Peru.

Given the absence of policies to improve living conditions in the Altiplano, a spatial inequality between Arica and the villages in the Altiplano appeared, motivating the rural-urban migration of Indigenous families (11). The urban and economic development of Arica also attracted Indigenous people from other countries, particularly from Bolivia (12). During these social processes, Indigenous identity was not present in public policy. Governments did not pass any special laws for Indigenous people and communities in general, as occurred with some Mapuche communities (7). This situation changed when the government recognized the preexistence of Indigenous Peoples in their territory.

The first democratic government, after the military dictatorship (1973-1990), created an institutional scheme to protect and foster the development of Indigenous Peoples based on the recognition of their identity. In 1989, Patricio Aylwin, the presidential candidate of a center-left coalition, agreed to the support from Indigenous organizations in the presidential elections in exchange for the creation of a special law for them. This pact was known as the "Acuerdo de Nueva Imperial," which was signed days before the election and translated into the Ley Indígena (or Indigenous Law) No. 19,253 in October 1993. However, although indigenous leaders had agreed with the government to complete recognition as is recommended by international organizations, parliament defined Indigenous Peoples as Indigenous ethnic groups aiming to reduce their political status (13). In spite of this limitation, Indigenous persons and their organizations began to interact with State institutions through their identity.

Like other countries, Chile adopted self-identification as main criteria (14). One of the first instruments to incorporate Indigenous identity as a category was the national census in 1992. Since then, the census form has included a question so that people can identify as members of recognized Indigenous Peoples (see Table 1). Nevertheless, the method has changed in line with the government's interests (14). For example, the 1992 census presented two limitations: first, it made reference to the concept of "Indigenous culture" without considering the notion of Indigenous Peoples, and second, the question could only be answered by persons over 14 years of age of Chilean nationality. It is important to acknowledge that in Chile there were people born in other countries who identified with Indigenous Peoples recognized by national legislation.

In Chile, the 2002 census is the source of the most recent information about the Indigenous Peoples. In terms of the 2012 census carried out during Sebastián Piñera's administration, two committees, a national and another international, questioned its methodology and results (15, 16). Therefore, the government excluded this census in defining public policy, and its results were considered as non-official statistics. According to the 2002 census, the national Indigenous population was of 692,192, of which 29,484 live in the Arica and Parinacota region. This represents 4.3% of the total Indigenous population. The Aymara Peoples' national population totaled 48,501.

Table 1: Questions in Chilean censuses to count the Indigenous population

| Census | Question |
|--------|--|
| 1992 | If you are Chilean, do you consider yourself as belonging to any of the following cultures? Mapuche, Aymara, Rapa Nui, or none of the above. |
| 2002 | Do you belong to any of the following native or Indigenous Peoples? Alacalufe (Kawashkar), Atacameño, Aimara, Colla, Mapuche, Quechua, Rapa Nui, Yámana (Yagán), or none of the above. |
| 2012 | Do you consider yourself as belonging to any native or Indigenous Peoples? Yes or No [Yes] To which one? Mapuche, Aymara, Rapa Nui, Likán Antai, Quechua, Colla, Diaguita, Kawésqar, Yagán or Yámana or other (Specify) |

Source: Instituto Nacional de Estadísticas, 1992, 2002 and 2012 census.

Of them 25,730 are located in the Arica and Parinacota region (53.1% of the national Aymara population), of which 23,288 live in the city of Arica (90.5% of the national Aymara population). The Aymara Peoples' case is particular given the rise in its population in recent years, in contrast to the scarce population that existed before the 1992 census. So, although the self-identification criteria was not included in censuses prior to 1992, the Indigenous population can be estimated through a territorial criteria. In the Arica and Parinacota region, the population in areas recognized as Indigenous by the State did not exceed 7,274 between the 1930 and 1989 censuses. Based on this information, it cannot be said that the entire population self-identified as Indigenous, but rather that it represents a maximum. The difference between this figure and the population that has identified as Aymara in recent years suggests that the increment in local Aymara population cannot be explained through demographic factors. Hence, it is likely that the interaction between descendants of national and international Indigenous families, as well as the mechanisms of identification could have influenced the creation processes of Aymara identity at a local level.

The census has allowed to count and find the Indigenous persons in the country. However, the government has implemented two mechanisms to identify Indigenous population in Chile. First, to improve the social and economic characterization of the Indigenous population, the Indigenous category was included in the National Socioeconomic Characterization (CASEN) Survey as well as in the census. This survey, in particular, evaluates since 1985, every 3 and 4 years, the impact of social programs, particularly the sources and levels of income. The CASEN survey includes a question to identify indigenous populations since 1996 that was modified in 2006. Since that year, the question considers belonging to an Indigenous Peoples and the recognition of Indigenous ancestry as criteria.

Second, the estate defined a mechanisms of identification based on a list of surnames linked to each Indigenous Peoples to categorize the population. All persons that possess or any of its ancestors, up to three past generations, that have had at least one Indigenous surname have the option to identify as Indigenous presenting as argument their cultural features associated to an Indigenous Peoples. The State, through the National Corporation of Indigenous Development (CONADI) issues certificates that authenticate the Indigenous identity of those who fulfill these requirements. The certificate is required for other processes such as the creation of Indigenous organizations, the access to social benefits, application to publicly-funded projects, voting in Indigenous elections, among others.

In summary, the recognition of Indigenous Peoples generated not only one, but three mechanisms of identification based on different or partially similar criteria (17). Hence, even if in the analyses Indigenous Peoples look like a homogeneous population based on their identity, there are particularities not only within each Peoples, but also within Indigenous communities. As will be detailed in the following analysis, the identity of the Aymara Peoples in northern Chile has been co-produced through the interaction with government institutions.

ANALYSIS AND INTERPRETATION

To illustrate how Indigenous identity has changed and/or has been negotiated, four speeches were selected that correspond to particular moments in local history and emerge from the interaction between Indigenous persons and authorities. Thus, we provide evidence for the two already mentioned periods and the social and institutional constructions of identity.

During the first period, without legal recognition, the central government did not make distinctions in its public policy in relation to the Indigenous identity of its population. Nevertheless, in the Arica and Parinacota region at the end of the 1950s, the central government created, exceptionally, an autonomous institution that took on, among other responsibilities, the development of communities located in the villages in the Altiplano. This institution was known as the Junta de Adelanto de Arica (JAA). It was the first local authority to interact with Indigenous people, within a context of needed development, initially with the support of the United Nations through a technical assistance program known as the Andean Plan and later in an independent manner. This institution acquires relevance particularly after the military coup in 1973, for the authority gave greater importance to border and national security. Thus, the military dictatorship established an organ within the JAA called the Committee of Interior Development (CDI) to reassert territorial sovereignty. To implement a plan, the CDI elaborated a report on the people that lived in the Altiplano. Although the JAA had worked with the Indigenous communities since the 1960s, no official description of the Indigenous population can be found in its documents until the CDI begins to operate. In one of its documents, the CDI characterizes the population of the Altiplano in the following way:

"The human element of our region (the rural area of Arica) is characterized by a group structure of a rather primitive nature, with certain individualism in its action (little communal spirit), a certain degree of disenchantment that makes it be passive and a certain slowness in its reaction motivated by the years of isolation and in a frequently aggressive environment. A certain developed migratory spirit can be added as an important or remarkable characteristic, natural in the face of the attractions of the city. Its culture is based on values of a profoundly rural type (folk) that obviously does not coincide with the vitality and the demands of urban groups, which on the other hand has kept them somewhat foreign to technological advances of the time" (18).

Outline for a program of Inland [Highland] Development of the Department of Technical Management, Division of Studies and Development, JAA, March 1974

The economic development driven by the JAA created a gap between the rural and urban sphere. On this border, as the quote indicates, the authority perceives a different attitude in the population of the villages in the Altiplano. From that perspective, these people would lack a collective activity among themselves and in relation to the environment, contrary to what is thought today. Ignorance of the communities' cultural and organizational practices was probably due to the Altiplano's inaccessibility and unfamiliarity. Authorities perceived that individuals in the Altiplano were not prepared for life in the city. However, they saw the need to migrate as something positive. At the time, Indigenous people viewed rural-urban migration as a viable alternative to improve their living conditions. In the city, Indigenous people without a legally recognized identity faced difficulties given the cultural differences between the city and the villages in the Altiplano. During those years, Indigenous identity could have been a category that would have allowed to differentiate the living conditions of people in the region and generate specific information about them. Likewise, identity was only social and fostered through family.

The situation changes from 1993 onward, the recognition of identity led to Indigenous persons being named public authorities and professionals in CONADI's local office. From within these roles, they promoted in the villages in the Altiplano the affiliation to an Indigenous identity and the creation of organizations according to the law. During the Ricardo Lagos administration (2000-2006), the decision was made to prepare a document that would compile the history and current situation of the Indigenous Peoples throughout Chile. In 2001, a committee was created in charge of preparing the document, which required the participation of Aymaras. The opportunities in which Aymaras could present before the committee were diverse during the entire process. On one occasion, as was recorded in the minutes, they had to explain how their identity was related to their nationality, this was due to concerns about the cultural practices associated to the neighboring countries of Bolivia and Peru. Thus, one of the representatives of the Aymara Peoples presented before the committee:

"In the first place, [...] from an Aymara point of view, from the point of view of identity, [...], we respect nationalities from the perspective of the country we belong to. Therefore there are Chilean Aymaras; Bolivian Aymaras; Argentinian Aymaras; Peruvian Aymaras; and just maybe we must have North American Aymaras, from a legal viewpoint, so there is no problem. But if you call me Chilean or not, I say yes, I am Chilean and here is my ID card [and] military service and I can show you. So, I am Chilean from that point of view, and administratively I am obviously Chilean, and I live in this country, and I participate politically in this country, and I have aspirations, lets say, within the entire national structure, and I assert my rights in this sense also" (19).

Aymara leader before the Historical Truth and New Deal Committee, 2001 on the problems of the communities

Although the Aymara people experienced a process of acculturation since they were incorporated to Chile, authorities seem to doubt their integration into national society. The Aymara culture is transnational because anthropological and linguistic studies locate it across the Andes in Bolivia, Peru, Chile and Argentina (in order of the size of their population). In this context, the representative in that meeting emphasizes that the Aymaras are Chilean, not only because they possess a document that says so, but because they fulfill all of their civic duties. The obligatory military service, in particular, makes reference to being able to be a part of the armed forces, in other words, protect Chilean interests. Thus, it was not necessary for the law to mention that Indigenous identities are subordinated to the national identity. In this case, the Indigenous people themselves have positioned their identity at that level. As a consequence, Indigenous identity can only be understood within the State that recognizes it. Hence, even if it is understood that Aymara identity is transnational, effectively, there are significant differences in their conception, which can also occur in other countries.

Understanding the importance of the institutional structure for Indigenous people allows clarifying the emergence of other attributes associated with the identity. One of them is the gender variable. While the majority of leaders of Aymara organizations were men, the representation of Indigenous women in political roles was particularly low. That situation changed due to the incorporation of gender equity in public policy. Although Michelle Bachelet's administration promoted equal participation of men and women in government, it was President Sebastián Piñera who for the first time appointed a woman as director of CONADI's regional office in the Arica and Parinacota region. After a few months in this position, some Indigenous representatives had a conflict with the regional director regarding the assignment of resources. In solidarity, one of the associations of Indigenous women that existed at the time issued a public statement addressed to her explaining the progress made during her administration. A part of the statement mentioned:

"We would like to highlight and value that under your direction spaces have opened where the Indigenous people of the area can be a part of and work in what concerns our activities of participation, for we were not heard before, nor convened to collaborate in issues that concern us. However, currently certain spaces have been generated for economic, political and social training [courses], as well as the participation in the preparation of the International Congress of the Indigenous Woman. We also value the willingness to hear our requirements, it is such that for the first time in this administration the creation of the Unit of the Indigenous Woman materializes, a space that had been demanded for a very

long time by the Indigenous women of the region" (20).

Coordinator of Women of Native Peoples Arica and Parinacota supporting the director of CONADI, 2011

In the city, Indigenous identity represents an opening not only to access social benefits but also to participate in political spaces. Political identity is a source of legitimization that was not accessible to Indigenous women. As a social group, they have joined Indigenous society from a political perspective. Gender roles in Indigenous communities are submitted to extensive changes, which mean new ways of identification and also of interaction with the government. The political value of the Indigenous identity can be observed in the action of issuing a public statement. Likewise, we observe that the changes in the institutional structure and also the social, political and economic integration of Indigenous women have led to resignifying Indigenous identity at a local level. In addition, once the gender equity policy began, different organizations appeared at a local level under the Indigenous Law, composed solely of Indigenous women. However, it is worth noting that this is how organizations are recreated in the city, establishing a distance to the Altiplano's reality.

Finally, local government adopts Indigenous identity creating a discourse about the contemporary culture of the Aymara Peoples. Authorities incorporate identity, practices and speeches associated to the Aymara Peoples in official activities. For example, in the inauguration of public infrastructure, a *yatiri*, who is an Aymara and among other functions fulfills the role of spiritual guide, conducts an ancestral ceremony called *pawa*. The *yatiri* asks the *pachamama* (known as mother earth) for permission and success. Thus, institutions strategically use Indigenous identity to socialize regional politics. In 2016, to promote a Christmas activity financed by local government, authorities created a narrative for news and social media about an Aymara boy and his experience on Christmas. The following is a fragment of that text:

"José Mamani, an Aymara boy and hiistmas in the city of Arica

José Mamani lives in the village called Guallatire, in Putre County. José enjoys watching his favorite cartoon, Peppa Pig. It is already December, and after finishing his school year, his family decides to spend Christmas in Arica, traveling from Guallatire to the city in his father's truck. Tired from the trip, the boy falls asleep and begins to dream of this favorite pig. In his dreams, José tells Peppa Pig that in November of this year, with his father and other people, they helped rescue a whale that was stranded on the beach [called] Arenillas Negras in Arica, pushing her out to sea. He also explains to her that he will spend Christmas in a great festivity with his cousins at the foot of the Morro [hill]" (21).

Local government has developed their own version of contemporary life of the Indigenous population. Two characteristics are emphasized: the connection between the villages in the Altiplano and Arica, and Indigenous surnames. However, the narrative distances itself from the reality of the village of Guallatire, for it is currently practically abandoned. There are only public servants from the Police and the National Forest Corporation there. In spite of this, local government describes the life of the Aymaras such that it could become reality for those who ignore Guallatire's situation. Therefore, identity is not only used strategically by Indigenous people, but also by the authorities. Be it to promote a government sponsored event or other, the actions of governmental institutions affect the elaboration of an identity, being more essentialist in some cases.

Through these four narratives associated to the identity and practices of the Aymara population, it is possible to understand its production in diverse realities. The quotes presented here are specific, but they allow to understand views regarding the identity of Indigenous people on the border from the quotes themselves and local authorities. Hence, it is important to consider two effects on this border: rural-urban migration and the constant nationalization of the border, which have been transversal to the periods of recognition. The problem arises in how to incorporate identity that demonstrates different realities, like a categorization variable in comparative studies of population in areas of education, health and others.

DISCUSSION

Rural-urban migration is one of the social phenomena that has led to growing the relationship between Indigenous people and the State. In Chile, Indigenous rural-urban migration is notable in the Arica and Parinacota region. According to the 2002 census, Arica County concentrates 91.25% and 90.5% of the regional population that self-identifies as Indigenous and Aymara respectively (22). In the region, the Altiplano is regarded as ancestral territory of Indigenous Peoples; therefore, given the migration to the city, it is thought that in some cases a disconnection could be experienced.

Within this context, government plays a significant role in fostering contemporary Indigenous identity. By including Indigenous identity in the national census, the government identified territorial and administrative divisions with the largest Indigenous populations. However, the national and sub-national statistic tends to homogenize Indigenous people. In other words, the aggregation of individual data at different levels of analysis gradually denies the existing heterogeneous reality. As was already mentioned, Chile adopted self-identification as the main basis to identifying Indigenous people.

Self-identification is not exempt of limitations, for Indigenous descendants can do or undo an identity according to the circumstances. As was presented in different speeches, Indigenous people determine their identity according to the institutional context. Self-denomination, in particular, "transforms the mechanism of group affiliation into individualized actions

of psychological and subjective election" (14). Based on the experience from Aymara communities in northern Chile, identity links patterns of social interaction that have shifted from a cultural perspective to another institutional and/or political perspective. Therefore, Indigenous identity is more of a sociopolitical variable than a sociocultural one. This assessment fits within the emergence of Indigenous women in a political context or how Indigenous representatives determine their identity according to their nationality. Nevertheless, studies on Indigenous people have incorporated identity as a way of examining disparities that point to emphasizing cultural reasons. However, Indigenous identity is fragile because it is stigmatized by non-Indigenous people. In addition, research on Indigenous people can reinforce certain negative stereotypes (23). Considering the limitations, the discussion offers two methods that have been used to analyze the Aymaras in the Arica and Parinacota region.

In the first case, Caqueo-Urizar et al. created the Scale of Involvement in Aymara Culture (EICA) to measure the level of involvement of children in Aymara practices (24). EICA was used to quantify the symptoms of anxiety and depression in Aymara children (25). However, the article concludes that the significant involvement of children in the Aymara culture constitutes a protection against those mental disorders in children. This instrument uses external categorization based on six sub-scales related to the use of language within the family, the personal use of language, the celebration of traditions, traditional activities, dance and music. Nevertheless, beyond the use of identity as an explicative variable, the EICA questionnaire asks about cultural practices which are unclear. For example, the local dance is a cultural syncretism recognized as Aymara or Andean, also domestically known as Bolivian, Chilean or Peruvian. In Arica, people identify a group of local dances (*tarqueda*, *thinku*, etc.), but there is no consensus on which of them is Aymara. In this discussion, the *thinku*, for example, is an expression recognized as Aymara but also as Bolivian (26). In addition, the people from the villages in the Altiplano indicate that dance in the Chilean-Aymara culture corresponds to music that uses guitar, mandolin or violin, and indeed does not correspond to the *thinku* or *tarqueda*. Similar discussions appear in the analysis of other cultural practices included in EICA, with the exception of the Indigenous language. Furthermore, it is interesting to understand that Aymaras arrived in Arica in different migratory waves, with an important participation of Aymara people born in other countries. Winker indicates that social and environmental characteristics can better explain the differences between migrants and persons who grow up in a country identified in the same ethnic category (27). Therefore, the absence of differences between Aymara and non-Aymara children could be explained by the degree of integration of the generation that took part in the research.

In another case, the Ministry of Health developed a method to identify Indigenous persons based on a group of criteria. This institution has sought to improve the health situation of Indigenous Peoples in Chile. The main problem in reaching this objective was the lack of scientific data about Indigenous persons. Then, the Ministry assumed the responsibility of writ-

ing a report for each Indigenous Peoples as part of a sociocultural epidemiological project. In Arica, this Ministry prepared a report on the disparities in health for the Aymaras. Indigenous identification was based on four criteria: Indigenous surname, Indigenous family relations, institutional recognition and self-identification (28). To increase analysis sensibility, the method aimed to include the greatest possible number of cases more than to refine the studied population (29). In this respect, one of the recommendations made in the fourth session of the UN Permanent Forum on Indigenous Issues in 2005 was to consider multiple criteria to capture identity and socioeconomic conditions (30). In New Zealand, for instance, the census uses multiple criteria to identify Indigenous population which includes self-identification and language (8). However, a problem with these methods of multiple criteria are the sources of information that use different mechanisms to gather their data. Hence, adjustments are required to calculate health indicators. In the case of health research, Kaplan and Bennett established that the analysis of different ethnic groups must consider the limitations of the data, the difference between a risk factor and a risk marker based on the ethnic category and avoid the stigmatization associated with identity (31).

To improve methodologies and methods, the participation of Indigenous people, not only as subjects of study, must be reconsidered. These previous cases demonstrate how "experts" have developed their own viewpoint on what the identity of Indigenous people is like, in most cases using government sources. That being the case, Indigenous persons have something to say about the estimates and disparities that experts identify. The participation of Indigenous people cannot be limited merely because they live in urban areas, have lost their cultural practices or speak a non-Indigenous language. Madden et al. mention that establishing a collaboration between national statistic institutions and Indigenous Peoples would contribute to achieving a comprehensible range of statistics (32). Thus, establishing a demographic evaluation based on the communities could strengthen the information. One alternative is to implement a collaborative approach within community-based participatory research (CBRP). As we have seen, after the gathering of data, the analysis is a unilateral process. CBRP is a collaborative and systematic approach that aims to create mutual knowledge between communities and researchers (33). According to Rogers Stanton, this contributes to understanding community dynamics and to decolonize the experience with Indigenous communities (34). However, Tuhiwai Smith indicates the need to pay attention to the generation of knowledge, for it could be affecting Indigenous persons (35).

The experience of the Aymara population in terms of the generation of quantitative indicators can be generalized to other Indigenous Peoples and countries. The Aymara People in Arica and Parinacota have a high level of assimilation to the urban context. The descendants of the first Aymara migrants in the urban area have adopted contemporary ways for life. This means the urban Aymaras are not comparable to the Aymaras that still live in rural areas. Thus, prioritizing identity could make other social, cultural and economic variables invisible. Disparities in health could be analyzed blindly without consid-

ering factors that emerge from other inequities. In this case, the Aymara or Indigenous identity can include several economic and non-economic disparities. Romero and Castro, for example, determined that Aymaras live in the impoverished peripheries of Arica. This means they face spatial inequity at a micro-level (36). The situation is more complex to improve the process of identification. In Latin America, States create spaces based on identity through legislation, which descendants could use or reject according to their social and economic context. This represents a limitation that social science researchers and professionals, who reflect upon the Indigenous phenomenon, must overcome methodologically rather than achieving an adjustment of the data analysis.

CONCLUSION

The social, political and economic emergence of Indigenous people at a national and international level generated the institutionalization of identity and then the elaboration of indicators to identify disparities in different areas. Self-identification is the main criteria used by governments to count the Indigenous population, however, other identification methodologies are used for complementary interests (for example, the socioeconomic characterization). They generate different perspectives for the development of comparison studies of indicators in Indigenous and non-Indigenous populations. These researchers use methodological frameworks as well as official results with little thought as to how Indigenous identity is socially and historically generated. The use of a unilateral viewpoint by researchers to study Indigenous populations suggests the need to decolonize research practices and adjust them to Indigenous Peoples' perspectives.

NOTES

This article was presented originally at the summer school program on "Quantitative Methodologies for the Transformation of Borders" organized by the Universidad de Tarapacá in Arica, Chile between January 12 and 13, 2017. This article is part of a research project from the Department of Spanish and Latin American Studies at the University of Sydney.

The author is recipient of a scholarship from Becas Chile, CONICYT and received additional support from the Interdisciplinary Centre for Intercultural and Indigenous Studies, under CONICYT/FONDAP/15110006 project, where he is an associate researcher in the area of Development and Environment.

Although there is no preferred or official convention in Latin America, "Indigenous," "Aymara" and "Mapuche" are capitalized throughout this article, for they are used as a proper noun, indicate specific people who claim to be descendants of the native inhabitants of their lands and are not migrants in terms to the post-colonial nation-State borders. Thus, I recognize the growing international identity and the political difference in their own contexts between the Indigenous and non-Indigenous. In addition, "Peoples" is used in two ways to distinguish

between uses. When its first letter is capitalized, it refers to members of an Indigenous group that reemerge politically rather than an "ethnic group" or a "culture." When it is written in lowercase, it refers to human beings in general or considered collectively.

How to cite this article: Choque Caseres, D. The indigenous identity interpreted as a category of analysis in population studies. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [cited xxxxx]; 6 105-113. Available in: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1458>

REFERENCES

1. Jacobs K. Discourse Analysis and its Utility for Urban Policy Research. *Urban Policy and Research*. 2006;24(1):39-52.
2. Jäger S. Discourse and Knowledge: Theoretical and Methodological Aspects of A Critical Discourse and Dispositive Analysis. In: Wodak R, Meyer M, editors. *Methods of Critical Discourse Analysis*. 1st ed. London; Thousand Oaks, CA; New Delhi: SAGE Publications, Ltd; 2001. p. 32-62.
3. Ovens A. Personal Politics and Identity in Student Teachers' Stories of Learning to Teach. In: Mattos AMA, editor. *Narratives on Teaching and Teacher Education: An International Perspective*. New York, NY: Palgrave Macmillan; 2009. p. 65-76.
4. Hansen L. *Security as Practice: Discourse Analysis and the Bosnian War*. New York, NY; London: Routledge; 2006.
5. Loveman M. *National colors: Racial classification and the state in Latin America*. New York, NY: Oxford University Press; 2014.
6. Short D, Lennox C. *Handbook of Indigenous Peoples' Rights*. Florence: Routledge; 2016.
7. Van Kessel J. Los aymaras bajo el régimen militar de Pinochet (1973-1990). In: Van Kessel J, editor. *Holocausto al Progreso: Los Aymará de Tarapacá*. 4th ed. Iquique: Instituto para el Estudio de la Cultura y Tecnología Andina, IECTA; 2003. p. 259-300.
8. Axelsson P, Sköld P. *Indigenous Peoples and Demography. The Complex Relation between Identity and Statistics*. New York, NY: Berghahn Books; 2011.
9. Corntassel J. Who is indigenous? 'Peoplehood' and ethnonationalist approaches to rearticulating indigenous identity. *Nationalism and Ethnic Politics*. 2003;9(1):75-100.
10. Díaz Araya A. Aymaras, peruanos y chilenos en los Andes ariqueños: Resistencia y conflicto frente a la chilenización del norte de Chile. *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*. 2006;1(2):296-310.
11. Van Kessel J. Los aymaras contemporáneos de Chile. In: Hidalgo L. J, Schiappacasse F. V, Niemeyer F. H, Aldunate Del S. C, Mege R. P, editors. *Etnografía: Sociedades indígenas contemporáneas y su ideología*. Santiago: Andrés Bello; 1996. p. 47-67.

12. Galdames Rosas L, Ruz Zagal R. La Junta de Adelanto de Arica y John V. Murra. Dos lecturas sobre el Desarrollo Andino en el Norte de Chile. *Chungará: Revista de Antropología Chilena*. 2010;42(1):257-70.
13. Gundermann K. H. Procesos étnicos y cultura en los Pueblos Indígenas de Chile. *Alpha*. 2013(36):93-108.
14. Angosto-Ferrández LF, Krodolfer S. Race, Ethnicity and National Censuses in Latin American States: Comparative Perspectives. In: Angosto-Ferrández LF, Krodolfer S, editors. *Everlasting Countdowns: Race, Ethnicity and National Censuses in Latin American States*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing; 2012. p. 1-40.
15. Bravo D, Larrañaga O, Millán I, Ruiz M, Zamorano F. Informe Final Comisión Externa Revisora del Censo 2012. Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas; 2013.
16. Bianchini R, Feeney G, Singh R. Metodología de trabajo, conclusiones y recomendaciones del informe de la comisión internacional para el Censo de Población y Vivienda 2012. Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas; 2013.
17. Gundermann K. H, Vergara del S. JI, Foerster G. R. Contar a los indígenas en Chile: Autoadscripción étnica en la experiencia censal de 1992 y 2002. *Estudios Atacameños*. 2005;30:91-113.
18. Comité de Desarrollo del Interior. Esquema para una programación de Desarrollo del Interior del Departamento. Arica: Autor; 1974.
19. Gobierno de Chile. Informe Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas. Santiago: Autor; 2003.
20. Noriega Zegarra L. Mujeres indígenas apoyan gestión de Directora regional de CONADI. El Morrocotudo [Internet]. 2011 August 24 [Cited 1 June 2007]. Available from: <http://www.elmorrocotudo.cl/noticia/sociedad/mujeres-indigenas-apoyan-gestion-de-directora-regional-de-conadi>.
21. Gobierno Regional de Arica y Parinacota. Globos gigantes con helio darán vida a Carnaval Navideño de Arica [Internet]. Arica: Autor; 2016 [cited 1 June 2007]. Available from: <https://gorearicayparinacota.cl/index.php/noticias/564-globos-gigantes-con-helio-daran-vida-a-carnaval-navideno-de-arica>.
22. Instituto Nacional de Estadísticas. Estadísticas Sociales de los Pueblos Indígenas en Chile - Censo 2002. Santiago: Autor 2005.
23. Rivara FP, Finberg L. Use of the terms race and ethnicity. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*. 2001;155(2):119.
24. Caqueo-Urizar A, De Munter K, Urzúa A, Saiz JL. Entre lo Aymara y lo Chileno: Escala de Involucramiento en la Cultura Aymara (EICA). Una aproximación interdisciplinar a la dimensión Aymara en la vivencia intercultural de estudiantes de enseñanza básica del norte de Chile. *Chungará: Revista de Antropología Chilena*. 2014;46(3):423-35.
25. Caqueo-Urizar A, Urzúa A, De Munter K. Mental health of indigenous school children in Northern Chile. *BMC Psychiatry*. 2014;14(1):11.
26. Droguett FF, Droguett RF. El tinku como expresión política: Contribuciones hacia una ciudadanía activista en Santiago de Chile. *Psicoperspectivas*. 2015;14(2):62-71.
27. Winker MA. Measuring race and ethnicity: Why and how? *JAMA*. 2004;292(13):1612-4.
28. Ministerio de Salud. Situación de Salud de la Población Aymara en la región de Arica y Parinacota. Evidencias de inequidades étnicas en el norte de Chile. Arica: Autor; 2014.
29. Pedrero M-m, Oyarce AM. Una Metodología Innovadora para la caracterización de la situación de salud de las poblaciones indígenas de Chile: Limitaciones y potencialidades. In: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), editor. *Notas de Población Nro 89*. Santiago: Publicaciones de las Naciones Unidas; 2009. p. 119-45.
30. Permanent Forum on Indigenous Issues. Report on the Fourth Session (16-27 May 2005). New York, NY: UN Economic and Social Council; 2005.
31. Kaplan JB, Bennett T. Use of race and ethnicity in biomedical publication. *JAMA*. 2003;289(20):2709-16.
32. Madden R, Axelsson P, Kukutai T, Griffiths K, Mienna CS, Brown N. Statistics on Indigenous Peoples: International Effort Needed. *Statistical Journal of the IAOS*. 2016;32(1):37-41.
33. Vukic A, Gregory D, Martin-Misener R, Vukic A, Gregory D, Martin-Misener R. Indigenous Health Research: Theoretical and Methodological Perspectives. *Canadian Journal of Nursing Research*. 2012;44(2):146-61.
34. Rogers Stanton C. Crossing Methodological Borders. *Decolonizing Community-Based Participatory Research. Qualitative Inquiry*. 2014;20(5):573-83.
35. Tuhiwai Smith L. *Decolonizing Methodologies. Research and Indigenous Peoples*. Second ed. New York, NY; London: Zed Books; 2012.
36. Romero-Toledo H, Castro F. Una Lectura actual de la geografía de los Aymara en el Norte Grande; 2017.

LA POESÍA Y SUS RECURSOS LITERARIOS COMO METODOLOGÍA CUALITATIVA

POETRY AND ITS LITERARY RESOURCES AS QUALITATIVE METHODOLOGY

POESIA E DISPOSITIVOS LITERÁRIOS COMO METODOLOGIA QUALITATIVA

Luis F. González-Gutiérrez

Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia.

luisgonzalez@usantotomas.edu.co

ORCID: 0000-0001-8053-5926

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1459>

Recibido: 15/06/2017

Aceptado: 30/06/2017

RESUMEN

Este artículo describe las principales contribuciones de la investigación poética (poetic inquiry), como una metodología cualitativa crítica para las ciencias sociales y ciencias de la salud. Así, en primer lugar, se exploran las principales tendencias de investigación asociadas al uso de la poesía como forma narrativa; en un segundo lugar, se analiza el uso de ejercicios concretos para identificar el potencial de la estética narrativa en la construcción de subjetividades alternativas como una forma de reconocer la voz de los participantes de la investigación. En un tercer lugar, se plantea una discusión académica y reflexiva sobre la necesidad de uso de esta metodología en las diferentes universidades y centros de estudio en Latinoamérica. Se puede concluir que la investigación poética es una forma crítica de abordar problemáticas comunitarias a partir de la voz de sus participantes. Asimismo, es una metodología que une a los investigadores y sus participantes en un diálogo generativo, que potencia la investigación cualitativa.

Palabras clave: Investigación Cualitativa, Poesía como Asunto, Psicología Social.

ABSTRACT

This article describes the main contributions of poetic inquiry as a critical qualitative methodology for the social sciences and health sciences. Are first explored the present research trends associated with the use of poetry as a narrative construction form; in a second, the use of specific exercises is analyzed to identify the potential of narrative aesthetics in the construction of alternative subjectivities as a way of recognizing the voice of the research participants. Finally, there is an academic and reflective discussion about the need to use this methodology

in the different universities and study centers in Latin America. It can be concluded that poetic research is a critical way of approaching community problems based on the voice of its participants. It is also a methodology that unites researchers and their participants in a generative dialogue, which enhances qualitative research. .

Keywords: Qualitative Research, Poetry as Topic, Social Psychology.

RESUMO

Este artigo descreve as principais contribuições da pesquisa poética como uma metodologia qualitativa crítica para ciências sociais e ciências da saúde. Assim, em primeiro lugar, as principais tendências de pesquisa associadas ao uso da poesia como forma narrativa são exploradas; Em segundo lugar, o uso de exercícios específicos é analisado para identificar o potencial da estética narrativa na construção de subjetividades alternativas como forma de reconhecer a voz dos participantes da pesquisa. Em terceiro lugar, há uma discussão acadêmica e reflexiva sobre a necessidade de usar essa metodologia nas diferentes universidades e centros de estudo da América Latina. Pode-se concluir que a pesquisa poética é uma maneira crítica de abordar os problemas da comunidade com base na voz de seus participantes. É também uma metodologia que une pesquisadores e seus participantes em um diálogo generativo, o que melhora a pesquisa qualitativa.

Palavras-chave: Pesquisa Qualitativa, Metodologia Qualitativa, Poesia como Assunto, Psicologia Social.

INTRODUCCIÓN

Pienso en Jorge Luis Borges, al releer sus notas de las conferencias dictadas en la Universidad de Harvard, durante un curso al cual fue invitado entre 1967 y 1968. La primera conferencia que edita el libro *Arte poética*, El enigma de la poesía, muestra a un Borges que recuerda sus primeros encuentros con la poesía, la cual le provoca esta reflexión:

Y cuando la poesía, el lenguaje, no era sólo un medio para la comunicación sino que también podía ser una pasión y un placer: cuando tuve esa revelación, no creo que comprendiera las palabras, pero sentí que algo me sucedía. Y no sólo afectaba a mi inteligencia sino a todo mi ser, a mi carne y a mi sangre (1).

De algún modo la poesía nos conecta a un plano sensitivo que va más allá de la razón de esta arbitrariedad del lenguaje. Nos sumerge en el encanto de la interioridad, de la búsqueda por el silencio que provocan las palabras. Y este no es un acto intimista o solitario. Como lo demostró Paz, el encuentro de la poesía es también un acto social que transforma la sociedad al tiempo que transforma al sujeto. En sus palabras:

Una poesía sin sociedad sería un poema sin autor, sin lector y, en rigor, sin palabras. Condenados a una perpetua conjunción que se resuelve en una instantánea discordia, los dos términos buscan una conversión mutua: poetizar la vida social, socializar la palabra poética (2).

La poesía, en tanto género literario, tiene una fuerza inusitada en la construcción de la subjetividad, allende de reflexionar sobre el acto de la palabra en las relaciones sociales y en el día a día de la cotidianidad. En este sentido, y gracias a los aportes de las metodologías cualitativas, en especial a las contribuciones de Denzin y Lincoln el uso de las metodologías se extendió a incorporar otra serie de estrategias narrativas hasta ese momento no exploradas (3, 4). Específicamente a esta etapa de explosión de nuevas narrativas en la investigación cualitativa, la llamaron los autores de indagación postexperimental. En esta etapa (1995-2000) la necesidad de contar con otras formas narrativas en lo cualitativo, provocó la eclosión de estrategias discursivas como el teatro, la poesía, el performance y todo repertorio narrativo que incorporase la voz de los participantes y el diseño de maneras alternativas de construir el objeto de análisis e interpretación de la investigación.

A partir de allí, las publicaciones que orientaban esta transformación empezaron a hacerse más frecuentes. Solo para dar algunos ejemplos, están los aportes de Guba & Lincoln, el análisis del fenómeno de la investigación narrativa, en diversidad de contextos, como lo señala Clandinin, la reflexión de Gergen en términos del cambio de estatus del investigador bajo esta perspectiva narrativa y relacional, además de convocar a la interpretación del construccionismo social como punto de entrada para comprender de manera alternativa las ciencias sociales y la psicología (5 - 12).

Frente a lo anterior, la poesía tomó un lugar importante en estas metodologías emergentes. Se puede definir, en consecuencia, la poetic inquiry –investigación poética- (en adelante IP) como la utilización de la poesía en tanto recurso narrativo que se presenta en algún momento del proceso de investigación. Para Prendegast, este uso de lo poético enfatiza tres voces: la voz de la teoría, la voz del investigador y la voz del participante (13). Dicho de otro modo, la poesía puede ser un recurso involucrado en el proceso de investigación si se quiere reflexionar a partir de la teoría, como enunciación literaria de la voz del investigador y/o como expresión subjetiva de los participantes del estudio. Depende de las intenciones de la investigación incorporar alguna de estas voces o, incluso, combinarlas. Para Guiney, Wiebe & Faulkner, la poesía, en tanto generadora de datos cualitativos, hace una conexión explícita entre la poesía y las relaciones interpersonales, frente a significados específicos (como el caso de una de sus investigaciones más recientes) sobre ser mujer y su rol en la familia (14). Además de ello, este análisis poético y su posterior representación, permite comprender cómo la poesía ofrece una demostración explícita de los individuos que desean poetizar sus retos relacionales diarios (15 - 17).

Los ejemplos que se derivan del párrafo anterior, permiten pensar en la idea de involucrar la poesía como herramienta y método –de forma simultánea-, lo cual construye un lenguaje a la vez creativo y libre, que puede ir más allá de las habituales interpretaciones de otros instrumentos, como lo es la entrevista o el grupo focal.

En resumidas cuentas, la experiencia de la poesía como forma de investigación cualitativa, permite la construcción de subjetividad en el acto de escritura, mediada por estrategias de construcción literaria. Sobre todo, gracias a esta perspectiva metodológica, se potencia la subjetividad que debe atravesar todo el proceso de investigación, aspecto crucial para el rol de investigador cualitativo (18). Sumado a lo anterior, como afirma Faulkner, la idea de combinar el trabajo del poetainvestigador (poet-researcher) con el artista, permite tener un criterio flexible que potencialice la concentración artística, junto con la actividad de reconocer la audiencia a la que va dirigida la investigación, en el marco concreto de las intenciones de reflexividad que se consideren como significativas a los propósitos de las investigaciones que se lleven a cabo (19).

Si bien esta metodología se ha centrado en la construcción de poemas escritos básicamente en papel, o publicados electrónicamente, una de las intenciones de este artículo (además de compartir la experiencia como poeta e investigador frente a la IP) es reflexionar sobre el impacto que puede tener esta metodología en el campo de las escrituras digitales y sus discusiones teóricas, fenómenos digitales como la identidad en línea, la evolución de medios, la poesía relacional y la poesía virtual asociada a redes sociales (20 - 43).

Ejemplos de lo anterior, se pueden ver reflejados en la posibilidad de realizar un proceso de transmediación entre el texto escrito y el visual, lo que permite tener versiones alternativas de un texto inicial (por decir algo un texto escrito) que se ve ali-

mentado en una versión interactiva, en el que los usuarios pueden realizar conexiones y comentarios adicionales que el texto escrito no permite. En el campo de la escritura tradicional, la potencia de la investigación poética se ve alimentada por la necesidad de hacer versiones diferentes sobre una imagen; en otras palabras, de un poema inicial (escrito por un autor) otra persona diferente puede animarse a escribir una versión que lo extienda, lo comprima o le dé alguna otra vía de desarrollo. Esto potencia la escritura y genera procesos de construcción colectiva entre los participantes de una investigación.

Con este breve recorrido teórico, en el apartado que sigue, se discutirán algunas de las formas creativas implícitas en el desarrollo de la IP, advirtiendo sus implicaciones pragmáticas y creativas y, de esta manera, desarrollar el potencial crítico de los poetainvestigadores.

EXPERIENCIAS PRÁCTICAS DE LA IDENTITY POETRY

Luego de presentar, de manera somera, algunas de las definiciones sobre investigación poética, y tras comprender todas sus implicaciones en el campo de la investigación poética, en las siguientes líneas se describen algunos ejercicios poéticos, narrativos, que pueden orientar al lector para identificar recursos con los cuales complementar el impacto de lo cualitativo en las poblaciones con las que se trabaja en el campo de la investigación. Para iniciar, Faulkner describe en su libro *Poetry as method*, algunos ejercicios concretos para, según la autora, ejercitar el músculo poético (44). El objetivo que persigue Faulkner es: “explorar la conexión entre la ciencia social y la poesía, junto al creciente interés en el uso de la poesía como forma de investigación, de representación, y un método cualitativo para los investigadores cualitativos”. Para el logro de este objetivo, es preciso que el poetainvestigador se sensibilice ante la experiencia literaria y artística, en términos de construcción de mundos posibles, mediados por la ensoñación y el poder transformador de las metáforas en tanto posibilitadoras de nuevas lecturas de la realidad (45). Además de estas condiciones iniciales, debe existir en el poetainvestigador esa actitud de poeta. Como recuerda Borges: “...la poesía le es dada al poeta. El escritor vive, la tarea de ser poeta no se cumple en determinado horario. Quien es poeta lo es siempre, y se ve asaltado por la poesía continuamente” (46). En consecuencia, a la vez se es sensible por la experiencia de la poesía, a la vez se construyen procesos de investigación, mediadas por el verso como experiencia subjetiva, acompañada de sensibilidad y estilo.

De acuerdo a lo anterior, uno de los ejercicios que propone Faulkner es el monólogo dramático. Este tipo de poema es una relación entrañable entre voz y representación. Está centrado en la caracterización por parte de quien lo representa, matizando expresiones faciales y estados de ánimo; la idea en general es relacionar las expresiones poéticas escritas con su cuerpo, con su tono de voz. Con todo su cuerpo. Este tipo de representación poética es muy útil para el caso de describir las emociones y sensaciones de una persona que se identifica o, mejor, está inserta en una comunidad particular y que quiere expresar de manera crítica situaciones problemáticas, miedos, malestar

ante procesos de dominación, pobreza, discriminación, entre otros fenómenos.

Otra estrategia poética es la de crear nuestra propia forma poética. Para Faulkner: “Si usted está usando un poema como medio de análisis de datos, puede usar algunas reglas específicas que le ayudarán a complementar esta forma de expresión de la información y su consecuente interpretación”. Por ejemplo, que el título del poema venga de una canción, que el poema puede estar estructurado en cuatro estrofas y que cada una de esas estrofas esté compuestas de cuatro versos. Una reflexión que propone Faulkner es identificar que la poesía se estructura en métrica y versificación y este aprendizaje puede ser útil para diferenciar el impacto que puede tener un haikú (que usualmente está hecho de una estrofa de tres o cuatro versos como mucho), a diferencia de un soneto, que está integrado de cuatro estrofas, dos cuartetos y dos tercetos. El identificar estas características estructurales del poema, ayuda al poetainvestigador a identificar el impacto de ciertas formas poéticas sobre otras. A partir de este conocimiento inicial, la variación de una forma personal puede ser más efectiva, en tanto se efectúa una interpretación muy diferente. En otras palabras, es diferente mi sensación e interpretación si estoy al frente a un poema en verso libre o de un cuarteto rimado. Para este tipo de ejercicio se requiere la apropiación previa de conocimientos sobre métrica, versificación y aspectos estructurales de la poesía clásica.

Otra de las técnicas que propone la autora es el poema encontrado (The Found Poem). En esta variación, se espera la construcción de un poema, incorporando textos que originalmente no han sido escritos en modo poético, pero que se insertan dentro del ejercicio de construcción literaria. Este tipo de poema, armado de una variedad de textos originalmente no poéticos, por separado, no tienen un objetivo literario, pero es la intención y las estrategias de reconstrucción textual del poetainvestigador que finalmente transforma el sentido no poético en uno poético. Las estrategias para la escritura de un poema encontrado pueden ser variadas. Por ejemplo, se puede construir los versos a través de las transcripciones de los datos cualitativos recopilados, entretreídos en versos y bajo una estructura (un cuarteto o en versos libres). Esto, además de hacer explícita la voz de los protagonistas de la investigación, se puede acompañar de las notas de campo realizadas por el investigador e incluso se puede combinar estas expresiones, luego de realizar un proceso de codificación a través de un software de tratamiento o minería de datos. Algunos ejemplos de este tipo de poemas se pueden rastrear en Pendergast, quien realiza un poema encontrado a partir de la selección de poemas publicados en revistas indexadas de ciencias sociales entre 2007 y 2012 (47). Ejercicios de construcción sobre aspectos reflexivos de los investigadores y sus expresiones en poemas encontrados se pueden también identificar en autores como Pelias, Leavy y Lapum (48 - 50).

Otra técnica desarrollada por Faulkner es la denominada tres revisiones. En esta composición poética se parte de un poema desarrollado en el proceso de investigación y, sobre este material literario, se crean tres versiones diferentes, que pueden variar en términos de la extensión del poema (de uno origi-

nalmente escrito en forma de cuarteto modificarlo y hacer un poema más breve), de la forma del poema (si el original estaba escrito con una voz poética identificada, como la tercera persona, transformarlo a un poema en primera persona), del contenido del poema original (realizar una lectura crítica de las palabras utilizadas, de los giros del lenguaje, de sus figuras literarias, de la estructura textual con el propósito de realizar un análisis crítico de forma y contenido).

La técnica de tres revisiones se basa en un hecho fundamental: la importancia que debe tener la revisión del texto literario, en aras de su posterior publicación. Se puede afirmar, en consecuencia, que esta técnica debe utilizarse como eje que atraviesa cualquier proceso de escritura creativa, pues como lo afirma Cassany, es uno de los tres ejes que acompaña el proceso de construcción de cualquier texto (51). Para Cassany, el proceso de escritura, y sobre todo creativo, debe estar orientada a encontrar estrategias de diseño del texto que se va a escribir (precomposición), el ejercicio de la escritura como tal (composición) y la revisión del texto para identificar aspectos estructurales de forma y fondo que deban ser revisados, sin olvidar aplicar un estilo particular (si se trata de textos científicos). Además de estos ejes, Cassany advierte que debe incluirse la propia experiencia de escritura de las comunidades, expresadas en literariedades concretas (en tanto conjunto propio de prácticas discursivas y no discursivas que tiene una sociedad particular), las cuales permiten comprender la lógica de cada comunidad, frente al proceso de escritura y de expresión de emociones y sentimientos mediante textos escritos y visuales (52).

Sobre esta última técnica, la de las tres revisiones, propongo una técnica que se podría llamar como Poema Colaborativo. En esta técnica, se parte del principio surrealista denominado como cadáver exquisito, forma de escritura experimental llevada a cabo por esta escuela de pensamiento crítico, impulsado por André Bretón, que intentó construir textos literarios a varias manos, muchas veces sin saber quién lo escribía, con el propósito de hacer sacar el flujo inconsciente a través del texto poético (53). De acuerdo a esta inspiración histórica, propongo la escritura de un poema a varias manos, en grupos de tres personas. Describo de forma breve esta secuencia:

Poema colaborativo

(Protagonista 1). Escriba un verso en cada línea:

El protagonista escoge a un compañero del grupo de tres personas y le pide que responda o continúe la idea de los tres primeros versos iniciales:

(Protagonista 2). Respuesta o continuación de los tres versos previos:

El protagonista 2 le devuelve la página al protagonista 1.

(Protagonista 1). Escriba un verso en cada línea, a continuación de los escritos por el protagonista 2.

El protagonista 1 escoge a un compañero diferente del protagonista 2 y le pide que responda o continúe la idea de los versos anteriores:

(Protagonista 3). Escriba un verso en cada línea:

La escritura en colaboración, mediada por el verso, resulta muy potente en la construcción de procesos subjetivos en los que se puede hablar de una situación social particular, sin la necesidad de ser expresada a través de formas narrativas artificiales, como sería el caso de una encuesta o una entrevista semiestructurada. El verso se constituye en un pretexto para la liberación de las emociones, que sumada a la potencia del otro que me acompaña en la escritura, hace que la construcción colectiva sea más congruente con los sentidos construidos en el yo relacional (8, 11, 15).

Con el ejercicio propuesto se invita a cambiar la manera en la que se pueden construir instrumentos para la recogida de datos cualitativos, los cuales elaborados en clave poética, transforman el significado usual de las palabras a figuras literarias que muchas veces se centran en la comparación (el como si) y la metáfora (esto es aquello), lo que sin duda extiende no solo el repertorio interpretativo del investigador, sino la experiencia del participante, anclada en una participación conjunta mucho más efectiva y vital.

El uso de del poema colaborativo permite ser complementado por una serie de técnicas de interpretación de los textos construidos en conjunto, como es el caso del análisis categorial o

el análisis narrativo, los cuales logran identificar aspectos en común de las narrativas construidas, lo que lo convierte en un ejercicio muy potente para poder construir los resultados de la investigación. Además, en sí misma la experiencia de construcción de textos poéticos implica la apertura a nuevas formas de pensamiento, centradas en identificar imágenes y recursos literarios que aparecen en la vida cotidiana de las personas, lo que impulsa también sus competencias creativas.

IMPACTO DE LA INVESTIGACIÓN POÉTICA EN LA VIDA ACADÉMICA Y SOCIAL

Como muy bien lo ha demostrado Cole, uno de los artefactos mediados de las relaciones interpersonales es, sin duda, el lenguaje (54). El poder de transformación de la realidad es indiscutible. Además de ello, la práctica social se convierte en el pretexto para el estudio de la actividad humana, en la que ciertos artefactos son más poderosos en términos de expresar procesos subjetivos. Uno de estos artefactos es la poesía. De acuerdo a los postulados de la psicología cultural, esta mediación hace posible que se puedan estudiar, tanto las prácticas macrosociales como microsociales, la evolución y tránsito de los significados en la experiencia de las personas. Esteban y Ratner, recuerdan el potencial que tiene la psicología microcultural, centrada en las relaciones interpersonales, las que se constituyen en el cimiento de la relación mente y cultura (55). Incluso autores como Glaveanu proponen que la creatividad debe ser un campo de estudios de la psicología cultural, esto en la medida que a través de la creatividad se puede comprender las dinámicas no solo de las personas que expresan sus sentimientos e ideas en el arte (incluyendo la poesía), sino que se pueden identificar las maneras en que las comunidades identifican sus sentidos, sus intereses y también sus preocupaciones diarias (56).

En consecuencia, el aporte de la IP a la vida académica y social, se centra en dos grandes aportes; en primer lugar, desde el punto de vista del investigador, se descentra la utilización permanente de instrumentos de recolección de datos cualitativos como la entrevista y el grupo focal. Incluso de la entrevista a profundidad. Pienso también, incluso, en los relatos de vida. Si bien no cabe duda que estos instrumentos son importantísimos en las metodologías cualitativas, la tendencia a su sobreutilización puede algunas veces, privar en la experiencia del investigador, la capacidad para escuchar y comprender otras dinámicas de relación de las personas con las que trabaja. También quita al investigador de la posibilidad de pensarse como persona que crea, que interviene o, mejor, se compromete de manera sensible en el proceso de investigación. La poesía permite que el poeta-investigador tenga un doble compromiso: con su propia experiencia de escritura, la cual debe llevarlo a estudiar de forma sistemática la creación poética, sus recursos técnicos y los grandes poetas, de acuerdo a intereses específicos. El otro compromiso es poder hacer la conexión entre estos conocimientos literarios y el objetivo de investigación que busca. En otras palabras, debe haber una correspondencia entre el mundo de la poesía, en términos de construcción de mundos posibles en la escritura y el mundo de la academia, en tanto potencializadora de los significados sobre el mundo de las relaciones y las comunidades.

En segundo lugar, los aportes van dirigidos a los protagonistas de los procesos de investigación. Esta es una invitación que hace esta metodología para incorporar en la vida cotidiana la poesía como parte fundamental de la existencia. Esto es, promover la sensibilidad de lo estético en los actos cotidianos, en la vida de todos los días. También es una invitación a rescatar la voz del protagonista sin cortapisas: encontrar una voz propia, que no esté mediada ni coartada por la voz del investigador. Como lo recuerda Vasilachis debe promoverse en las metodologías cualitativas la epistemología del sujeto conocido, sin que se eclipse, acomode o subyugue a la epistemología del sujeto cognoscente (57). En consecuencia, además de la sensibilidad y reconocimiento de la voz del protagonista, la investigación poética exalta la subjetividad, aspecto crucial en el impacto de las metodologías cualitativas, en general, para la comprensión de la vida social. Se espera que estos aportes de los teóricos de la IP se puedan ver reflejados en la construcción de proyectos de investigación, en los que la poesía sea un componente fundamental, en alguna parte de su proceso de desarrollo y, por qué no, en la generación de artículos científicos que den cuenta de la experiencia, tanto de los protagonistas de investigación como de sus poeta-investigadores.

CONSIDERACIONES FINALES

Para retomar de nuevo las palabras de Borges, sobre el impacto que tienen las metáforas en el campo de la poesía, afirma que en términos de temáticas, el listado de a las cuales ellas se ven convocadas no es muy largo: el amor, la venganza, el sueño y el desamor. Lo importante más allá de los temas es la manera como se enuncian. La variedad con que el lenguaje puede decir, transformando las subjetividades y las emociones del amor, la venganza, el sueño y el desamor. En otras palabras, es preciso hacer del lenguaje un lienzo para poder siempre afirmar estos temas de la condición humana, con palabras diferentes, con giros literarios alternativos.

En este sentido, se abre una serie de posibilidades de estudio y comprensión del impacto que puede tener la poesía en el campo de la investigación para nuestros países latinoamericanos. Describo tres. El primero, es la importancia en atreverse a crear nuevas formas de construcción de la realidad, mediada en el verso, como una manera de estudiar realidades sociales que pueden ser sensibles para sus participantes. El segundo impacto tiene que ver con la posibilidad de ampliar las competencias creativas y lúdicas de los participantes de la investigación, mediadas en la creación literaria. Este aspecto puede ser fortalecido, y es mi apuesta de este texto, con la integración de la poesía, la tecnología y la investigación cualitativa como ejes de una revolución en la manera como se hace investigación en Latinoamérica. El tercer impacto es promover las sensibilidades cognitivas y la autoreflexión del investigador, transformándolo en un actor con fuerza crítica para interpretar la realidad desde escenarios interdisciplinarios, pues como lo afirma Faulkner en toda su obra, la potencia de la IP debe verse reflejada en una serie de capacidades creativas y literarias en el propio investigador. En otras palabras, pensar en el verso, ser poeta e poeta-investigador, los grandes retos que nos ofrece la IP.

Cómo citar este artículo: González Gutiérrez, L F. La poesía y sus recursos literarios como metodología cualitativa Enfermería (Montev.). [Internet]. 2017 Oct [citado xxxx]; 6 114-120. Disponible en: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1459>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Borges J. Arte poética. Seis conferencias. Barcelona: Crítica; 2001.
2. Paz O. El arco y la lira. Ciudad de México: FCE; 2003.
3. Denzin N K y Lincoln Y S (comps). Handbook of qualitative Research, Thousand Oaks (California), Sage; 1996.
4. Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (comps). *Handbook of Qualitative Research*. Third Edition. Thousand Oaks: Sage; 2005.
5. Guba, E. & Lincoln, Y. Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. Desafíos y perfiles. En Denzin N. y Lincoln Y. (Coords). Manual de Investigación cualitativa. Vol. II. Paradigmas y perspectivas en disputa. España: Gedisa; 2012. p. 38-78.
6. Clandinin, D. Engaging in narrative inquiry. California: Left Coast Press; 2013.
7. Gergen K. Qualitative inquiry and the challenge of scientific status. In Denzin N. & Gialdina M. Global dimensions of qualitative inquiry (editors). California: left coast press, Inc; 2013. p. 29-46.
8. Gergen, K. Toward a Visionary Psychology. The Humanistic Psychologist [Internet]. 2016;44(1):3-17. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1037/hum0000013>
9. Gergen, K. El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. España: Paidós; 2006.
10. Gergen, K. From control to coconstruction: new narratives for the social sciences. Psychological Inquiry [Internet]. 1998;9(2):101-103. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/1449100>.
11. Gergen K. Josselson R. & Freeman M. The promises of qualitative inquiry. American psychologist. 2015;70(1): 1-9. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1037/a0038597>
12. Gergen K. & Gergen M. Reflexiones sobre la construcción social. España: Paidós; 2011.
13. Prendergast M. Introduction: The Phenomena of Poetry in Research: "Poem mis What? Poetic Inquiry in Qualitative Social Science Research. En Prendergast M, Leggo C, & Sameshima P. (eds). Poetic Inquiry. Vibrant Voices in the Social Sciences. Rotterdam: Sense Publishers; 2009. p. xix-xlii.
14. Guiney J, Wiebe S, & Faulkner S. Editorial: Poetic Inquiry in/for/as. Education. 2014;20(2): 1-11.
15. Faulkner S. Frogging it: A poetic analysis of relationship dissolution. Qualitative Research in Education. 2012a;1(2): 202-227. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4471/qre.2012.08>
16. Faulkner S. That baby will cost you: An intended ambivalent pregnancy. Qualitative Inquiry. 2012b;18(4): 333-340. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/1077800411431564>
17. Faulkner S. Bad Mom(my) Litany: Spanking Cultural Myths of Middle-Class Motherhood. Cultural Studies <=> Critical Methodologies. 2014;14(2): 138-146. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/1532708613512270>
18. Faulkner S, Kaunert C, Kluch Y, Saygin E & Trotter S. Using arts-based research exercises to Foster reflexivity in qualitative research. Artful inquiry: Transforming understanding through creative engagement. 2016;9(2): 197-212.
19. Faulkner S. The art of criteria: Ars criteria as demonstration of vigor in poetic inquiry. Qualitative Inquiry. 2016;22(8): 662-665. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/1077800416634739>
20. Begoña S. ¿Qué es poesía?: La literariedad en la poesía digital. En Ferrer R y Chico F. (Eds). Ciberliteratura y comparativismo. Alicante: Universidad de Alicante y Sociedad Española de Literatura General y Comparada. 2012. p. 233-247.
21. Chico F. Literatura y teoría literaria en la era digital. En Utrera M y Romero M. (Eds). Estudios literarios in honorem Esteban Torre. Sevilla: Universidad de Sevilla. 2007. p. 787-800.
22. Cravero G. Hiperliteratura: nuevas experiencia de escritura en formato weblog. Revista Austral de Ciencias Sociales. 2011;20: 61-69.
23. Felt M. Social media and the social sciences: How researchers employ big data analytics. Big data & society. 2016;3(1): 1-16. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/2053951716645828>
24. Kozak C. Literatura digital y materialidad. Cómo se lee. Art-nodes. 2015;15: 90-98. [Documento en línea]. Recuperado de: <http://artnodes.uoc.edu>.
25. Krieger H. Literatura digital: una nueva relación entre teoría y práctica experimental. En Ferrer R y Chico F. (Eds). Ciberliteratura y comparativismo. Alicante: Universidad de Alicante y Sociedad Española de Literatura General y Comparada. 2012. p. 181-190.
26. Romero D. La literatura digital en español: Estado de la cuestión. Texto digital. 2011;7(1): 38-66. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5007/1807-9288.2011v7n1p38>
27. Bullingham L & Vasconcelos A. 'The presentation of self in the online world': Goffman and the study of online identities. Journal of Information Science. 2013;39(1): 101-112. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/0165551512470051>
28. Cook J & Hasmath R. The discursive construction and performance of gendered identity on social media. Current sociology. 2014;62(7): 975-993. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/0011392114550008>
29. Doh Y & Whang S-M. From Separation to Integration: Identity Development of Korean Adult Players in Online Game World. Games and Culture. 2014;9(1): 30-57. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/1555412013498301>
30. Elwell J. The transmediated self: Life between the digital and the analog. Convergence: The international Journal of Research into New Media Technologies. 2014;20(2): 233-249. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/1354856513501423>
31. Floridi L. The Construction of Personal Identities Online. Minds & Machines. 2011;21: 477-479. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1007/s11023-011-9254-y>

32. Gal N, Shifman L & Kampf Z. "It Gets Better": Internet memes and the construction of collective identity. *New media & society*. 2016;18(8): 1698-1714. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/1461444814568784>
33. Nagy P & Koles B. The digital transformation of human identity: Towards a conceptual model of virtual identity in virtual worlds. *Convergence: The international journal of research into new media technologies*. 2014;20(3): 276-292. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/1354856514531532>
34. Wessels B. Identification and the practices of identity and privacy in everyday digital communication. *New media & society*. 2012;14(8): 1251-1268. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/1461444812450679>
35. Scolari C. Media Evolution: Emergence, Dominance, Survival and Extinction in the Media Ecology. *International Journal Of Communication*. 2013a;7(24): 1418-1441. Disponible de: <http://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/1919/936>
36. Scolari C. Lostology: Transmedia storytelling and expansión/compression strategies. *Semiotica*. 2013b;195: 45-68. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1515/sem.2013.0038>
37. Scolari C. *Narrativas transmedia*. Cuando todos los medios cuentan. Barcelona: Planeta. 2013.
38. Gold K. A space for stories: revisiting relational poetry as inquiry on everyday practice. *Qualitative social work*. 2012;12(6): 849-857. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/1473325012464805>
39. Witkin S. Relational poetry: Expressing interweaving realities. *Qualitative Social Work*. 2007;6(4): 477-481.
40. Neves C. Da poesia visual concreta à poesia virtual concreta: a ciberliteratura na sala de aula. *Educação Temática digital*. 2010;12(1): 124-146. Disponible de: URN: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0168-ssoar-212251>
41. Quan-Hasse A, Martin K & McCay-Peet L. Networks of digital humanities scholars: The informational and social uses and gratifications of Twitter. *Big data & society*. 2015;2(1): 1-12. Disponible de: <http://dx.doi.org/10.1177/2053951715589417>
42. Vilariño T. *Tecnologías literarias: La oralidad en la poesía digital*. Pasavento. Revista de estudios hispánicos. 2013;1(2): 217-229.
43. Zambrano F. La creación literaria en 140 caracteres. En Dossier. *Escritura analógica y escritura digital*. Boletín de la Academia Venezolana de la Lengua. [Documento en línea]. 2015. Recuperado de: http://avelengua.org.ve/cms/wp-content/uploads/2015/02/Dossier_Escritura_Analogica_y_Escritura_Digital.pdf
44. Faulkner S. *Poetry as Method*. Reporting research through verse. California: Left Coast Press. 2009.
45. Bachelard G. *La poética de la ensoñación*. Colombia: FCE. 1998.
46. Borges J. *El aprendizaje del escritor*. Buenos Aires: Sudamericana. 2014.
47. Pendergast M. Poetic inquiry, 2007-2012: A surrender and cath found poem. *Qualitive inquiry*. 2015;21(8): 678-685. Disponible de: <http://dx.doi.org/10.1177/1077800414563806>
48. Pelias R. When those we call great fall. *Cultural studies ↔ critical methodologies*. 2012;12(4): 383-384.
49. Leavy P. Qualitative inquiry. 2010;16(4): 240-243. Disponible de: <http://dx.doi.org/10.1177/1077800409354067>
50. Lapum J. Death-A Poem. *Qualitative inquiry*. 2011;17(8): 723-724. Disponible de: <http://dx.doi.org/10.1177/1077800411420671>
51. Cassany D. *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama. 2006
52. Cassany D. *Prácticas letradas contemporáneas*. México: Ríos de tinta. 2008
53. UNED. *Surrealismo: El eterno retorno de un cadáver exquisito* [video en línea]. 2013. Recuperado de: <https://canal.uned.es/mmobj/index/id/15816>.
54. Cole M. *Psicología cultural*. Madrid: Morata. 1999.
55. Esteban M & Ratner C. Historia, conceptos fundacionales y perspectivas contemporáneas en psicología cultural. *Revista de historia de la psicología*. 2010;31(2-3): 117-136.
56. Glaveanu V. Principles for a Cultural Psychology of Creativity. *Culture psychology*. 2010;16(2): 147-163. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/1354067X10361394>.
57. Vasilachis de Gialdino I. *Estrategias de investigación cualitativa*. España: Gedisa. 2006.

POETRY AND ITS LITERARY RESOURCES AS QUALITATIVE METHODOLOGY

LA POESÍA Y SUS RECURSOS LITERARIOS COMO METODOLOGÍA CUALITATIVA

POESIA E DISPOSITIVOS LITERÁRIOS COMO METODOLOGIA QUALITATIVA

Luis F. González-Gutiérrez

Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia.

luisgonzalez@usantotomas.edu.co

ORCID: 0000-0001-8053-5926

DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1460>

Received: 06/15/2017

Accepted: 06/30/2017

ABSTRACT

This article describes the main contributions of poetic inquiry as a critical qualitative methodology for the social sciences and health sciences. Are first explored the present research trends associated with the use of poetry as a narrative construction form; in a second, the use of specific exercises is analyzed to identify the potential of narrative aesthetics in the construction of alternative subjectivities as a way of recognizing the voice of the research participants. Finally, there is an academic and reflective discussion about the need to use this methodology in the different universities and study centers in Latin America. It can be concluded that poetic research is a critical way of approaching community problems based on the voice of its participants. It is also a methodology that unites researchers and their participants in a generative dialogue, which enhances qualitative research.

Keywords: Qualitative Research, Poetry as Topic, Social Psychology.

RESUMEN

Este artículo describe las principales contribuciones de la investigación poética (poetic inquiry), como una metodología cualitativa crítica para las ciencias sociales y ciencias de la salud. Así, en primer lugar, se exploran las principales tendencias de investigación asociadas al uso de la poesía como forma narrativa; en un segundo lugar, se analiza el uso de ejercicios concretos para identificar el potencial de la estética narrativa en la construcción de subjetividades alternativas como una forma de reconocer la voz de los participantes de la investigación. En un tercer lugar, se plantea una discusión académica y reflexiva sobre la necesidad de uso de esta metodología en las diferentes universidades y centros de estudio en Latinoamérica. Se puede

concluir que la investigación poética es una forma crítica de abordar problemáticas comunitarias a partir de la voz de sus participantes. Asimismo, es una metodología que une a los investigadores y sus participantes en un diálogo generativo, que potencia la investigación cualitativa.

Palabras claves: Investigación Cualitativa, Poesía como Asunto, Psicología Social.

RESUMO

Este artigo descreve as principais contribuições da pesquisa poética como uma metodologia qualitativa crítica para ciências sociais e ciências da saúde. Assim, em primeiro lugar, as principais tendências de pesquisa associadas ao uso da poesia como forma narrativa são exploradas; Em segundo lugar, o uso de exercícios específicos é analisado para identificar o potencial da estética narrativa na construção de subjetividades alternativas como forma de reconhecer a voz dos participantes da pesquisa. Em terceiro lugar, há uma discussão acadêmica e reflexiva sobre a necessidade de usar essa metodologia nas diferentes universidades e centros de estudo da América Latina. Pode-se concluir que a pesquisa poética é uma maneira crítica de abordar os problemas da comunidade com base na voz de seus participantes. É também uma metodologia que une pesquisadores e seus participantes em um diálogo generativo, o que melhora a pesquisa qualitativa.

Palavras-chave: Pesquisa Qualitativa, Metodologia Qualitativa, Poesia como Assunto, Psicologia Social.

INTRODUCTION

Remember Jorge Luis Borges, reading again his notes from the lectures at Harvard University, during a course he was invited between 1967 and 1968. The first conference editing the book *Arte Poética*, the enigma of poetry, shows Borges recalling his first meetings with poetry, which causes him this thought:

When poetry, the language, was not only a means for communication, but it also could be a passion and a pleasure; when I had this revelation, I do not think I understood the words, but I felt something was happening to me. And it did not only affect my intelligence, but my whole being, my flesh and my blood (1).

In some way poetry connects us to a sensitive which goes beyond the reason of this arbitrariness of language. We are immersed in the charm of the interiority, in the search for the silence caused by words. And this is not a solo or intimate act. As (Octavio) Paz demonstrated, the meeting of poetry is also a social act transforming society at the same time it transforms the subject. In his words:

A poetry without society would be a poem without an author, a reader, and strictly speaking, without words. The two terms, condemned to a perpetual conjunction that is answered in an immediate argument, look for a mutual conversion: poeticize social life, socializing the word poetic (2).

The poetry, as a literary genre, has an unusual force in the construction of subjectivity, beyond reflecting on the act of the word in social relationships and day-to-day life. In this sense, and thanks to the contributions of qualitative methodologies, in particular to the contributions of Denzin and Lincoln the use of the methodologies was extended to incorporate a series of narrative strategies yet to be explored to that point (3, 4). Specifically, this stage of rise of new narratives in qualitative research was called by authors post experimental inquiry. At this stage (1995-2000) the need for other narrative forms in qualitative terms, led to the emergence of discursive strategies, such as theater, poetry, performance and all narrative forms, incorporating the voice of the participants and the design of alternative ways to construct the object of analysis and interpretation of research.

From there, the publications that guided this transformation began to become more frequent. For example, Guba & Lincoln's contributions, the analysis of the phenomenon of narrative inquiry in a variety of contexts, as Clandinin explained, the Gergen's reflection in terms of researcher status change under this perspective and relational narrative, in addition to convening the interpretation of social constructionism as an entry point for understanding alternative social sciences and psychology (5 - 12).

On the other hand, poetry took an important place in these

emerging methodologies. In consequence, it can be said poetic inquiry (IP) as the use of poetry as a narrative resource that occurs at some point in the research process. For Prendegast, the use of a poetic way emphasizes three voices: theory voice, researcher voice and participant voice (13). In other words, poetry can be an involved resource in the research process if a reflection on the literary theory is required, as the enunciation of the voice of the researcher and/or as a subjective expression of the study participants. It depends on the intentions of the research to incorporate some of these voices, or even combine them. For Guiney, Wiebe & Faulkner, poetry, a qualitative data generator, makes an explicit connection between poetry and interpersonal relations, opposite to specific meanings (like in the case of one of their most recent research) on women and their role in the family (14). Additionally, this poetic analysis and its subsequent representation, allows to understand how poetry offers an explicit demonstration of individuals who wish to poeticize their daily relational challenges (15 - 17).

The examples derived from the previous paragraph allow us to think of idea of involving poetry as a tool and method - simultaneously -, which builds a language that is both creative and free, which can go beyond the usual interpretations of other instruments such as the interview or focus group.

In short, the experience of poetry as a form of qualitative research allows the construction of subjectivity in the act of writing, mediated by strategies of literary construction. Above all, thanks to this methodological perspective, the subjectivity that must go through the whole process of investigation is powered, a crucial aspect for the role of qualitative researcher (18). In addition to the above, as Faulkner states, the idea of combining the work of a poet-researcher with the artist, allows to have a flexible approach that enhance artistic concentration along with the activity of recognizing the intended research audience, in the specific context of the intentions of reflexivity considered as significant to the purposes of the investigations to be carried out (19).

Although this methodology has focused basically on the construction of paper written poems, or electronically published ones, a particular intention of this article (in addition to sharing the experience as a poet and researcher with the IP) is to have a reflection about the impact IP can have in the digital writing field and its theoretical discussions, digital phenomena such as the online identity, the means evolution, relational poetry and virtual poetry linked to social networks (20 - 43).

Examples of this can be seen in the possibility of performing a transmediation process between the written text and the visual, which allows alternative versions of an initial text (to say something written) that is fed into an interactive version, in which users can make connections and additional comments that the written text does not allow. In the traditional writing, the power of poetic research is fueled by the need to make different versions of an image; in other words, from an initial poem (written by an author) another different person may be

encouraged to write a version that extends, compresses or gives some other developmental path. This strengthens writing and generates processes of collective construction among the participants of an research.

Based on this theoretical briefing, in the following section, some of the creative ways implied in the development of the IP will be discussed, observing its creative and pragmatic implications and, in this way, develop poet researchers' critical potential.

PRACTICAL EXPERIENCES OF IDENTITY POETRY

After summarizing some of the definitions about poetic research, and understanding all its implications in the field of poetic research, in the following lines some poetic and narrative exercises are described, guiding the reader to identify resources which could complement the impact of the qualitative in the populations with the research field is worked with. Firstly, Faulkner describes in his book "*Poetry as method*, some specific exercises, according to the author, to work out the poetic muscle (44). Faulkner's aim is "to explore the connection between social science and poetry, besides the growing interest in the use of poetry as a form of research, representation, and a qualitative method for qualitative researchers". To achieve this goal, it is necessary the researcher poet be sensitive to the literary and artistic experience, in terms of the construction of possible worlds, mediated by the daydream and transformative power of metaphors while they can have new readings of reality. In addition to these initial conditions, there must be an attitude of a poet in the poet researcher (45). As Borges remembers: "...the poetry is given to the poet. The writer lives, the task of being a poet is not met in certain times. Someone who is a poet is always a poet, and is continually assaulted by poetry" (46). Consequently, at the same time one is sensitive to the experience of the poetry, at the same time research processes are constructed, mediated by the verse as a subjective experience, accompanied by sensitivity and style.

In accordance with that mentioned above, one of the exercises Faulkner proposed is the dramatic monologue. This type of poem is an intimate relationship between voice and representation. It is focused on the characterization of who represents it, refining on facial expressions and moods; the general idea is to relate written poetic expressions with the body and the tone of voice. With the whole body. This type of poetic representation is very useful for describing someone's emotions and feelings who identifies him or herself, or in other terms, who is inserted in a community and wants to express in a critical way problematic situations, fears, discontent with domination processes, poverty, discrimination, among other phenomena.

Another poetic strategy is to create our own poetic form. For Faulkner, "if you are using a poem as a means of data analysis, you can use some specific rules that will help you support this form of expressing the information and its subsequent interpretation". For example, when the title of the poem comes from a song, when the poem can be structured in four stanzas and

each one of them are composed by four verses. A reflection proposed by Faulkner is to identify that poetry is structured in metrics and versification, and this learning can be useful to differentiate the impact a haiku (which is usually made of a stanza of three or four verses as much) can have, opposite to a sonnet, which consists of four stanzas, two quatrains and two trios. Recognizing these structural features of the poem, helps the poet researcher to identify the impact of certain poetic forms over other ones. From this initial knowledge, the variation in a personal way can be more effective, while a very different interpretation is made. In other words, the feeling and interpretation is different if you are reading a free verse poem or a rhyming stanza. For this type of exercise prior appropriation of knowledge on metric versification and structural aspects of classical poetry is required.

Another technique proposed by the author is the found poem. In this variation, a construction of a poem incorporating texts which have not originally been written in a poetic way, but are inserted within the exercise of literary construction is expected. This type of poem, separately equipped with a variety of not originally poetic texts, does not have a literary objective, but poet researcher's intention and textual reconstruction strategies finally transforms the non-poetic sense in one poetic. Writing strategies for a found poem can be varied. For example, verses through the transcripts of the qualitative data collected, interwoven in verses and under a structure (a quatrain or free verse) can be constructed. This, in addition to making explicit the voice of the protagonists of this research, may be accompanied by field notes made by the researcher and even these expressions can be combined after a codification process through a processing software or data mining. Some examples of this type of poetry can be traced in Pendergast, who performs a found poem from the selection published poems in indexed social sciences journals between 2007 and 2012 (47). Constructing exercises on reflective aspects of researchers and their expressions in found poems can be also identified in authors such as Pelias, Leavy and Lapum (48 - 50).

Another technique developed by Faulkner is the so-called three reviews. In this poetic composition, the starting point is a developed poem in the research process and, based on this literary material, three different versions are created, which may vary in terms from the extension of the poem (of one originally written in the form of a quatrain, modifying it and making a short poem), the shape of the poem (if the original was written with an identified poetic voice, as the third person, transforming it to first person poem), to the content of the original poem (perform a critical reading of used words, language turns, their literary figures, textual structure in purposes of carrying out a form and content critical analysis).

The technique of three revisions is based on a fundamental fact: the importance of the revision of the literary text, for the sake of its subsequent publication. It can be said, therefore, that this technique should be used as a shaft that passes through any process of creative writing, because as Cassany stated, it is one of the three axes that accompanies the process of construction of any text (51). For Consul, the writing process,

specially the creative one, must be guided to find design strategies to the text to be written (pre-composition), the writing exercise (composition) and the revision of the text to identify form and content structural aspects that must be reviewed, without forgetting to apply a particular style (if it is scientific texts). In addition to these axes, Cassany warns own experience of writing communities must be included, expressed in specific literacies (both set of discursive and non-discursive practices a particular society have), which allow to understand the logic of each community towards writing process and emotions and feelings expressions through written and visual texts (52).

About the three revisions technique, I propose a technique that could be called as collaborative poem. In this technique, the starting point is the Surrealist principle known as Exquisite Corpse, an experimental form of writing carried out by this critical thinking school, driven by André Breton, who attempted to build literary texts by several hands, often without knowing who wrote, in order to release an unconscious flow through the poetic text (53). According to this historical inspiration, I propose writing a poem by several hands, in groups of three people. I briefly describe the following sequence:

Collaborative Poem

(Protagonist 1). Write a verse in each line:

The protagonist chooses a partner of the three-people group and asks for an answer or continue the idea of the first three opening verses:

(Protagonist 2). Answer or continuation of the three previous verses:

Protagonist 2 returns the page to Protagonist 1.

(Protagonist 1). Write a verse in each line, after Protagonist 2 writings.

Protagonist 1 chooses a different partner from Protagonist 2 and asks to answer or continue the idea of the verses above:

(Protagonist 3). Write a verse in each line:

The collaborative writing, mediated by the verse, is very powerful in the construction of subjective processes in which one can speak of a particular social situation, without the need to be expressed through artificial narrative forms, as the case of a survey or a semi-structured interview would be. The verse is a pretext for the release of emotions, which coupled with the power of the other that accompanies in writing, makes the collective construction more consistent with the senses built in the relational ego (8, 11, 15).

There is an invitation with the proposed exercise to change the way that you can construct qualitative data collection instruments, which developed in a poetic key, transform the usual meaning of the words to literary figures that are often focused on the comparison (as if) and the metaphor (this is something), which without a doubt extends not only the interpretative repertoire of the researcher, but the participant experience, anchored in a much more effective and vital joint participation.

The use of the collaborative poem allows to be complemented by a series of techniques of interpretation of the texts constructed as a whole, as in the case of categorical analysis or narrative analysis, which manage to identify common aspects of constructed narratives. Makes it a very powerful exercise to build the results of the research. In addition, the experience of constructing poetic texts in it implies the opening to new forms of thinking, focused on identifying images and literary resources that appear in the daily life of people, which also drives their creative skills

IMPACT OF RESEARCH IN THE ACADEMIC AND SOCIAL LIFE

As it has been demonstrated by Cole, one of the mediated artifacts of the interpersonal relations is, without any doubt, language (54). The power of the transformation of reality is indisputable. In addition to this, social practice becomes the pretext for the study of human activity, in which certain artifacts are more powerful in terms of expressing subjective processes. One of these artifacts is poetry. According to the cultural psychology postulates, this mediation makes possible to study, both macro and to microsocial practices, evolution and transit of the meanings in people’s experience Esteban and Ratner, remind the micro cultural psychology potential, focused on interpersonal relations, which constitutes the bedrock of mind and culture relationship (55). Even authors like Glaveanu proposes

that creativity should be a cultural psychology field of study, so through creativity the dynamics, not only of people who express their feelings and ideas in the art (including poetry) can be understood, but the ways in which communities identify their senses, their interests and their day-to-day concerns can also be recognized (56).

As a result, the contribution of the IP address to the academic and social life, focuses on two major contributions; in the first place, from the researcher's point of view, the permanent use of instruments of qualitative data collection as the interview and focus group is decentered, even the in-depth interview. I also think, even in life stories. While there is no doubt that these instruments are very important in the qualitative methodologies, the tendency to its overuse can sometimes deprive in the experience of the researcher the ability to listen to and understand other relationship dynamics of the people he or she works with. It also removes the researcher of the possibility to be thought as the person who creates, intervenes or, in other words, who is committed to a significant extent in the research process. Poetry allows the researcher poet has a dual commitment with his or her own experience of scripture, which should lead him or her to a systematic study of the poetic creation, its technical resources and the great poets, according to specific interests. The other commitment is the possibility to make the connection between these literary knowledge and purpose of research it is searched for. In other words, there should be a correspondence between the world of poetry, in terms of the construction of possible worlds in the writing and the academic world, powering the meanings about the world of relationships and communities.

Secondly, the contributions are directed to the protagonists of the research processes. This is an invitation this methodology makes to incorporate poetry in the daily life as a fundamental part of existence as well as to promote awareness of the aesthetic in the daily acts, in everyday life. It is also an invitation to rescue the voice of the protagonist without limitation: find an own voice, which is not mediated nor limited by the voice of the researcher. As Vasilachis recalls the epistemology of the subject known, without eclipse, arrange or subdue to the epistemology of the cognoscente subject should be promoted in the qualitative methodologies (57). Thus, in addition to the sensitivity and recognition of the voice of the protagonist, the poetic research exalts the subjectivity, a crucial aspect in the impact of qualitative methodologies, in general, for the understanding of the social life. It is expected that these contributions of the theorists of the IP can be seen reflected in the construction of research

projects, in which poetry is a key component, in any part of the development process and, why not, in the generation of scientific articles taking into account both the protagonists of research and their poet researchers' experience.

FINAL CONSIDERATIONS

To retake Borges's words about the impact of metaphors in the field of poetry, he affirms that in terms of themes, the list of which they are summoned is not very long: love, revenge, dream and out of love. The important thing beyond the themes is the way they are stated. The variety with which language can say, transforming the subjectivities and emotions of love, revenge, dream and out of love. In other words, it is necessary to make language a canvas to be able to always affirm these themes of the human condition, with different words, with alternative literary turns.

In this sense, it opens a series of possibilities of study and understanding of the impact that poetry can have in the field of research for our Latin American countries. I describe three. The first is the importance in daring to create new forms of construction of reality, mediated in the verse, as a way of studying social realities that may be sensitive to its participants. The second impact has to do with the possibility of expanding the creative and playful competences of research participants, mediated in literary creation. This aspect can be strengthened, and it is my bet of this text, with the integration of poetry, technology and qualitative research as the axes of a revolution in the way research is done in Latin America. The third impact is to promote the cognitive sensitivities and the self-reflection of the researcher, transforming him into an actor with critical force to interpret reality from interdisciplinary scenarios, as Faulkner states in all his work, the power of IP should be reflected in a series of creative and literary capacities in the researcher himself. In other words, think of the verse, be a poet and poetresearcher, the great challenges that IP offers us.

How to cite this article: González Gutiérrez, L F. Poetry and its literary resources as qualitative methodology. *Enfermería (Montev.)*. [Internet]. 2017 Oct [cited xxxx]; 6 121-127. Available in: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1460>

BIBLIOGRAPHICAL REFERENCES

1. Borges J. Arte poética. Seis conferencias. Barcelona: Crítica; 2001.
2. Paz O. El arco y la lira. Ciudad de México: FCE; 2003.
3. Denzin N K y Lincoln Y S (comps). Handbook of qualitative Research, Thousand Oaks (California), Sage; 1996.
4. Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (comps). *Handbook of Qualitative Research*. Third Edition. Thousand Oaks: Sage; 2005.
5. Guba, E. & Lincoln, Y. Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. Desafíos y perfiles. En Denzin N. y Lincoln Y. (Coords). Manual de Investigación cualitativa. Vol. II. Paradigmas y perspectivas en disputa. España: Gedisa; 2012. p. 38-78.
6. Clandinin, D. Engaging in narrative inquiry. California: Left Coast Press; 2013.
7. Gergen K. Qualitative inquiry and the challenge of scientific status. In Denzin N. & Gialdina M. Global dimensions of qualitative inquiry (editors). California: left coast press, Inc; 2013. p. 29-46.
8. Gergen, K. Toward a Visionary Psychology. The Humanistic Psychologist [Internet]. 2016;44(1):3-17. Available in: <http://dx.doi.org/10.1037/hum0000013>
9. Gergen, K. El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. España: Paidós; 2006.
10. Gergen, K. From control to coconstruction: new narratives for the social sciences. Psychological Inquiry [Internet]. 1998;9(2):101-103. Available in: <http://www.jstor.org/stable/1449100>.
11. Gergen K. Josselson R. & Freeman M. The promises of qualitative inquiry. American psychologist. 2015;70(1): 1-9. Available in: <http://dx.doi.org/10.1037/a0038597>
12. Gergen K. & Gergen M. Reflexiones sobre la construcción social. España: Paidós; 2011.
13. Prendergast M. Introduction: The Phenomena of Poetry in Research: "Poem mis What? Poetic Inquiry in Qualitative Social Science Research. En Prendergast M, Leggo C, & Sameshima P. (eds). Poetic Inquiry. Vibrant Voices en the Social Sciences. Rotterdam: Sense Publishers; 2009. p. xix-xlii.
14. Guiney J, Wiebe S, & Faulkner S. Editorial: Poetic Inquiry in/for/as. Education. 2014;20(2): 1-11.
15. Faulkner S. Frogging it: A poetic analysis of relationship dissolution. Qualitative Research in Education. 2012a;1(2): 202-227. Available in: <http://dx.doi.org/10.4471/qre.2012.08>
16. Faulkner S. That baby will cost you: An intended ambivalent pregnancy. Qualitative Inquiry. 2012b;18(4): 333-340. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1077800411431564>
17. Faulkner S. Bad Mom(my) Litany: Spanking Cultural Myths of Middle-Class Motherhood. Cultural Studies <=> Critical Methodologies. 2014;14(2): 138-146. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1532708613512270>
18. Faulkner S, Kaunert C, Kluch Y, Saygin E & Trotter S. Using arts-based research exercises to Foster reflexivity in qualitative research. Artful inquiry: Transforming understanding through creative engagement. 2016;9(2): 197-212.
19. Faulkner S. The art of criteria: Ars criteria as demonstration of vigor in poetic inquiry. Qualitative Inquiry. 2016;22(8): 662-665. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1077800416634739>
20. Begoña S. ¿Qué es poesía?: La literariedad en la poesía digital. En Ferrer R y Chico F. (Eds). Ciberliteratura y comparativismo. Alicante: Universidad de Alicante y Sociedad Española de Literatura General y Comparada. 2012. p. 233-247.
21. Chico F. Literatura y teoría literaria en la era digital. En Utrera M y Romero M. (Eds). Estudios literarios in honorem Esteban Torre. Sevilla: Universidad de Sevilla. 2007. p. 787-800.
22. Cravero G. Hiperliteratura: nuevas experiencia de escritura en formato weblog. Revista Austral de Ciencias Sociales. 2011;20: 61-69.
23. Felt M. Social media and the social sciences: How researchers employ big data analytics. Big data & society. 2016;3(1): 1-16. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/2053951716645828>
24. Kozak C. Literatura digital y materialidad. Cómo se lee. Art-nodes. 2015;15: 90-98. [Online document]. Available in: <http://artnodes.uoc.edu>.
25. Krieger H. Literatura digital: una nueva relación entre teoría y práctica experimental. En Ferrer R y Chico F. (Eds). Ciberliteratura y comparativismo. Alicante: Universidad de Alicante y Sociedad Española de Literatura General y Comparada. 2012. p. 181-190.
26. Romero D. La literatura digital en español: Estado de la cuestión. Texto digital. 2011;7(1): 38-66. Available in: <http://dx.doi.org/10.5007/1807-9288.2011v7n1p38>
27. Bullingham L & Vasconcelos A. 'The presentation of self in the online world': Goffman and the study of online identities. Journal of Information Science. 2013;39(1): 101-112. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/0165551512470051>
28. Cook J & Hasmath R. The discursive construction and performance of gendered identity on social media. Current sociology. 2014;62(7): 975-993. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/0011392114550008>
29. Doh Y & Whang S-M. From Separation to Integration: Identity Development of Korean Adult Players in Online Game World. Games and Culture. 2014;9(1): 30-57. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1555412013498301>
30. Elwell J. The transmediated self: Life between the digital and the analog. Convergence: The international Journal of Research into New Media Technologies. 2014;20(2): 233-249. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1354856513501423>
31. Floridi L. The Construction of Personal Identities Online. Minds & Machines. 2011;21: 477-479. Available in: <http://dx.doi.org/10.1007/s11023-011-9254-y>
32. Gal N, Shifman L & Kampf Z. "It Gets Better": Internet memes and the construction of collective identity. New media & society. 2016;18(8): 1698-1714. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1461444814568784>

33. Nagy P & Koles B. The digital transformation of human identity: Towards a conceptual model of virtual identity in virtual worlds. *Convergence: The international journal of research into new media technologies*. 2014;20(3): 276-292. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1354856514531532>
34. Wessels B. Identification and the practices of identity and privacy in everyday digital communication. *New media & society*. 2012;14(8): 1251-1268. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1461444812450679>
35. Scolari C. Media Evolution: Emergence, Dominance, Survival and Extinction in the Media Ecology. *International Journal Of Communication*. 2013a;7(24): 1418-1441. Available in: <http://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/1919/936>
36. Scolari C. Lostology: Transmedia storytelling and expansion/compression strategies. *Semiotica*. 2013b;195: 45-68. Available in: <http://dx.doi.org/10.1515/sem.2013.0038>
37. Scolari C. *Narrativas transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona: Planeta. 2013.
38. Gold K. A space for stories: revisiting relational poetry as inquiry on everyday practice. *Qualitative social work*. 2012;12(6): 849-857. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1473325012464805>
39. Witkin S. Relational poetry: Expressing interweaving realities. *Qualitative Social Work*. 2007;6(4): 477-481.
40. Neves C. Da poesia visual concreta à poesia virtual concreta: a ciberliteratura na sala de aula. *Educação Temática digital*. 2010;12(1): 124.146. Available in: URN: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0168-ssoar-212251>
41. Quan-Hasse A, Martin K & McCay-Peet L. Networks of digital humanities scholars: The informational and social uses and gratifications of Twitter. *Big data & society*. 2015;2(1): 1-12. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/2053951715589417>
42. Vilariño T. Tecnologías literarias: La oralidad en la poesía digital. *Pasavento. Revista de estudios hispánicos*. 2013;1(2): 217-229.
43. Zambrano F. La creación literaria en 140 caracteres. En *Dossier. Escritura analógica y escritura digital*. Boletín de la Academia Venezolana de la Lengua. [Documento en línea]. 2015. Available in: http://avelengua.org.ve/cms/wp-content/uploads/2015/02/Dossier_Escritura_Analogica_y_Escritura_Digital.pdf
44. Faulkner S. *Poetry as Method. Reporting research through verse*. California: Left Coast Press. 2009.
45. Bachelard G. *La poética de la ensoñación*. Colombia: FCE. 1998.
46. Borges J. *El aprendizaje del escritor*. Buenos Aires: Sudamericana. 2014.
47. Pendergast M. Poetic inquiry, 2007-2012: A surrender and cath found poem. *Qualitive inquiry*. 2015;21(8): 678-685. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1077800414563806>
48. Pelias R. When those we call great fall. *Cultural studies ↔ critical methodologies*. 2012;12(4): 383-384.
49. Leavy P. *Qualitative inquiry*. 2010;16(4): 240-243. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1077800409354067>
50. Lapum J. Death-A Poem. *Qualitative inquiry*. 2011;17(8): 723-724. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1077800411420671>
51. Cassany D. *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama. 2006
52. Cassany D. *Prácticas letradas contemporáneas*. México: Ríos de tinta. 2008
53. UNED. *Surrealismo: El eterno retorno de un cadáver exquisito* [online video]. 2013. Available in: <https://canal.uned.es/mmobj/index/id/15816>.
54. Cole M. *Psicología cultural*. Madrid: Morata. 1999.
55. Esteban M & Ratner C. Historia, conceptos fundacionales y perspectivas contemporáneas en psicología cultural. *Revista de historia de la psicología*. 2010;31(2-3): 117-136.
56. Glaveanu V. Principles for a Cultural Psychology of Creativity, *Culture psychology*. 2010;16(2): 147-163. Available in: <http://dx.doi.org/10.1177/1354067X10361394>.
57. Vasilachis de Gialdino I. *Estrategias de investigación cualitativa*. España: Gedisa. 2006.

